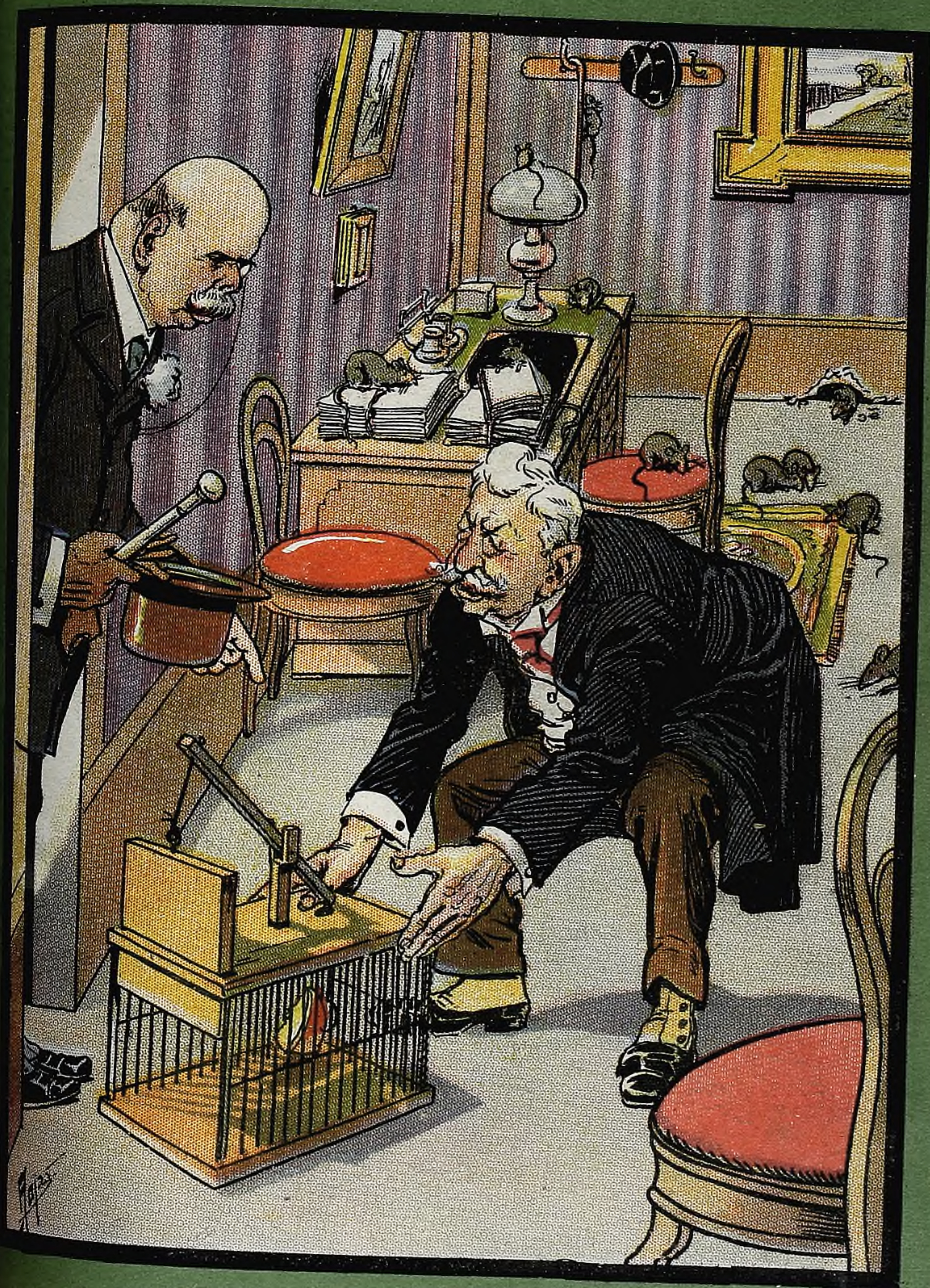
PBT

AÑO 5º
Nº 206

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)



—¿De caza, don Marco?
—Sí, señor; las malditas ratas me han invadido el ministerio.
—¿Y no tienen gatos?
—Los tenemos; pero como hubo necesidad de mandarlos á los comicios...



LO QUE DICE EL MÉDICO



La constipación es algo más que una molestia; puede ser síntoma de una alteración intestinal, más ó menos grave, y puede ocasionar, si es habitual, una enteritis de gravísimas consecuencias. De esta constipación habitual es de la que vamos á ocuparnos.

El elemento nervioso tiene suma importancia en el funcionamiento de los intestinos. En muchos casos la constipación reconoce por causa una falta de energía nerviosa ó un exceso de ella; y frecuentemente ambas circunstancias concurren en el fenómeno.

Hay desequilibrio en la distribución de la energía, cuando se consume abundante en el servicio del trabajo intelectual ó en otra clase de emociones deprimentes. Los temperamentos fatigados y los emotivos suelen padecer resecaciones extraordinarias. Otro tanto sucede á los neurasténicos, los agotados, á los histéricos, á los ancianos en quienes la excitación nerviosa está amortiguada, y á los enfermos atacados de afección cerebral ó de la médula espinal, que impide la transmisión de la fuerza y hasta su producción misma. También la negligencia ó la pereza del sujeto pueden ser causa de constipación.

La perturbación producida por la desviación de la acción nerviosa normal, lleva consigo diferentes reacciones musculares. Ya se observa una amortiguación en las contracciones longitudinales del intestino, y ésta es la constipación "atónica"; ya, por el contrario, la energía nerviosa es excesiva, y entonces provoca espasmos musculares y sobreviene la constipación "espasmódica".

El espasmo tiene por causa un reflejo parcial del intestino. Sucede este fenómeno á los muy glotones y á los que toman alimentos fuertemente condimentados; también pasa á los que padecen alguna afección dolorosa del intestino ó de los órganos inmediatos, fístulas, peritonitis, hemorroides, cólicos hepáticos, etcétera, etcétera.

Otras veces el intestino no se contrae para impulsar los alimentos, porque alguna causa accidental se lo impide; es el caso de las compresiones del tubo intestinal por los tumores abdominales y por la desviación de ciertos órganos contiguos al intestino, como en ciertas enfermedades de las señoras.

La relajación de la pared abdominal produce la constipación en los obesos, en los que sufren dilataciones estomacales y en otras enfermedades y estados que producen dilatación en el vientre. La vida sedentaria produce también inevitable relajamiento muscular. Los burócratas suelen padecer esta dolencia, y esto explica su frecuente mal humor.

También puede obedecer esta enfermedad á defectos de la secreción estomacal, en el páncreas ó en el hígado. Es, pues, una afección propia de los dispépticos.

Por consiguiente, cuando se quiere curar seriamente esta dolencia, ante todo hay que estudiar la causa, y atacarla para obtener el remedio que conviene. Si uno se limita á tratar la enfermedad en sí, sin pensar en su procedencia, que puede ser muy grave, persistirá indefinidamente rebelde á todo tratamiento, ocasionando el martirio de los enfermos que la sufren. La regularidad de "todas" las funciones, la higiene y el método en la alimentación, bastarán en no pocos casos para curar la enfermedad; si después de una temporada de normal funcionamiento en todo, no cede la dolencia, entonces será el caso de buscar el origen y de atacarlo seriamente.



Fijativo para dibujos.—Goma laca, 10 gramos; resina copal, 10 ídem.

Disuélvase en un litro de alcohol, agitándolo de vez en cuando, fíltrese después y se obtendrá un excelente barniz fijativo para los dibujos al lápiz y al carbón.

Cuando se trata de dibujos hechos con lápiz plomo hay un medio seguro para hacerlos inalterables é indelebles. Consiste en empaparlos en leche cocida, fría, dejarlos secar, y después de bien secos, humedecerlos otra vez con el mismo líquido.

El cristal roto se compone perfecmente con resina de cerezo. Una vez reblandecida, se untan con ella los bordes de la parte rota, se unen con cuidado y se deja secar durante unas cuantas horas, al cabo de las cuales es tan perfecta la pegadura, que antes se romperá el objeto compuesto por otro lado, que por ella.

Los entrepaños de los armarios deben cubrirse con hule, que se conserva limpio siempre pasándole á menudo un trapo humedecido.

Las manchas de grasa desaparecen dejándolas durante una noche cubiertas con polvo de talco. Al día siguiente se quita el talco con un cepillo y las manchas habrán desaparecido.

Blanqueo del marfil.—Para obtenerlo se exponen al sol los objetos de marfil durante un tiempo que varía de uno á seis meses; pero como este procedimiento resulta, como se ve, bastante lento, se ha ideado un modo de abreviarlo considerablemente. Basta con darles previamente una capa ligera de trementina para que el blanqueo se obtenga en tres ó cuatro días.

Hay también un procedimiento empleado *industrialmente*, y por lo tanto, muy práctico que consiste en introducir el marfil en agua oxigenada. El marfil se blanquea así perfectamente y no se altera.

EL ENTIERRO DEL ARZOBISPO MONS. SOLER



Capilla ardiente de Monseñor Soler en la Metropolitana



En el acto del sepelio, dentro de la Metropolitana



Salida de la concurrencia de la Iglesia Matriz, después de la ceremonia

Este número contiene **435** grabados

INCENDIO DEL HOTEL DE LOS TELEFONOS EN PARIS





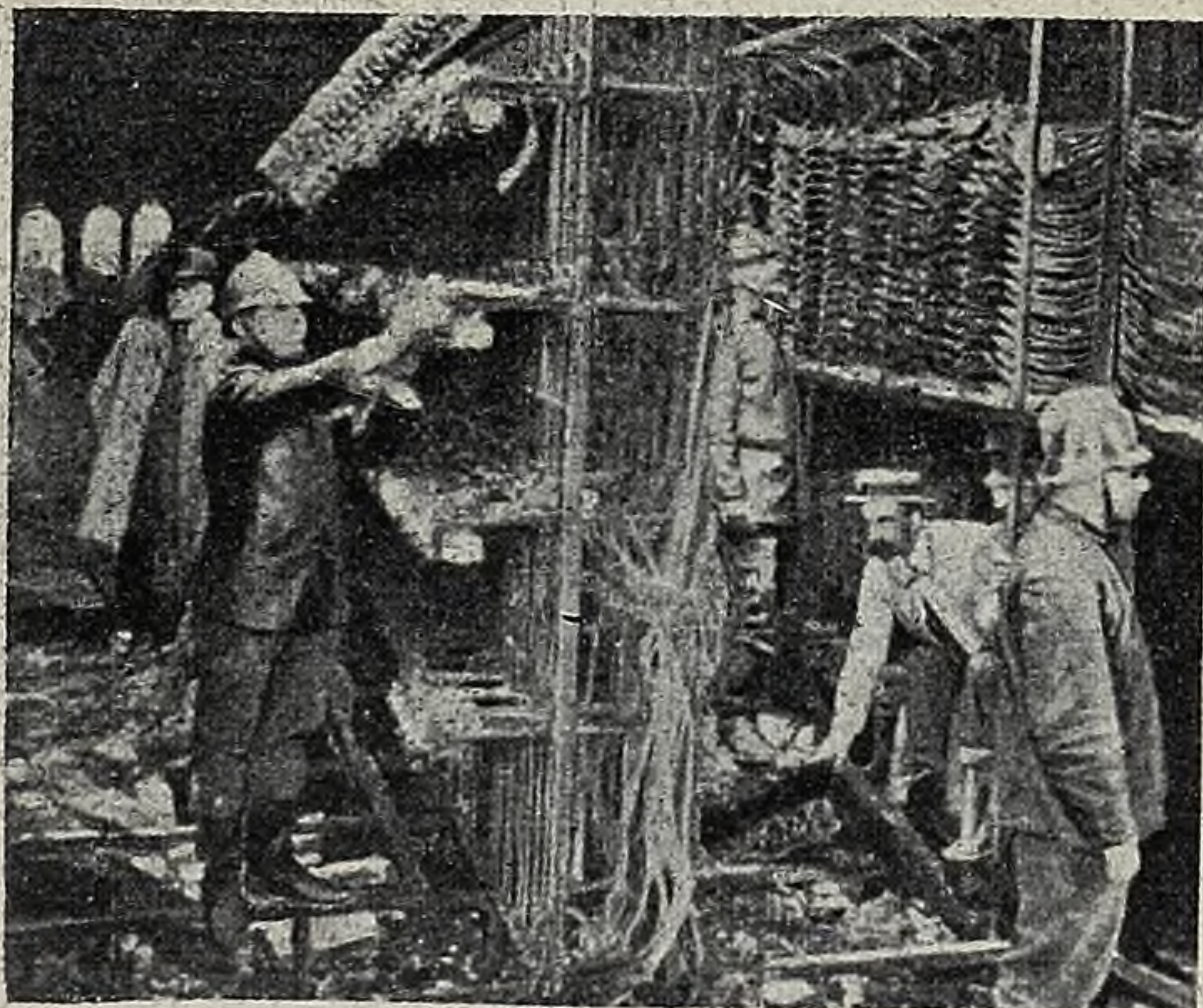
Fotografías tomadas desde la calle del Louvre; la primera, á media noche, durante el incendio, y la otra al siguiente día por la mañana.



Los bomberos subiendo á la azotea del edificio, cuyo exterior indemne no deja adivinar los estragos del fuego.



Rincón de la batería central, después del incendio





Lo que quedó de la famosa batería americana



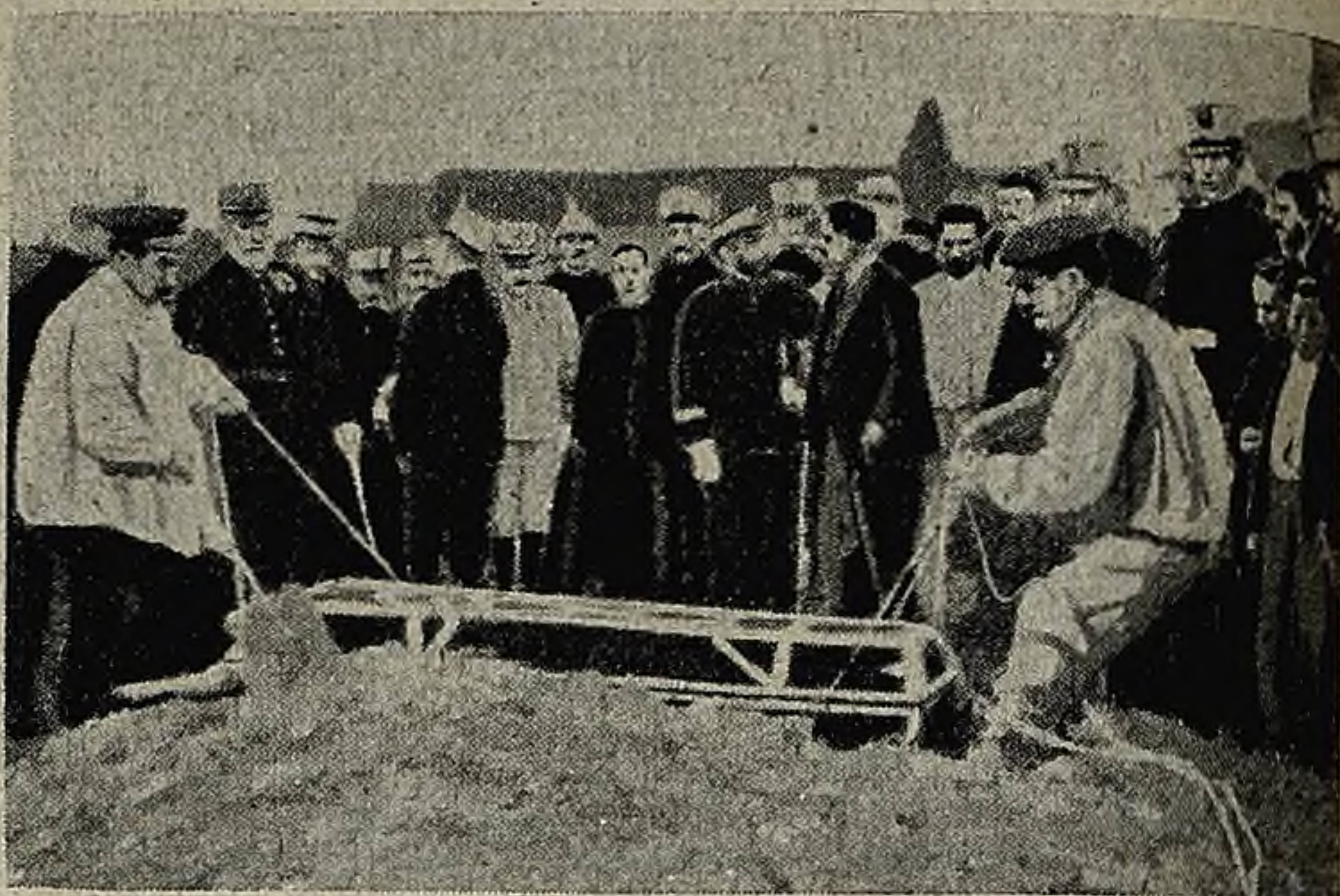
Aspecto de la galería central, destruída por el fuego

LA CATASTROFE DE BARAJAS

Explosión de una pieza de artillería durante las prácticas



Andrés García, artillero que murió á consecuencia de las terribles heridas recibidas.

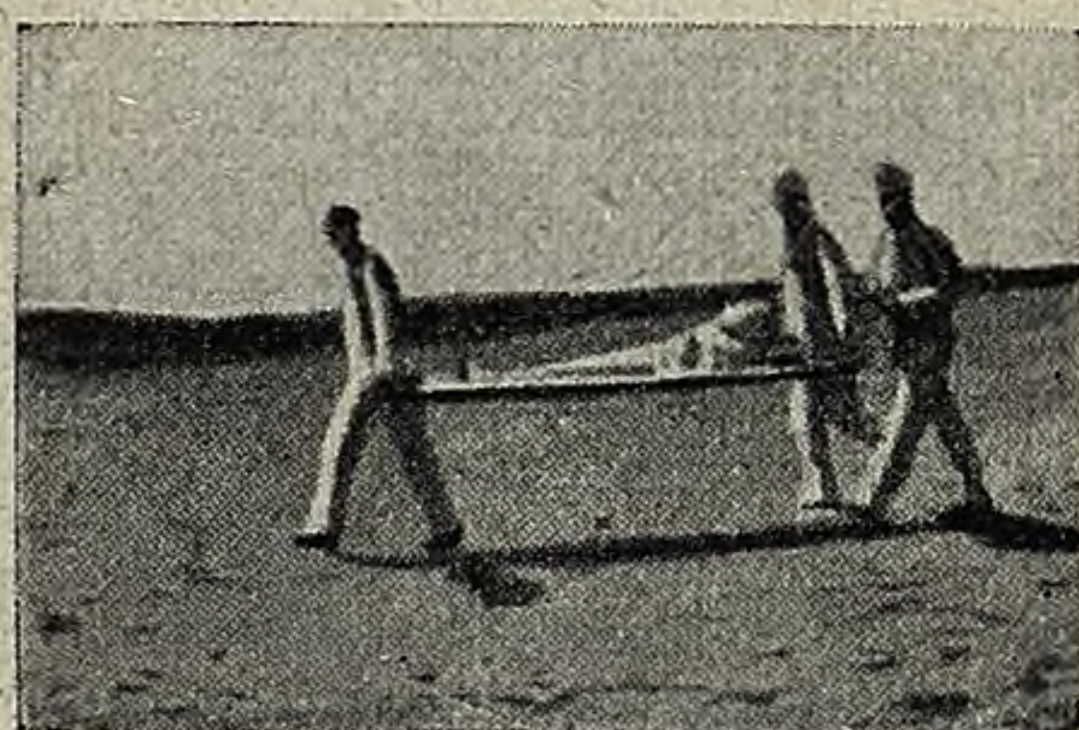


Momento de dar sepultura, en el cementerio de Carabanchel, al cuerpo del artillero Andrés García.

El 17 de septiembre último, cuando la segunda batería del cuarto regimiento de artillería ligera—que estaba haciendo ejercicios de tiro—comenzó su fuego en el llamado cerro del Turrón, situado á unos doscientos metros de las primeras casas de Barajas, retumbó de pronto un formidable estampido y los que ocupaban los lugares más próximos á la cima en que estaba emplazado el primer cañón, vieron con espanto indecible que



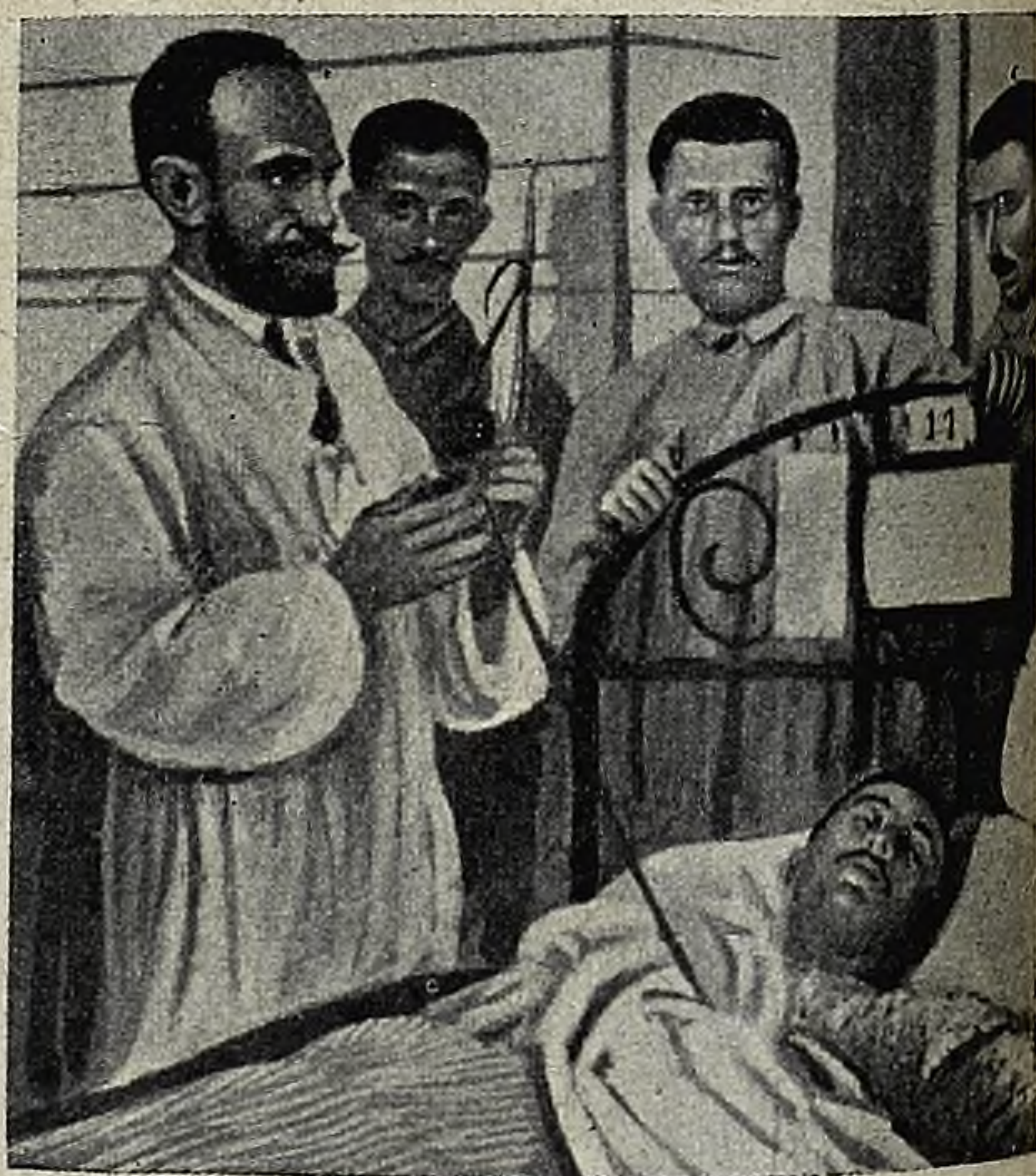
Colocación de los heridos en el coche de la ambulancia de Sanidad Militar para ser trasladados de Barajas á Madrid



Conducción de heridos á la ambulancia



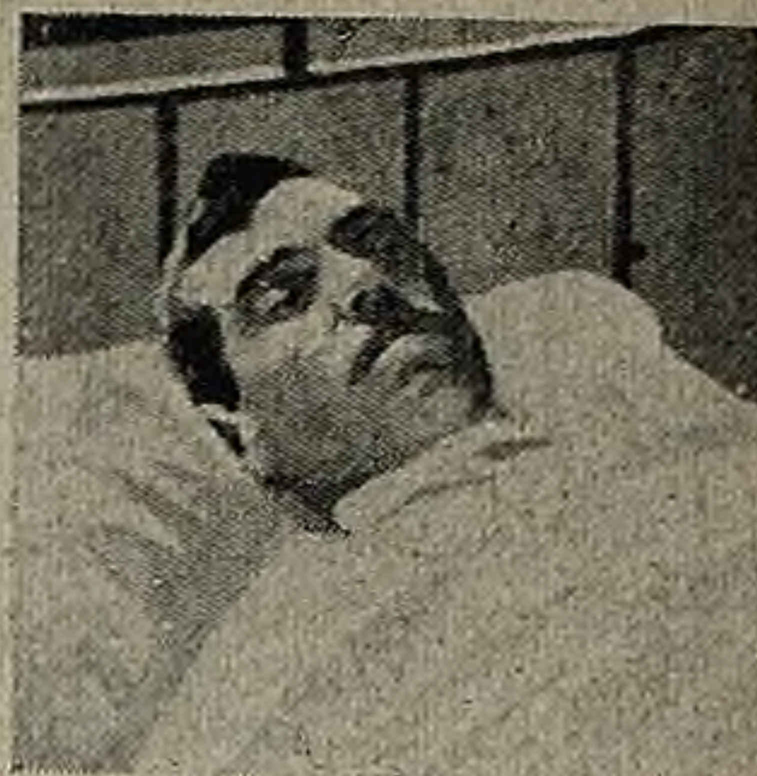
Julián Lorenzo, sargento que perdió el brazo derecho



Nemesio Minambres, sargento que perdió la pierna derecha y falleció luego


Agustín Prieto, soldado que perdió el pie derecho, quedando en estado muy grave.

no por la boca, sino por la recámara de la pieza, se elevaba una negra y pesada columna de humo seguida de una vivísima llamarada entre cuyas lenguas de fuego vióse algo blanco que subía despedido á una gran altura. Hubo primero un instante de angustia, una pausa suprema y en seguida, en lo alto del cerro, empezaron á oirse vociferaciones y gritos, mientras bajaban á toda prisa con galope inseguro muchos oficiales y soldados que pedían camillas. Luego empezó un desfile horroroso conduciendo un muerto y varios heridos que fueron depositados en el asilo de Barajas.


Aureliano Juan, cabo que perdió el pie derecho y cuyo estado era muy grave.


Ciriaco Moriñigo, soldado que recibió varias heridas


Santiago Gallego, soldado que recibió lesiones graves.


José Sánchez, soldado que recibió varias heridas.

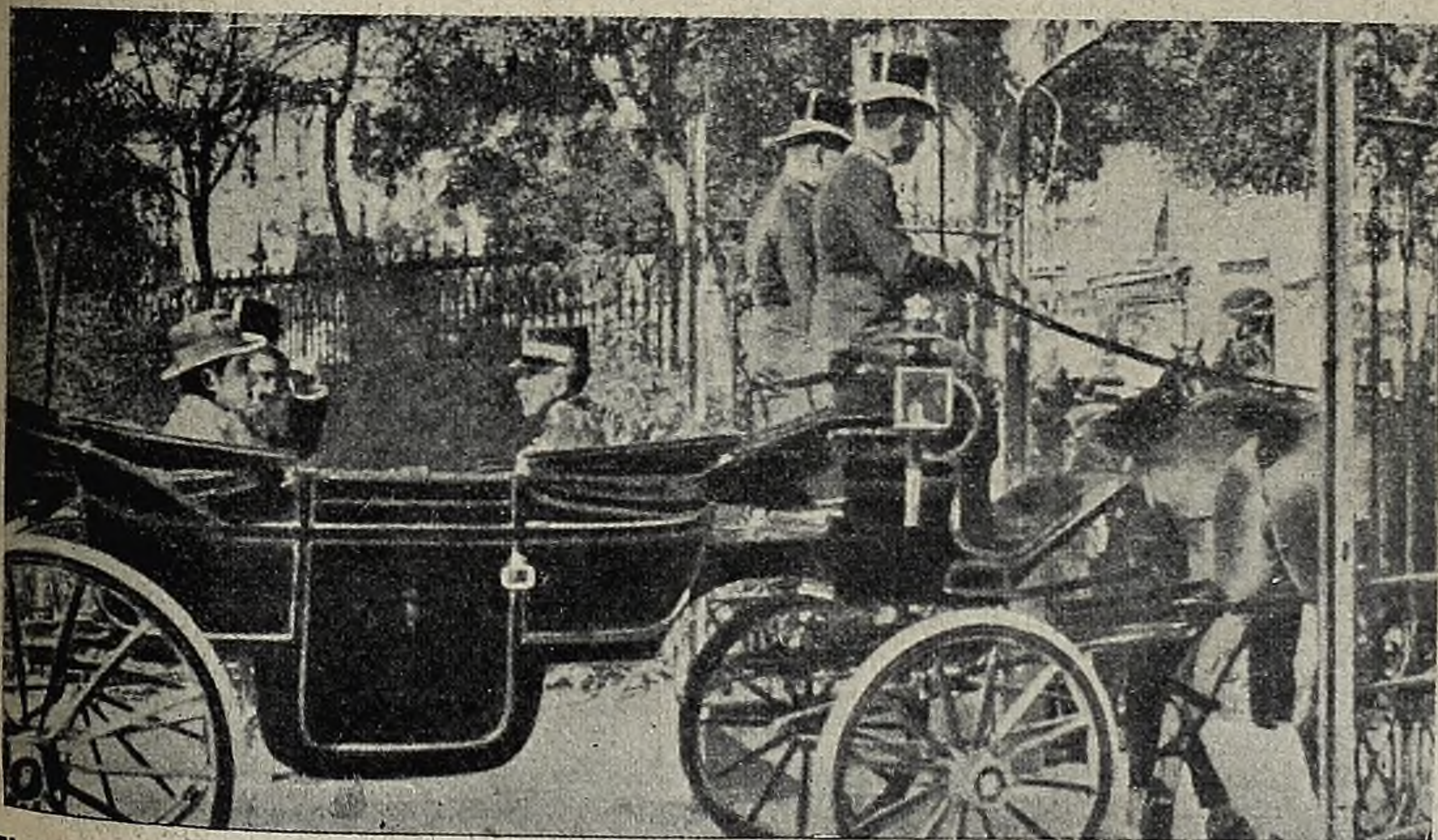

Nicomedes Ureña, soldado que resultó con varias lesiones.


D. Angel G. Fernández, médico de Vicálvaro, que se distinguió en prestar los primeros auxilios.



El alcalde de Barajas (x) y vecinos del pueblo que prestaron los primeros auxilios.


D. Pedro de Pedro, médico titular de Barajas, que auxilió en los primeros momentos á los heridos


El rey Alfonso XIII al salir de visitar á los heridos por la explosión de Barajas

FALLECIMIENTO DE DON NICOLAS SALMERON

Don Nicolás Salmerón y Alonso, cuya muerte acaecida el mes pasado ha sido tan sentida, nació en Alhama la Seca (Almería) en 1838. En Granada y en Madrid estudió las carreras de Filosofía y Letras y de Derecho. La enseñanza y el periodismo fueron las primeras manifestaciones de su actividad intelectual. Fué redactor de *La Discusión* y de *La Democracia*, y su primer puesto como catedrático fué el de auxiliar en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid. En 1864 ganó por oposición una cátedra de Historia en Oviedo, en 1866 la de Filosofía en la Central, y en 1869, le de Metafísica, que desempeñaba á su muerte.

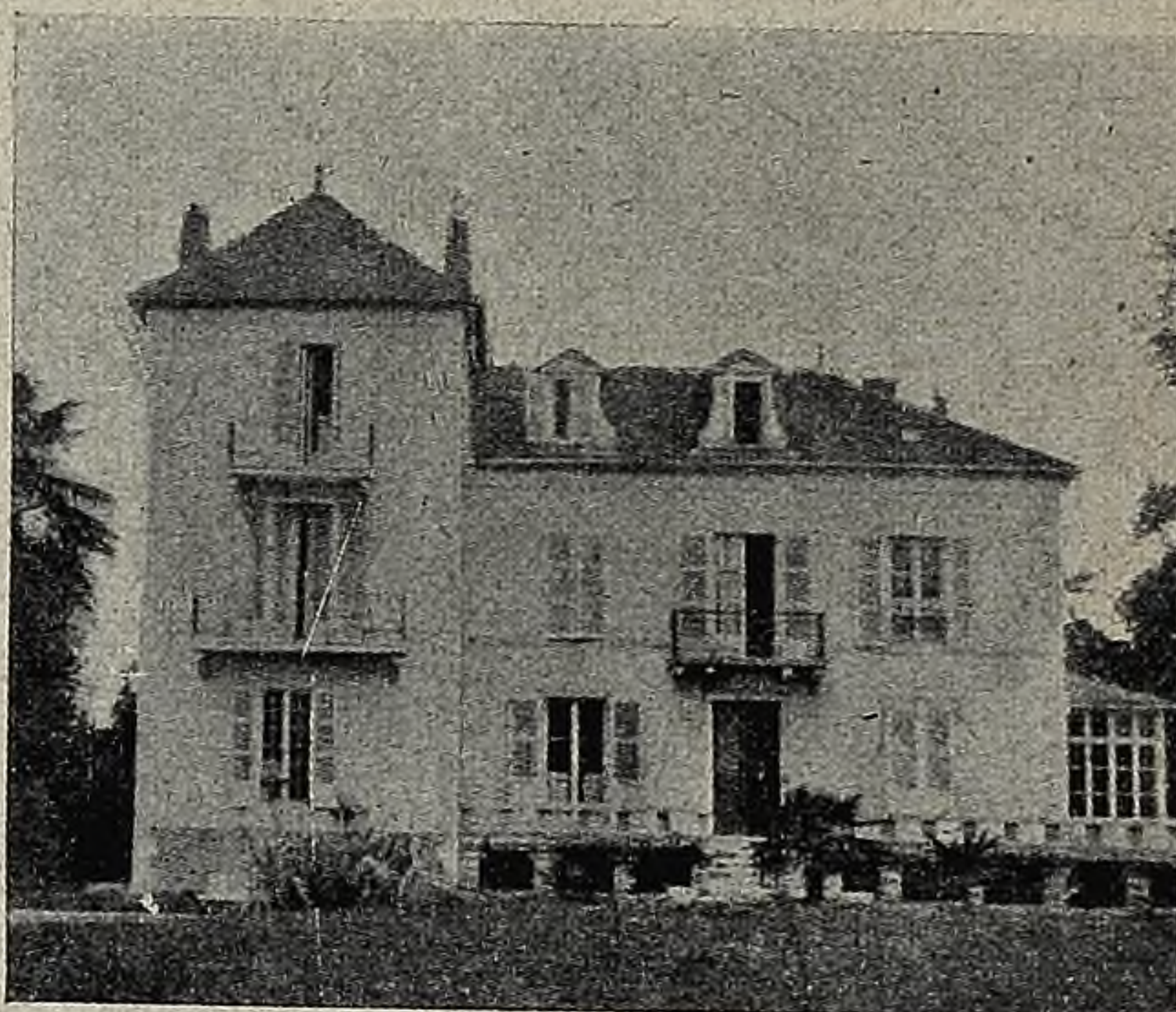


Lápida colocada en la casa donde nació don Nicolás Salmerón y Alonso, en Alhama la Seca (Almería).

Empezó á figurar en política cuando se acercaba ya la revolución de septiembre. En 1867 fué encarcelado por pertenecer á un comité democrático secreto. Cuando estalló la revolución del año siguiente, se hallaba en Almería. No fué elegido diputado hasta 1874. En 1873 votó por la república y fué nombrado ministro de Gracia y Justicia bajo la presidencia de Figueras. Después de la de Pi y Margall fué Salmerón elevado á la primera magistratura de la república, teniendo que reprimir la sublevación cantonal. Restaurada la monarquía, Salmerón, como otros catedráticos significados por sus ideas hostiles á la nueva situación, fué privado de su cátedra, y



D. Nicolás Salmerón, ex presidente de la República, ex jefe de la Unión Republicana, jefe de la Solidaridad Catalana y catedrático de la Universidad Central.



Villa Eiffes, posesión donde falleció, en Pau, don Nicolás Salmerón





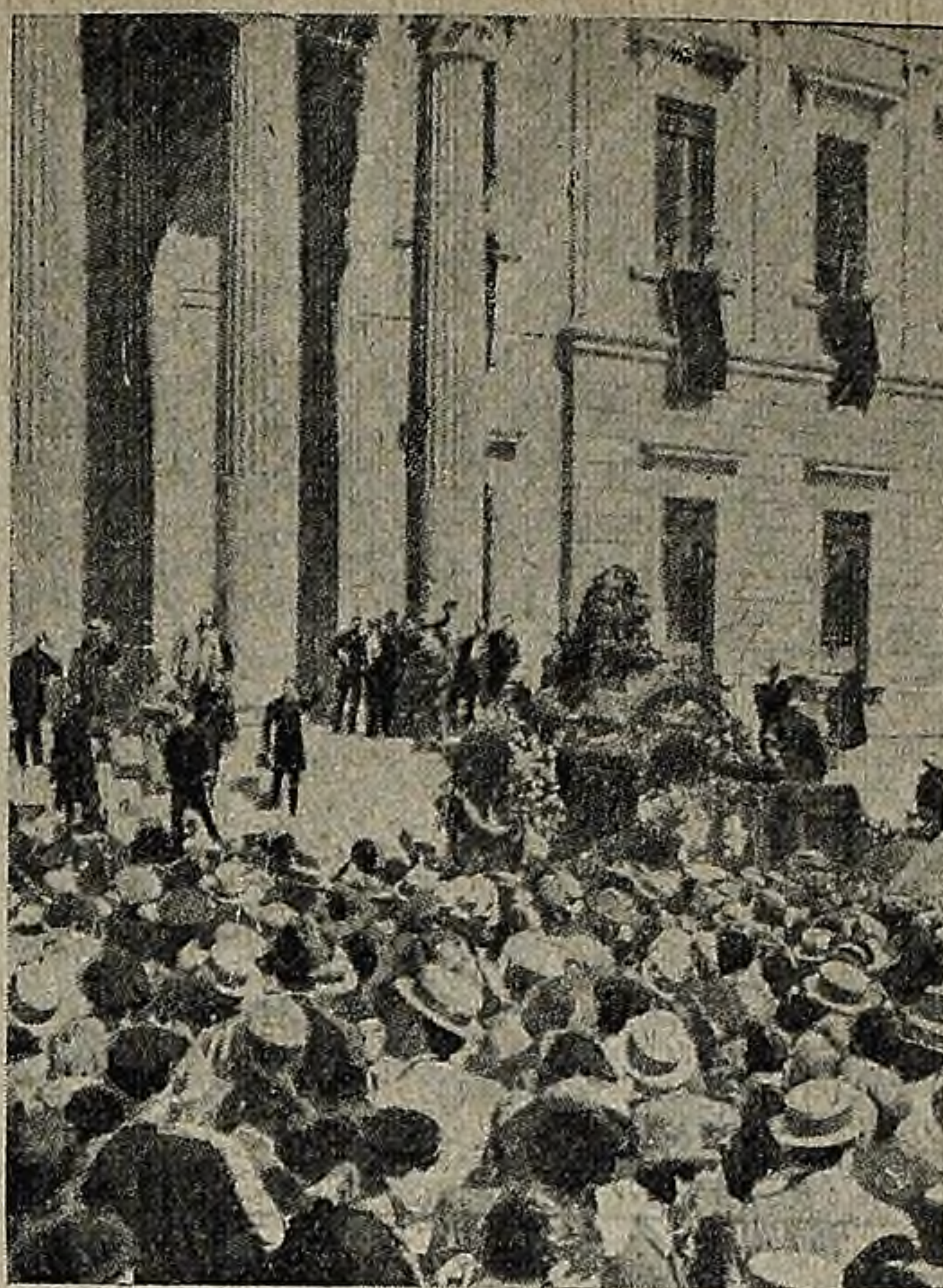
El cadáver de don Nicolás Salmerón en el lecho de muerte de Pau, donde falleció el 20 de septiembre

emigró á Francia. Allí estuvo hasta que en 1881 se decretó una amnistía, y Albareda repuso á los catedráticos destituídos en 1875.

Al regresar á España, volvió Salmerón á figurar en la política siempre como republicano, y representando en Cortes á Madrid, Gracia y Barcelona sucesivamente. En esta etapa de su vida recorrió activamente las provincias, llevando á todas ellas las manifestaciones de su brillante, enérgica y sincera elocuencia, y con ellas la práctica de sus ideales. Jefe siempre de una de las fracciones en que ha estado dividido el partido republicano, contribuyó á formar la coalición republicana de 1893, y fué elegido en los últimos tiempos jefe de la nueva unión.

Viendo en la Solidaridad Catalana un movimiento que á su parecer podía conducir al logro de sus ideales políticos, se adhirió de lleno á ella, y fué elegido presidente de la misma; pero el disentimiento de una parte de los republicanos respecto de esta evolución, le llevó á renunciar la jefatura de la Unión Republicana.

Cualquiera que sea la opinión que cada cual profese sobre la gestión política de Salmerón, su elocuencia, su saber, su larga labor de catedrático, y su probidad é independencia asignan á su figura un lugar eminente en la historia contemporánea española.



Madrid. Paso de la carroza fúnebre de Salmerón por delante del Congreso

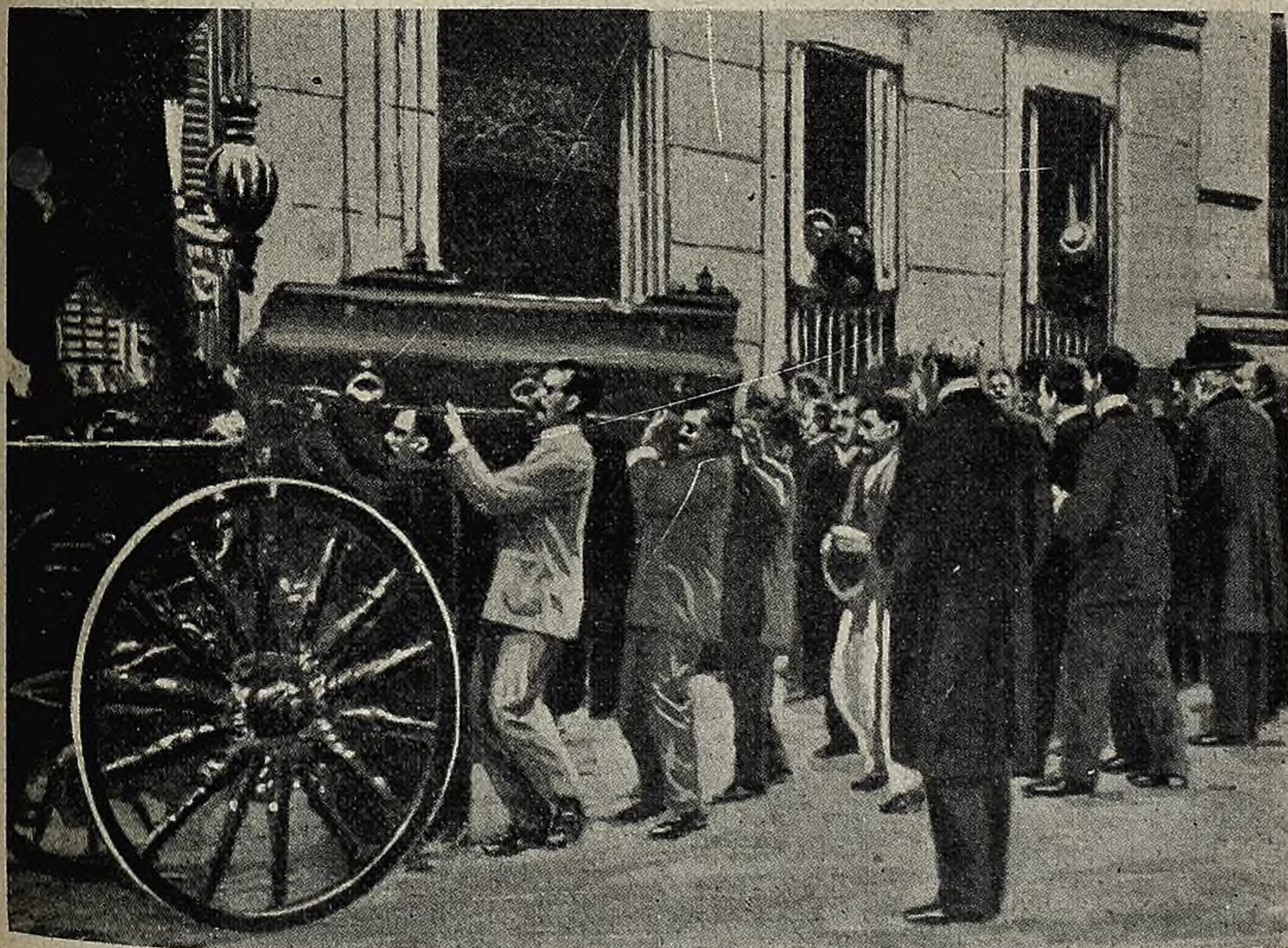
—El ministro de Hacienda don Cayetano Sánchez Bustillo, falleció el 18 de septiembre último á las tres de la tarde. Procedía del partido moderado y siguió á Cánovas en el conservador. A la muerte de éste, figuró en el grupo de los amigos del duque de Tetuán. De grande y merecida fama como funcionario de Hacienda, en la que prestó eminentes servicios, fué ministro de Ultramar, alcalde de Madrid, gobernador del Banco de España y del Hipotecario y senador vitalicio.

Su quebrantada salud sufrió indudablemente mucho en la ardua tarea que le imponía el desempeño del ministerio que aceptó por disciplina y respeto al jefe del partido.

Con gran solemnidad se efectuó el sepelio de los restos de este esclarecido ciudadano, con asistencia de las personalidades más salientes en la política, las letras y las ciencias, sin distinción de partidos, pues reconocían sus méritos como ciudadano y hacendista. Se le tributaron los honores debidos á los altos cargos que ocupó en vida y los diarios dedicaron sentidas frases á su memoria.



Don Cayetano Sánchez Bustillo

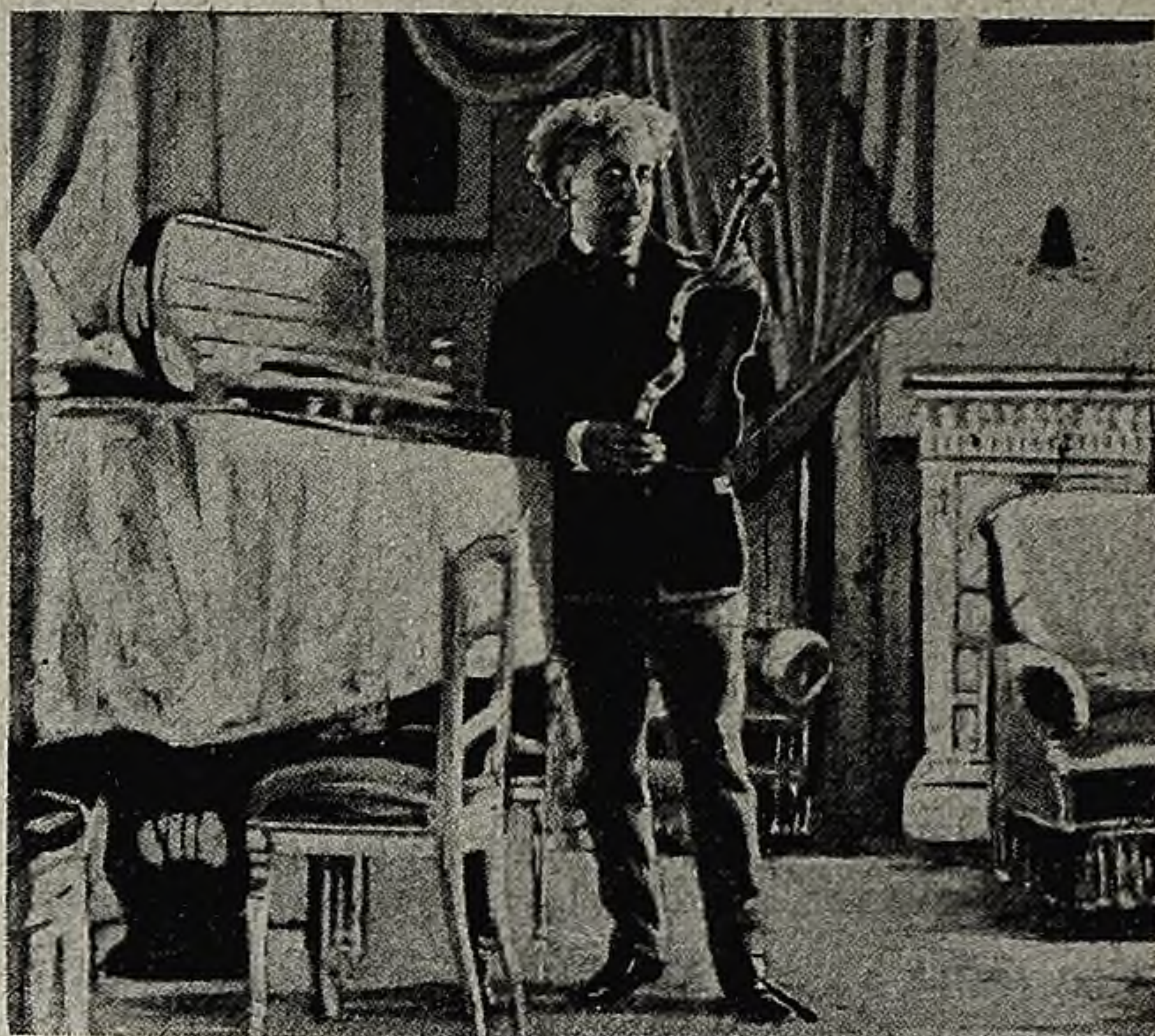


En la casa mortuoria, sacando el féretro del ministro de Hacienda

LA MUERTE DEL INSIGNE VIOLINISTA SARASATE



Pablo Sarasate, el insigne violinista fallecido en Biarritz



Retrato íntimo del violinista don Pablo Sarasate

Martín Pablo Sarasate nació en Pamplona en la calle de San Nicolás, el 10 de marzo de 1844.

Era hijo de un músico mayor del regimiento de Aragón, y de él recibió las primeras enseñanzas artísticas.

No había cumplido los cinco años cuando comenzó el estudio musical y tan rápidos fueron sus progresos, que poco después tocaba en un concierto público unas variaciones con acompañamiento de orquesta.

Protegido por la condesa de Espoz y Mina, fué á los seis años á Madrid á estudiar bajo la dirección de don Manuel Rodríguez. Al poco tiempo, dió un concierto ante los reyes en el palacio de Aranjuez y otros en el teatro Real.



"Villa Navarra", casa que poseía en Biarritz Sarasate, y en la cual falleció el 21 de septiembre.

En la Coruña tomó parte en un concierto en honor de los duques de Montpensier. Pasó á Francia, donde perdió á su madre, y en Bayona, un protector desinteresado le hospedó hasta que fué pensionado á París.

En 1867 consiguió los dos primeros premios de solfeo en el Conservatorio, y comenzó la serie de sus triunfos, tocando ante el emperador, el cual le regaló dos magníficos *estradivarius*.

Volvió á Madrid en 1869 y fué aclamado, confirmando su fama en 1880.

Después recorrió todas las ciudades importantes de Europa, arrebatando á los públicos y conquistando el justo renombre de primer concertista del mundo.



El cadáver de Sarasate en el lecho mortuorio



Los reyes en la caravana automovilista que fué de San Sebastián á Oñate



Los reyes en Oñate, saludando al pueblo que los aclama




Lalengua (Huesca).—Don Basilio Paraíso (x) dirigiendo la palabra al vecindario de su pueblo natal, para agradecer el homenaje que acababa de tributarle.



Zaragoza.—Los peregrinos á la Virgen del Pilar, en número de 40.000, rodeando el monumento de los Mártires y rindiendo las banderas de la Adoración al paso del Santísimo.



Don Jaime de Borbón en la puerta de un café de Biarritz conversando con varias personas. De izquierda á derecha: Sr. Ruiz Mantilla, don Jaime, marqués de Tamarit, príncipe Ludovico Pignatelli de Aragón y Sr. Villalonga.



MODA

Describimos abajo alg
que los precios son e
estos artículos, pero s

Trajes de casimir
Trajes de casimir ne
Trajes de brin algo
Sacos y pantalones
Sacos y pantalones
Sacos de brin color.
Sacos de brin hilo
Sacos de lustrina ne
Pantalones casimir
Pantalones brin sou
Pantalones brin kaki
Pantalones brin hilo
Chalecos brin blanco
Chalecos brin de co
Robes de Chambre

Al efectuar pedidos
mercadería que no resu
valor de su compra,

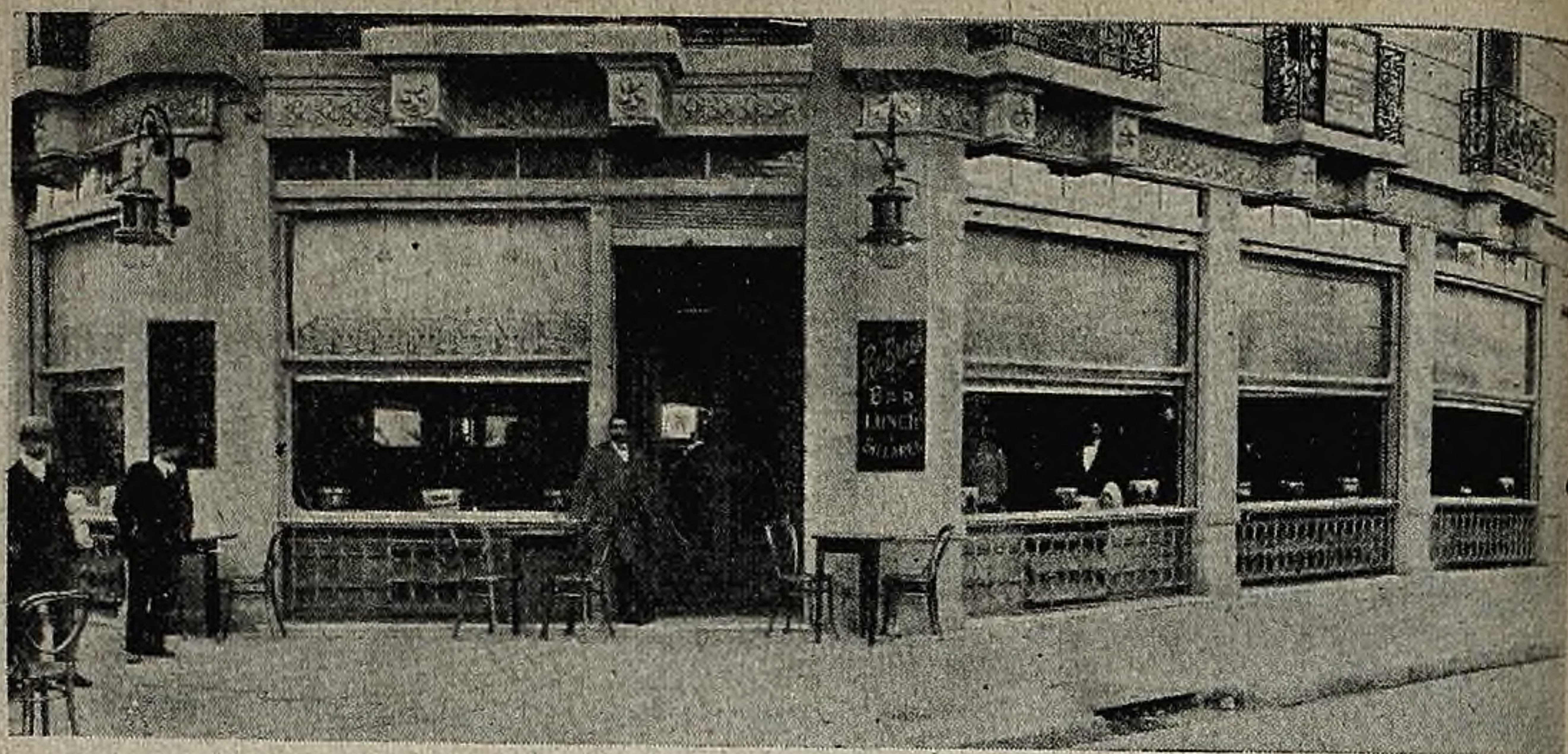
PÍDASE NUES
RANO, SE REMITE GR

GATH

Socieda

CASA MATRIZ: Bmé.

Río Bamba - Bar



Exterior del Río Bamba Bar (Santa Fe y Río Bamba)

Consecuentes con nuestro propósito de informar al público de cuanto notable se produce en Buenos Aires, acudimos á comprobar lo que hubiera de exacto en los elogios del bar modelo que en el nuevo edificio levantado en la calle Santa Fe 1901, esquina á Río Bamba, han instalado los señores V. Paul y Cía.

Allí, disfrutando las armonías de la orquesta, combinada con el armónium **Angelus,** nos encontramos con una instalación elegante, acorde con el decorado rico y sencillo de ese estilo moderno rectilíneo, que desde Viena, capital del buen gusto, ha irradiado por el antiguo y nuevo continente. Los muebles, y principalmente el soberbio mostrador que llena un anchuroso frente de pared, han sido construídos por los diseños del artista diplomado señor Gianotti.

Sin darnos á conocer como periodistas, pusimos á prueba en diferentes ocasiones los artículos que la casa presenta como sus especialidades. Helados de novedad exquisita, lunch admirablemente preparado y dispuesto, esplendidez en el servicio de bebidas auténticas, agrado y esmero, son las notas características de la nueva casa, que se inauguró el 5 del corriente. Los precios son de modicidad asombrosa, y en suma, nada deja que desear. Un gran salón de billares independiente de las otras instalaciones completa los atractivos de la casa.

Bondadosamente nos permitió el señor Paul sacar algunas fotografías que comprueban nuestra información.

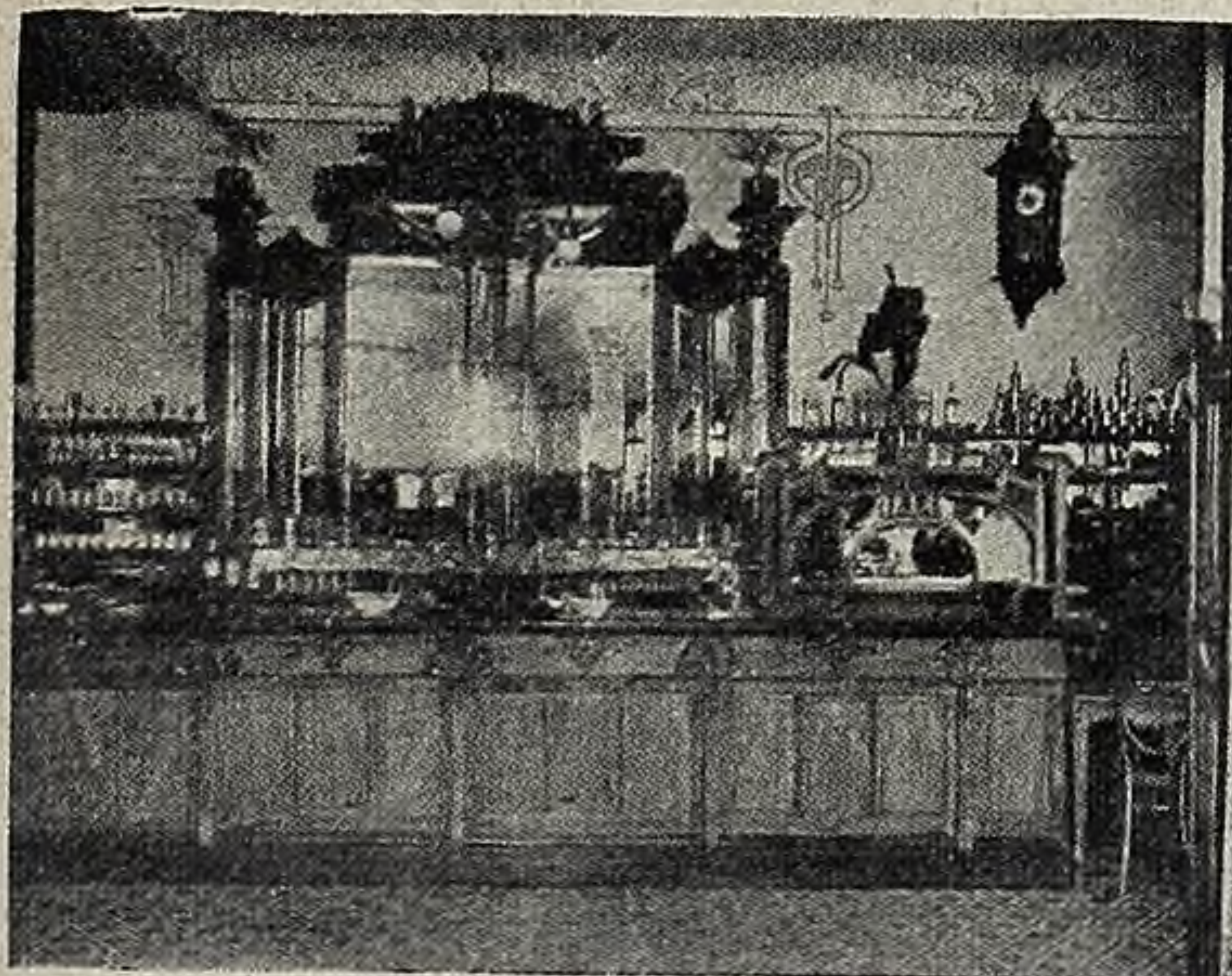
Es un establecimiento que honra á Buenos Aires.



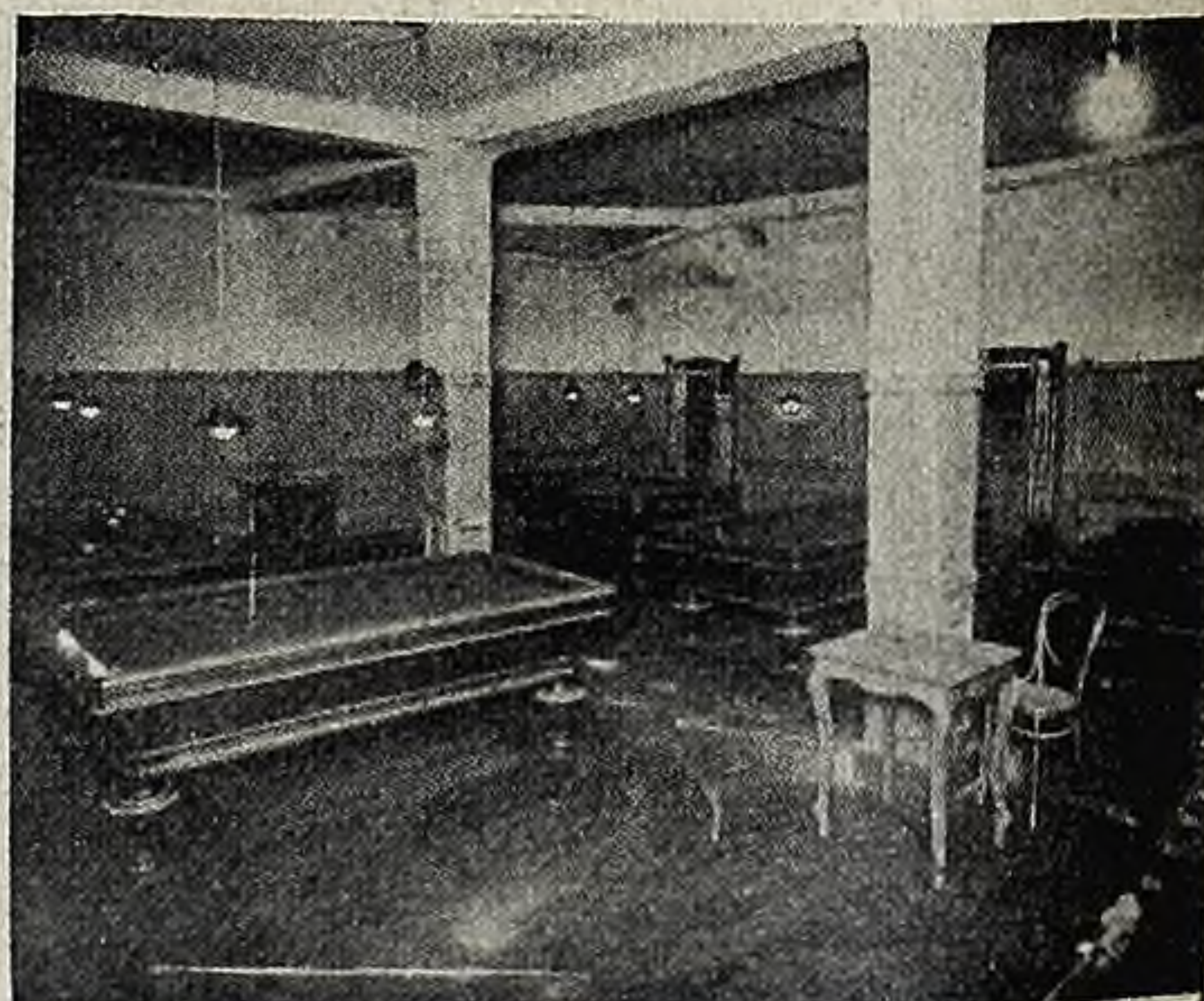
Salón bar (decoración neo-egipcia)



Departamento del lunch (art nouveau)



Mostrador estilo rectilíneo, dibujado por Gianotti



Salón de billares

Los sabios



Un poeta, un abogado y un ingeniero estaban á pupilo en una casa de huéspedes.

La dueña de la casa tenía una hija hermosa, Rosaura, y de ésta estaban prendados los tres pupilos, tres altos exponentes de la mentalidad, como ahora se llaman los sabios y sí mismos.

Asediada tenían á la joven, el poeta con miradas dolientes y nirvanas; el abogado, con discursos, y el ingeniero, con teoremas, de los cuales deducía que su amor era asintético y tendía al infinito.

Los tres rivales hubieran llegado á las manos á no impedirlo Rosaura llamándolos una mañana á su cuarto y hablándoles del modo siguiente:

—Son ustedes dignos de mi amor, y en la imposibilidad de aceptar el de los tres, he determinado preferir á aquel de ustedes que, á mi juicio, dé explicación más perfecta de un extraño fenómeno. ¿Ven ustedes esa puerta? Es la de mi tocador; no hay nadie dentro, ni tiene otro medio de cerrarse que este pequeño candado que acabo de quitar; y por más que empujo, hoy no puedo abrir la puerta.

En efecto, los tres altos exponentes de la mentalidad empujaron la puerta sin conseguir que cediera.

—¿En qué consiste este fenómeno.—preguntó Rosaura.



El poeta.—

SONETO

¡Tocador de Rosaura! Holosérico habitáculo.
Triunfos de entesis. Críspida llosa.
Parabolas de luz esfumada, doliente y flojelosa
Enteomanía. Filarecia. Ginecomanía. Oráculo.
Santo cenáculo
Cencida macerina helénica. Escindaf sonosa.
Paraselene hermosa.
Tueco enseñoreado de triunfal Pináculo
de planta únicaule en flor,
Hipetro inebriador,
tu ventalla cerró la mano del Destino.
Rosaura hirquitallada: dentro de tu tocador
está el amor,
que empuja hacia mí tu ático minervino.

El abogado.—¿Está cerrada esa puerta? ¡Ah, señores; no basta, no, que á nosotros nos lo parezca! La organización del cuerpo humano no es perfecta. Lo blanco nos impresiona como rojo recién mirado el verde, como verde recién mirado el rojo. Ved cuán fácilmente somos engañados por los sentidos. Necesario es, por lo tanto, se abra una información extensa, en la que figuren decla-



raciones de cuantos artífices laboraron en la edificación de esta casa, de testigos que lo comprueben, de peritos que esclarezcan el caso, etc, etc., á fin de dejar plenamente probado que la puerta de autos está real y efectivamente cerrada; y después de este requisito, yo entraré en materia y demostraré el por qué del fenómeno.

El ingeniero.—El estado higrométrico de la atmósfera aumentó el volumen de la madera, produciéndose una especie de engranaje ó compenetración entre las fibras del canto de la puerta y las del marco; esto ha aumentado el rozamiento entre ambas superficies, rozamiento que es una fuerza pasiva, la cual designaremos por Q. Llamaremos S la suma de nuestros empujes, con los cuales no hemos podido abrir y tendremos el fenómeno explicado tan sólo con esta sencilla desigualdad ó inecuación: Q mayor que S.

Los tres discursos fueron escuchados por el carbonero, el cual, dejando su carga en el pasillo, entró y dijo:

—Nada de eso; esta puerta no se abre por más que la empujen, porque se abre hacia acá, tirando de ella.

Y en efecto, así la abrió.

MELITÓN GONZÁLEZ.

La muerte de Don Francisco de Quevedo

Llamado por don Francisco, se presentó el médico á cosa de las ocho de la mañana, y como éste, después de pulsarle y preguntarle varias cosas referentes á sus apostemas, le asegurara que había vida para tres días, entreabrió el enfermo los labios y con la voz trémula y acongojada, contestó:

—Vuestra merced se equivoca, antes de tres horas habré muerto...

El médico le animó y le dijo que tuviera esperanza en Dios y en la Naturaleza, que á veces obra prodigios; recomendó á los circunstantes mucho silencio y recogimiento alrededor del enfermo, y, doblándose como una ballesta á puras cortesías, abandonó la estancia despidiéndose hasta la tarde. Estaba don Francisco de Quevedo tendido en el lecho cuan largo era. Bajo las sábanas adivinábanse las líneas y perfiles de su cuerpo; su busto, apoyado en dos blancas almohadas, levantábase un poco para su comodidad y mayor descanso, y su cabeza se doblaba hacia el hombro izquierdo con aire de atormentada languidez. Colgaban sus brazos fuera de las ropas á entrambos costados, y de vez en cuando se enderezaban para dar lugar á que sus manos, escuálidas y finas como de princesa encantada, fueran automáticas á componer los crespos y entrecanos cabellos que en desordenada irrupción invadían su frente surcada de viejas cicatrices y sus mejillas, que enflaqueció y amarilleó la dolencia. Un quejido continuo, arrancado por el fuerte dolor de las siempre abiertas apostemas del pecho, movía sus finos labios, aquellos labios suyos que tantas veces se movieron á la risa y á la ironía, y sus ojos miopes, desamparados de los espejuelos, se entornaban débiles y como cansados de contemplar la vida. La habitación, de limpias y encaladas paredes, estaba amueblada, si no con escasez, tampoco con fastuosidad. Aparte del lecho, todo él de madera obscura, trabajado en la cabecera y en los cornijales con mucho primor de molduras, veíanse tres parejas de sillas con los asientos de blanca enea, una mesa atestada de manuscritos, libros, tinteros y plumas de ave, un sillón frailuno de amplio respaldar y una como mesilla de noche llena de ungüentos y brebajes que despedían un ingrato y cansino perfume. Además, resaltando como negras costras en la blancura de las paredes, pendían de sendos clavos un Cristo, que al amparo de un rojo doselete se contraía agonizante, y un par de cuadros que, vistos en conjunto y en detalle, demostraban pertenecer á la no extinta escuela orbanejera. Aunque había una ventana, como la luz molestaba al enfermo, estaba entornada; así es que todos los objetos, un tanto desdibujados por la penumbra ambiente, tenían cierta indefinible vaguedad de ensueño. Los circunstantes á quienes el doctor recomendara silencio, eran dos: un viejo de rostro apacible y de negra y modesta ropilla, llamado Juan López, secretario de don Francisco, y un clérigo jesuíta, amigo y confesor del mismo, de nombre Diego Jacinto de Tebar, por cuyos consejos quemó Quevedo en mala hora la mayor parte de sus jacarandosas y festivas poesías. Estábanse los dos quietos, sentados en sus sillas y llenos de pena los semblantes y de lágrimas los ojos. De vez en cuando se levantaban uno ú otro y, andando de puntillas, se acercaba al lecho, miraba al enfermo, hacía seña al compañero de que todo seguía lo mismo, y tornaba á sentarse y acaso á rezar...



A eso de las nueve, y á petición del enfermo, fué el vicario don Florencio de Vera, su amigo y albacea, y le administró la Extremaunción; y despidiéndose de él hasta la tarde por tener que acudir á la función de la parroquia, la voz de Quevedo sonó por última vez en el mundo para contestarle que no se despidiera de él hasta la tarde, sino hasta la eternidad. Y no habló más, pues pasada que fué una hora, como se levantara y acercara al lecho Juan López, avisó al padre Tebar y ambos vieron con pena que don Francisco se acababa, se acababa como res herida en el corazón. Insinuáronse bajo la ropa los fuertes sacudimientos espasmódicos de su cuerpo; sus ojos se abrieron como platos y brillaron con reflejos de cristal bohemio; sus dedos se engarfiaron en las sábanas; su quejido se apagó, convirtiéndose en un hiposo estertor y, acabado éste en un espumarajo que le subió á los labios, expiró... expiró antes de las tres horas que anunciara al médico. El padre Tebar recitó sollozando las oraciones de los moribundos, y el buen López, esgrimiendo los puños como si amenazara á un invisible enemi-

go, gritó con voz henchida de gemidos y preñada de ira:

—¡Ah, conde duque de Olivares!... Vaya esta muerte á cargo tuyo. Tú le has matado, pues de su prisión de San Marcos de León, ya salió mi señor muerto y acabado...

En esto, atraída por los gritos, acudió una criada ya vieja, limpia en sus pobres ropas, arrugada de cara, ratonil de ojos y despabilada de aspecto, la cual, al ver difunto á su señor, hizo grandes y sinceros aspavientos de lástima. Pasados los primeros momentos de congoja, el padre Tebar ordenó á la mujer que, mientras ellos amortajaban al difunto, fuera ella y avisara de lo sucedido al vicario y ordenara que todas las campanas tañeran á tránsitos.

¡Válgame Dios y qué soliviantó de ánimos causó la fatal nueva al extenderse por los ámbitos de la quieta y tranquila población de Villanueva de los Infantes!... Baste decir que fué tanta la curiosidad de los vecinos, que todos ellos, no bien terminaron su yantar del mediodía, como si los convocara el tañer lúgubre de las campanas, se fueron agolpando frente á la casa del difunto y, unos con voces levantadas y otros con runruneos de moscardas, todos pedían ver á don Francisco. La calle ancha y orillada de no muy altas casas, estaba inundada de sol. Tras los herrajes prolijos de las ventanas había racimos de rostros mujeriles que entre risas y coqueteos daban *vaya* á los conocidos que paseaban por la calle. Dos ó tres hidalgos muy hinchados con sus sayos de velarte y sus calzas de vellorí, discurrían entre los míseros destripaterrones, con las manos izquierdas apoyadas en los pomos de las espadas, atusándose los bigotes y comentando los dichos y agudezas del difunto, mientras que unas hidalgas los miraban desde un balcón con ojos hambrientos de amor. Eran ya las cuatro de la tarde y las puertas de la casa no se abrían; y como el sol calentaba más de lo conveniente y la curiosidad, según se veía defraudada, se crecía y agigantaba de manera que ya los runruneos eran gritos y los gritos clamores, el padre Tebar, comprendiendo que el deseo de la gente nacía tanto de curiosidad como de cariño y admiración al difunto, mandó que se permitiera la entrada, siempre que la multitud guardara la compostura y el recogimiento que en todo caso son debidos á la muerte.



Precipitóse el gentío y sus ojos curiosones fueron posándose sobre el helado cadáver. Dábanle guardia de honor el vicario, el padre Tebar, Juan López y dos hidalgos viejos de entrecanas barbas y enjutos cuerpos, todos los cuales ya rezaban, ya se sumían en un contemplativo silencio ó bien acudían á despabilar con sendos papirotazos los cuatro amarillentos cirios que, puestos en grandes candelabros, ardían y chisporroteaban á la vera de los cuatro cornijales del lecho. En éste yacía el señor de la Torre de Juan Abad, todo envuelto en los amplios pliegues del blanco manto santiaguista. Sobre su pecho, que tanto atormentaron las apostemas, tendíase la flordelisada cruz del Apóstol, semejante á una espada tinta en sangre; sus finas manos, trabadas con un rosario, sujetaban un crucifijo; cerrados estaban ya para siempre aquellos ojos miopes que con tanta serenidad supieron ver la muerte en la terrible noche de la conjuración de Venecia: rota mostrábase ya aquella maravillosa inteligencia que tan pasmosas obras concibiera; sordos aquellos oídos que escucharon alabanzas de príncipes sin engreirse; mudos aquellos labios, fuente de la verdad y de la gracia; y quietos y calzados con las doradas espuelas de caballero aquellos disformes pies que anduvieron por los burdeles y chamizos sin encenegarse, y por los alcázares sin envilecerse. ¡Ah de la muerte profana y sacrílega!...

Los vecinos, satisfecha su curiosidad, fueron saliendo y desparramándose por calles y plazas y, al separarse, se citaban para el día siguiente, á las nueve de la mañana, hora en que con notable aparato había de ser conducido don Francisco á la iglesia parroquial para ser enterrado en la capilla de los Bustos, en la misma bóveda donde yacía Da. Petronila de Velasco... Alrededor de Villanueva reían los campos de Montiel. Las vides ofrendaban al sol sus ya dorados racimos; los grises olivos cabeceaban como filósofos pedantes y entre los terrones de los rastrojos cantaban las cogujadas y los jilgueros el himno de la Naturaleza, eterna triunfadora de la muerte...

JOSÉ A. LUENGO.

La Piedra Filosofal

¡El gran problema resuelto!

Todo el que quiera puede ser propietario sin gastar UN SOLO CENTAVO

EL PREMIO ARIZA

creado exclusivamente para los fumadores de mis cigarrillos

RICO TIPO

De 20 30 y 40 centavos, resuelve este problema.

El **PREMIO ARIZA** consiste en lotes de terreno de 500 varas cuadradas ó sea el ideal de todo hombre sensato y sobre todo si es padre de familia.

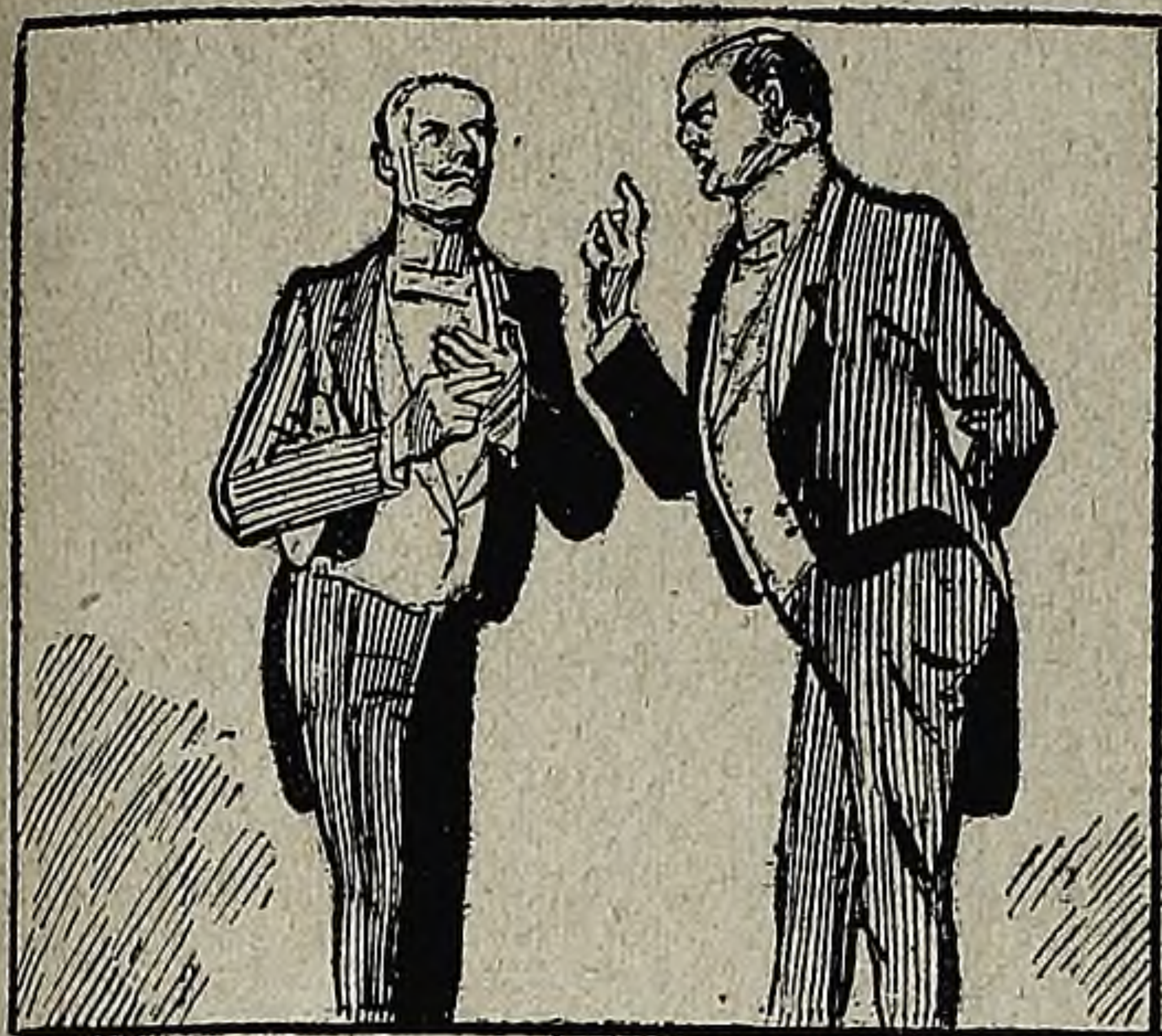
Los primeros terrenos que tengo disponibles están ubicados, en el pueblo General Rodríguez (F. C. O.), á cinco cuadras de la estación y tres de la plaza, ó sea lo mejor del pueblo. Y como estos lotes el fumador los paga con las mismas figuritas que contiene cada atadito de 20 cts., así como los de 30 y 40 cts., por mensualidades de un reducido número de ellas, al cabo de 80 meses se encuentra que es propietario de un hermoso terreno de 500 varas cuadradas, sin haber tenido que desembolsar dinero. Estos lotes valen hoy 500 pesos. ¿Cuánto valdrán cuando pasen tres ó cuatro años?

Este es el extracto del **PREMIO ARIZA**, pues el detalle de todas las condiciones se encuentra en el Título Provisorio que le doy á los interesados en el momento de elegir el lote.

De la primera fracción quedan ya muy pocos lotes disponibles, así es que no deben demorarse y venir por ellos, pues, como digo, **NO LOS VENDO, LOS REGALO.**

J. M. ARIZA - 365, Balcarce, 379 - Bs. Aires

Lenguaje de los salones



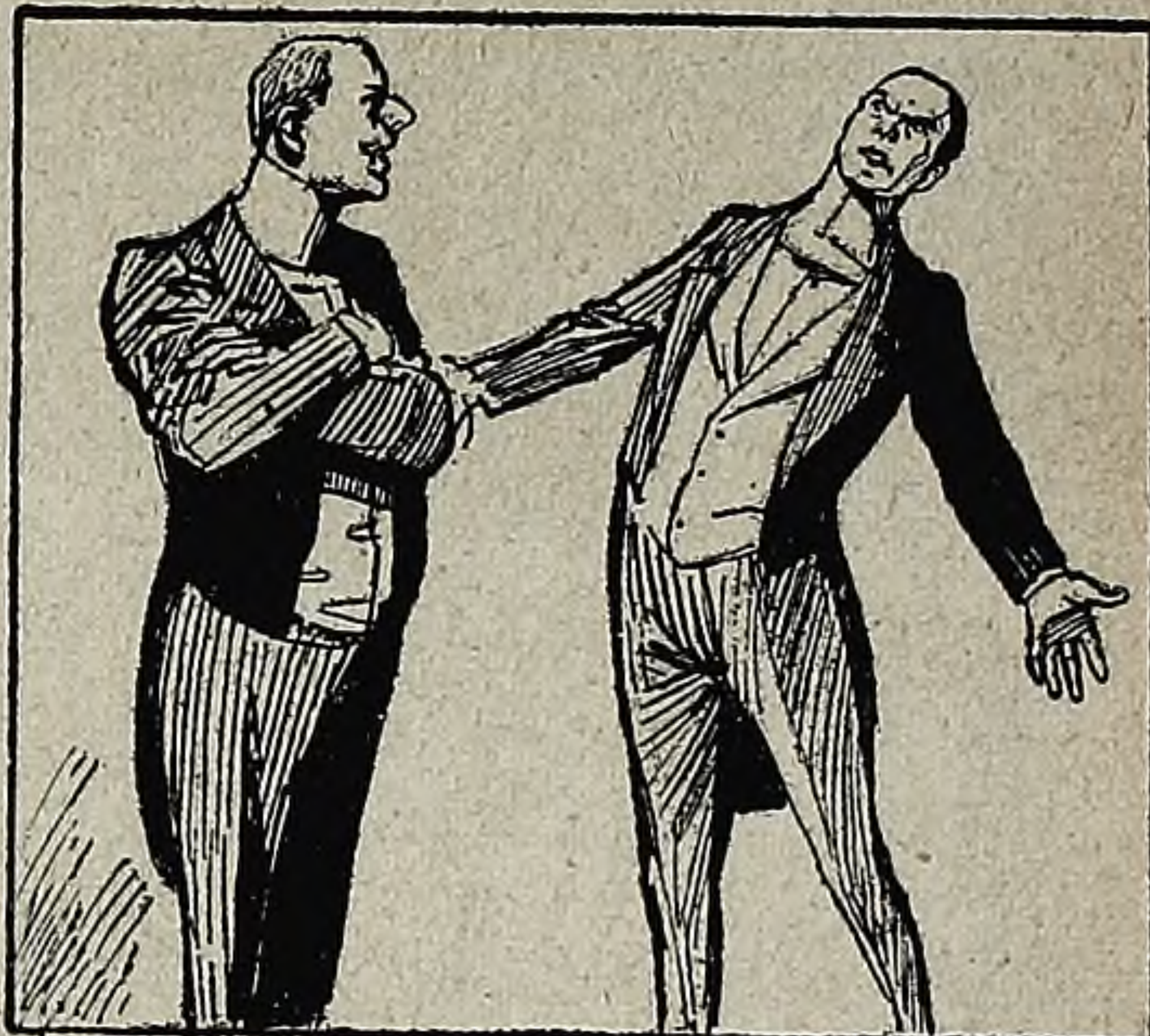
—Voy á presentarte en los salones, procura tener el lenguaje de un caballero de la buena sociedad, para que tu negocio vaya adelante. Te llevaré primero á casa de la señora X.



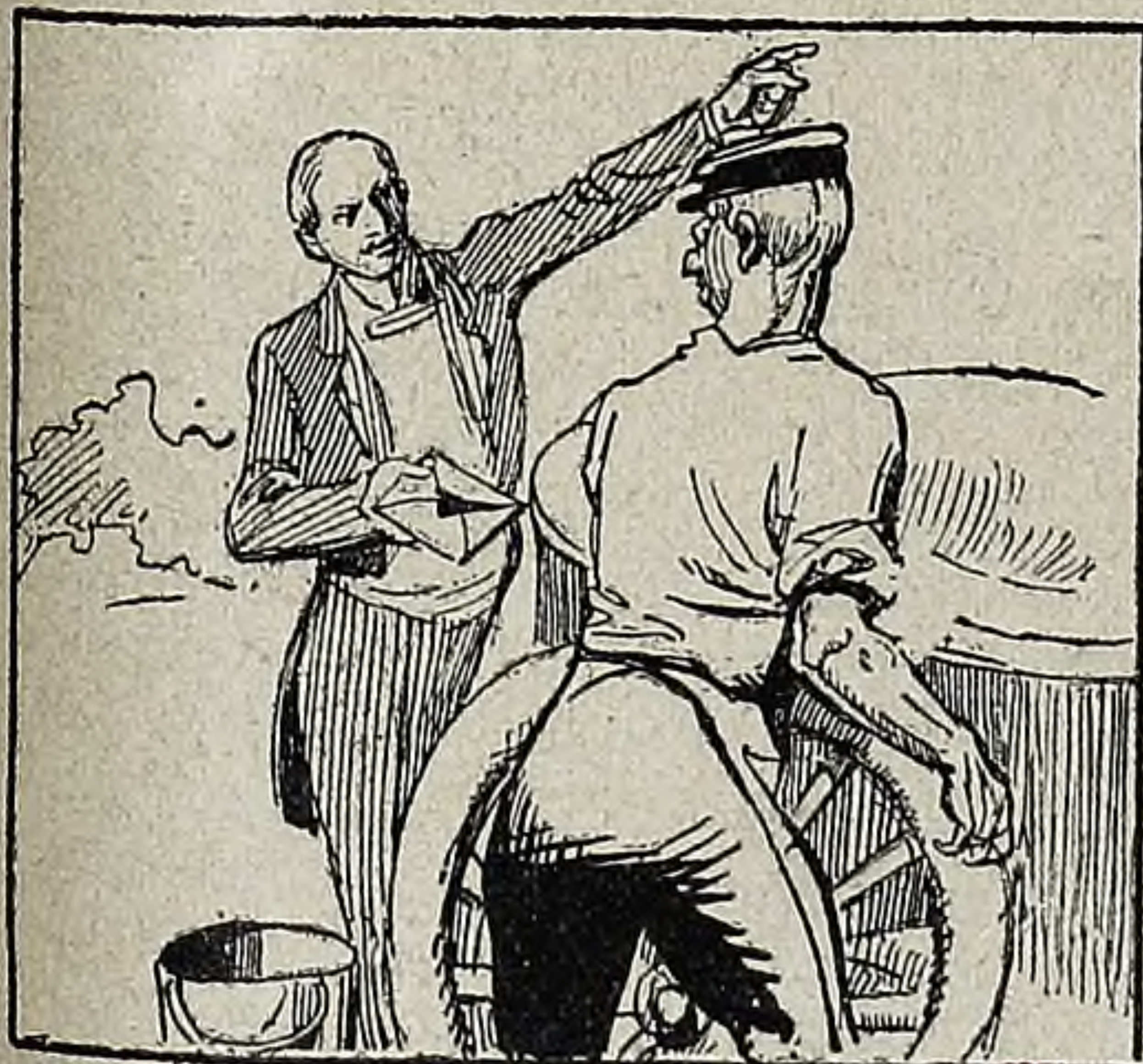
—Mi negocio no marcha; no he tenido aceptación.
—Es claro, hombre; si hablaste de literatura. Te tomaron por un librero.



—En casa de H, fracasé.
—Naturalmente; si hablaste de arte. Te tomaron por un vendedor de muebles.



—También metiste la pata en casa de C. Hablaste de ciencia y te tomaron por un pobre profesor de colegio.



—Bueno, renuncio á la sociedad; voy á mandar á casa de M y á las casas de todo el abecedario á mi "chauffeur."



Y el hombre que no sabía hablar más que de esencia, carburadores, neumáticos, etc., tuvo un éxito notable.

BAUTIZO DEL INFANTE DON CARLOS — EL PALACIO DE BENAMEJIS

El 12 de septiembre, á las 3 y media de la tarde, se verificó en el palacio de Benamejís, situado en la villa de Santillana, el bautizo del infante recién nacido, hijo de don Carlos de Borbón y de doña Luisa de Orleans.

La ceremonia tuvo efecto en el gran salón del palacio, que estaba adornado con tapices y flores.

Al fondo se había colocado un altar con grandes candelabros y la famosa Cruz de la Colegiata. Delante del altar estaba la pila bautismal. Levantó acta el obispo de Sión, y fueron padrinos de la criatura la condesa de París y el infante Raniero, en representación del duque de Calabria.

Durante la ceremonia, llevó al infantito la marquesa de Aguila Real.

Bautizó al niño el obispo de Sión, ayudado por el secretario particular y el preceptor de los infantitos Alfonso y María Luisa, presbítero Pedro Barber.

Asistió también, de capa, el párroco de Santillana, D. Juan Ortiz.

Se pusieron al niño los nombres de Carlos, María, Fernando, Felipe y Justiniano.

Asistieron á la ceremonia, á la derecha del altar, los grandes de España, y á la izquierda, las damas de la reina.

Presenciaron el bautizo el Sr. Maura y su esposa, los marqueses de Comillas, Hoyos, Mesa de Asta y Benamejís; los duques de Almodóvar y Santo Mauro; los condes de San



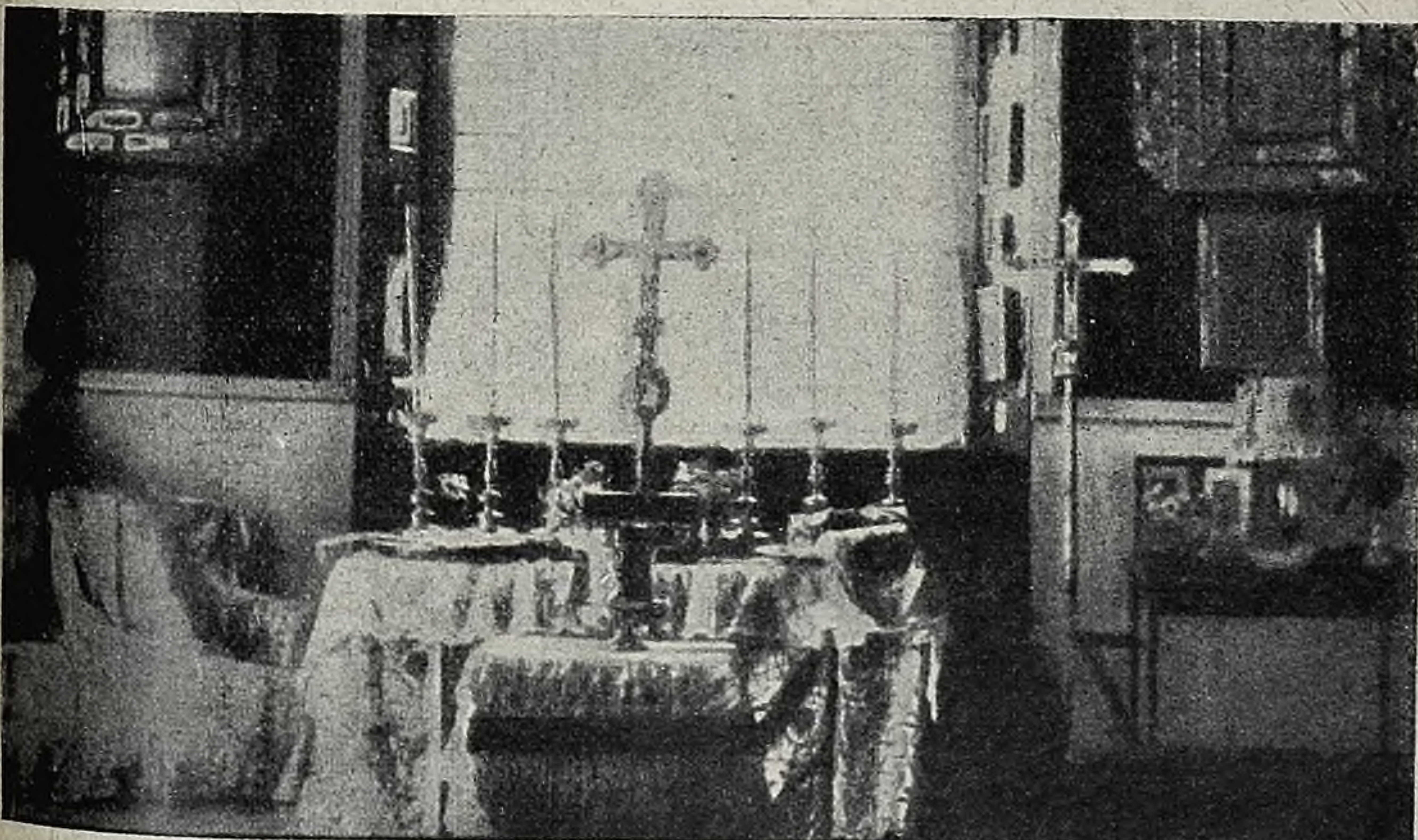
Fachada principal del palacio de Benamejís, donde reside en Santillana el infante don Carlos con su familia.



Aspecto de los alrededores del palacio de Benamejis durante la ceremonia del bautizo del infante don Carlos.



Rufina Pache, ama encargada de amamantar al nuevo infante D. Carlos.



Salón del palacio de Benamejis convertido en capilla, donde ha sido bautizado el infante don Carlos



El infante don Alfonso, primogénito del infante don Carlos, recibiendo en el jardín del palacio de Benamejís las lecciones de su preceptor don Pedro Barber.

Diego, San Martín y la Mortera: el general de alabarderos, señor Ezpeleta, y el coronel, señor Ceballos; los alcaldes de Santander y Torrelavega; las autoridades civiles y militares de la provincia y gran número de invitados.

Con motivo de tal acontecimiento, la villa de Santillana ofreció durante todo el día un aspecto animadísimo, pues concurrieron numerosos forasteros y la población estaba vistosamente engalanada.

El palacio de Benamejís es una hermosísima residencia, de la que ofrecemos algunas fotografías, que se halla situada en Santillana (provincia de Santander), hacia el poniente de Torrelavega, en el camino de esta ciudad á San Vicente de la Barquera.

Es un antiguo palacio histórico, que muestra en todo su exterior el carácter de época. En su severa fachada, de sólidas rejas y amplios balcones apoyados en voladas cartelas de hierro, campean las líneas arquitectónicas del renacimineto español, y sobre el conjunto reina el noble escudo señorial. Un frondoso parque, con un anchuroso y poético lago, ofrece á sus augustos moradores los encantos de la naturaleza realzados por el arte.

Tal es la residencia que los infantes don Carlos de Borbón y doña Luisa de Orleans eligieron para pasar una buena parte del verano y en la que acaba de nacer el primer fruto de su matrimonio.

Para éste y para los demás hijos que puedan tener ha concedido el rey el tratamiento y los honores de Alteza Real.

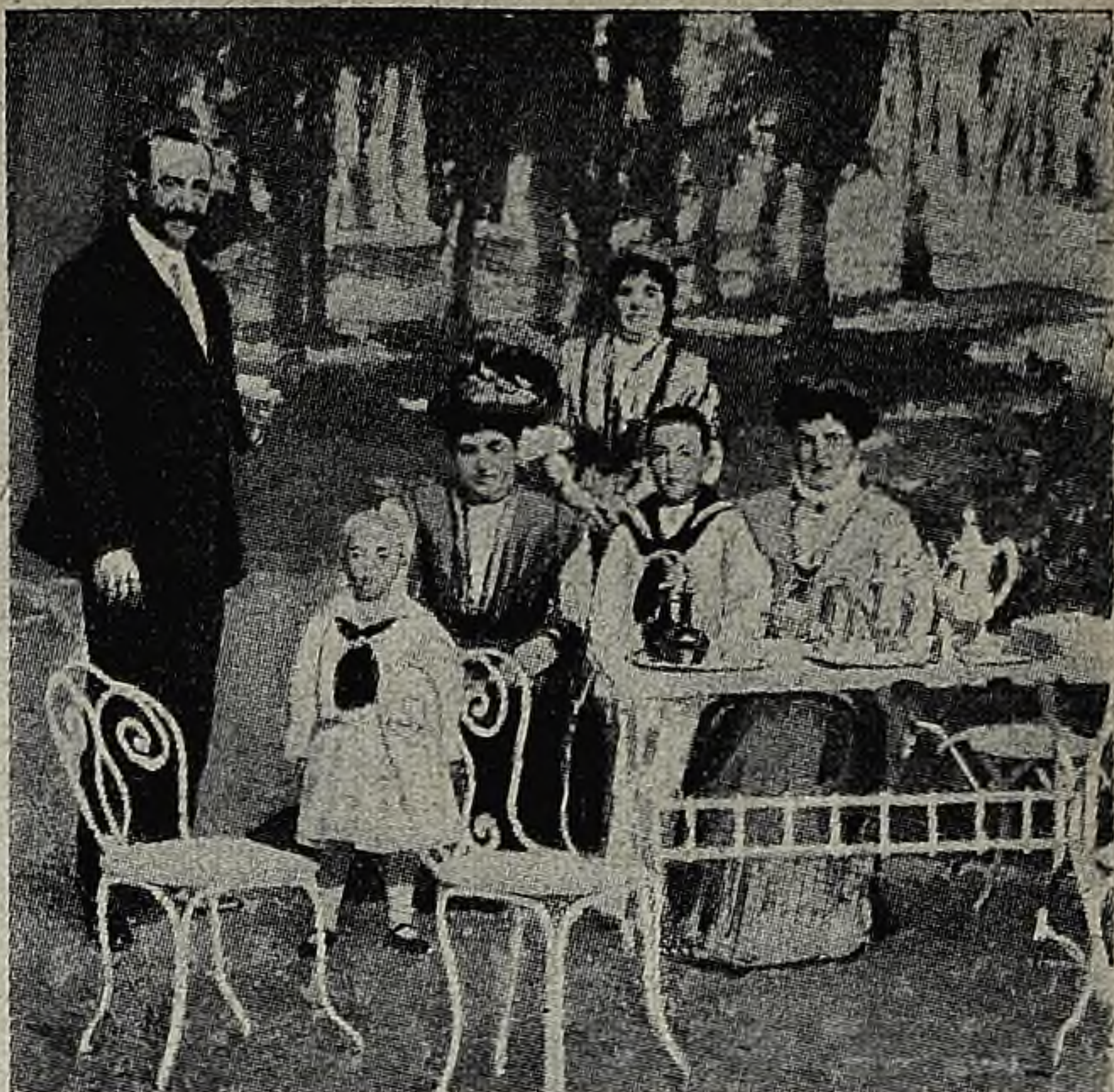




Dos momentos de la lección



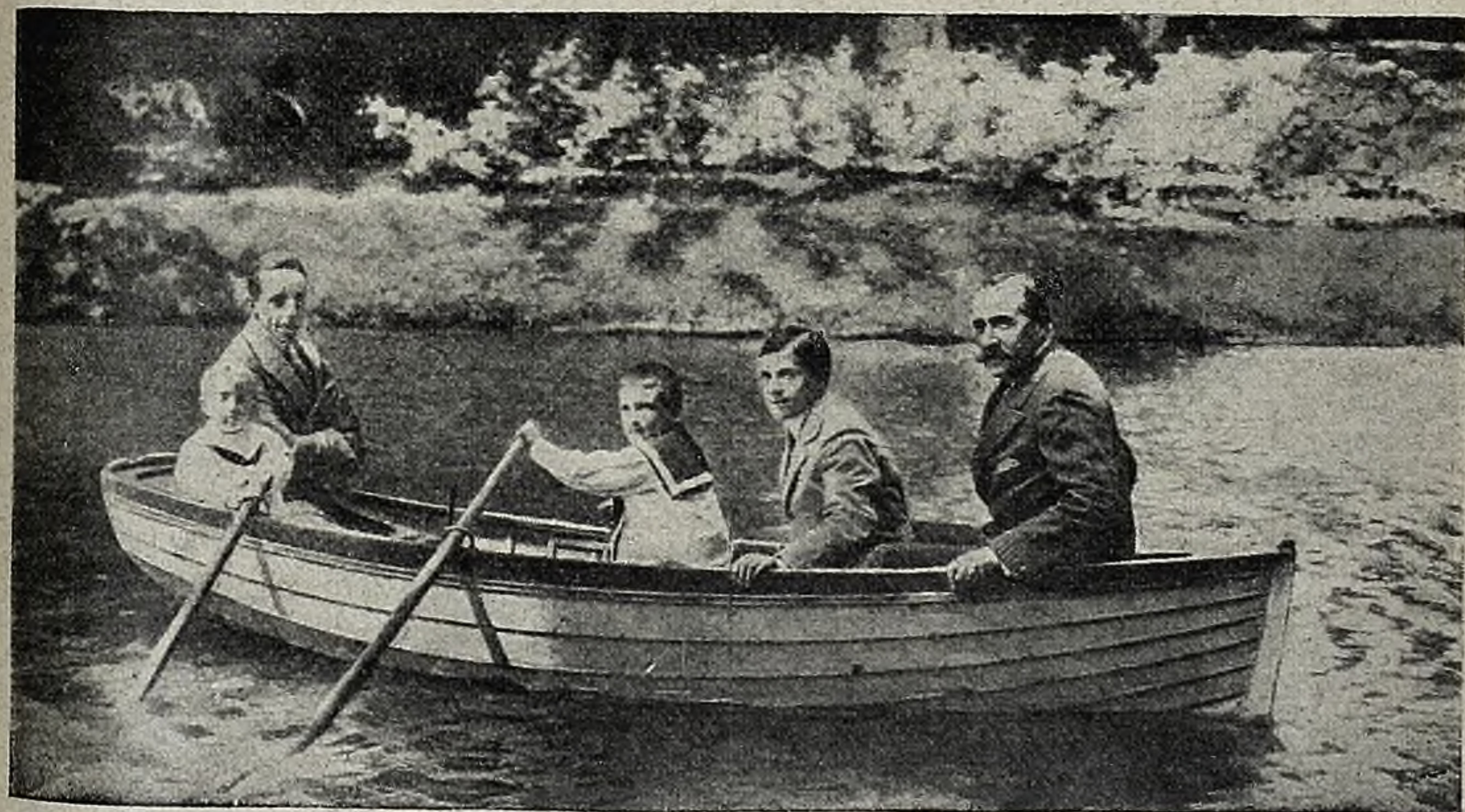
La princesa doña Luisa de Orleans, el infante don Carlos de Borbón y sus hijos don Alfonso y doña Isabel.



Los infantes doña Luisa, don Carlos, los hijos de éste don Alfonso y doña Isabel y el aya de los niños, doña Sol Alisopp, en el jardín del palacio de Benamejís.



Lago del palacio de Benamejís



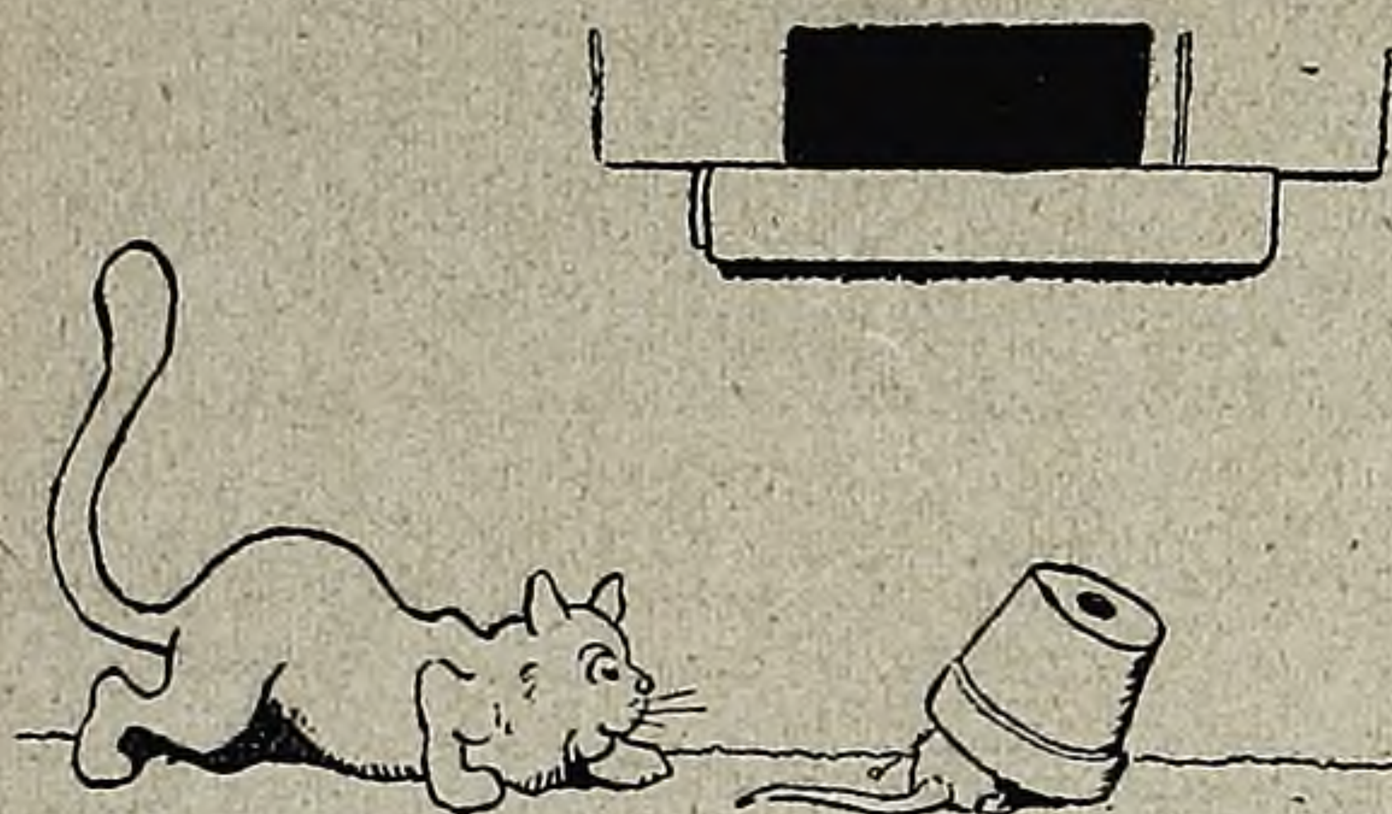
El rey don Alfonso XIII con el infante don Carlos, los hijos de éste don Alfonso y doña Isabel y el infante don Luis de Orleans, paseando en un bote por el lago del palacio de Benamejís, en Santillana (Santander).

HISTORIA de los ANIMALES

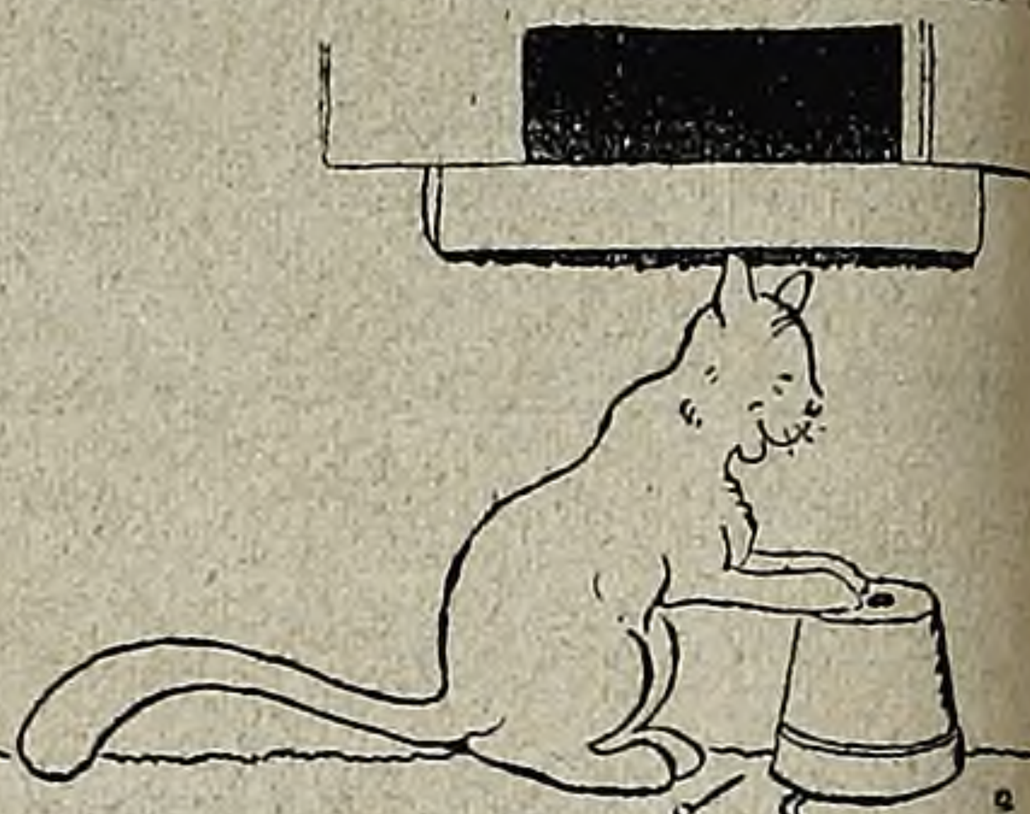
por Benjamin Rabier

EL GATO

El gato es un animal doméstico, infiel, que sólo mantenemos por la necesidad, para oponerlo á otro enemigo doméstico más incómodo y del que no podemos librarnos: el ratón. Al decir esto, no tomamos en cuenta á ciertas personas que, amigas de toda clase de animales, no



—¿Dónde vas, curioso?...



—¡Te atrapé!

crían gatos más que por diversión; una cosa es el uso y otra el abuso. Y aunque esos animales (los gatos), sobre todo cuando son jóvenes, son muy monos, tienen una malicia innata, un carácter falso, una naturaleza perversa que la edad aumenta y que la educación no



—Con este alfiler le impido la salida

hace más que enmascarar. Ladrones por instinto, cuando están bien educados se hacen hipócritas y saben disimular sus intenciones, espían la ocasión para dar el golpe sobre seguro, escapando al castigo y alejándose hasta que el enojo de sus amos ha pasado.

Las hembras, después de amamant á sus pequeñuelos durante algunas s manas, les llevan ratoncitos y pájar y los acostumbran temprano á com carne.

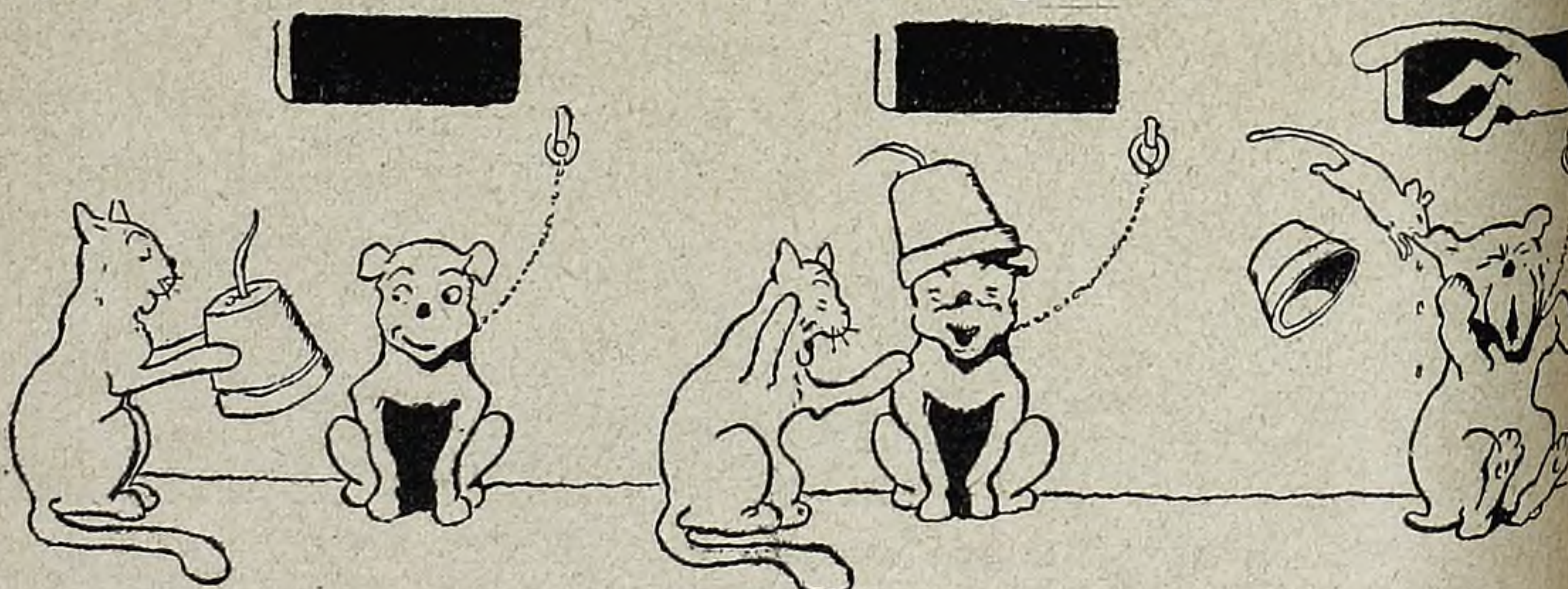
Los gatitos son alegres, vivos y mu bonitos y serían propios para divertir

los niños si sus patitas no fueran tan temibles.

Conocimos dos gatos que se profesaban un odio mortal. Uno de ellos era completamente blanco, y el otro más negro que una noche sin luna... y sin faroles. Siempre que se encontraban en alguna

azotea se miraban llenos de furor y se prodigaban numerosos insultos de gran calibre.

Un día se fué el blanco al tejado de una casa vecina, con intención de dormir la siesta con toda tranquilidad, y vió al negro encaramado sobre el sombre-



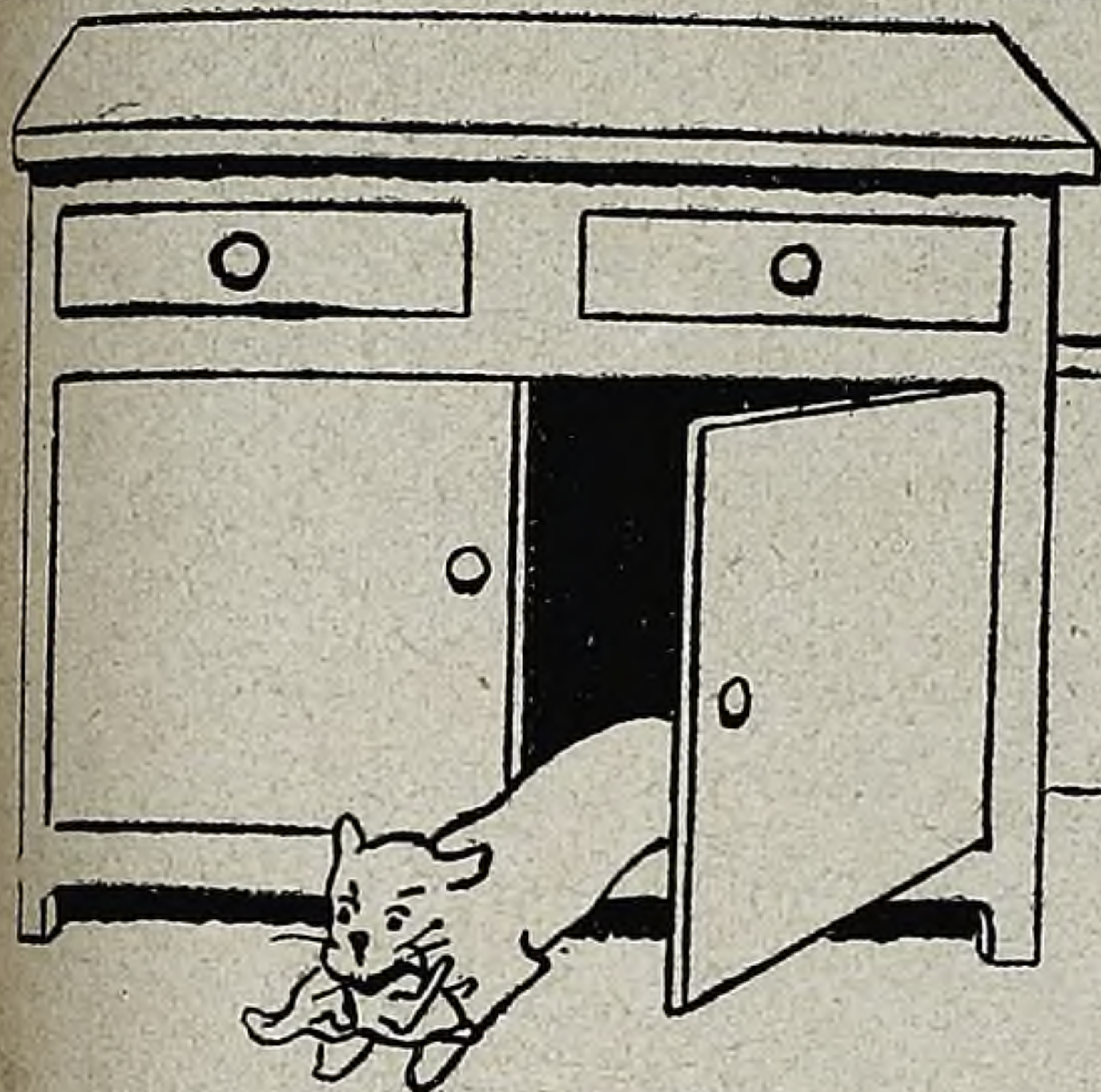
—Ya que es hoy tu cumpleaños, te voy á obsequiar con este fer

rete de una chimenea. Hallábase el blanco en ese momento al lado de una ventana abierta en el tejado cuya puerta funcionaba hacia arriba y al ver al gato negro en aquella posición se le



La caza viva

ocurrió una idea verdaderamente diabólica. Empezó á insultar al negro de tal modo, que éste, ardiendo en bélico furor, se precipitó sobre su



La caza muerta



El ricotón de su patroncita

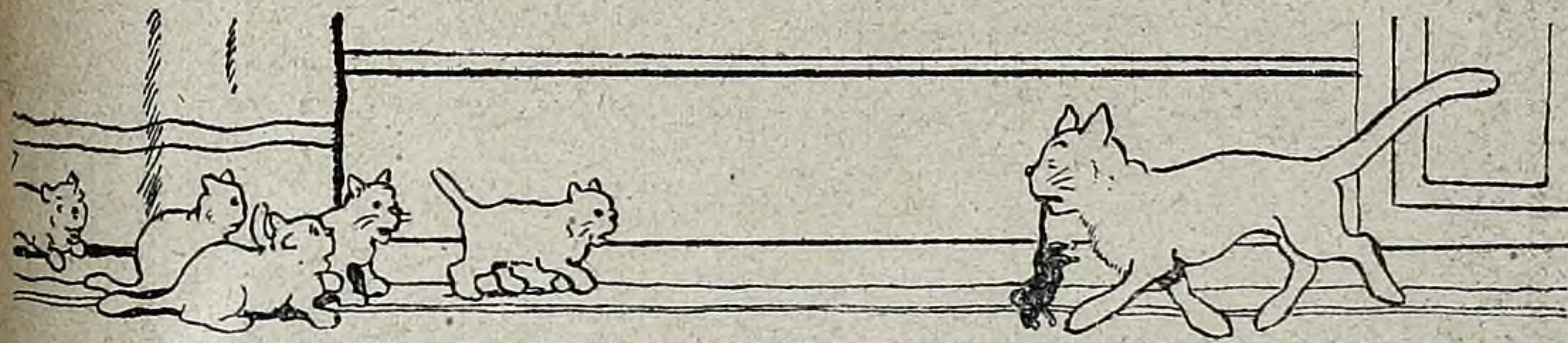
antagonista. El blanco, decidido á jugarle una mala pasada, abrió la ventana, y el negro, pasando por la abertura, fué á caer al altillo.

Quiso su mala suerte que en dicho altillo y precisamente debajo de la ventana, hubiera un tacho lleno de engrudo, en el que el gato negro cayó de cabeza y del que salió completamente blanco, lleno por todas partes de aquella pasta gelatinosa.

Conocimos otro gato blanco llamado *Kiki*, que poseía desarrollado en el más alto grado el espíritu de invención. Una mañana se encontró de manos á boca con un pájaro de cartón de esos que atados á un cordoncito de elástico, tanto entretienen á los niños de corta edad.

—He aquí un chiche — pensó el gato — que va á serme de gran utilidad. Allá veo á mi patroncito sentado ante la mesa del comedor, con la servilleta puesta, dispuesto á saborear el tazón de café con leche que le sirve de desayuno. Le voy á enseñar mi hallazgo.

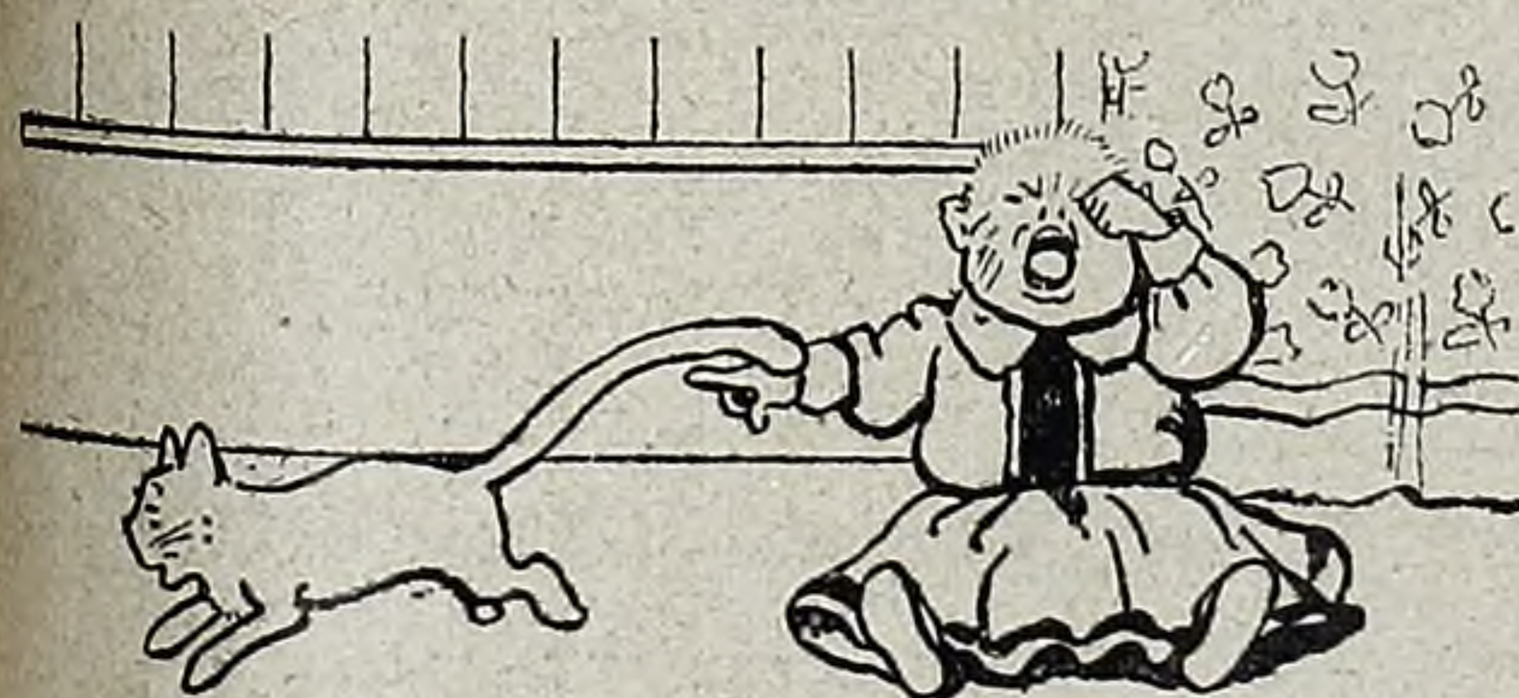
Y puso mano á la obra. El café con leche de su patroncito le atraía y llevó á ejecución el plan que había concebido. Se ató el pajarito á la cola y se fué al comedor.



—A la mesa, hijitos, que ya está la comida.

De un salto se puso sobre la mesa, con la cola baja y se adelantó casi arrastrándose hasta tocar con el hocico el tazón de café con leche. Levantó entonces rápidamente la cola y el pajarito, impulsado por ese movimiento, se puso á bailar ante los ojos del chiquilín, que lo contemplaba maravillado.

—¡Pipí! ¡Pipí!—gritaba el bebé alargando hacia el juguete sus manecitas.—¡Vení, pipí, vení.



Sus caricias son temibles



Lo que sobra, para el gato

(Continuará.)

LAS FIESTAS ITALIANAS EN RAVENNA



Llegada de los triestinos al puerto de Ravenna

Con ocasión del 587 aniversario de la muerte del insigne poeta Dante Alighieri, y en presencia de las autoridades de Ravenna, de los alcaldes de Roma y Florencia y de representantes de las provincias italianas todavía sometidas á la dominación de Austria, de numerosos literatos y artistas y de una muchedumbre innumerable, se inauguró solemnemente el 14 de septiembre último, en la primera de las ciudades citadas la *Sala dantesca*, donde se han recogido obras, documentos y reliquias del Dante, todos ellos de inestimable valor.

Después fué instalada y encendida delante de la tumba del altísimo poeta una artística y grandiosa lámpara, que según acuerdo del Ayuntamiento de Florencia arderá perpétuamente en honor del autor de *La Divina Comedia.* La lámpara es una alhaja pagada con fondos recaudados por suscripción nacional.

Florencia se ha comprometido á costear el aceite necesario para que la lámpara arda.

Los italianos de las provincias *irredentas* ofrecieron una preciosa jarra de plata labrada, á fin de que se guarde en



El cortejo ante el monumento de los mártires de Ravenna

ella el aceite.

Se pronunciaron patrióticos y entusiastas discursos y la ceremonia fué notabilísima.

Los florentinos y los triestinos fueron á depositar sobre la tumba del inmortal poeta la lámpara y la jarra.

Los triestinos, que fueron muy agasajados desembarcaron en número de mil quinientos, en el canal de Porto Corsini. Los cuatro vapores que los conducían atracaron al muelle y un aplauso ensordecedor se unió á las bandas de música que tocaron el himno de San Justo, el de Garibaldi y el de Mameli.

Luego pasaron á inaugurar la *Sala dantesca*, solemne y digno monumento que Ravenna erige al ilustre poeta, y cuya genial idea se debe á Corrado Ricci.

En el teatro se dió después libre curso á la elocuencia. Por encontrarse enfermo no pudo ir Corrado Ricci á leer su hermoso discurso que fué impreso por cuenta del municipio y distribuído á los concurrentes. El alcalde de Firenza habló en nombre de su ciudad y el venerable Atilio Hortis habló en nombre de Trieste é hizo entrega de la jarra pronunciando un bellísimo discurso que fué muy aplaudido.

Hablaron después Isidoro Del Lungo y el alcalde de Roma, Ernesto Nathan, dirigiéndose luego toda la concurrencia á encender la lámpara en la tumba del Dante, donde se levantó una acta autorizada por el notario Venturini y firmada por los alcaldes de Ravenna, de Firenza y de Roma y por Atilio Hortís, Isidoro Del Lungo y Guido Biagi.



Palma llevada por la ciudad de Parenzo

Por la noche, en la plaza Dante Alighieri se hicieron proyecciones luminosas de dibujos inspirados en escenas y en personajes de *La Divina Comedia*. Esta genial é inspirada idea fué debida también á Corrado Ricci y gustó sobremanera á la enorme muchedumbre que asistió á la plaza y que se retiró muy conmovida.

La representación plástica de las más potentes concepciones dantescas dió un aspecto nuevo é inesperado á la maravillosa obra del poeta y el *ver* á Francesca y Matelda, Hugolino y Farinata, Serdello y la Pía, á los condenados y á los demonios, resultaba un comento singularmente eficaz del poema.



Sepulcro de Ostasio de Polenta

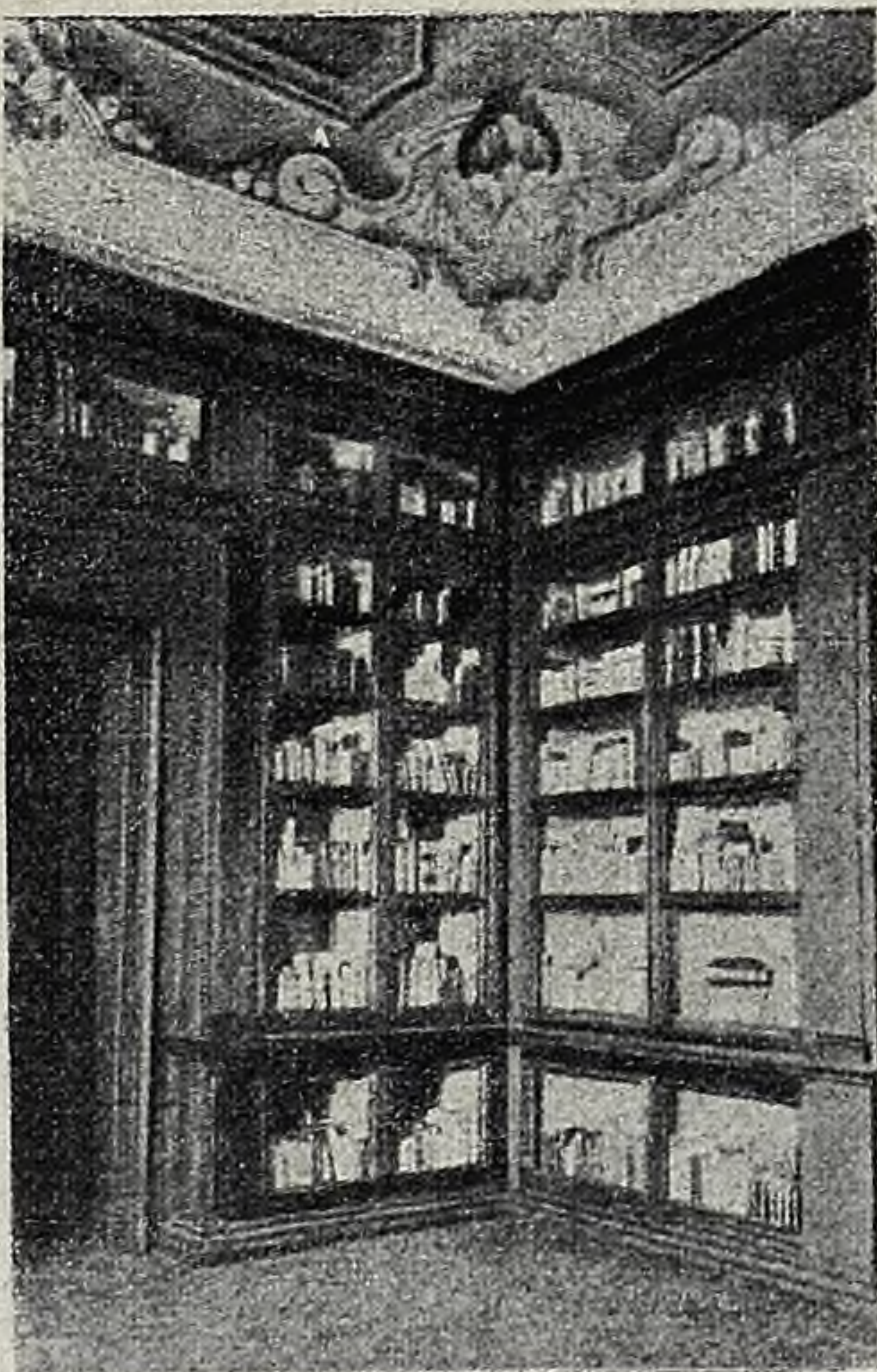


Placa ofrecida por la ciudad de Gorizia.

Se clausuraron las fiestas con un gran banquete celebrado en el Hotel Byron, en el que abundaron los discursos. Habló por Triestre el poeta Ricardo Pittéri quien terminó su hermoso discurso con esta finísima alusión tan eficaz y conmovedora en su parca delicadeza: *En la lámpara de Firenza gime el aceite de Trieste, y lagrimando la enciende.*

Hablaron después numerosas personas y entre ellas el señor Cappa quien se aplicó el calificativo de *ruiseñor del sentimiento.*

En resumen: las fiestas resultaron brillantísimas y dignas del ilustre poeta á cuya imperecedera memoria se dedicaron.



Sala dantesca

El 10 de septiembre último fué transportado al museo de la Villa Borghese el gran grupo de Plutón y Proserpina de G. Lorenzo Bernini que formaba parte de la colección Boncompagni Ludovisi y que, comprado en 1901 por el Estado, junto con otra porción de obras maestras, había quedado en el palacio de la reina madre en la calle Veneto.

—Ya conocerán nuestros lectores la acusación que el barón Aliotti, ex consejero de la embajada italiana en París presentó contra el doctor Sacco, por el asunto de los tapices y en la que éste ha sido condenado á quince días de prisión y á una multa de cien liras.

—Como un eco de las grandes maniobras combinadas damos la fotografía de una hermosa ceremonia naval verificada el 9 de septiembre último en Spezia. Nos referimos á la botadura del sumergible *Foca*, efectuada en presencia del rey. Esta nueva unidad marina fué construída segun los planos del ingeniero Laurenti; tiene 43 metros de largo y es elegante y esbelta. El rey asistió acompañado del duque de Génova, del príncipe de Udine, del duque de Aosta, del duque de los Abruzzos y de algunos almirantes y generales. Fué madrina de la ceremonia la señorita Blanca Manfredi, hija del almirante y director general del arsenal. La botadura ofreció algunas dificultades. Rota la tradicional botella de champagne prorrumpió la numerosa concurrencia en un aplauso breve y nutrido. Se quitaron los puntales, cortáronse las amarras y el sumergible empezó á deslizarse, pero cuando la popa entraba en el mar se detuvo. Se recurrió al auxilio de un remolcador sin obtenerse ningun resultado en la primera tentativa; en la segunda se rompió el cabo, hasta que, cambiado éste por otro de alambre se consiguió que la nave terminara su descenso.



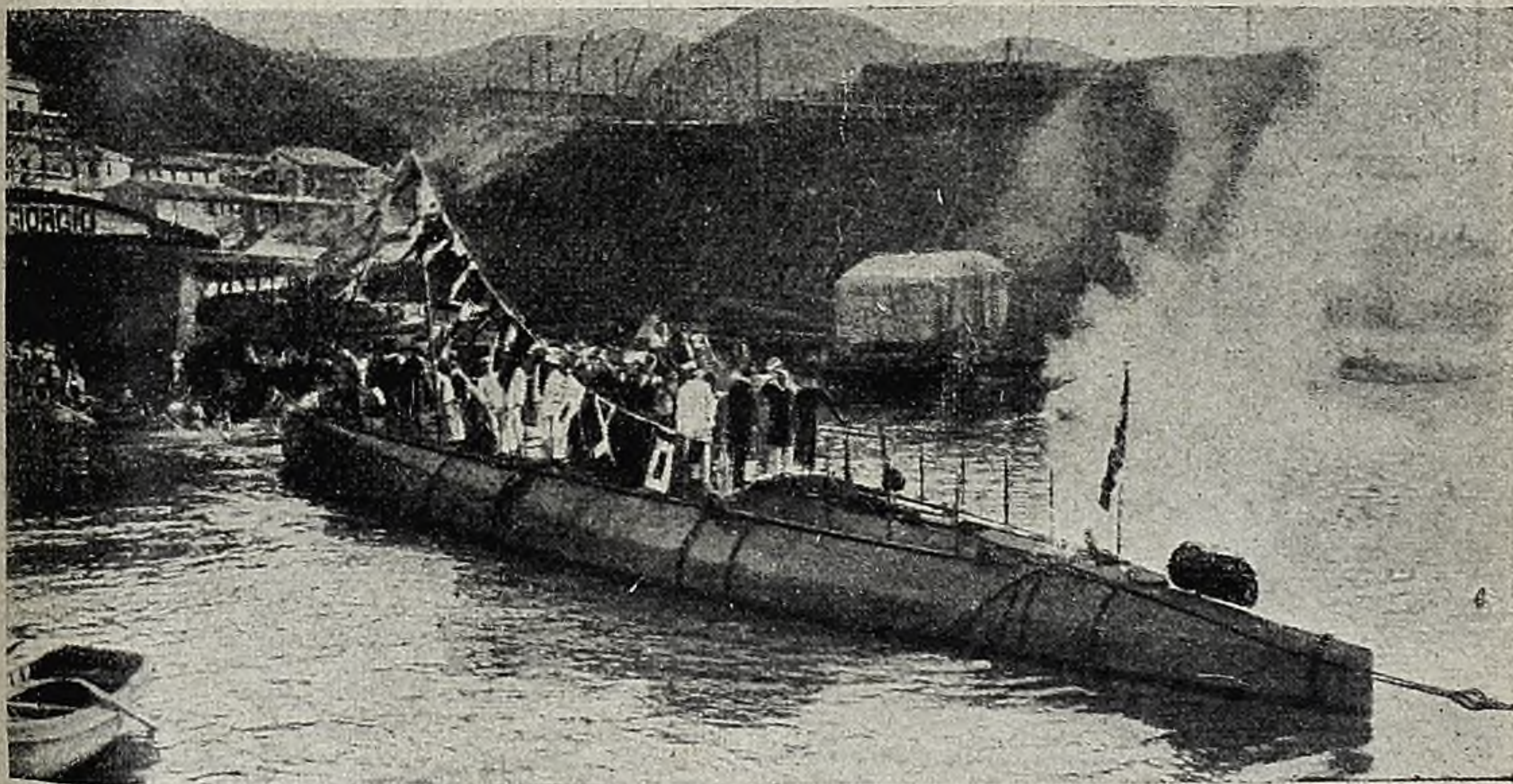
"El rapto de Proserpina", por el Bernini, trasladado del palacio Barberi á la galería Borghese.



El Sr. Sacco, condenado á 100 liras de multa y 15 días de prisión por la querella del barón Aliotti.



El barón Aliotti, ex consejero de embajada en París, que acusó al Sr. Sacco por el asunto de los tapices.



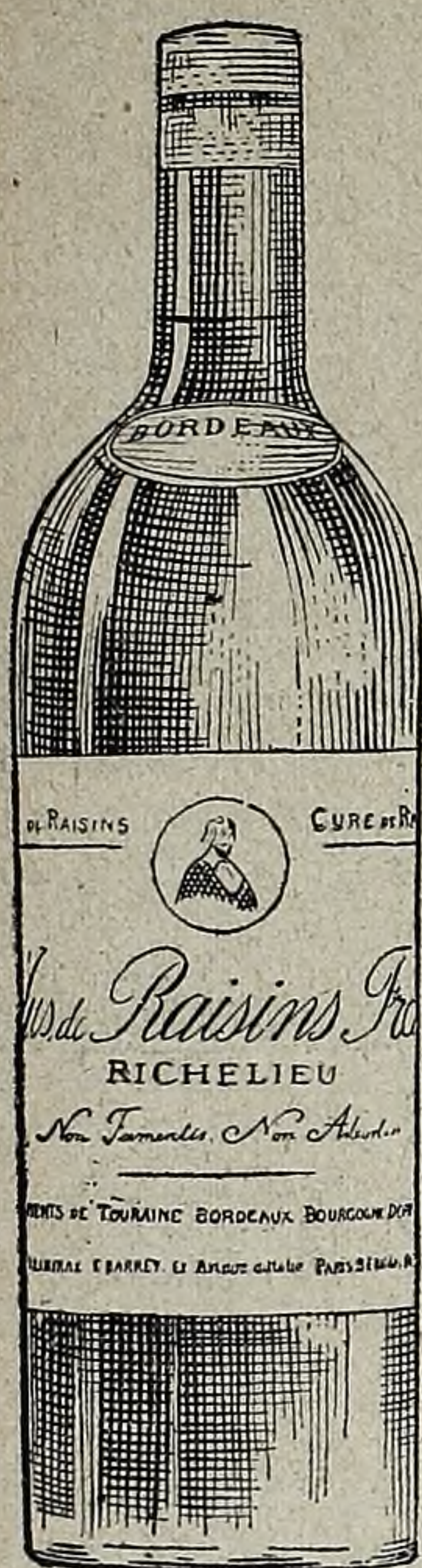
La botadura del sumergibe "Foca" en Spezia, con asistencia del rey Víctor Manuel

¿Son laboriosas sus digestiones?

¿Sufre de dispepsia, constipación acidez, dolores en el estómago?

Tome Vd. el jugo de Uvas Frescas

RICHELIEU



El Jugo de Uvas Frescas RICHELIEU

contiene bajo la forma mucilaginosa, principios laxativos que lubrifican los intestinos é impiden la irritación de los mismos.

Todos los purgantes y laxantes medicamentos, sea cual fuere su modo de empleo irritan las mucosas provocando la estrechez de los órganos, quienes manifiestan frecuentemente sus rebeldías por náuseas ó cólicos. A fuerza de reincidencia, la sensibilidad de los intestinos se embota y de ahí sobreviene la constipación crónica, la debilidad de las funciones digestivas y la parálisis.

MODO DE EMPLEO

Se puede tomar de cuatro á cinco copas de las de Burdeos al día. Una al levantarse, una en cada comida, y otra al acostarse; pura ó mezclada con soda ó agua mineral.

En venta en los almacenes de la

"Sociedad Cooperativa Nacional de Consumos"

SUIPACHA 263 al 275, y en las sucursales de LA PLATA, SAN FERNANDO y AVELLANEDA

Los "ascaris" italianos en el Benadir

Para los italianos el Benadir es la cuestión colonial del día. El avance de la acción colonizadora italiana sobre el Uebi-Scebeli tiene partidarios y detractores; pero en realidad corresponde á un plan lógico de lenta y gradual expansión, con un concepto de más segura protección y defensa de las localidades donde la posesión italiana no es segura y tranquila. La política colonial italiana en el Benadir se halla ampliamente expuesta con documentos, en el in-



Entusiasta acogida hecha por los somalíes á los "ascaris".



El rancho para los "ascaris"

teresante volumen que Vico Mantegazza ha publicado, volumen que ha alcanzado un gran éxito y que ha suscitado vivas discusiones entre los diplomáticos y los competentes. Ahora llegan del Benadir las noticias del avance progresivo del cuerpo colonial italiano de operaciones y con las primeras correspondencias llegan también fotografías de los lugares donde la influencia italiana va adquiriendo expansión.

Italia viene demostrando en el Benadir que sabe poner en práctica la experiencia — la dura experiencia — adquirida en veinticinco años en la colonia Eritrea. El proceder del mayor Di Giorgio abriendo las comunicaciones á lo largo del Uebi-Scebeli es de los mejores y da buenos resultados. Con Italia se regocija de ello el prudente y mesurado *Journal des Debats*, que alaba la energía con que se han conducido las primeras operaciones militares preparadoras de operaciones más pacíficas que darán mucho valor á la colonia del Benadir.



Danza indígena en honor de los "ascaris".



La marcha hacia el río Uebi-Scebeli



La columna del mayor Di Giorgio en el Benadir

El cuerpo de operaciones que comanda el mayor Di Giorgio está formado por cerca de 1.400 fusiles, ó sea, 800 árabes (4 compañías de 200 hombres cada una) y 600 eritreos. Los oficiales blancos ascienden á 40. Sigue una caravana con los bagajes compuesta de 250 camellos y conducida por cerca de 125 bagajeros.

Este cuerpo de operaciones ocupará dos puntos sobre el río frente á Danane y á Mogadiscio, y es posible que, después, hacia Malable y Afgol encuentre alguna resistencia y deba atravesar el territorio de los Abu Bachers y de los Moldera, donde existe aun sin someterse una fracción de los Madan.

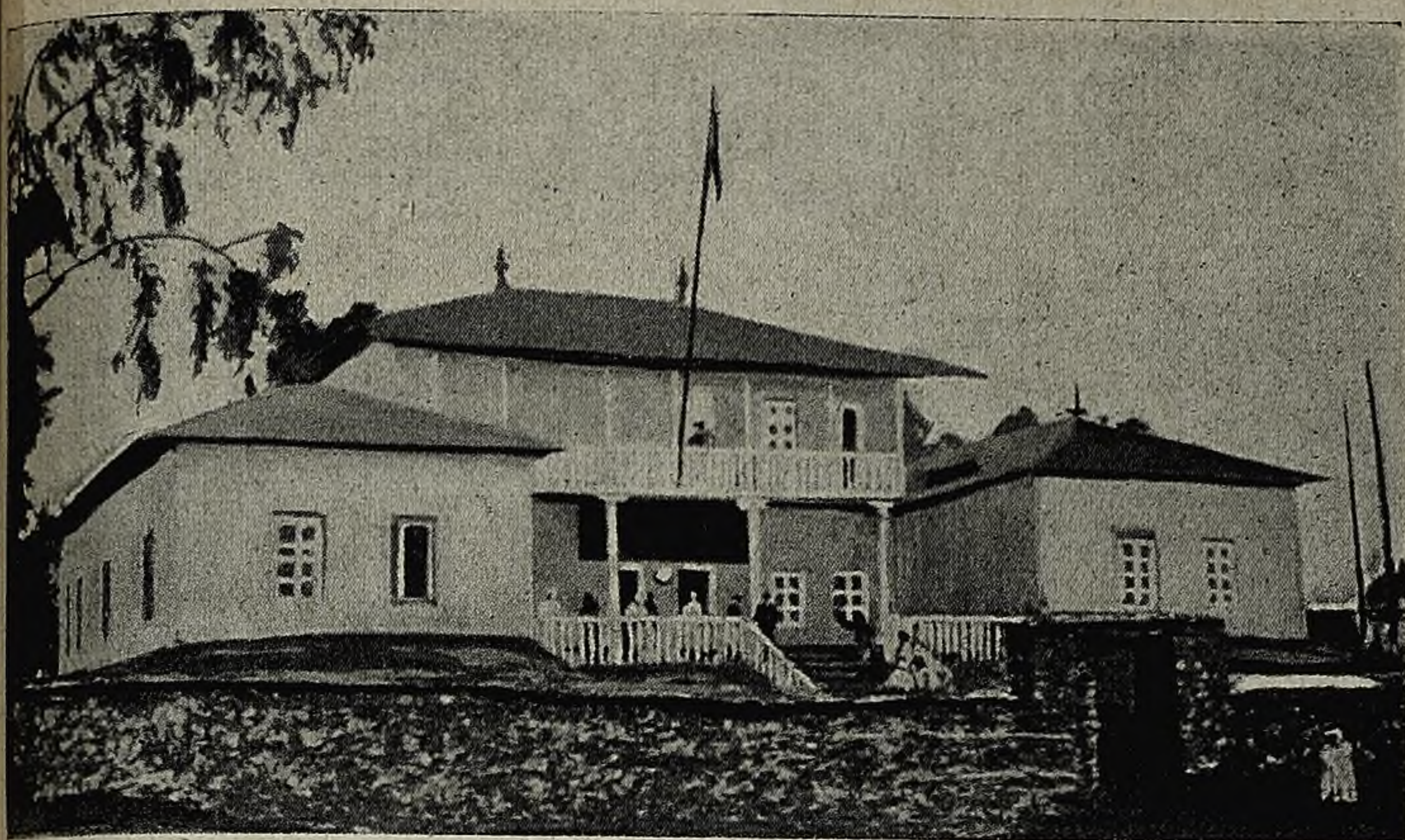
Mereré, nido de los rebeldes Hintera,



Los "ascaris" sobre el río Uebi-Scebeli

ha visto sus cabañas incendiadas y los habitantes de los alrededores han ido á someterse al comandante italiano; en el Afgoi ha sido enarbolada la bandera tricolor y la preparación habilísima del nuevo gobernador civil del Benadir, caballero Carletti, combinada con la rapidez de acción del mayor Di Giorgio, ha dado hasta este momento excelentes resultados. No se trata de cosas fantásticas. En el séquito de la columna Di Giorgio figura el diputado Leopoldo Franchetti, hombre culto, positivo y sincero, y además, van también corresponsales de varios diarios á los que bajo ningún concepto puede considerárseles como sospechosos.

El Negus Menelik y Francia



El edificio del correo instalado en Addis-Ababa por una misión francesa

S. M. Menelik, emperador de Etiopía no deja perder ninguna oportunidad de manifestar su sincera amistad hacia Francia.

El 14 de julio último, se celebró la fiesta nacional francesa con toda la solemnidad posible en la legación de aquel país. La colonia francesa de Addis-Ababa se apresuró á concurrir. Reunidos en el pabelloncito donde provisoriamente se halla instalado el ministro señor Brice, se cambiaron patrióticos discursos, recordando emocionados á la patria lejana. Pero el emperador tuvo la delicada atención de asociarse á esa fiesta familiar y el señor Brice tuvo el gran placer de recibir la visita de S. E. el nagadi-ras Heile-Gorghis, ministro de comercio y de relaciones exteriores, delegado especialmente para presentar al enviado de Francia los afectuosos cumplimientos de su majestad. El negus envió también al señor Brice y al personal de la legación algunos graciosos y rústicos obsequios: dos bueyes soberbios, diez barriles de hidromiel y cuatro grandes canastillas de frutilla.

El primero de agosto, dió el emperador otra prueba de su cariño á Francia concurriendo personalmente á la inauguración de la oficina de correos, telégrafos y teléfonos instalada en Addis-Ababa por una misión francesa.

Ese nuevo servicio postal fué creado con el concurso de los franceses. Hasta aquí la organización de las correspondencias había sido en Etiopía singularmente rudimentaria, pues no ofrecía á los europeos más que una mediana seguridad. El jefe de la oficina de correos de Djibouti,



El negus Menelik saliendo de la oficina de correos de Addis-Ababa, que acaba de inaugurarse

señor Roques, que había podido darse cuenta mejor que nadie de los inconvenientes que resultaban de ese servicio demasiado inseguro, concibió la idea de remediar esas deficiencias, y sometió al señor Lagarde, que era entonces ministro plenipotenciario en Addis-Ababa, el plan de una organización más perfecta. que creía de posible realización, de acuerdo con el gobierno del negus. La perseverancia del señor Roques sostenido siempre por todos los diplomáticos que habían representado á Francia ante Menelik, y por los gobernadores sucesivos de la colonia francesa de Djibouti, acabó por triunfar de todos los obstáculos que se le opusieron. El señor Klobukowsky tuvo la suerte, en el curso de su misión ante Menelik, de vencer las últimas resistencias y de llegar á la solución deseada. Se resolvió entonces, de común acuerdo encargar á funcionarios franceses de reorganizar, de crear más bien en Etiopía, los servicios postales, telegráficos y telefónicos. El señor Roques fué designado para dirigir esos trabajos.

El gobierno imperial puso á su disposición un local espacioso, de agradable aspecto y que constituye, para Addis-Ababà un encantador *palacio de correos* sobre el que ondea la bandera etíope.

Se amuebló rápidamente y pronto tomaron posesión de sus puestos los nuevos funcionarios, que ya hallaron una recompensa en el interés que el negus ha manifestado por su obra visitando el edificio en todos sus detalles, guiado por el señor Brice y acompañado de su corte y de todo los ras. El emperador permaneció allí más de una hora, haciendo preguntas é informándose de todo. En una fiesta que se organizó á continuación, manifestó entusiasmado su satisfacción y el primer despacho que trasmitió la oficina de Addis-Ababa, fué un telegrama de agradecimiento y de amistad, enviado por Menelik al presidente de la república francesa, después de lo cual se retiró con su acompañamiento muy complacido por el progreso que la oficina recién inaugurada representaba para su país.

Desde ese momento quedó la oficina librada al servicio público.

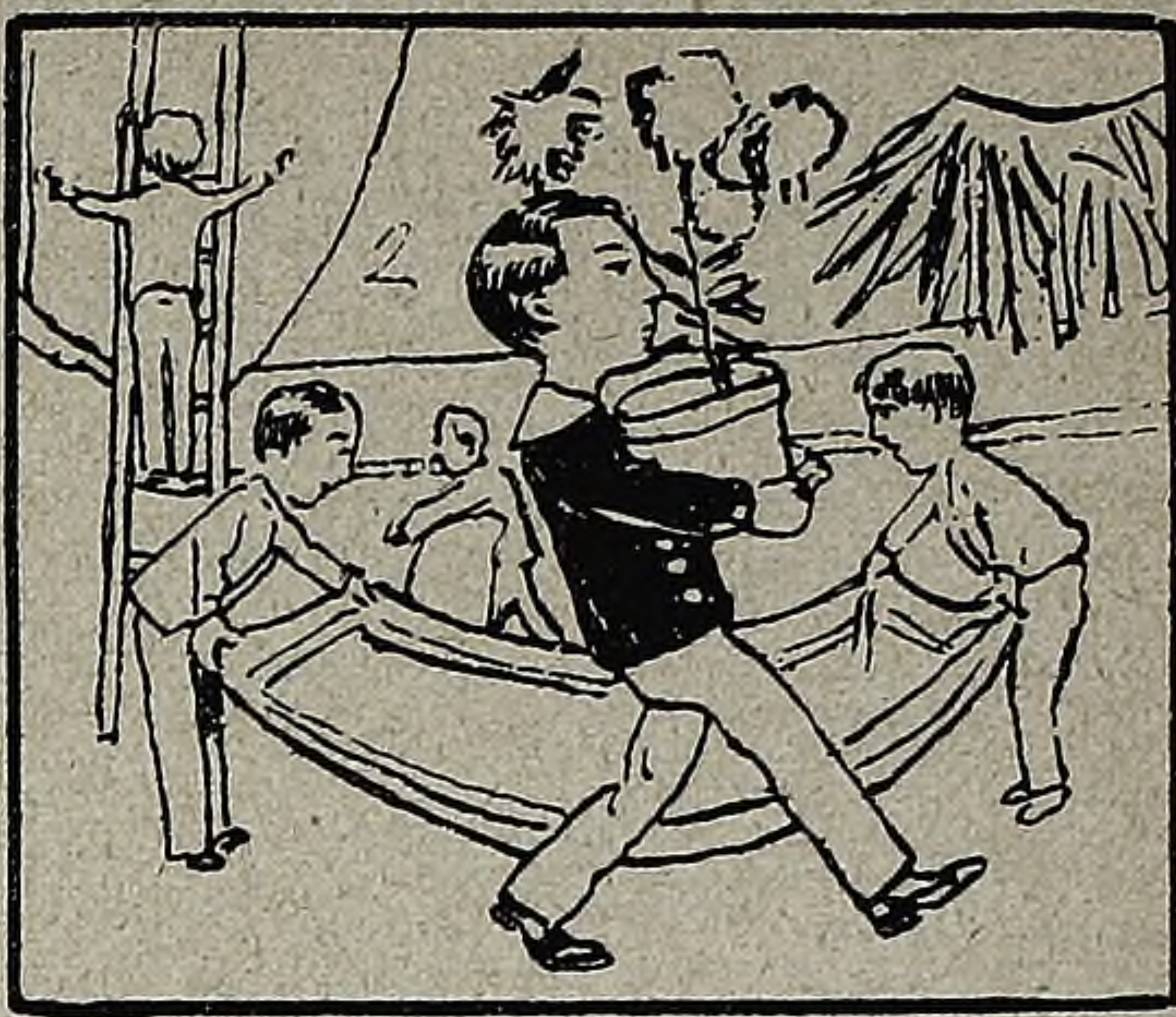


El último retrato de Menelik

El Espectro Verde



No se trata del espectro que han estado viendo las autoridades defensoras del pudor, sino de una comedia titulada "El Espectro Verde", que decidieron representar unos niños. El autor la leyó á sus amigos para aburrirlos con ella, á fin de que les pareciese siempre mejor al ser representada.



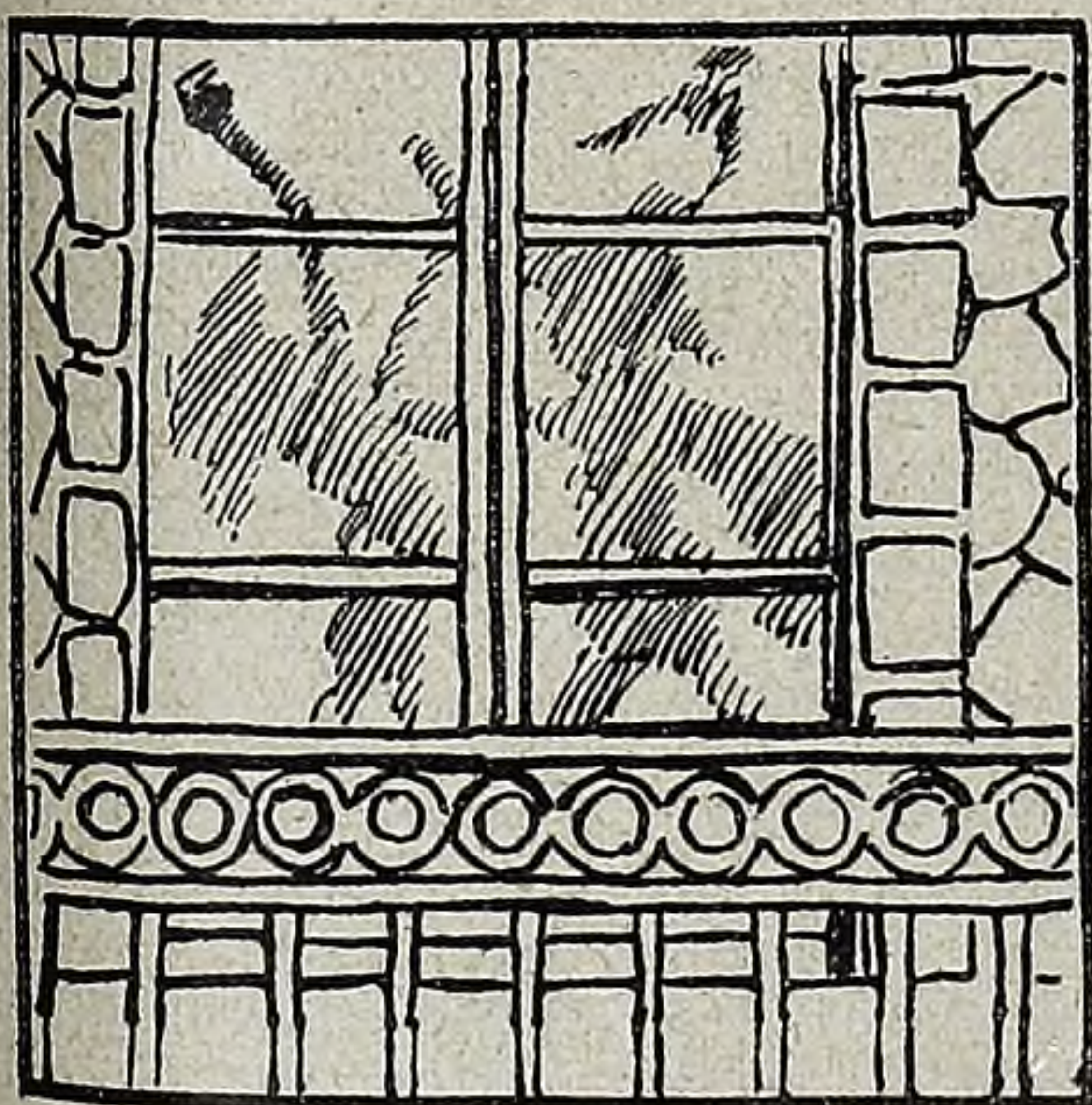
Se arregló el teatro en una gran pieza vacía de la casa del autor, Calderón de la Lancha. "Pongan muchas telas de colores y muchas luces", decía el dramaturgo. "Eso es todo el arte de la pintura: la tela de color y la luz para verla."



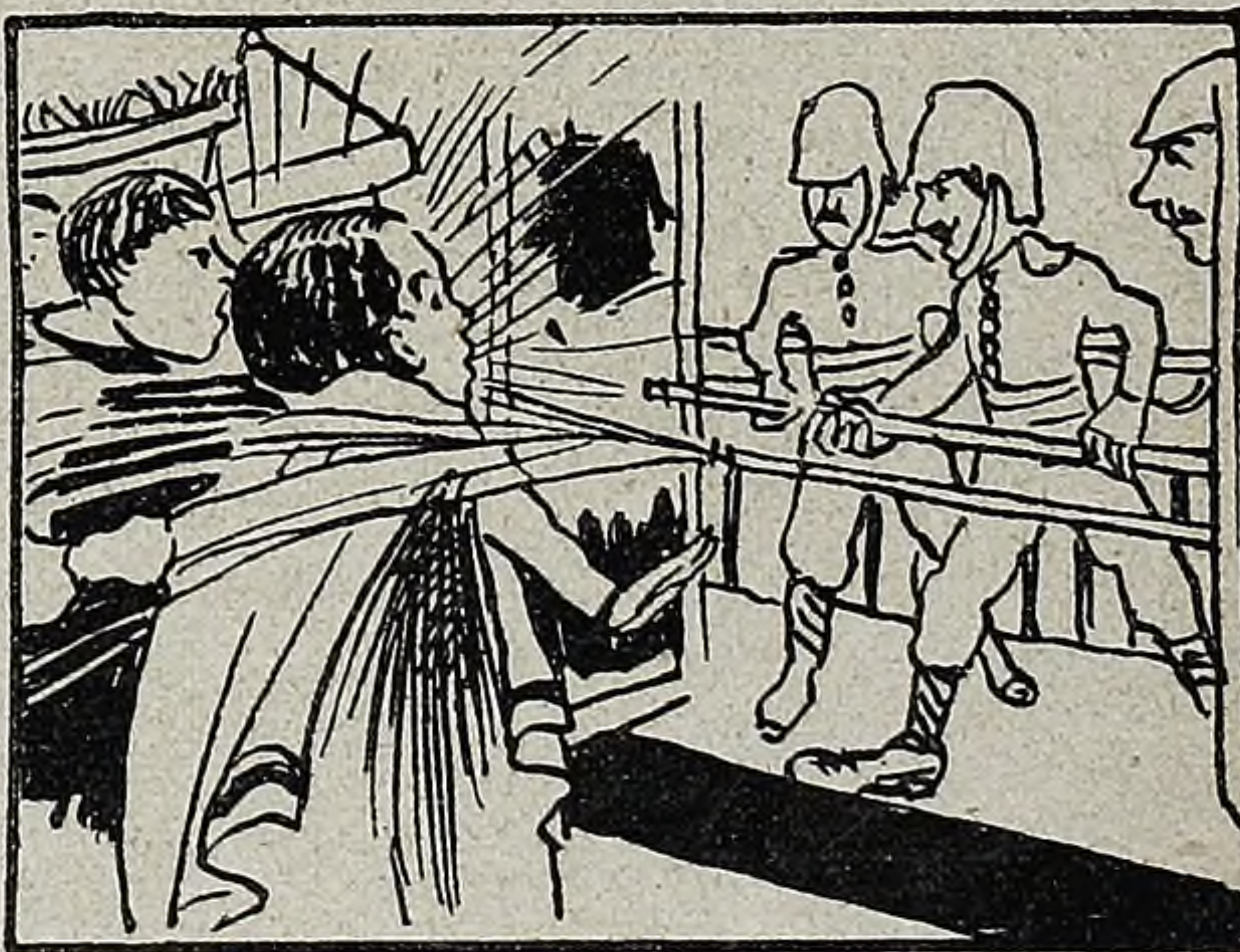
Se disfrazaron luego con trajes del pasado carnaval y los diarios de la semana y comenzaron la representación, sin haber gastado más que unos centavos. Todo lo que se hace en casa, convenían los artistas, es baratísimo. El teatro por ahí es un robo.



En el segundo acto, á las once de la noche, cuando Espantagatos asesinaba al hijo del conde Mamerto, daban unos gritos terribles, porque era menester ponerse ronco si se quería que la cosa pareciese real. Ya habían comprado un jarabe para curarse luego de la ronquera.



Vino inmediatamente la escena de la lucha y del incendio y por los vidrios del balcón veíanse figuras que se agitaban; los gritos eran espantosos. En fin, tan bien la representaron, que la gente de la calle, creyendo que había fuego de verdad...



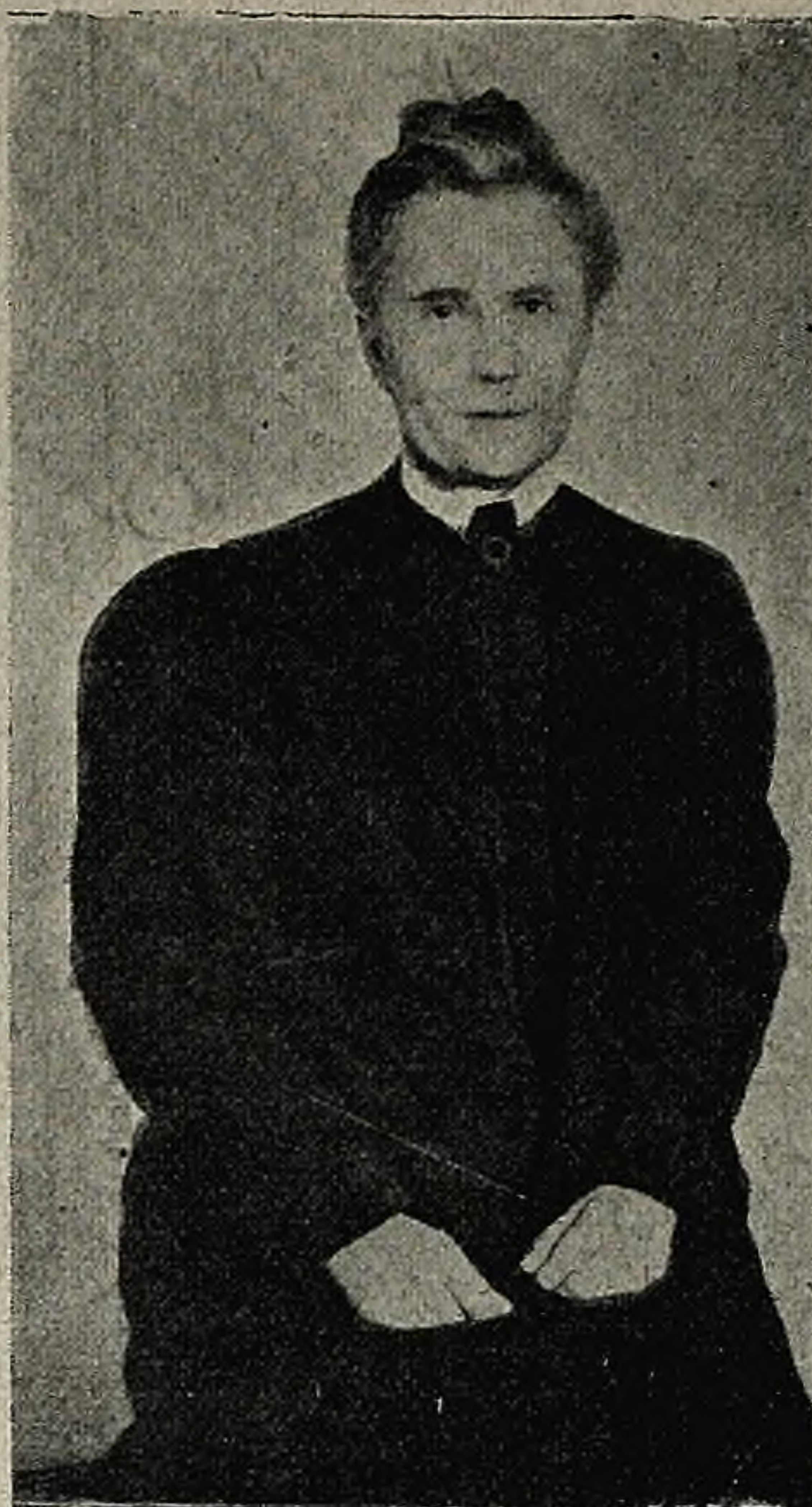
...Llamó á los bomberos que penetraron por el balcón y pusieron á los artistas hechos una sopa.

Después todo se explicó, pero cuando ya había llovido fuerte.

Las mujeres y la aeronavegación

El 15 de octubre de 1783, ó sea solamente cuatro meses después que los hermanos Montgolfier dieron forma práctica al primer aeróstato conocido, tuvo lugar la primera ascensión de un ser humano en un globo cautivo y á la escasa altura de 25 metros. Fué el aeronauta el caballero francés Pilatre de Rozier, quien un mes más tarde, acompañado del marqués d'Arlandes fué también el primero en remontarse por el aire en un globo libre. El 20 de mayo del año siguiente. Esteban Montgolfier llevó á cabo una serie de ascensiones con un globo esférico de 25 metros de altura y en una de ellas tomó parte por primera vez el bello sexo.

El gran mundo parisiense consideró entonces un honor el dedicarse á este nuevo sport. Y así vemos á la marquesa de Montalembert y á la condesa de Podenas subir en la barquilla de un globo cautivo. El 4 de junio del mismo año, una señora se atrevió á ser la primera en subir en un globo libre. Esta fué Madame Thible, que en presencia del rey Gustavo de Suecia hizo una ascensión de más de tres cuartos de hora en el globo "Gustav", alcanzando hasta los dos mil setecientos metros de altura.



Miss E. L. Todd, primera mujer dedicada á la aeronavegación

Después, otras señoras la imitaron: pero debido á la serie de percances y accidentes ocurridos, este sport se desacreditó, dejándose solamente para los profesionales el balanceo de la barquilla y las experiencias de bajada por medio del paracaídas, ante un público que deseaba ver algo novedoso. Entre estos profesionales merece especial mención la esposa del primer aeronauta de oficio, el súbdito francés señor Blanchard. En 1809, después que falleció Blanchard en la miseria, su mujer, obligada por la necesidad, tuvo que continuar ejerciendo este arriesgado oficio. Pero pocos años después, en 1812 fué víctima del destino, en circunstancias que se elevaba sobre París para quemar fuegos artificiales en el aire; el globo se incendió y Mme. Blanchard cayó sobre el techo de una casa, rodando muerta hacia la calle. Esta catástrofe no consiguió sin embargo amedrentar á otras mujeres.

El aeronauta Garmerín hizo muchas ascensiones con su mujer, dando representaciones públicas de bajadas en paracaídas. Posteriormente sobresalieron en Alemania, Paulina Richard y la señora del aeronauta Securius. Y aun hoy vemos, casi á diario, anuncios y crónicas de ascensiones femeninas. Por ejemplo,



Laboratorio de Miss Todd

(Sigue en la pág. 47).

502

504

510

505

501

Sombreros

DE

Alta Novedad

501. **Sombrero** de paja, forma de última novedad, adornado con flores, cinta y tul, **$ 24.00**

502. **Elegante sombrero** de paja inglesa, adornado con ricas cabezas de pluma, **$ 45.00**

504. **Sombrero** de paja, adornado con chus de tul y flores, á $.............. **18.50**

505. **Precioso sombrero** en paja de crin, forma de última novedad, adornado con ricas plumas torzadas de gasa y cabouchones, á $..... **44.00**

510. **Precioso sombrero** de paja de arroz muy fina, adornado con ricas plumas, pompón, aigrette y torzados de cinta, á $........... **50.00**

GRANDES NOVEDADES en todos los departamentos

EXCEPCIONAL: Magníficas blusas de fino encaje blanco, en modelos de reciente creación, **$ 7.50**

Pidan nuestro gran Catálogo General para **PRIMAVERA y VERANO,** que se remite GRATIS á cualquier punto del interior.

TIENDA
SAN JUAN

ALSINA Y PIEDRAS
Buenos Aires

la señora Surcouf, esposa del fabricante de globos, acompañó á su esposo en varias ascensiones, y hace poco tiempo que las autoridades le han acordado patente de conductor de globos, después de un viaje que efectuó sola. Bajo su dirección se ha formado en el Aéreo-Club de Francia una sección especial para señoras, que cultivan con mucha diligencia el sport de los aires.

La señora Surcouf es muy conocida en Berlín, pues el 5 de agosto de 1897 subió con el aeronauta Capitán de Ligsfeld, cuyo trágico fin todos conocen. Ascendieron en Berlín y bajaron en las proximidades de Stendal.

Una australiana, la señora Sagelmann, hizo un viaje bastante largo bajo la dirección del conde Henry de la Vaulx. Emplearon dieciséis horas en recorrer los 660 kilómetros que separan St. Cloud de Coburgo, y solamente debido á una tormenta, el conductor se vió obligado á descender. Entre los aeronautas de profesión, es muy nombrada la señora Kathchen Paulus, de Frankfort, quien hasta ahora ha llevado á cabo más de 400 ascensiones, no menos de 70 veces ha descendido con paracaídas. ¡Es éste un rasgo de atrevimiento digno de admiración!

Algunas princesas también han querido experimentar la fuerte emoción de una ascensión en globo. El 27 de junio de 1889, la reina María Cristina, visitando un cuerpo de telegrafistas militares en Guadalajara, pidió ver algunos ejercicios de aeronautas, verificando una ascensión, acompañada del jefe del batallón señor Licer de López de la Torre, en un globo cautivo, remontándose á cuatrocientos metros de altura.

El conocido aeronauta, archiduque Leopoldo Salvador de Austria que cuenta ya con unas cuarenta ascensiones libres, ha hecho algunas de ellas acompañado de su mujer é hijitas archiduquesas Blanca y Margarita, y otras con la princesa Teresa de Baviera y su esposo en mayo de 1901.

Acompañáronle también, en algunas, la duquesa Adelaida de Sajonia-Altemburgo con su esposo el duque Ernesto de Sajonia-Altemburgo, conocido conductor del Aéreo-Club de Berlín y actual presidente del Aéreo-Club Alemán. En 1896, la señora Hergesell, esposa del conocido presidente de la Comisión Internacional de Ciencias Aeronáuticas, se dedicaba á este

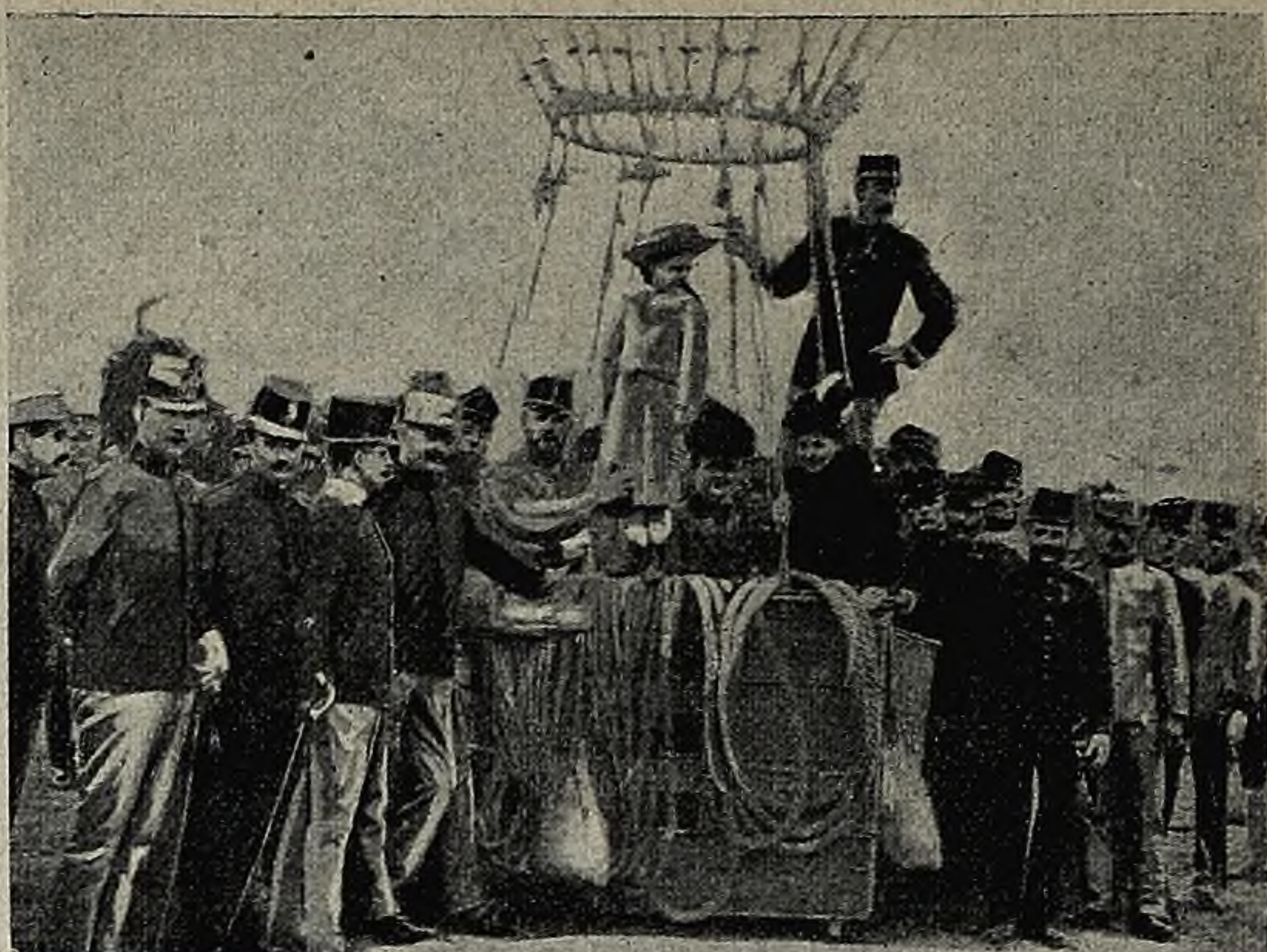


Madame Teresa Peltier en aeroplano con Mr. Delagrange

(Sigue en la pág. 49).



Sra. E. Amiante

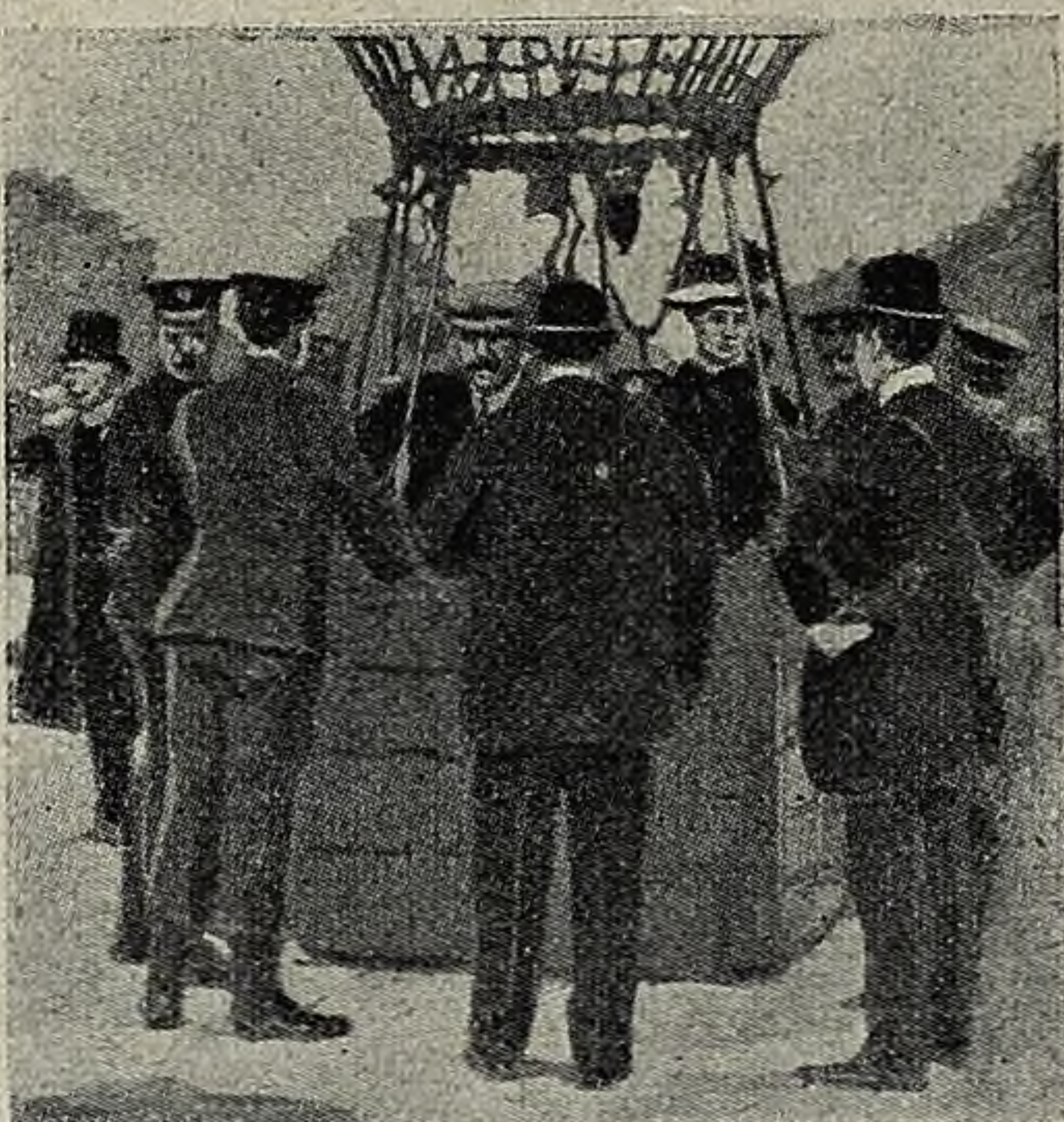


Archiduque Leopoldo Salvador con su esposa

sport en el Aéreo-Club de Oberheinisich. Además de la señorita Maudel, la señora Modebeck, esposa del teniente coronel alemán del mismo nombre y la señora Stilling, han sido muy aficionadas á este sport.

Entre muchas otras figuran los nombres de Kebler, Marker, Liedler, de Cramer, de Guillaume, de Herwald y de la Roi, que han comenzado su aprendizaje el año 1897 en el Aéreo-Club de Berlín.

Hay señoras que merecen ser citadas especialmente por tener ya el permiso para guiar globos y otras que trabajan por obtenerlo. En primera línea, tenemos la señora Amiante, que ha obtenido patente de conductor de globos, otorgada el año pasado por el Aéreo-Club, y quien el 3 de mayo último, entró á disputarse el concurso del Aéreo-Club Berlinés de Schmargendorf. Esta ascensión es la primera que haya verificado una señora sola en Alemania en un globo libre. Entre otras, hay que citar á la señora Bamber, esposa del fundador de la sociedad aerostática de Niederheinisech; la señora



Mme. André Mantin en la barquilla



Aeronautas en Inglaterra: Sra. Harbour y Srta. Barbazon



Mme. Iranchaut con su esposo



Madame Surcouf, esposa del aeronauta y fabricante francés



Señora Dra. Abegg frente á su globo

Riedingir, esposa del conocido fabricante de globos, y la señora Abegg, cuyo esposo hace poco creó el nuevo Aéreo-Club de Silesia.

Faltaba solamente que la mujer interviniera en la aplicación militar del globo dirigible, y esto ha ocurrido precisamente en el país de las grandes innovaciones.

Recientemente, el gobierno de los Estados Unidos abrió un concurso para premiar el mejor proyecto de globo dirigible con aplicaciones esencialmente militares. A la convocatoria han respondido con más ó menos éxito, algunos inventores, entre ellos una mujer, la primera que se ha dedicado á estos complejos problemas.

En un pequeño laboratorio, en el número 131 de la West Twenty Third Street, en Nueva York pasa, trabajando largas horas al día, Miss E. L. Todd, que se ha consagrado con gran perseverancia á estudiar y á dibujar modelos de dirigibles militares y á construir también en pequeñas dimensiones, para demostrar experimentalmente la bondad de su sistema. Esa mujer, ayer absolutamente desconocida, es hoy famosa en su patria. Ha presentado en el



Madame Etienne Giraud



Señora Dra. Bamber



Mme. Belachar y su hermana Mme. Buisette, ganadora del premio de verano del Aero-Club de Francia

plazo debido al gobierno una máquina voladora de su invención, destinada, según la autora, á producir una verdadera revolución en las guerras futuras. El modelo de su máquina no es tan pequeño como pudiera creerse, tiene dimensiones proporcionales, mas, no muy reducidas, á las de la máquina definitiva, que tendrá 42 pies de largo, 8 de anchura y 7 de altura. El principio práctico en que se inspira la máquina es su fácil transporte á grandes distancias por ferrocarril, para tenerla pronta en cualquier momento al uso á que se la destina.

Lo que hasta hace poco pareció un sueño de novelistas, el empleo de dirigibles que desde lo alto vomitaran el hierro y el fuego contra el enemigo, parece ya resuelto merced al dirigible de Miss Todd, que es, según el parecer de los técnicos, un invento extremadamente ingenioso. La última máquina construída por la inventora y examinada largamente por los comisarios gubernativos, es la que figura en una de las fotografías que acompañan á esta nota.



Señora del profesor Hergesell (Strasburgo)

Uno de los modelos más interesantes que se hallan en el laboratorio de Miss Todd, es el que ha construído para la expedición polar de Peary. Es una reproducción minuciosa, en pequeño, de todos los detalles de ese globo. Aparte de toda consideración sobre el valor científico del modelo, éste es una interesantísima obra de ingenio y una maravilla de paciencia.

Miss Todd se ha consagrado á los trabajos de aeronavegación desde hace ocho años y se muestra muy confiada en mejorar notablemente lo conseguido hasta hoy.

Una dama francesa, Mad. Thérése Peltier, escultora de talento, ha sido la primera que ha asistido á todos los experimentos de Issy, con la esperanza de participar de ellos algún día.

Recientemente ha tomado su primera lección práctica de aviación con Mr. Delagrange, en la plaza de Armas de Turín, y en dos minutos ha hecho un vuelo de 200 metros á 2 metros de altura, y de ese ejercicio es la instantánea que acompañamos.

Escuela de guardaagujas

La compañía de los caminos de hierro inglesas del Great-Western Railway, para aumentar el coeficiente de seguridad de sus pasajeros, creó, hace algunos años, una escuela profesional especial para los guardaagujas de su red. La primera de esas escuelas fué abierta en Paddington, en medio de un centro de los más activos, y luego siguieron las de Brístol, Cardiff y Chester. Esta compañía acaba de fundar otra escuela de agujas y señales en Birmingham, bajo el nombre de "Railway Signalling School", establecida sobre bases tan perfectas y completas como es posible, con material y aparatos de demostración muy perfeccionados, y ha redactado un programa de enseñanza muy razonado. A la vez, la dirección de la Compañía ha decidido que esta enseñanza no se dará sólo á los guardaagujas, sino que habrá de extenderse á una categoría de agentes del servicio activo de explotación y también á varios empleados de las oficinas, deseosos de poseer conocimientos técnicos y prácticos.

La escuela es frecuentada por dos categorías de alumnos: 1.°, los estudiantes regulares, los profesionales propiamente dichos, los aprendices guardaagujas; 2.°, los simples oyentes, reclutados entre los diversos servicios de la compañía. Los primeros son obligados á seguir asiduamente todos los cursos de la escuela, cuyo programa se divide en dos secciones: instrucción general é instrucción profesional. En cuanto á los segundos, se les dispensa de la enseñanza general, cuyo conocimiento se les supone; pero toman el compromiso de frecuentar todos los cursos especiales. Al fin de cada período escolar, el cuerpo docente entrega, previo examen, un diploma que permite á los guardaagujas ser comisionados ó pasar de una categoría inferior á otra más alta, y que dan á los demás empleados ventajas especiales, favoreciendo sus adelantos.

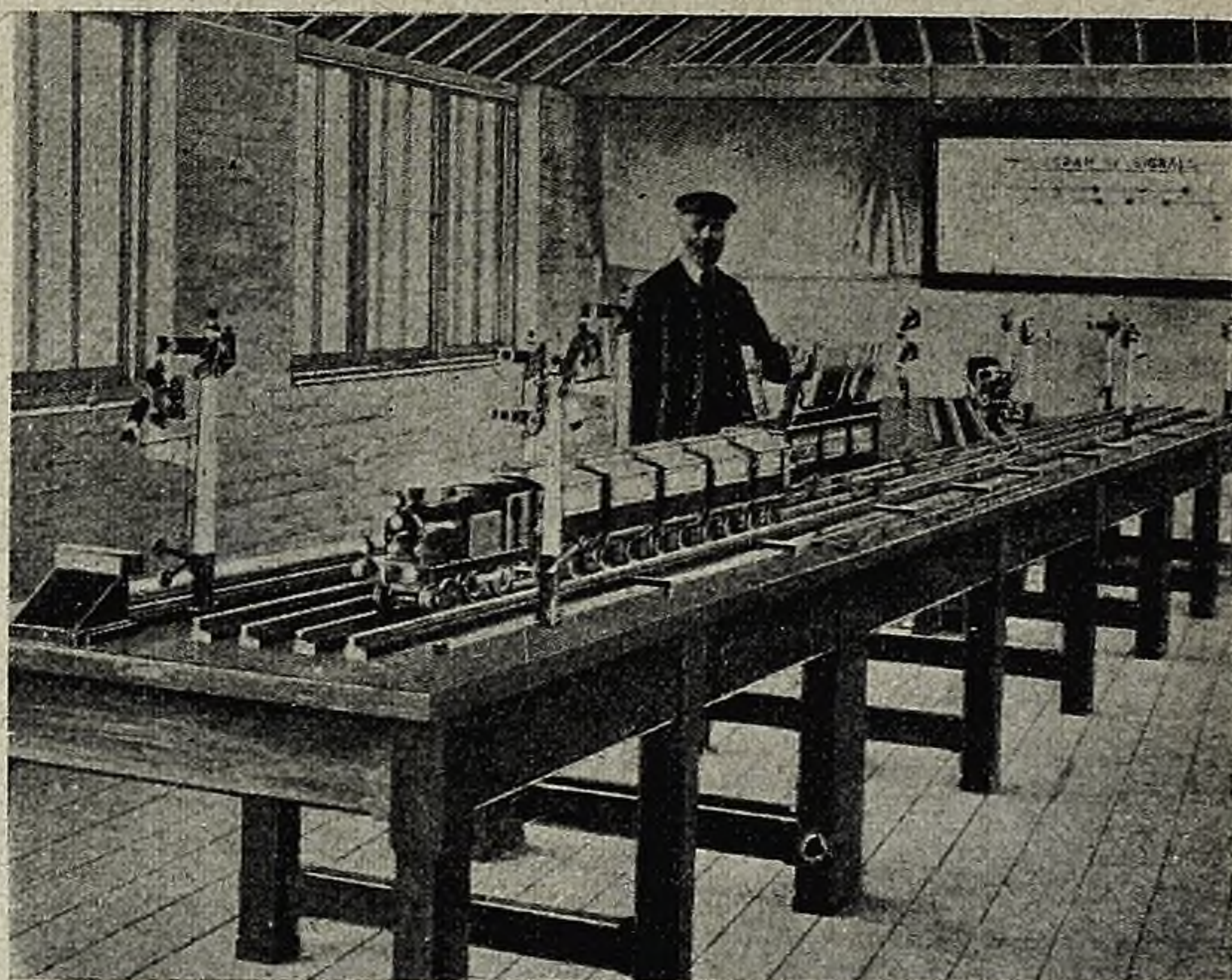
La compañía se propone así crear una brigada voluntaria de agentes que en caso de huelga de los guardaagujas le permita movilizar en algunas horas todo un grupo de empleados especiales que podrían asegurar el funcionamiento de los semáforos y demás aparatos, sin lo que no es posible asegurar la marcha regular de los trenes y dar garantías de seguridad á los viajeros. Esto es hábil y tan sabia medida merece las felicitaciones del público.

Entre los elementos que componen el programa técnico de esa interesante escuela figuran nociones de mecánica general y estudio completo del mecanismo y funcionamiento de los diversos sistemas de señales y agujas empleados en los caminos de hierro ingleses, especialmente en los de la compañía. Para ello hay todos los modelos y aparatos de demostración necesarios.

El modelo que muestra nuestra ilustración es una maravilla en su género. Se compone de una mesa de madera, de 20 metros de longitud por 6 de anchura, sobre la que se halla instalada, en reducción, una estación de cruce con una verdadera tela de araña de vías, que se cruzan en todos sentidos. Convoyes minúsculos con locomotoras, furgones y vagones, son lanzados en todos sentidos; trenes de pequeña velocidad, de mercancías, ómnibus, expresos y rápidos circulan y permiten hacer resolver por los discípulos y oyentes los problemas que suscitan los casos más diversos y las situaciones más particulares.

Esta escuela es mirada como una institución de absoluta necesidad; porque el oficio de guardaaguja se hace cada vez más delicado. Las responsabilidades de estos agentes son tremendas, pues la falsa maniobra de un simple brazo de palanca puede ocasionar la muerte de muchas personas.

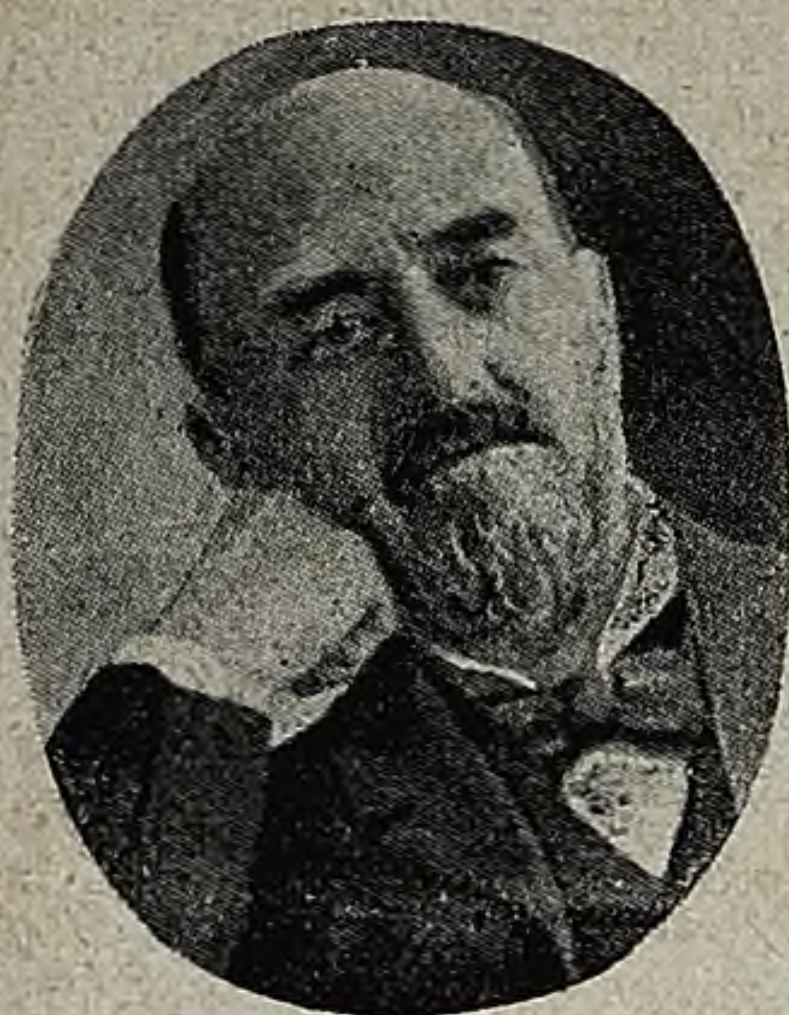
Pero las cualidades profesionales no bastan; es preciso que los hombres llamados á ocupar estos empleos sean á la vez sanos de cuerpo y de espíritu. Así, la compañía del Great Western Railway que parece haberlo previsto todo, exige, antes de admitir los agentes como alumnos ú oyentes, que sean sometidos á un examen médico de los más serios. Esta condición no se aplica sólo á los candidatos, pues médicos especiales vigilan y observan á los alumnos y oyentes, mientras dura su asistencia á la escuela, á fin de asegurarse de la estabilidad de su cerebro, de verificar sus cualidades oftálmicas y de averiguar si son, realmente, de una sobriedad constante.



Uno de los modelos que sirven en las escuelas de guardaagujas

Después de esa serie de precauciones fácil es comprender los motivos de la seguridad de los viajeros en los caminos de hierro ingleses: y el corto número de accidentes registrados en ese país, donde las vías férreas son más numerosas que en cualquier otro. A la velocidad siempre creciente de los trenes, hay que oponer cuidados cada vez más inteligentes y atentos. Las escuelas de guardaagujas y de señales son instituciones que responden perfectamente á esa necesidad.

LUCHA ELECTORAL EN NEWCASTLE — JUGADORES AUSTRALIANOS DE FOOTBALL



Mr. Jorge Renwick, candidato conservador á la diputación.



Mr. Eduardo Shortt, candidato liberal



Mr. A. Hartley, candidato socialista



El candidato unionista y Mrs. Renwick



Mrs. Pankhurst pronunciando un discurso al aire libre



Llegada de los jugadores australianos de rugby á Plymouth, en el momento de lanzar su grito de guerra á los pasajeros del "Omrah"

ALEGRE MANIFESTACION DE SUFRAGISTAS

Los lectores no habrán olvidado las manifestaciones tumultuosas á que se entregaron en junio último las turbulentas sufragistas de Londres.

Por haber roto los vidrios de la casa del jefe del gabinete, varias de ellas fueron condenadas á prisión y no fueron puestas en libertad hasta hace poco. La sufragista escocesa Miss Mary Philipps obtuvo también la libertad, lo que le valió ser llevada en triunfo por sus compañeras. Miss Drummond, con el tartán escocés del Royal Stuart y la gorra tradicional, se puso á bailar la danza de su país en el patio de la prisión de Holloway, con gran alegría de los guardianes y vigilantes.



Delante de la prisión. Miss Drummond, bailando la danza nacional escocesa.

Precedida de las gaitas, que no deben faltar en ningún regocijo de los escoceses, Miss Philipps fué obl gada á subir á un "break" por las sufragistas libertadas, que la llevaron á Queen's Hall, donde se sirvió un copioso almuerzo. Tanto en el trayecto como durante el banquete, se lució el buen humor no disipado por las tristezas de la cárcel.

Aquella gente alegre resolvió hacer una nueva visita al primer ministro, tan pronto como se reuniese el parlamento.

El paseo de las sufragistas. Miss Mary Philipps lleva el estandarte

El torneo de ajedrez por el campeonato del mundo

Los aficionados al noble juego del ajedrez han seguido con interés extraordinario la lucha empeñada en Munich entre el doctor Lasker, procedente de Nueva York, y el Dr. Tarrasch, de Nuremberg, para conquistar el campeonato del mundo.

Por primera vez se llamó campeón del mundo en el ajedrez, W. Steinitz quien se mantuvo con ese título durante unos veinticinco años, hasta que en 1894 lo destronó Manuel Lasker, natural de Berlinchen en la Neumark. Unos años después, Steinitz, trató de vencer á su rival victorioso, pero fracasó en la empresa.



El doctor S. Tarrasch á la izquierda y el doctor M. Lasker á la derecha

Entretanto, surgió otro jugador notable: el médico Dr. Tarrasch, que obtuvo el primer premio en el 7.° congreso internacional de ajedrez y que se hallaba así autorizado á desafiar al campeón. El "match" se convino en estas condiciones: 4.000 marcos para el vencedor como premio y 2.500, como indemnización para el perdedor. Tarrasch renunció, por su parte, á los 7.500 marcos de honorarios exigidos por Lasker. El vencedor sería el que ganase primero ocho partidas.

El Dr. Tarrasch, natural de Breslau, es de 46 años de edad, mientras Lasker tiene 40 años. Ambos cuentan con partidarios numerosos, poseen iguales conocimientos teóricos, dominan toda la estrategia del juego y son, en una palabra, admirables, dos grandes cabezas. Se explica bien que se interesen por el asunto no sólo los que cultivan el ajedrez, sino los que no lo conocen.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año V | Buenos Aires, 24 de Octubre de 1908 | Núm. 206

¡Incurable!

Derrotado en la elección
hasta un cura, es mi opinión
que la actual legislatura,
ni con Güemes ni Cantón
tendrá *cura*.

Charlas del pebete



Cuando sólo faltaban unas cuadras, como quien dice, para llegar al año mil de nuestra era, la cristiandad se quedó medio alelada bajo la influencia de una tremenda profecía. El mundo, con arreglo á los cálculos de no se supo quién, se había de acabar á las doce en punto de la noche del 31 de diciembre del 999, según unos, y del 1000, según otros. Un terror glacial invadió los ánimos conforme se acercaba la fatídica fecha: hubo ricos que cedieron sus bienes á las iglesias y conventos; multitud de pobres abandonaron el trabajo sin propósito de molestar á patrón alguno y vivieron de los donativos que les prodigaban los más recalcitrantes usureros; las gentes se abrazaban en público y á veces en privado; no pocos acreedores perdonaron piquillos de más ó menos entidad á sus deudores, que ya se les habían anticipado en ese noble olvido; y sólo hicieron su agosto en todos los meses del último año los negociantes judíos y sarracenos. A última hora se supo que el desastre se aplazaba para el año 2000. Con esto, las gentes volvieron á sus ocupaciones y desapareció la angustiosa pesadilla, hasta el milenio próximo.

Yo no temo lo que pueda suceder en el año 2000; allá se las arreglen con él mis simpáticos tataranietos; pero no le perdono al profeta Zeballos el trago que nos ha hecho pasar desde los albores del 7 hasta el crepúsculo vespertino del 8, anunciando á voz en cuello, no que se acababa el mundo, sino que se nos venía encima. Ha sido una broma feroz, que únicamente ha regocijado á ciertos vicepresidenciales y á los constructores de esas arcas de Noé que llaman buques de 20.000 toneladas y que, según dicen por ahí, sólo sirven para andar á gatas bajo el Océano, en cuanto se les rompe cualquier detalle ó se les abre una vía diagonal, previa expropiación por valor de 150 millones.

Pero una de las peores consecuencias de ese chiste fúnebre, ha sido el haber quitado á toda clase de comisiones oficiales y particulares el humor para tener ocurrencias ó iniciativas que den al próximo centenario el aparato y brillo que requiere. El plazo está poco menos que al caer y fuera del montoncito de tierra y de los proyectos de estatuas, no brotan ideas de ningún cacumen.

Digo mal; estos últimos días se ha propuesto agregar á los postes con gallardetes, á los consabidos arcos poco menos que triunfales, que vienen prestando servicios desde febrero de 1852 y á los monísimos adornos de lámparas eléctricas, que parecen reclamos de bazar, un proyecto de festejo sumamente curioso: la celebración de una exposición gastronómica. Se dice que esta exposición revelará prácticamente el gran progreso realizado por la república en la elaboración de los artículos de primera necesidad "algunos de los cuales pueden competir con los similares europeos" y que será también "algo así como una nota genial, alegre, instructiva é interesante".

Ese "algo así" me deja tan frío como lo estarán probablemente los manjares expuestos, que habrá que renovar á cada paso, si es que no se prefiere hacerlos de cera, cartón-piedra ó madera barnizada, que será lo más práctico y lo menos ocasionado á las embestidas de los microbios. ¿Qué pensaríamos de uno de quien se dijera: "Es algo así" como valiente, "algo así" como honrado?

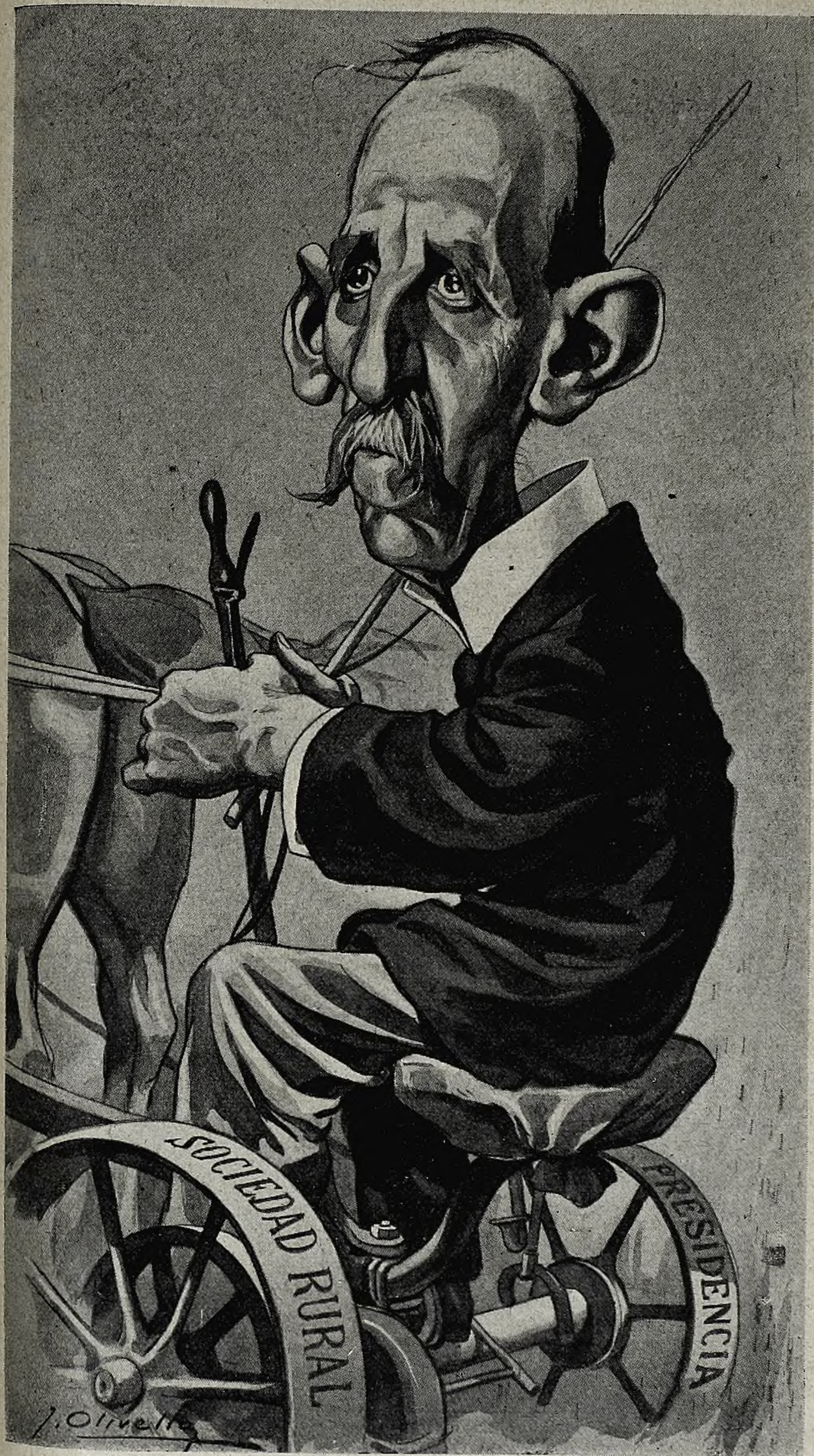
No alcanzo á comprender la relación que puede haber entre los héroes de la independencia y la evolución de la cocina nacional, ni qué deducciones pueden sacarse del hecho innegable de que Figueroa Alcorta coma mucho mejor que Rivadavia y de que Aguirre saboree menús más selectos que San Martín. Quizá la única filosofía que de esa exhibición se desprenda, sea la siguiente: "Aquellos hombres comían mal, pero supieron dar independencia y libertad al país; estos hombres comen muy bien, pero están echando el país abajo". Y las consecuencias las deduciría el comandante Astorga.

Para que esa exposición, prescindiendo de su irónica incongruencia, tuviese algún atractivo, habría que darle la forma de un inmenso restaurant al aire libre, en que cada cual, según sus aficiones, se hiciera servir lo que quisiera: humita, choclo, asado con cuero, carbonada, mate amargo, tallarines, ravioles, pudding, salchichas alemanas ó los más refinados platos de la cocina francesa, con los vinos correspondientes, desde el mendocino al champagne, á costa del erario público, por supuesto; para que, siquiera por una temporada, se tirase de la cuerda para todos. Se trataría, sencillamente, de un concurso de hosteleros y de cocinas; cada cual podría enterarse por su experiencia del verdadero significado de la frase "placeres de la mesa", que hoy por hoy nos parece á casi todos una abstracción metafísica, y un jurado de honor, presidido por el coronel Gramajo y del que formasen parte los más acreditados y exigentes tragones, discerniría, después de copiosas y reiteradas catadoras, los diplomas y medallas á los mejores intérpretes de los platos nacionales y extranjeros. Presentada de este modo la idea, estoy seguro de que lloverían las adhesiones en su favor.

Por lo demás, llévese ó no á cabo el proyecto, pocos son á esta fecha los que se han convencido de que, hoy por hoy, el único manjar posible es aquí el P. A. N. Produjo muchas indigestiones, está mal amasado y cocido, todo se vuelve levadura, afrecho y cal, y con razón nos tenía hasta los pelos; pero la cocina disidente del vice ha resultado infinitamente peor aún; sus guisotes de higos, avellanas ezcurridas, zeballetas silvestres y ramos de mejía con muslitos de falcón se nos han sentado y cualquier régimen ha de parecernos menos detestable. Después de esto, ya se necesita buen humor, fantasía y numen con patatas, para tratar de convencernos de que nuestra cocina progresa como la deuda pública ó la pureza del sufragio.

P B T.

Dr. Emilio Frers



Tras empeñada lucha electoral
(en que no figuró el voto venal,
ni Ganghi con su gente),
lo acaba de elegir su presidente
la Sociedad Rural.

La Providencia dimite



Han venido las heladas como vino el vice. Como un azote intempestivo que causa perjuicios imprevistos. Ya están las sementeras como nosotros. Recibiendo azotes.

La cosecha se presentaba mejor que ningún año. El trigo y el lino crecían á ojos vistas, según afirmación de los que sienten crecer la hierba, que son muchos y casi todos roquistas. Algunos diputados y senadores, que al par son estancieros, hablaban de los campos con entusiasmo delirante. Todo se veía rozagante, exuberante, verde y con asa. La alfalfa, la cebada y la avena, daban ganas de comérselas... á besos.

Echaban plantas los vegetales, y se erguían los tallos de estas plantas sin temer ninguna catástrofe y brindando sus tiernas hojas al diaspis pentágona, á las liebres y á la langosta. ¡Que vivieran todos, porque para todos habría y aun sobraba para la Defensa Agrícola! ¡Ay, infelices! La *jetta* no es una palabra vana. Es del idioma del Dante y de Garibaldi. Existe la palabra, existe la *jetta* ¡el vice existe! Dante y Garibaldi hace tiempo que se murieron. Bajo un régimen que no es vegetariano, sino republicano-cordobés, es funesto el hado. Y vino la helada antes que los helados.

Digamos como los moros: *"¡Estaba escrito!"*

Pero no por Zeballos. Es la única suerte que tenemos. El granizo vino también. Cayó sobre los granos. Todos desaparecerán y nos quedará uno solo. El gobierno, que es de los que pican. El vice, que por algo simbólico sin duda, va siempre escoltado por granaderos á caballo.

Los daños causados son como el presupuesto que se va á votar. Incalculables. En Bahía Blanca el descenso de la temperatura llegó hasta el punto que nevó. Nevó mucho. Los vecinos se asomaban á los balcones para ver caer aquellos copos blancos, espectáculo inusitado allí. Muchos que no han visto la nieve nunca no sabían qué era aquello. Y preguntaban: "¿Habrá venido don Marco Avellaneda á echar una cana al aire y se estará cortando el pelo en alguna peluquería instalada en los altos?" Otros decían: "¡Gracias á Dios, que no lo vemos todo negro!".

Dejémonos de disquisiciones. Pensemos en el porvenir. La mitad de la cosecha se ha perdido. ¿Qué va á ser de nosotros? Sin trigo y sin el P. A. N., vendrá la escasez de los comestibles, la cual unida á la de las dotes intelectuales de los ministros, aumentará el número de los cansados de la vida y de las sopas de fideos y del estudio de los armamentos.

La reacción institucional, el sufragio del género libre y la revolución desde el tejado no siendo cosas aptas para la alimentación, tendrán que sustituirles en el *menu* presidencial, siquiera con los gatos electorales que se pueden encontrar en el tejado mismo, y van siendo tanta plaga como la de las liebres.

Tengan en cuenta nuestros gobernantes que donde no hay harina todo es mohina y el despertar del pueblo, que ahora está dormido, no es como el despertar de Joaquín V. González, sino mucho más fácil.

La cosecha de disgustos puede ser tal para los sembradores de vientos, que supere con mucho en *rendimientos* á la de cereales y compense las pérdidas sufridas, tanto de lino como de vergüenza.

Pensate questo e andate, como dice Cherubini en *El dúo de la Africana*. Este es un país trabajador, que odia la ociosidad, madre de todos los vices. Hasta ahora, la Providencia, único presidente, aunque invisible, ha venido supliendo los desaciertos y errores del mal gobierno. Pero viendo que todos sus esfuerzos son inútiles y que esto no entra en caja y se quiere sacar hasta el dinero de la otra, de la Caja de Conversión, va á dejarnos de su mano, según parece, y entonces no podemos estarnos cruzados de brazos, viendo ir al teatro y á paseo y á toda clase de diversiones al vice.

Por donde pasaba el caballo de Atila no volvía á crecer la hierba, pero al fin era más tolerable Atila, porque iba á caballo.

Este otro, no es vándalo, pero con su automóvil pasa lo mismo.

¡Véndalo!

El del Verde Gabán.



Progreso electoral



Aunque parecía imposible, la elección del 18 de Octubre dejó chiquita á la del 8 de Marzo.

ENTRE ELECTORES



—¿Y votaste?
—¡Cuatro veces!
—La pucha que sos suertudo...
—La primera fué por mí
y las otras me figuro
que fueron por tres iscritos
en el padrón de dijuntos...
—Entonces hiciste el día...
—Regular, y te aseguro
que si no es por unos chafes
del atrio, ché, yo, Sindulfo
González, alias "El Tigre"
en cachimbo me los fumo
y voto solo el padrón
en veinticinco segundos...
—Ya exagerastes, y feo...
—No, ché, si para agalludo
y ligero, no ha nacido
quien me tome para pucho;
ó te crés que en estos lances
donde hay que pegarle duro
sirve cualquier abombao
como vos...
—Mirá, Sindulfo,
que anque te la dés de vivo
yo no soy ningún dijunto
y tengo más esperencia
de lo que crés. El laburo
de los votos lo he aprendido
desde el año ochenta y uno
con Morel en la Piedad,
y, hermanito, dificulto
que me ofrezcás novedades
en el arte...
—Véanlo al duro;
te equivocás que da miedo
y estás confundiendo el unto
con el salame de Génova...
En tu tiempo era un orgullo
seguir detrás del caudillo
que los rempujaba al triunfo
con un asado con cuero
entre un bochinche de músicos
y de bombas. Al final
te enjaretaba un discurso
para hablarte de la patria
de San Martín y Falucho
y, hermano, salías águila
relamiéndote de gusto
y con el deber cumplido...
Hoy, sabés, estos asuntos
son sin tantos firuletes;
hoy, ché, se le saca el jugo
á la libreta un mes antes
sin que te larguen discursos
ni te abomben con mazurcas...
Al revés, si no sos turro
la paseás en automóvil
como si fueses chaludo
lo mismo que Villanueva,
y te obsequian que es un gusto
por miedo de que el contrario
le espiante un voto seguro.
Y el que es rana y con buen diente
y sin que la piense mucho
se la morfa de ambos lados!...
—Pero eso, ché, es un abuso
de confianza...
—¿Te parece?
Yo así soy confianzudo,
porque en resumidas cuentas
el que mi voto hace suyo
no ha de gobernar peor
que el otro, y estos asuntos
no me importan...
—¿Ché, y la patria?
—Pero pedazo de bruto
¿qué tiene que ver la patria,
porque á mí, al tigre Sindulfo,
le hipotequen la libreta
por treinta ó cuarenta grullos?
—Mirá, ché, casi lo apruebo,
pues quien te paga, es seguro
que no se acuerda del pais
y no duerme dos minutos
pensando en los mil quinientos.
—¡La acertastes!...
—Y es al ñudo?
(Si hay para mi voto oferta
acétala sobre el pucho...)

Enrique GUNGUITO.

El Maratón comicial



De acuerdo con la biblia del vice, los últimos fueron los primeros. Ya lo dijo el poeta de la reacción institucional:
Ríndase á don José todo el que quiera
hacer buena carrera.

Anoche soñaba yo...



No que dos negros me mataban sino que el vice llamó á su despacho al ministro de Marina y le dijo de buenas á primeras:

—Mi querido auxiliar. Estoy acariciando un plan insensato. Puede traer mucha cola. Adivine usted cuál es.

—¿Con cola y acariciado por usted? Debe ser un gato.

—No.

—Será una gata.

—Tampoco.

—Pues si no es nada felino ó electoral, me doy por vencido. ¿De qué se trata?

—De una empresa temeraria.

—Entendámonos. ¿Se siente usted emprendedor ó empresario?

—Son dos cosas. ¿Puedo contar con usted?

—Sí, señor. Contaremos juntos todos los cuentos que sepamos.

—No es eso.

—Pues toda la plata que nos den.

—Contar con su apoyo, con su pericia y conocimientos náuticos.

—Señor presidente, no me maree usted.

—¡Amigo mío! ¡nos vamos!

—¿Sin esperar á que nos echen? ¡Falta ya tan poco para eso! No sea usted impaciente.

—Vamos á ver el Polo.

—¿Hay algún *match* anunciado? Yo no conozco ese *sport*. Prefiero el *football* y las carreras.

—No es cosa de juego. Es el Polo Sur.

—¡Señor presi-vice! ¡Me deja usted frío! ¿Es de veras eso?

—¡Caramba! ¡sí!

—Eso me lo dice usted aquí ahora porque está en su casa.

—Y se lo digo también en la calle.

—No lo dudo. Pero en el Polo...

—¡Lo mismo!

—Allí dirá usted *carámbano*.

—No admito objeciones. No haga usted frases.

—Pero, ¿qué vamos á hacer en las regiones antárticas?

—Descubrirlas. Lo mismo que se propone el francés ese que viene á disputarnos esa gloria.

—¿Se va usted á meter donde se meta el doctor Charcot?

—Yo me meto hasta en los *charcots*. Es inútil discutir conmigo. Estoy resuelto. Se acerca el verano. A mí no me gusta pasar calor.

—Sin embargo, mejor es sudar que estornudar.

—No diría usted eso si fuera presidente y pasara los sudores que yo paso. Además, iremos abrigados. Yo pienso llevarme las mantas de la cama y un traje de oso blanco que me están haciendo á la medida.

—¿De saco?

—De levita. Encima me pondré un gabán de pieles, y me cubriré la cabeza con una gorra de nutria.

—¿Para qué?

—Para nutrirme de ideas. Yo quiero descubrir el Polo, sin descubrirme. Todo lo tengo pensado.

—Y yo ¿de qué me visto? ¿Qué traje me hacen?

—Lo mismo que el mío.

—Es que á mí no me hacen el oso.

—¡Una idea! Podría usted vestir de perro de Terranova, y lamerme la mano.

—No me siento con bastante fidelidad para eso.

—La lana abriga mucho. Vístase de carnero Rambouillet de dos caras.

—Voy á parecer un colchón.

—Allí no nos ve nadie. No está poblado.

—Nos ve Dios que está en todas partes.

—Pero Dios es un ser infinitamente bueno.

—¡Hasta por ahí no más! No le va á gustar verme así. Hecho una caricatura del Cordero Pascual. Temo la cólera Divina.

—Entonces, será mejor que vaya usted de foca macho. De foco, sin luz. El caso es acompañarme.

—Pero, señor. El Polo está muy frío.

—Más frío está conmigo todo el mundo. Yo quiero romper el hielo. Hay que salir cuanto antes. Prepare usted los trineos.

—Yo sí que estoy trinando.

—¿Y el barco?

—¿Cuál?

—¡Vaya una pregunta! La nave del Estado.

—¡Deplorable!

—¿Qué dice usted?

—Que su estado es deplorable. Hace agua por todas partes.

—Pues tiene que hacer carbón. Dedíquese usted á tapar agujeros. Y que la pinten.

—¿Al óleo?

—¡No! ¡Al fresco! ¿No vamos al Polo? Otra cosa. Hay que bautizarla de nuevo. ¿Qué nombre le parece á usted que le pongamos?

—Cualquiera.

—Vamos á competir con Charcot. ¿Cómo se llama su barco?

—*Pourquoi pas?*

—¡Magnífico! El nuestro se llamará *¡Y cómo no!*

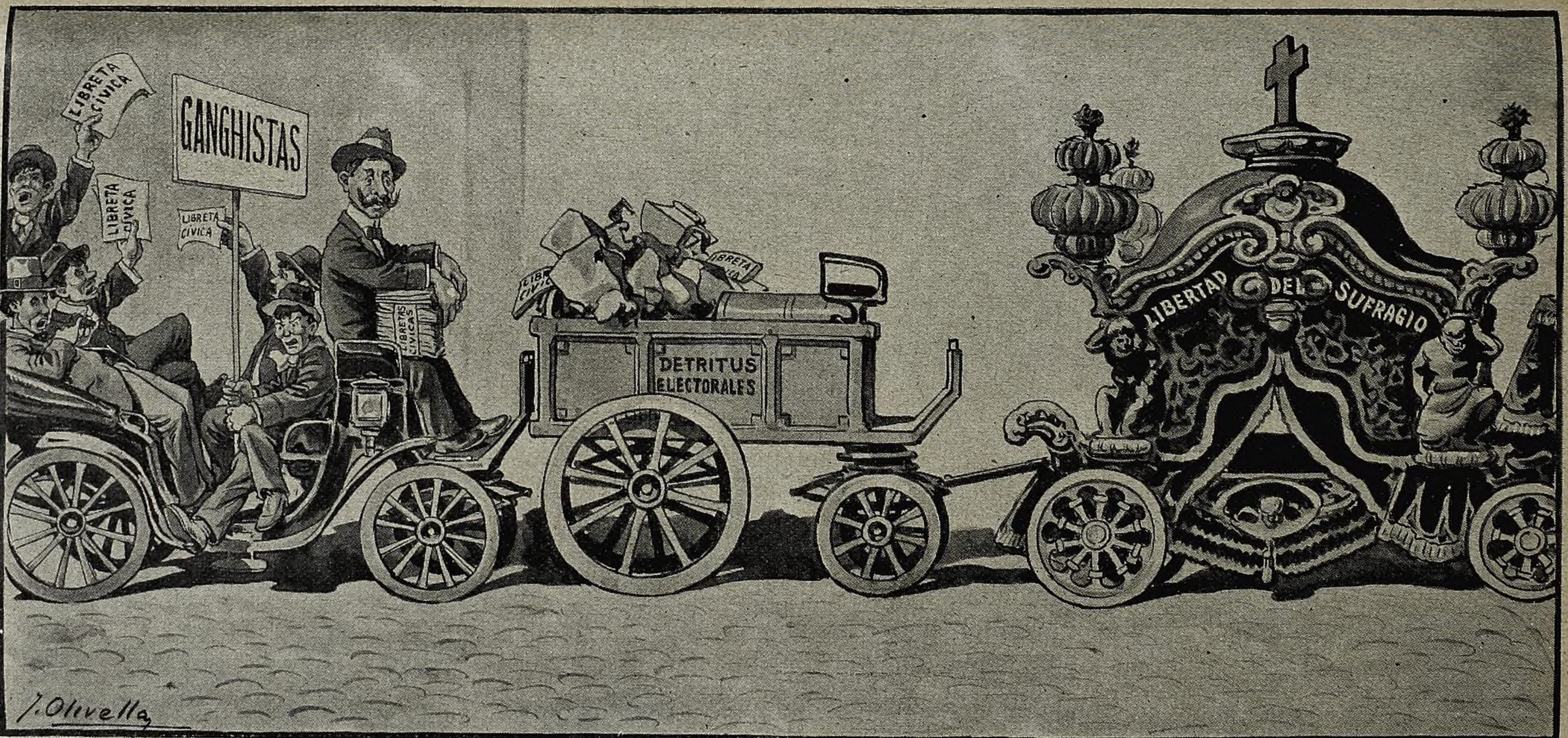
—¿Y usted?

—¡Yo! Me llamaré *Charque*.

Diego de MIRANDA.



Los funestos acoplados



La matufia oficial y el fraude eterno
que ha triunfado, como era de prever,
agregó al tren rodante del gobierno
una nueva *victoria*... de alquiler.

PROTESTA DARWINIANA

En los tiempos presentes se ven cosas
"asaz" maravillosas
y que hacen que envidiemos los mortales
á ciertos animales.
Según informaciones oficiosas,
van á invertirse más de ocho mil nales
en un "chalet" muy lindo, destinado
á la "nurriserie", nuevo inquilino
de nuestro Zoo admirado;
un animal curioso y peregrino
que siente de lejanas latitudes
nostálgicas y raras inquietudes,
como cualquier inglés que en tierra ex-
[traña
se entristece pensando en la Bretaña.
Para que la "morriña" asoladora
á la "nurriserie" no cause estrago,
se le hará una casita encantadora
con jardín, cenador, cascada y lago,
y además de este cómodo edificio
se pondrá una doncella á su servicio.
En favor de los monos y elefantes
se acarician proyectos importantes,
pues se van á invertir cuatro mil pesos
en que los socios esos
puedan dormir en lechos elegantes
y se puedan bañar por la mañana,



—baños de ducha, fríos y calientes—
y tener tocador y palangana,
vajilla de cristal y porcelana,
tomar café y usar escarbadientes.
El buen doctor Albarracín, ante esto
no puede hallar motivo ni pretexto
para creer que los irracionales
no ocupan digno puesto
en las leyes sociales.
De ahora en adelante
habrá que ir á Palermo de etiqueta,
y para visitar al elefante
tendremos que pasarle una tarjeta.
¡Y no digamos nada de los simios,
reconocidos ya seres eximios!
Las monas de seguro estarán todas
subscriptas á periódicos de modas
y en vez de despulgarse con la mano
sentadas en el suelo,
haránse la *toilette* con gesto ufano,
ante cualquier espejo veneciano,
sentadas en sillón de terciopelo.
Así, imitando en todo á las personas,
las monas han de ser mucho más monas.
Cubiertos de perfumes y abalorios,
pretenderán los micos en seguida
expandir sus deseos amatorios,
igual que los Tenorios
en la calle Florida.



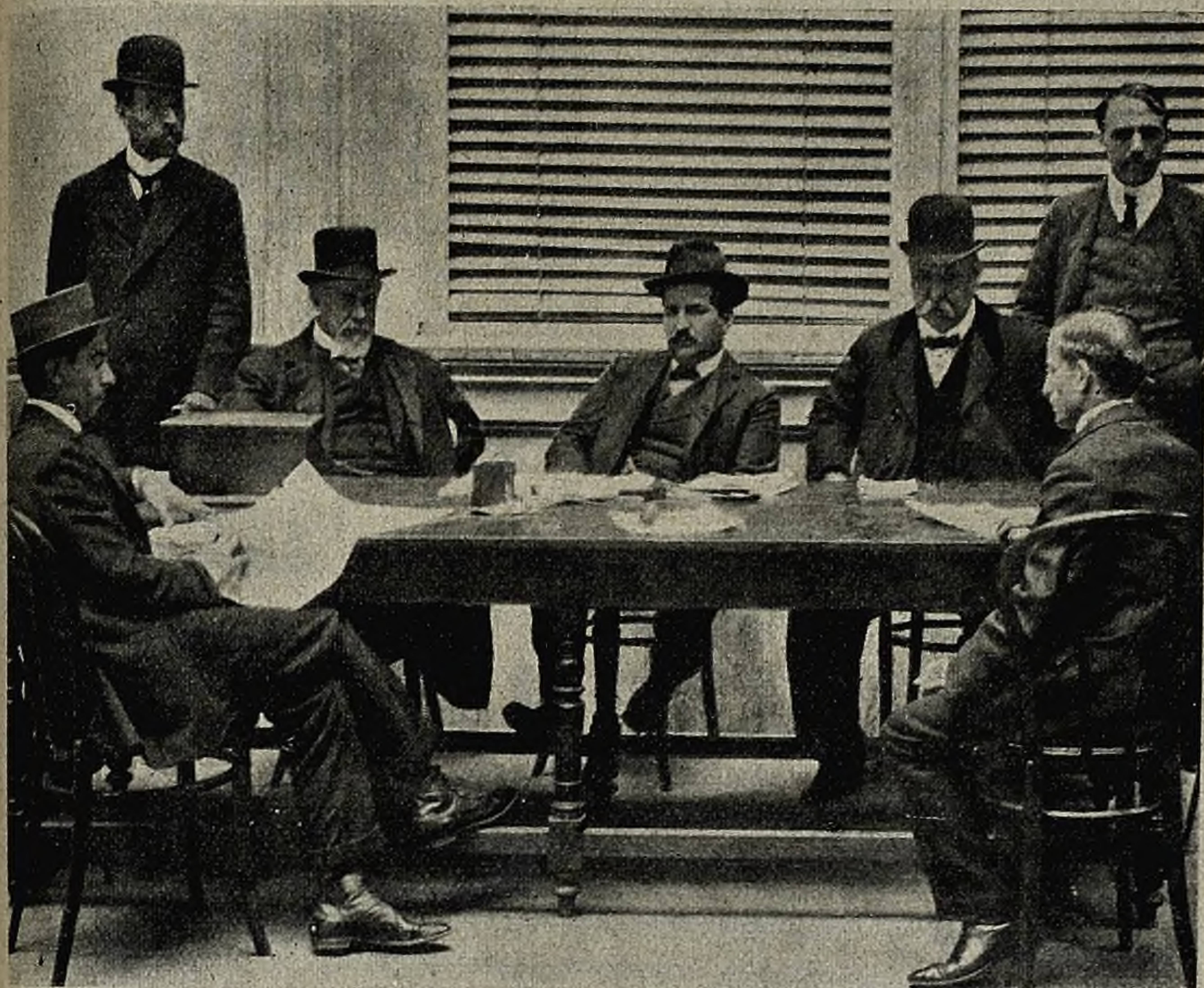
¡Nada ya de trepar por el alambre
ni de matar el hambre
devorando el maní que arroja el pibe!
Dignificado el mico,
no extrañéis que en su hotel flamante y
[rico
aparezca un cartel: "No se recibe".
El generoso acuerdo
de mejorar del Zoo los pabellones
llega al lobo y al cerdo
¡y hable usted luego de nivelaciones!
Se comprende que al cerdo se le trate
con las más exquisitas atenciones,
que se le dé vermouth y chocolate
hasta con mojicones.
¡Pero al lobo tratar como si fuera
un animal honrado
ó una decente fiera
digna de ser mirada con agrado!
¡Eso no tiene nombre!
¡Poner al lobo bien acomodado
mientras carece de vivienda el hombre!
¿Qué locura reinante
es ésta que procura al elefante
habitación más cómoda y más sana
que la que ocupa la familia humana?
¿Es disculpable y lógico ese celo
de dotar de palacios á las monas
en tanto que hacinadas en el suelo
duermen en una pieza diez personas?
Si hay alguien por ahí que lo halle justo,
yo á su moral me ajusto,
y recordando á Darwin en mi abono
—aunque el doctor Albarracín se asom-
[bre—
pido que se proteja al "primer mono"
que es la suprema obligación del "hom-
[bre".

V. Serrano Clavero.



LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

LAS ELECCIONES (!!) DEL DOMINGO



El general **Roca** presidiendo la mesa electoral número 15 de la circunscripción 14 (escuela "Presidente Avellaneda")



Los doctores **Guillermo Udaondo**, y **Roberto Piñero**, y don **Hortensio Méndez Frías**, constituyendo la mesa electoral 3a. en el atrio de la Merced (circunscripción 14).



La mesa 6a. de la sección 14a. (en el convento de las Catalinas), formada por los señores Ramos Mejía (Matías), Godoy, Reynaud y Camaud.



Mesa electoral 4a., circunscripción 14a. en el atrio de la Merced



Mesa 17 de la sección 14, en la escuela Cuyo 1251, presidida por el senador don Manuel Láinez





Mesas 1a. y 2a. de la circunscripción 14a. en la Catedral



Mesa 25, sección 19 en el atrio del Pilar



Mesa núm. 9 de la sección 12 en la escuela Independencia 758



Mesa núm. 10, circunscripción 12, en la escuela Independencia 758



Mesa 2, de la circunscripción 11, en el atrio de Balvanera



Mesa 16, sección 4a., en la escuela de la calle Pedro Mendoza (Boca)



Mesa 21, sección 4a., en la iglesia de San Juan Evangelista



Mesa 21, circunscripción 4a., en la escuela Olavarria 676



Mesa 22, circunscripción 4a., en la escuela Olavarria 676



Mesas 21 y 22 de Santa Lucía (sección 3a.)



Mesa 23, sección 3a., de Santa Lucía



El Dr. Alfredo L. Palacios y sus amigos en el atrio del Pilar



El comité electoral socialista en la redacción de "La Vanguardia"



Electores ante el local del comité autonomista



El Sr. Ganghi arengando á sus amigos desde el balcón del comité autonomista.



Candidato Sr. Pedro G. Méndez, electo.



La policía prestando servicio de seguridad en una calle de la Boca



Candidato Sr. José Ignacio Llobet, electo.



Srta. María Delfina Lugones, con el Sr. Emilio Cerdán.



Srta. Amalia Arabia, con el Sr. Horacio F. Rayneli.



Srta. María Luisa Saavedra Zelaya, con el doctor Oscar Carreras.



Señorita Enriqueta Martignoli, con el señor Luis J. Colombo.

KERMESSE DE BENEFICENCIA EN PALERMO



Niñas aldeanas sirviendo dulces y bombones sacados con pala de un horno.



Vitrina de la exposición de muñecas destinadas á la rifa



Damas y señoritas en el pabellón central de la kermesse celebrada á beneficio de los huerfanitos de Don Bosco, junto á la avenida de las Palmeras



El señor Roberto Dupuy de Lome leyendo su conferencia en la fiesta organizada por el Consejo Nacional de Mujeres, en el teatro de la Avenida



Sra. Marta Costa de Del Carril, primer premio en literatura.



Srta. Lucía Bosque Moreno, que obtuvo el segundo premio.



Sra. Emma C. de Bedogni, á quien correspondió el tercer premio.

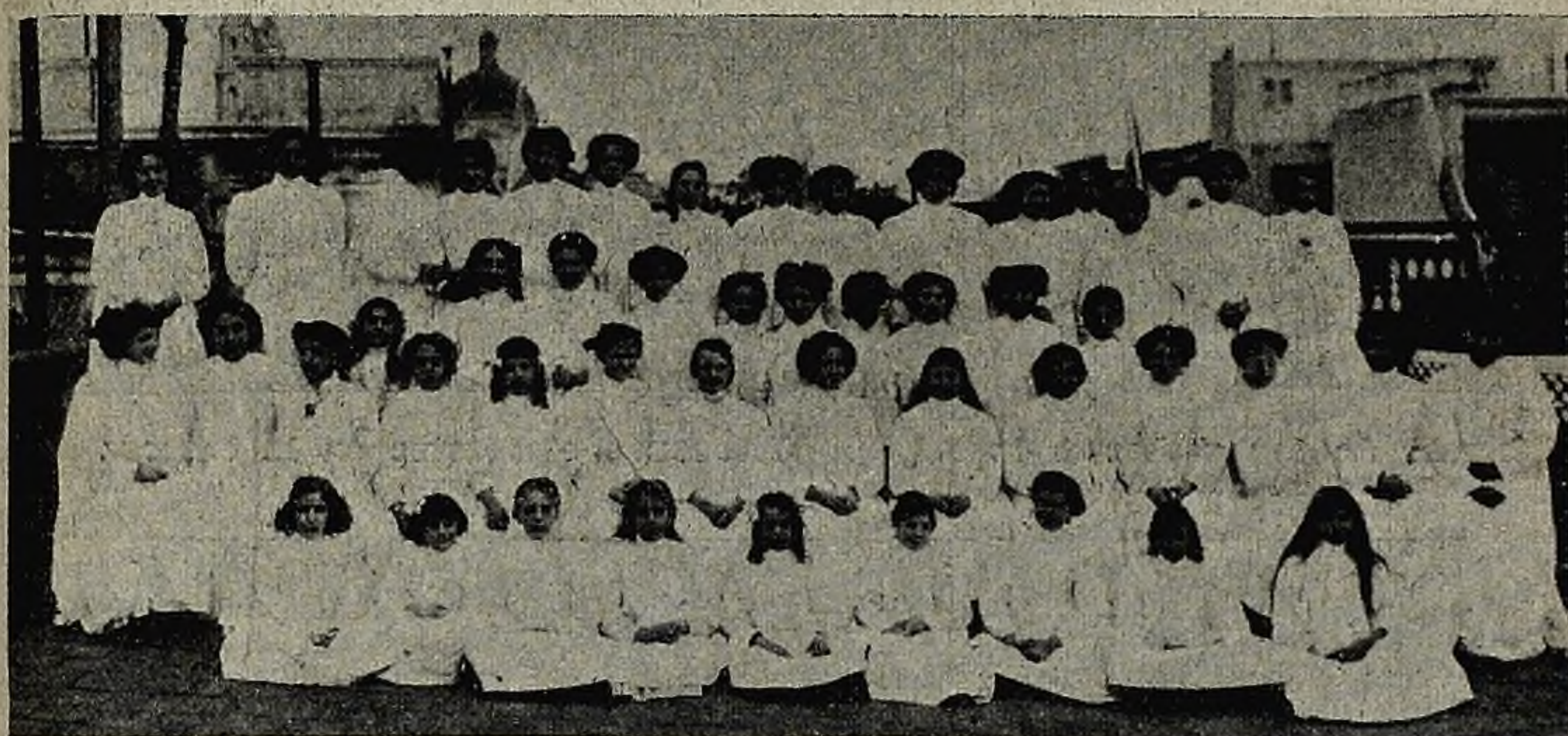
BANQUETE DE LAS UNIVERSITARIAS ARGENTINAS



Las doctoras argentinas diplomadas ofreciendo una comida á las alumnas Vertna, Becker, Funes de Frutos, Olivera y Flayroto, recién egresadas de las facultades.



Mons. Romero con la señora de Lavalle y comisión de la Escuela Profesional de Mujeres encargada de ofrecer á su fundadora un homenaje de gratitud al colocarse la lápida con el nombre de la escuela "Dolores Lavalle de Lavalle".



Alumnas de la Escuela Profesional de Mujeres "Dolores Lavalle de Lavalle"



Cuadro vivo alegórico de "La Instrucción y el Trabajo", formado por alumnas de la escuela

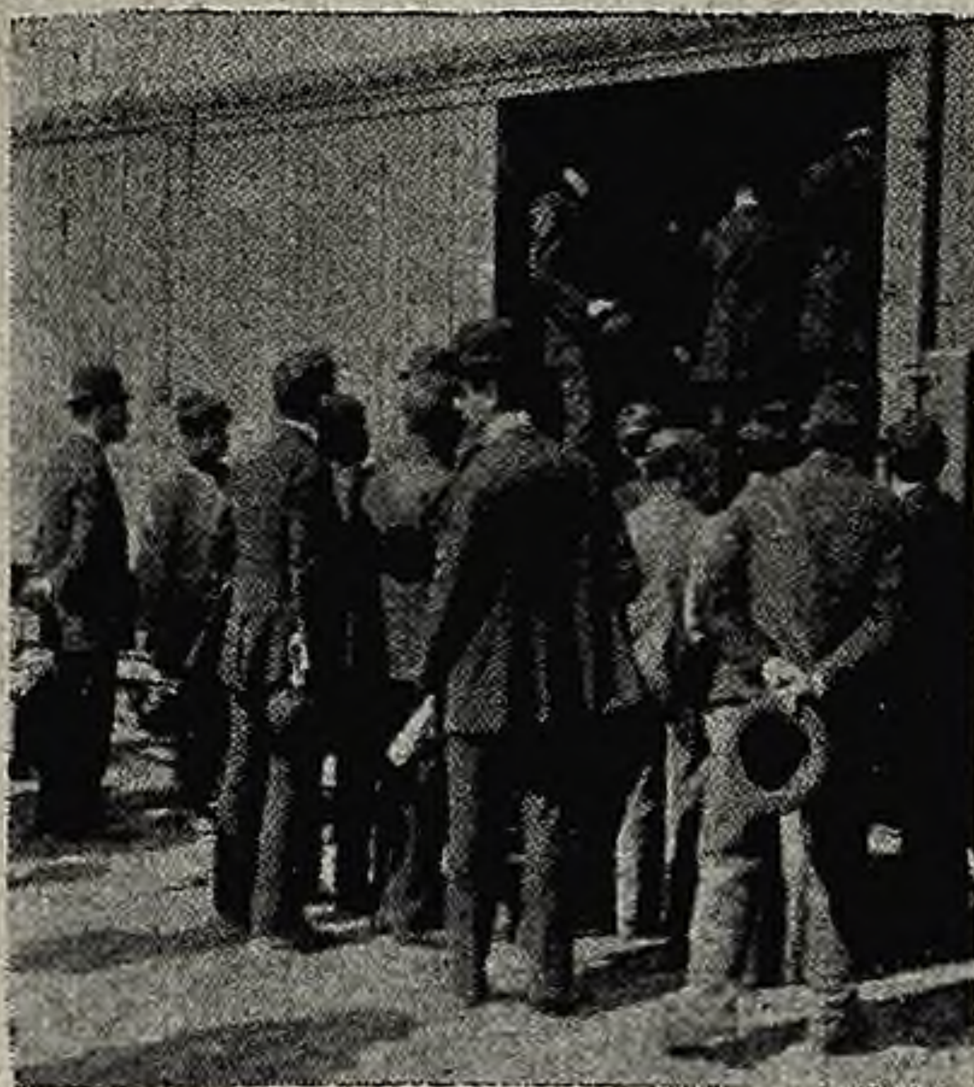
En el cuartel del 17.º de infantería, de guarnición en Catamarca, sostuvieron un violento altercado por razones de servicio, el mayor Gumersindo Ruiz Díaz y el capitán José A. Calderón. Parecía el asunto terminado, y hablaba el mayor con un teniente del mismo cuerpo, cuando el capitán entró de pronto en la habitación y pasando el brazo armado de revólver sobre el hombro del teniente, á boca de jarro disparó un tiro, que hirió á Ruiz Díaz en medio del frontal, ocasionándole una muerte instantánea.



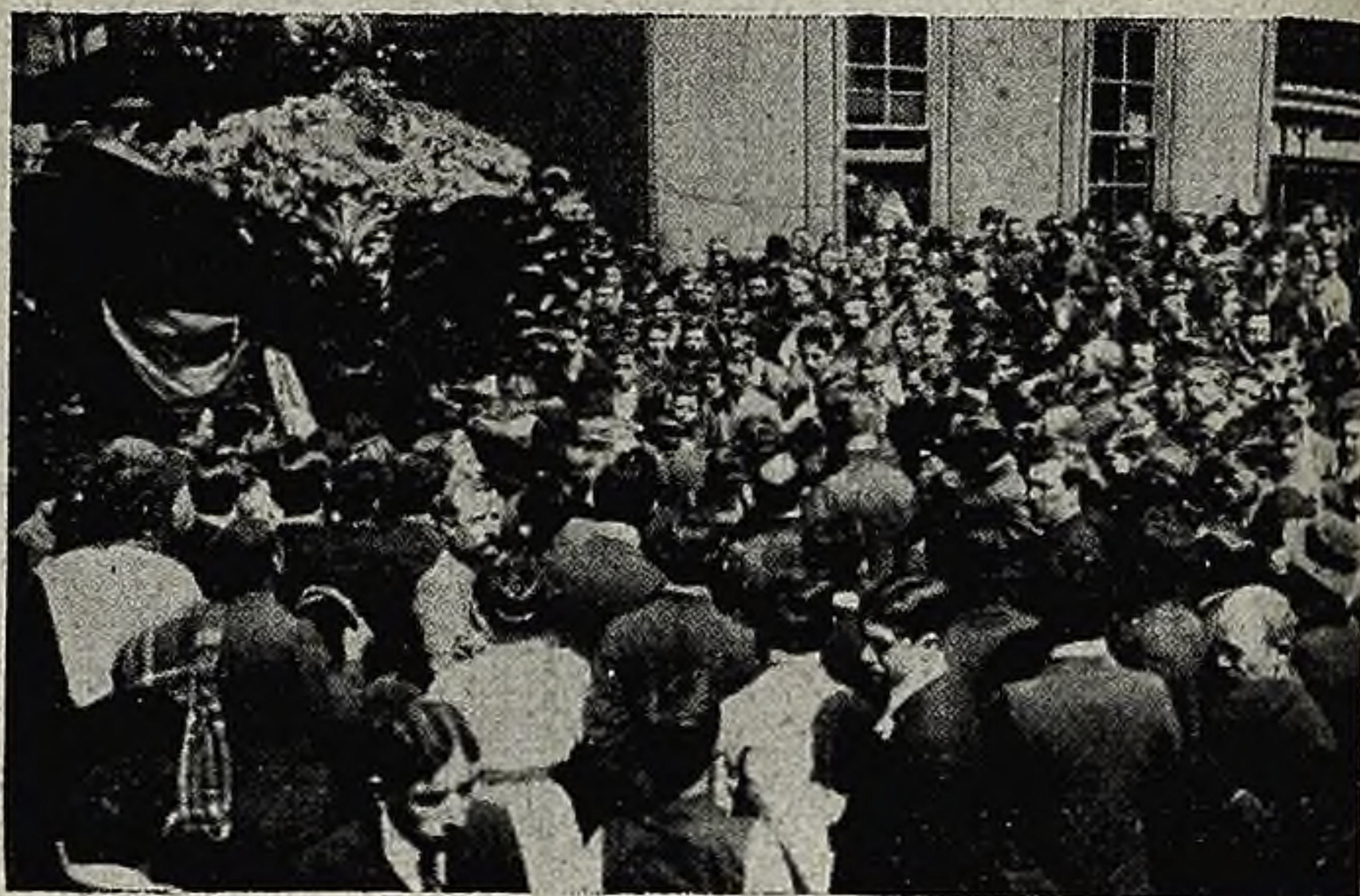
El mayor Gumersindo Ruiz Díaz, trágicamente muerto en Catamarca.

El agresor fué preso y está sometido al consejo de guerra que preside el coronel Tiscornia. El cadáver del mayor, trasladado á Buenos Aires con escolta de un piquete del regimiento, fué sepultado en la Recoleta, tributándosele los honores militares correspondientes á su grado.

El mayor Ruiz Díaz, hermano del teniente coronel señor Mateo Ruiz Díaz, diputado nacional, gozaba en el ejército de generales simpatías, por su carácter caballeresco, y era uno de los jefes mejor preparados.



Llegada de los restos á la estación Retiro



Colocando el féretro en la carroza



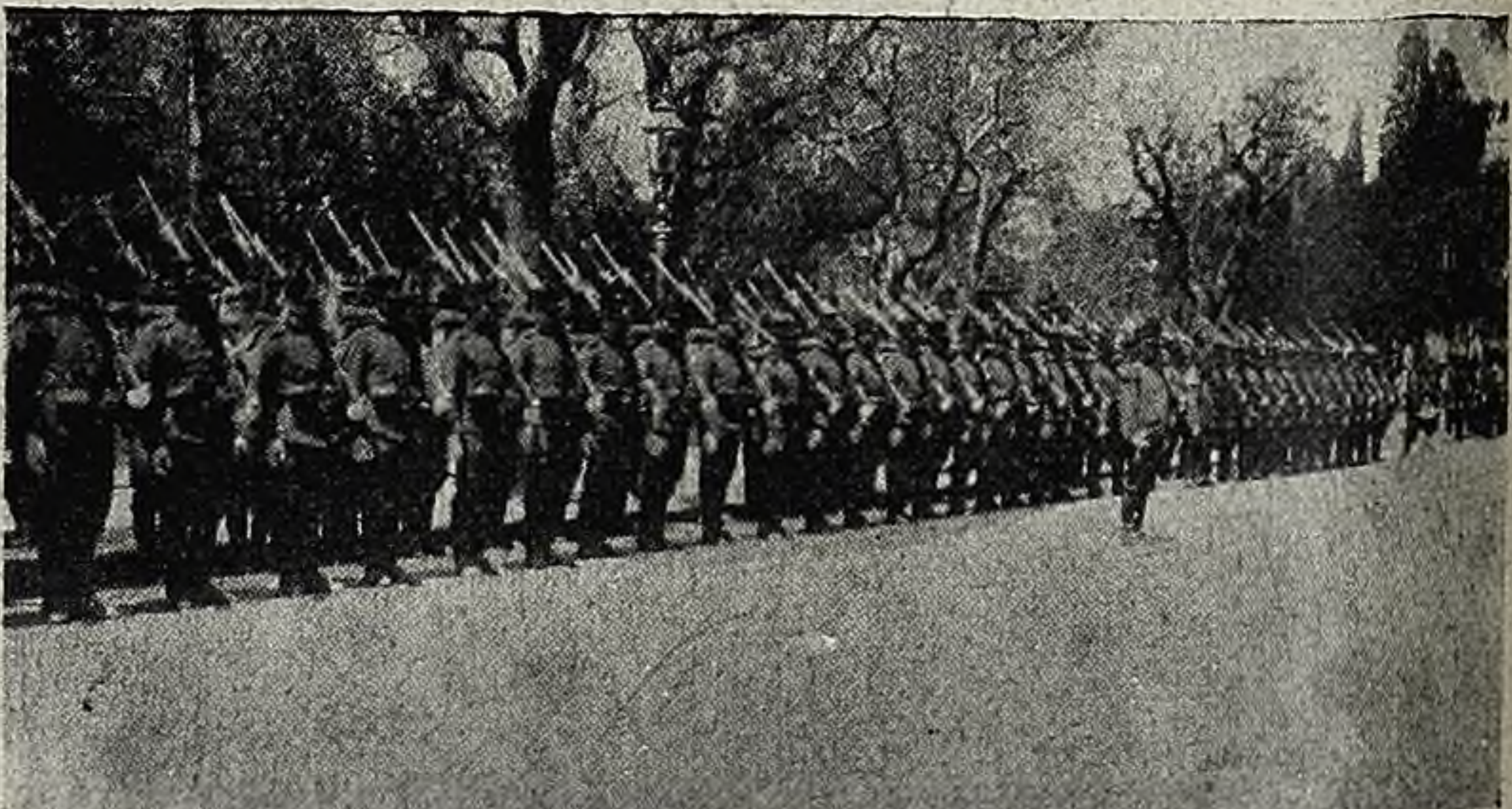
El cortejo entrando en el cementerio



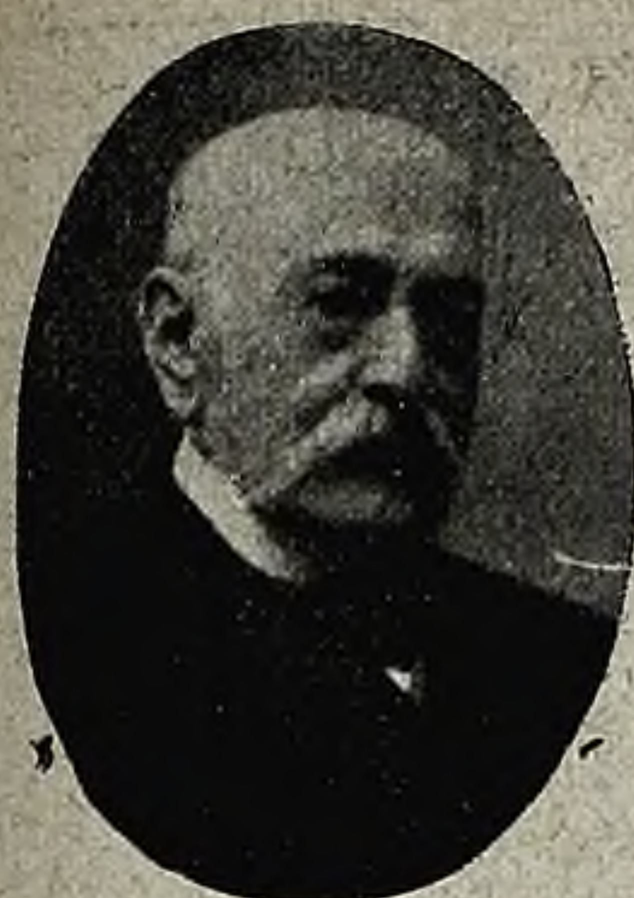
El comandante Octavio Fernández, leyendo su discurso



El capitán Cornelio Ximénez pronunciando la oración fúnebre.



La fuerza de línea que rindió los honores fúnebres formada ante la Recoleta



Sr. Juan Antonio Fernández





Srta. Lucía Molina Crespo



Srta. María Antonia Amado

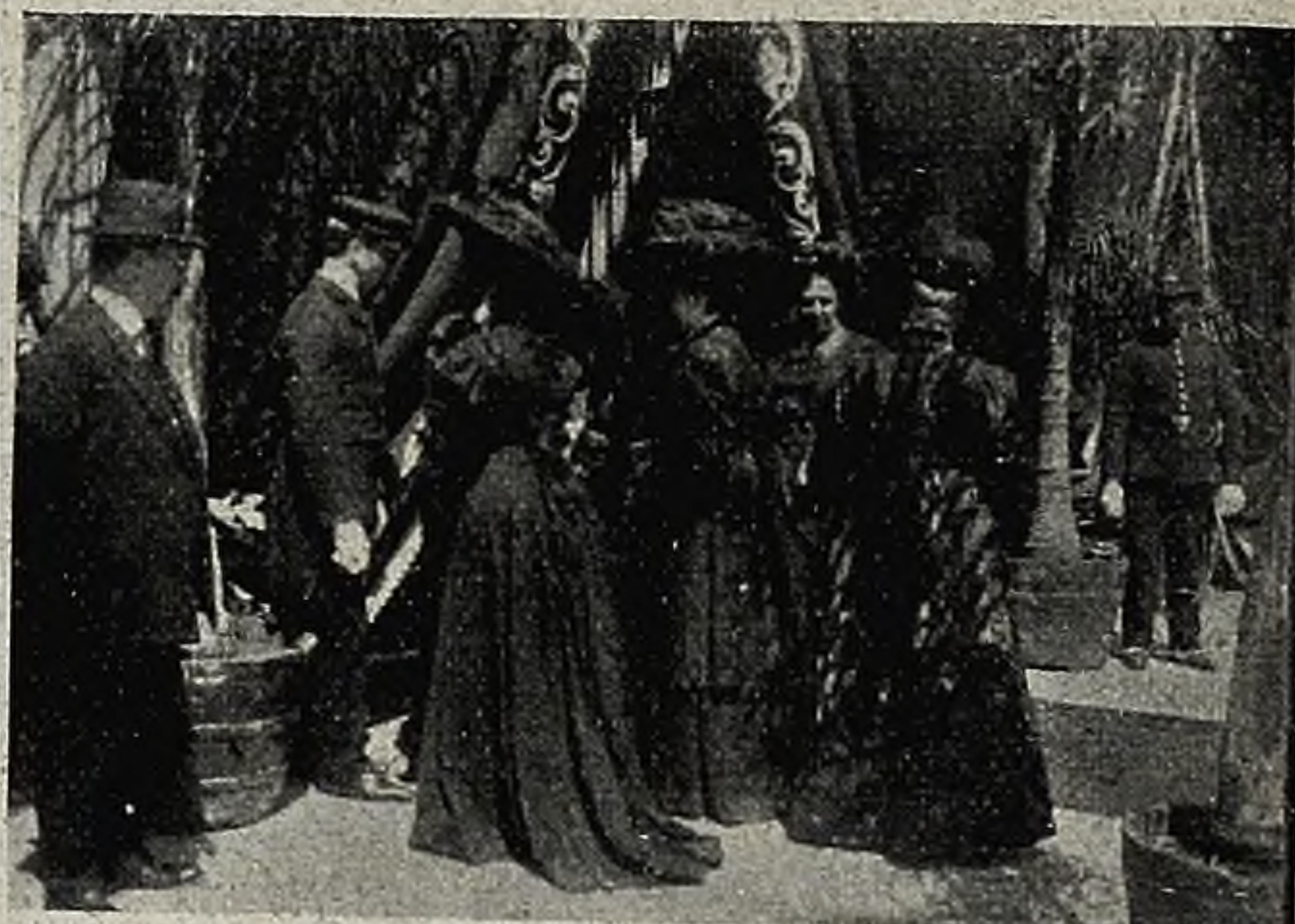
Colocación de una placa en la tumba del señor Florentino Soules, gerente de "A la Ciudad de Londres".



Srta. Rosa Bilbao la Vieja

FUNERALES DE MONSEÑOR SOLER EN SANTO DOMINGO





Monseñor Romero y familias distinguidas entrando en el templo de Santo Domingo para asistir al funeral por el arzobispo de Montevideo

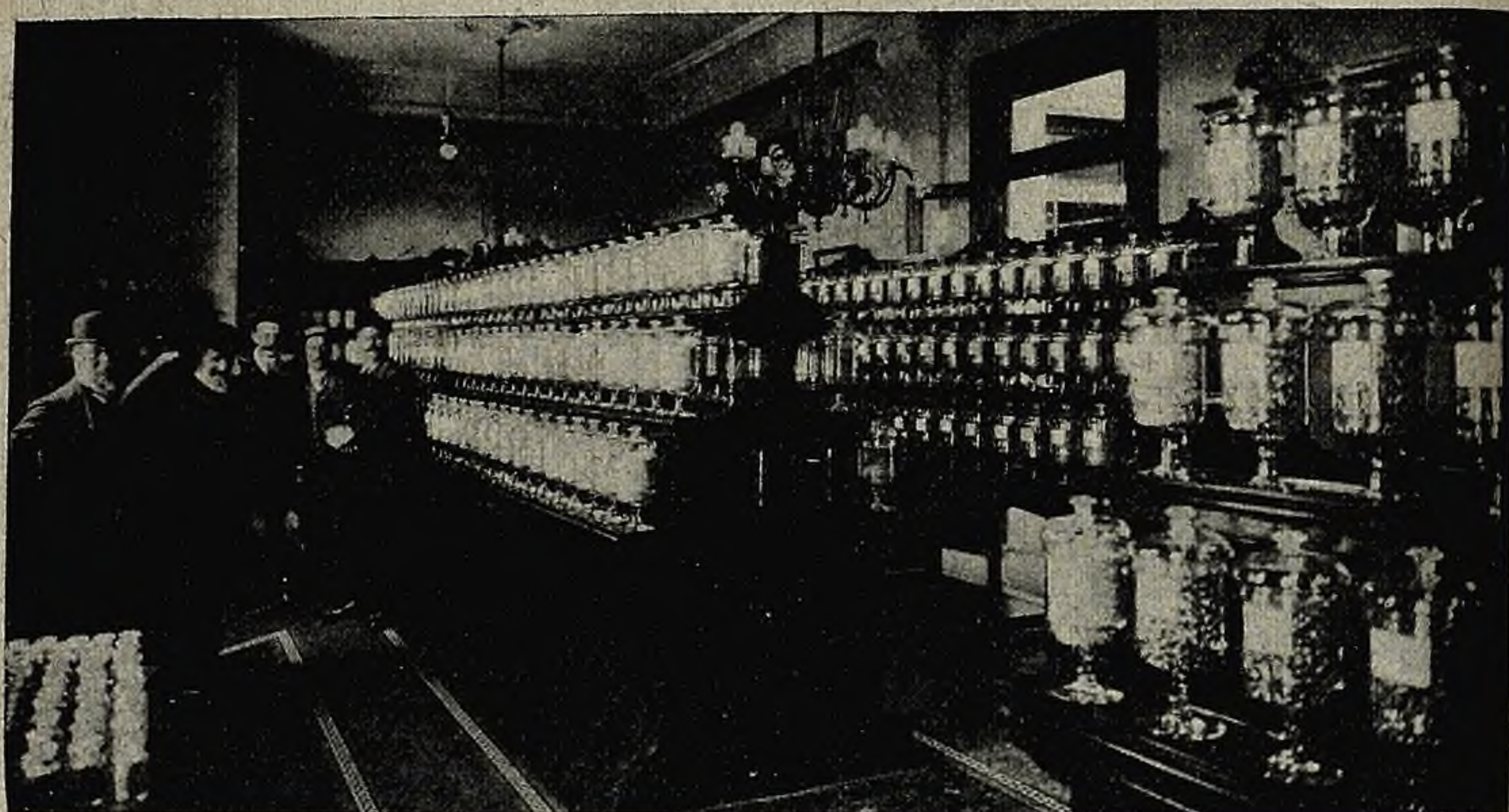




Señoritas concurrentes al funeral y el general Roca saliendo del templo



El ministro de Agricultura señor Ezcurra, leyendo el discurso inaugural del Museo, en la sala de fiestas de la Bolsa de cereales



Sala donde están expuestas las muestras de trigo de las provincias y territorios nacionales

CONCURSO DE NATACION



El público presenciando los ejercicios de natación en la pileta



Competidores del Club Argentino de Natación que obtuvieron el premio en el match del Water-Polo

LA ULTIMA ASCENSION DEL "PAMPERO"

El Sr. Eduardo Newbery (1) y el sargento Eduardo Romero (2), al servicio del palomar militar, momentos antes de soltar las amarras de "El Pampero" en su expedición del sábado último, y de cuyo descenso no hay noticias hasta el momento de cerrarse este número. (Instantánea de P B T).

EL ASALTO EN LA COMPAÑIA ALEMANA DE ELECTRICIDAD

Uno de los más audaces asaltos que se conocen en nuestros fastos del crimen, tuvo lugar el sábado en la subusina que la Compañía Alemana Trasatlántica de Electricidad tiene establecida á la entrada de la Boca del Riachuelo. En esa fábrica prestaba sus servicios profesionales el ingeniero alemán señor Carlos Kellner, ha poco llegado al país. El sábado á las 5 de la tarde hallábase el ingeniero mencionado en su escritorio, acompañado por el señor Ernesto Fiebig, y disponíase á pagar á los obreros del establecimiento, cuando fueron sorprendidos por dos individuos que dispararon varios tiros de revólver sobre el señor Kellner y su empleado, muriendo el primero instantáneamente de cuatro balazos y quedando el segundo gravemente herido. Inmediatamente los asaltantes se abalanzaron sobre el dinero que había en el escritorio y escaparon, llevándose unos 5.000 pesos. A la salida trató de detenerlos otro empleado de la usina, pero aunque disparó varios balazos, ninguno dió en el blanco.

Aunque el robo siguió al asesinato, se cree que había propósitos de venganza por parte de los asesinos, á juzgar por ciertos antecedentes que la policía conoce. Los criminales no han sido capturados.



El ingeniero Carlos Kellner, muerto á tiros por los asaltantes.

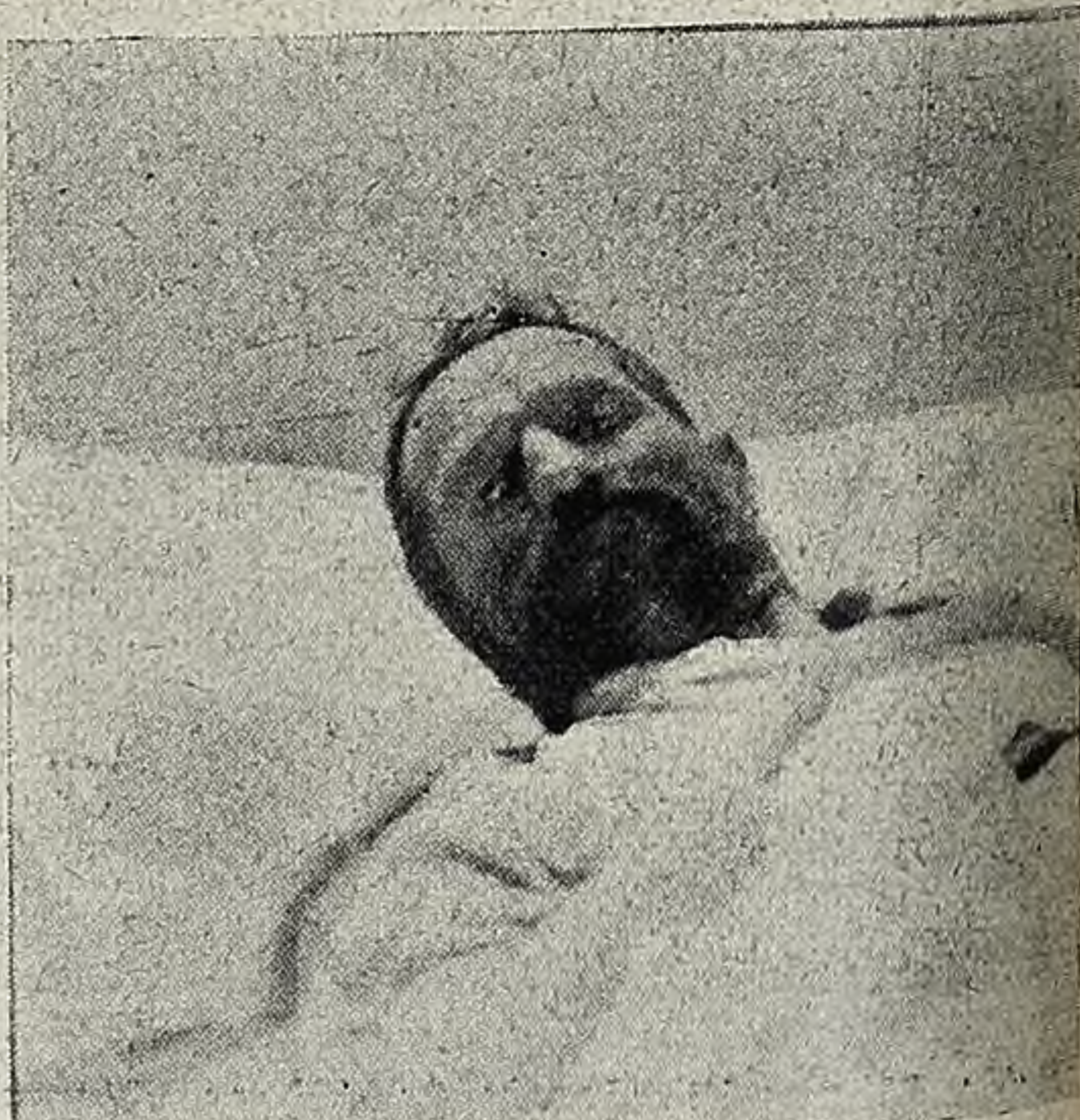
DERRUMBE DE UN EDIFICIO EN CONSTRUCCION



Los bomberos y policía retirando los cuerpos de las víctimas de entre los escombros del edificio en construcción derrumbado en la esquina de las calles Asamblea y Doblas.



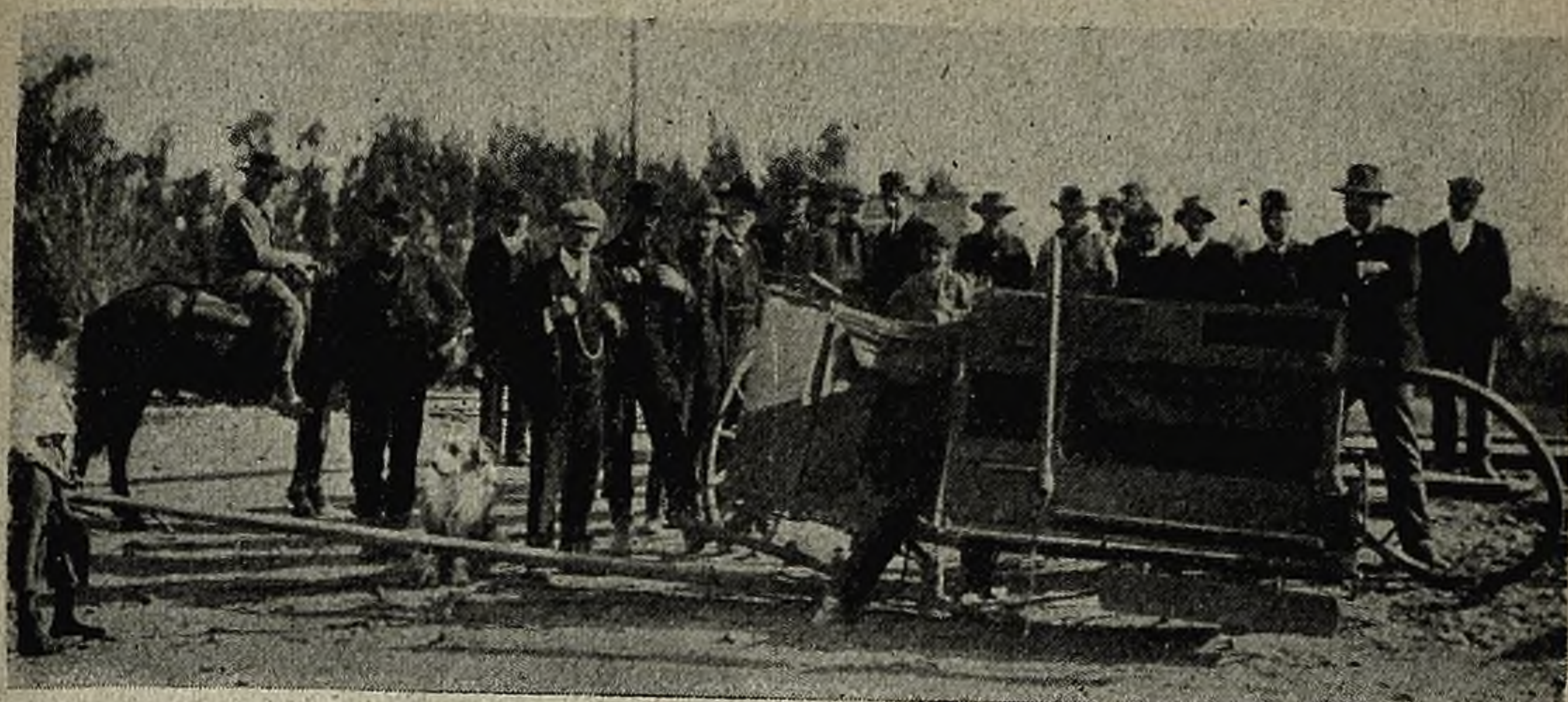
El albañil José Bairó, muerto en el derrumbe



El albañil Antonio Pico, herido grave

TERRIBLE ACCIDENTE FERROVIARIO

QUINCE NIÑOS ARROLLADOS POR UN TREN



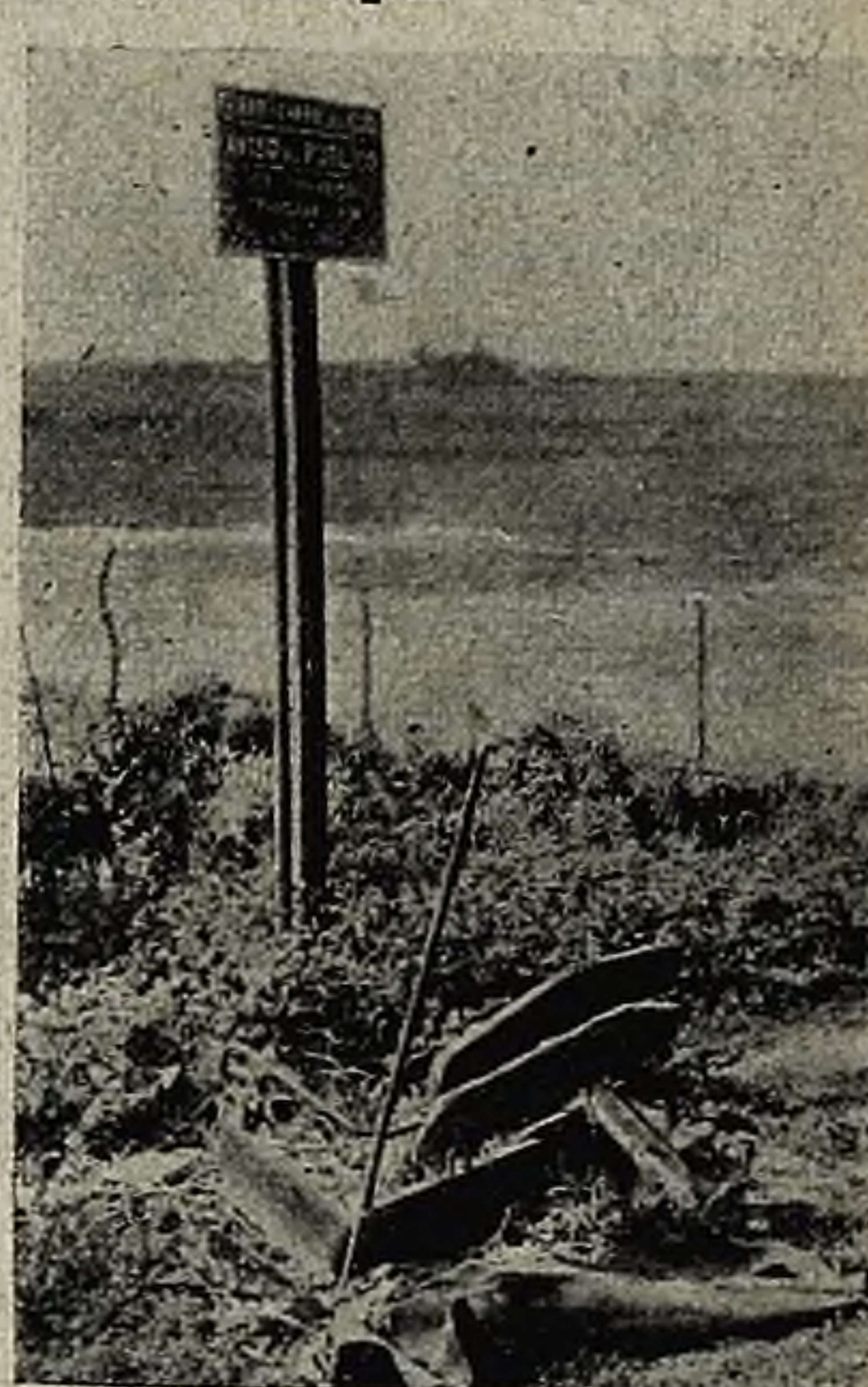
Aspecto del breack volcado en el sitio del choque



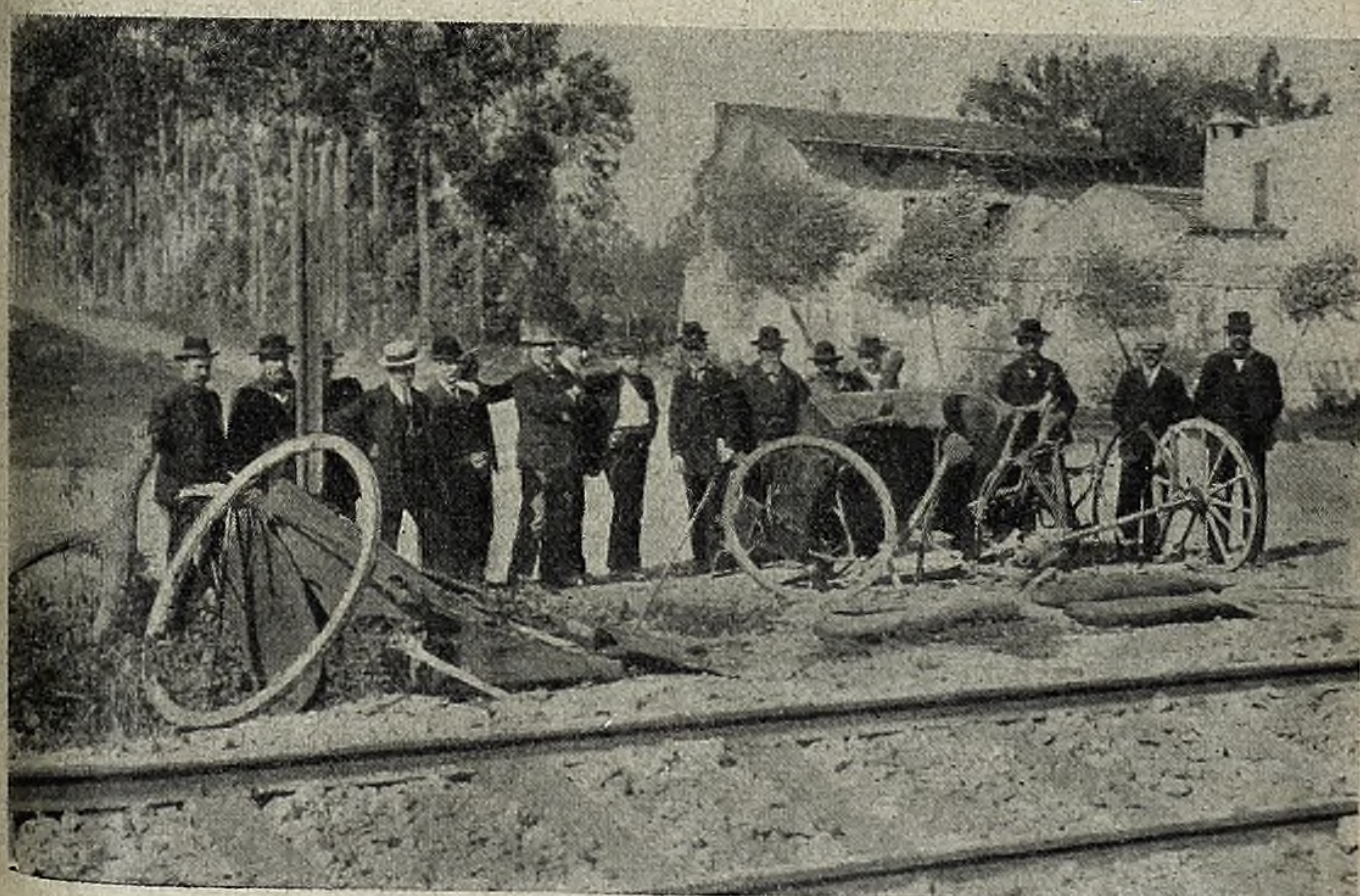
Eje con una rueda del breack que se desprendió en el choque y fué lanzado á 50 metros de distancia.

En la estación Donselaar, partido de San Vicente, ha ocurrido una catástrofe que tiene consternada á aquella población y á la de los pueblos vecinos. El tren rápido que sale de Brandzen á las 4.50 p. m. atropelló un breack donde iban quince criaturas de pocos años la de mayor edad. Hay que advertir que en ese trayecto ni hay barreras en los pasos á nivel ni guardas que adviertan la aproximación de los trenes, ni alambrados á los costados de la vía. El carruaje, que iba guiado por un jovencito de catorce años, quedó hecho pedazos, y hubo rueda que con el eje fué lanzada á 50 metros.

Aquello fué espan-



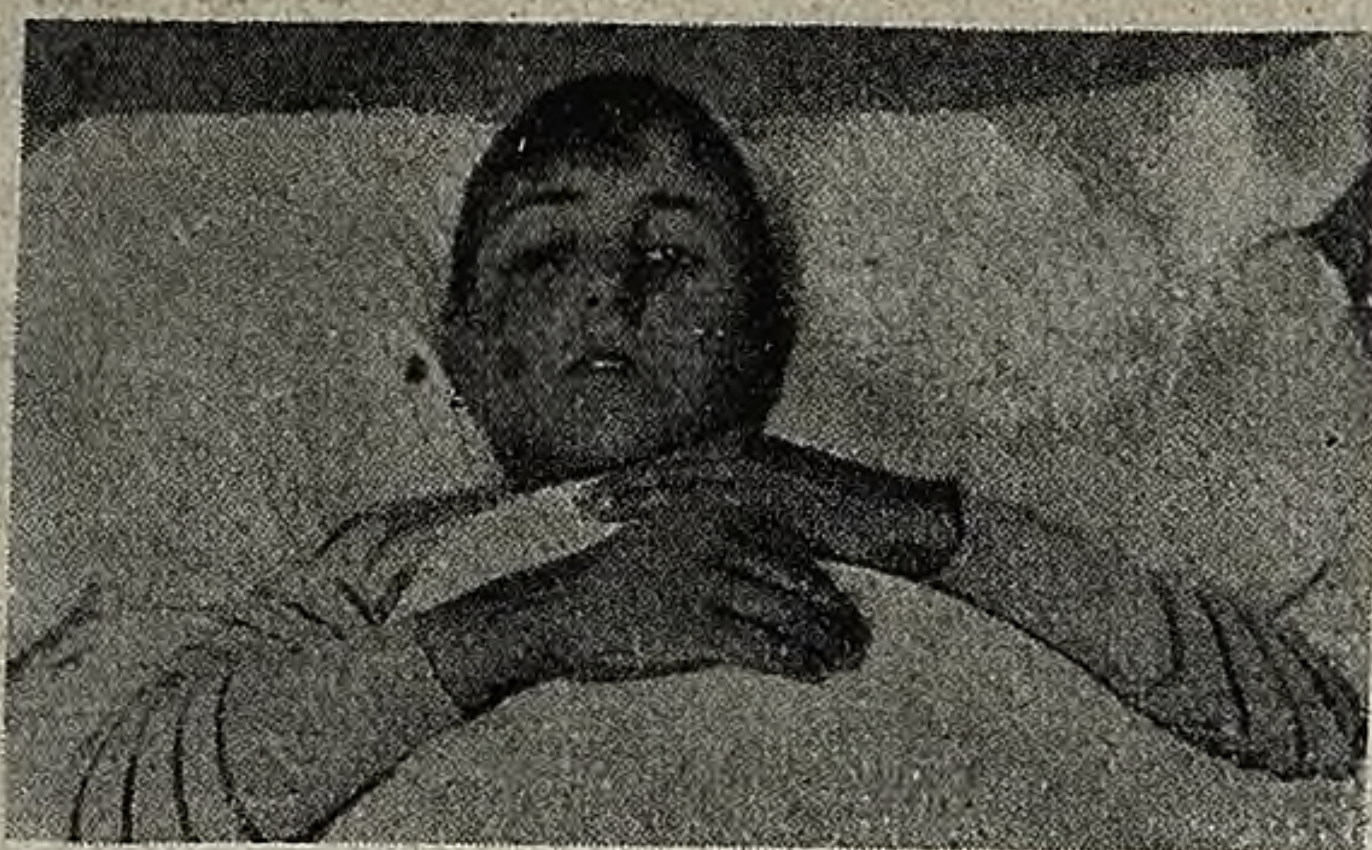
El asiento delantero encontrado á los 30 metros del sitio del choque.



Restos del breack destruído que quedaron esparcidos en el sitio del suceso



Ismael Gutiérrez, de 7 años, fractura de la cabeza.



Jordano Sachi, de 14 años, conductor del breack, contusiones graves



Isabel Cores, de 6 años, con rotura del cráneo.



Cadáver de la niña Clara Bardelli, de 3 años, que quedó destrozada.

toso. Cuerpecitos despedazados, ayes lastimeros, confusión, pánico y las desgarradoras escenas de los padres y parientes ante aquella horrible masa de sangrientos despojos.

De los pasajeros uno solo resultó ileso. De los muertos alguno quedó totalmente destrozado. La familia de Cores ha perdido una niña de 13 años y tiene tres más gravísimamente heridos. De la familia del señor Cosentino, comerciante de Donselaar, hay seis niños gravemente heridos. En el breack iban también los hijos del jefe de la estación de Donselaar.

El doctor señor León Velasco Blanco, prestó á los heridos los primeros auxilios.



El cadáver de la niña de 14 años Sara Cores, que se fracturó el cráneo al caer sobre un riel desde una altura de 7 metros.



Herminia Cosentino, de 11 años, herida en los brazos.



Andrés Cosentino, de 10 años, herido en la cabeza.



Elvira Cosentino, de 13 años, herida en el tórax.



Celina Cosentino, de 7 años, herida en la espalda.



Enrique Cosentino, de 5 años, herido en la cara.



Mercedes Cores, de 5 años, herida en el frontal y con hemorragia interna.



María Cores, de 8 años, con contusiones hemorragias graves.



Nélida Cosentino, de tres años, con fractura del parietal derecho.



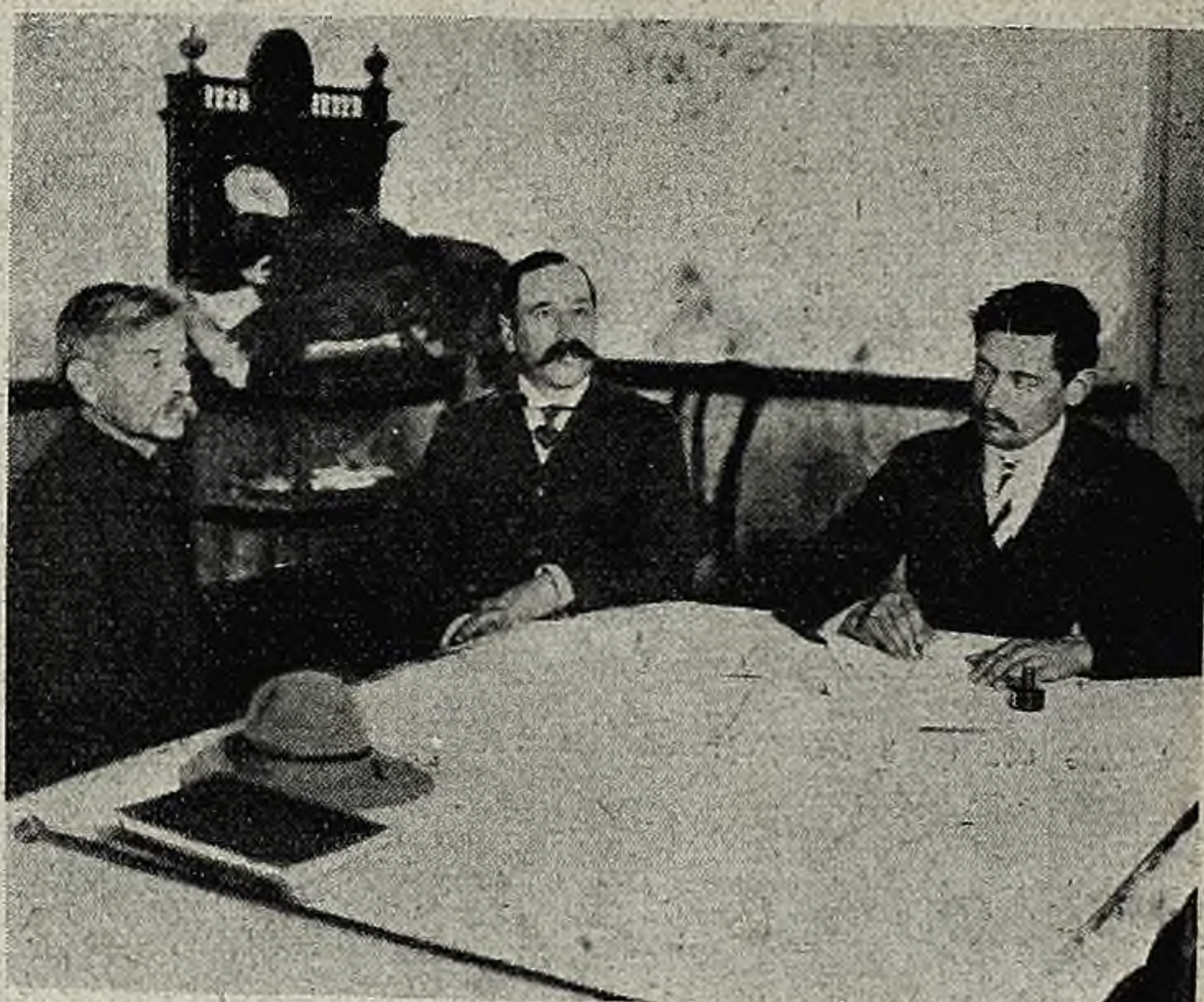
De izquierda á derecha: El conductor del tren, Domingo Tricarino; los guardas José L. Ubal y A. Benvenuto y el foguista Atilio Mará, que iban en el tren.



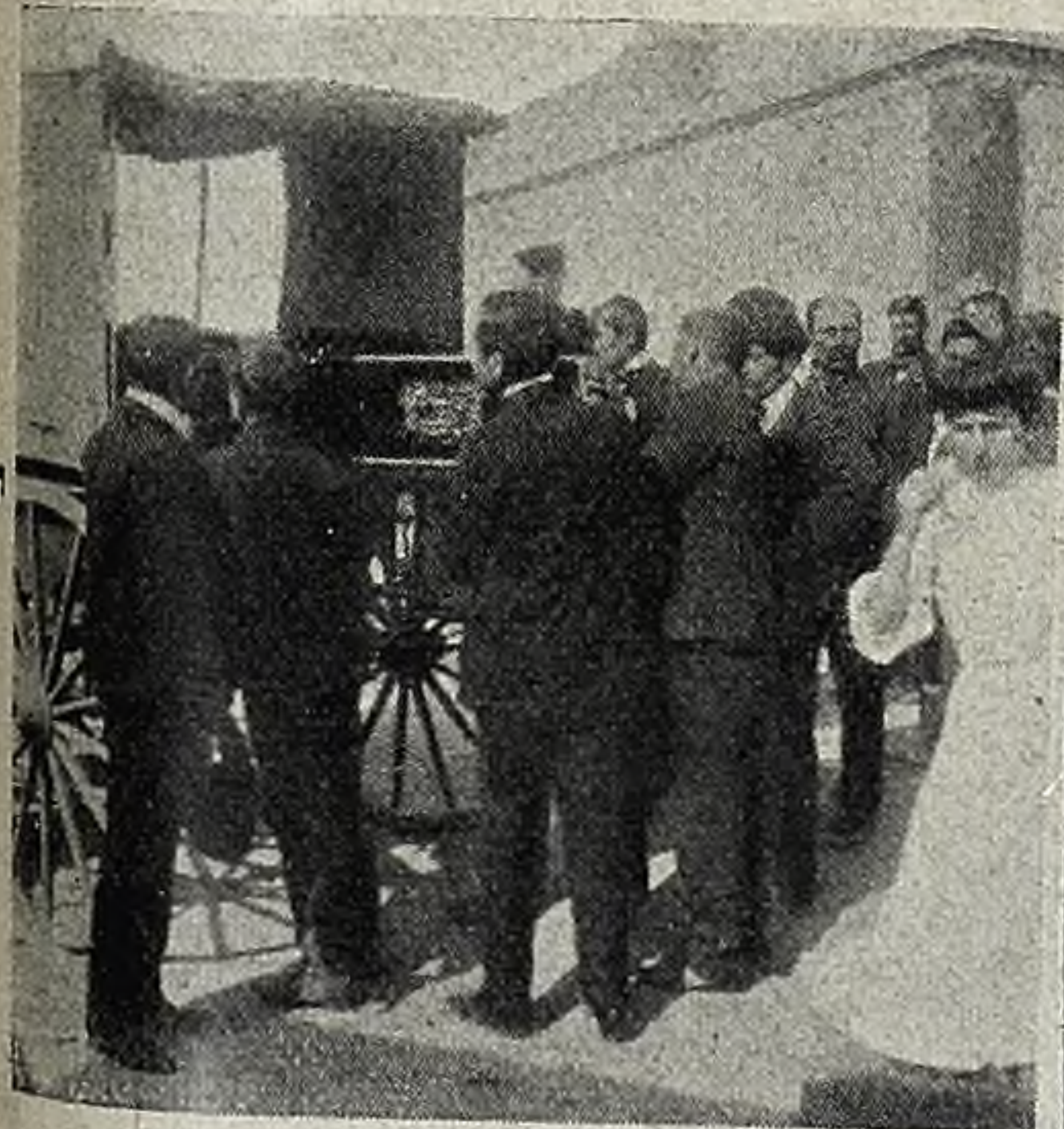
Dr. León Velasco Blanco, médico de San Vicente, que prestó los primeros auxilios.



Señor Emilio Momblanc, testigo presencial del hecho.



El comisario de Brandzen, Sr. José María Carranza, con el secretario Sr. Daniel Fúnes, tomando declaración al testigo Sr. Manuel Salinas.



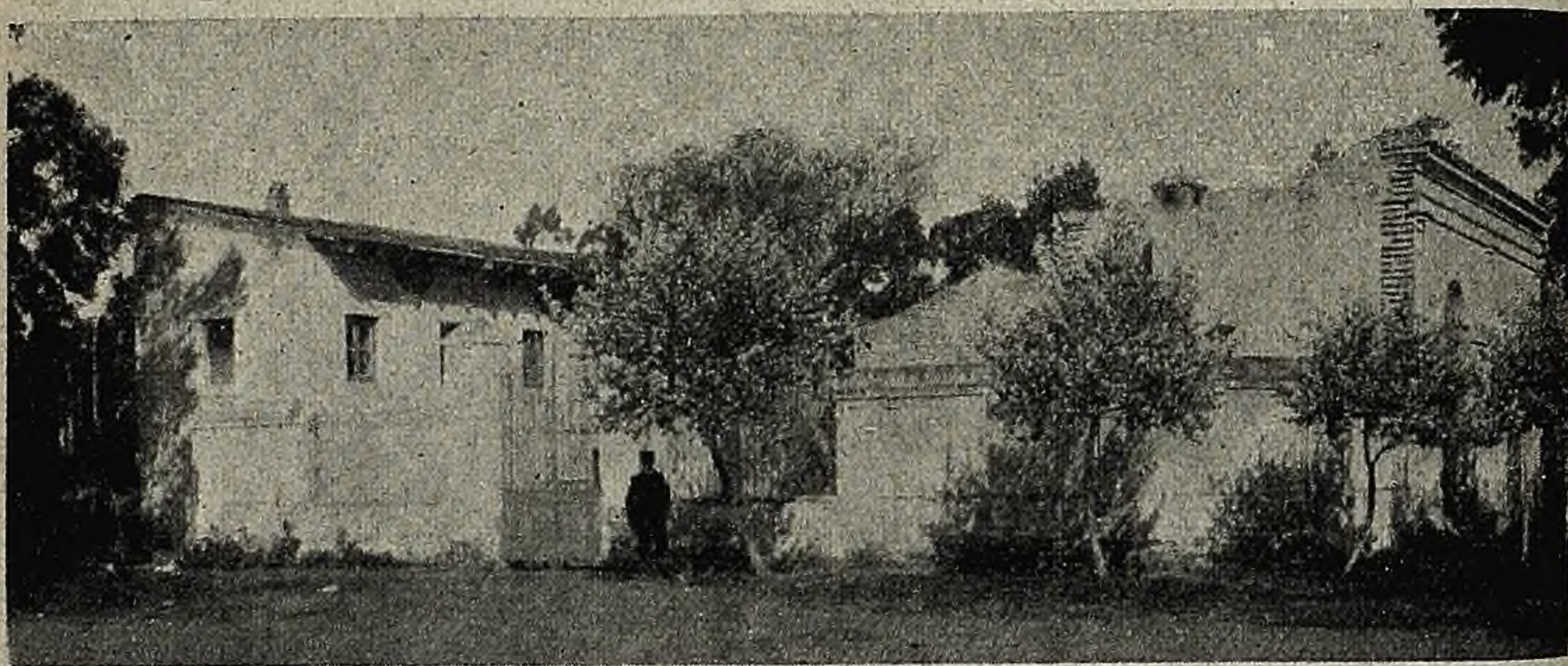
Colocando en un coche los ataudes de las víctimas para trasladarlos al cementerio de San Vicente.



Vecinos de Donselaar y amigos de las familias de las víctimas, reuniéndose para asistir al sepelio.



El cortejo fúnebre esperando en la estación de Donselaar la llegada del tren expreso para San Vicente



Casa en que se prestaron los primeros auxilios á las víctimas, frente al sitio del suceso



Los esposos Herminia y Enrique Cosentino, con sus once hijos, cinco de los cuales resultaron víctimas de la catástrofe

FALLECIMIENTO DEL MINISTRO DOCTOR CABRAL

El doctor Antonio Cabral, ministro de Industria é Instrucción Pública en el gabinete uruguayo, era un hombre altamente significado en la intelectualidad montevideana. Había impuesto á sus elevadas funciones el carácter de un ministro puramente técnico, y así colaboraba admirablemente en la labor administrativa más bien y con mejor gusto que en obra política.

Desde hace algún tiempo su salud se había alterado; pero firme en el puesto que el presidente le confiara, no quiso atender á su dolencia con el cuidado debido, y al fin se vió obligado á guardar cama, ya gravemente afectado. El doctor Cabral se dió cuenta de su estado, y así lo comunicó á su médico y amigo pocos días antes de expirar.

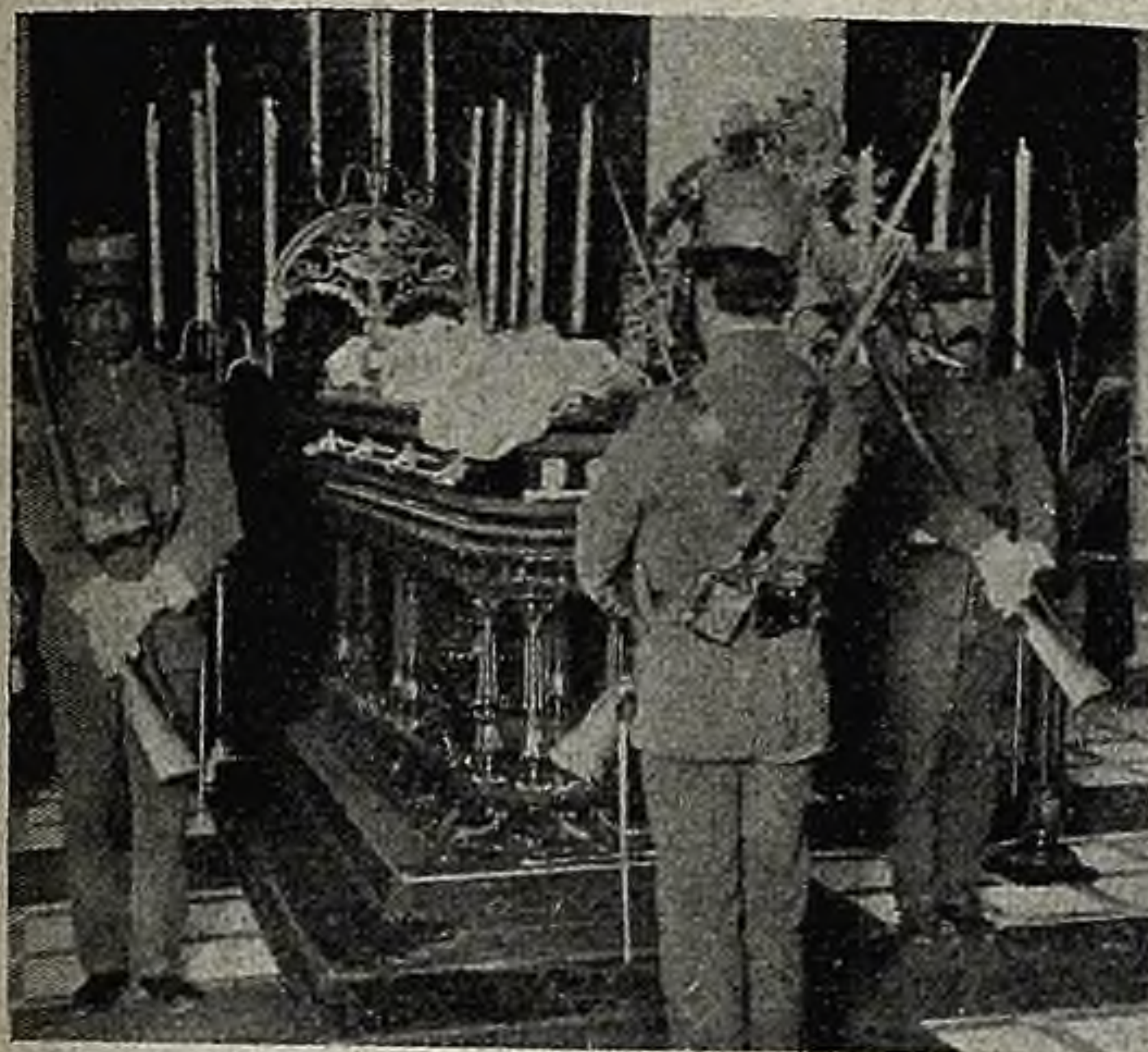


Dr. Antonio Cabral

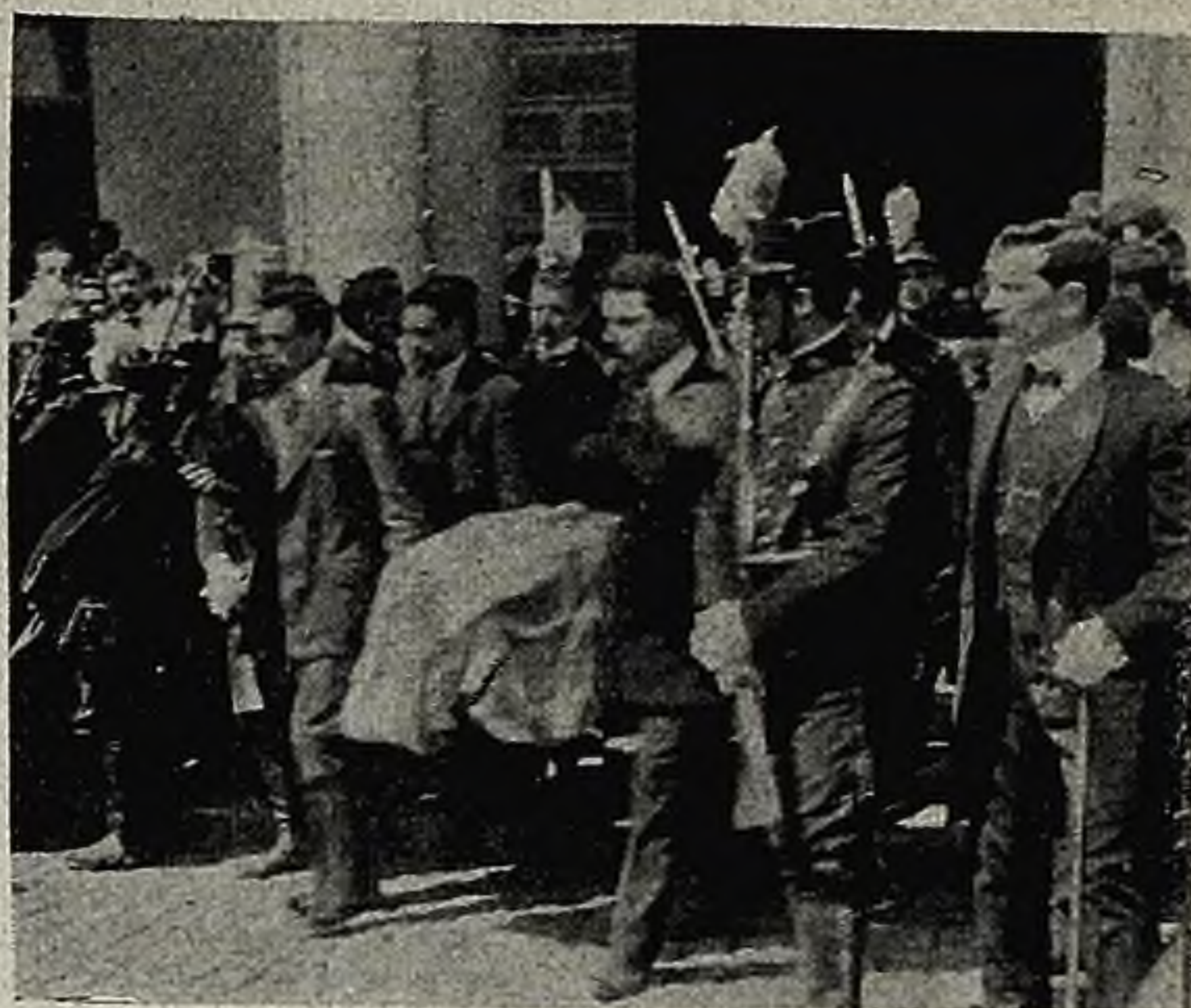
Ministro de Industria, Trabajo é I. Pública

El cadáver fué velado en la Casa de Gobierno, recibiendo en su entierro los honores correspondientes al elevado cargo que desempeñaba. Concurrió el presidente de la república, y pronunció la oración fúnebre el ministro de Hacienda, pronunciando también discursos los representantes de la universidad, de las cámaras y del partido colorado, á que perteneció el extinto.

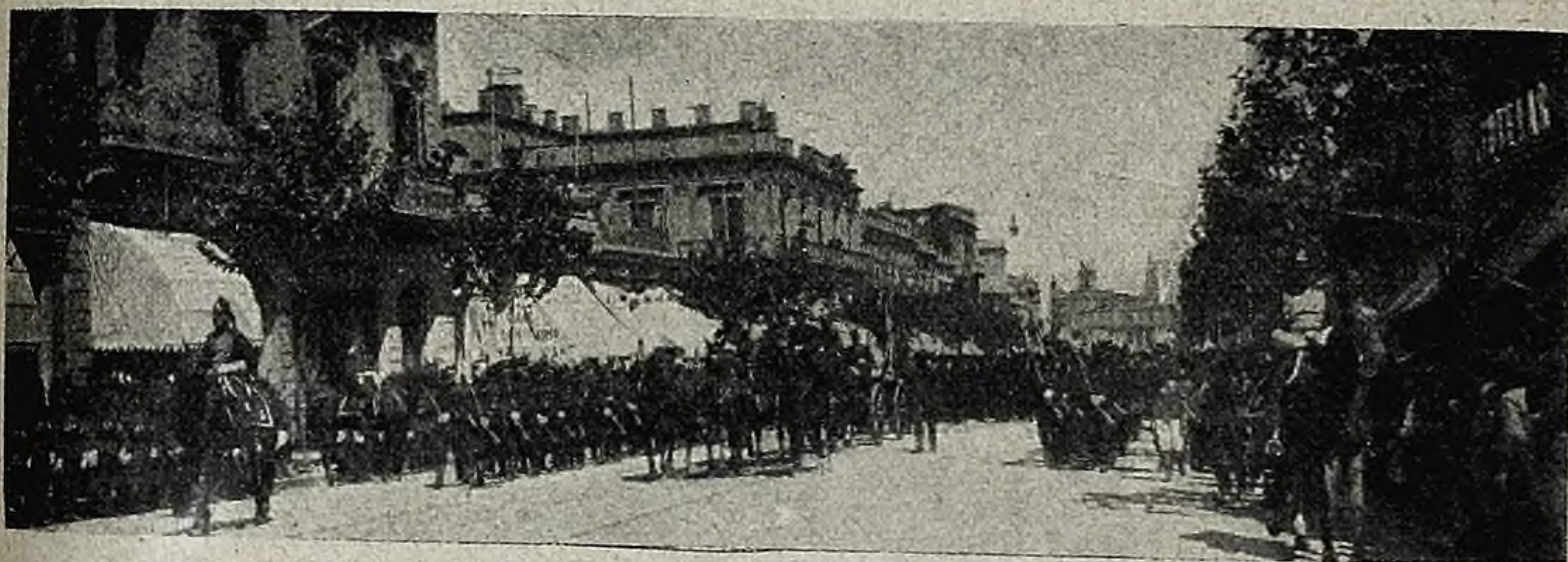
La universidad ha suspendido sus clases en señal de duelo público y lo mismo las escuelas. Un gentío inmenso presenció en las calles el paso de la comitiva fúnebre.



La capilla ardiente en la Casa de Gobierno



Salida del cortejo de la Casa de Gobierno



El cortejo en la calle 18 de Julio



La presidencia del duelo



La concurrencia al entrar en el cementerio



Los ministros de la Guerra general Vázquez y de R. E. señor Bachini, bajando el féretro desde la capilla al cementerio



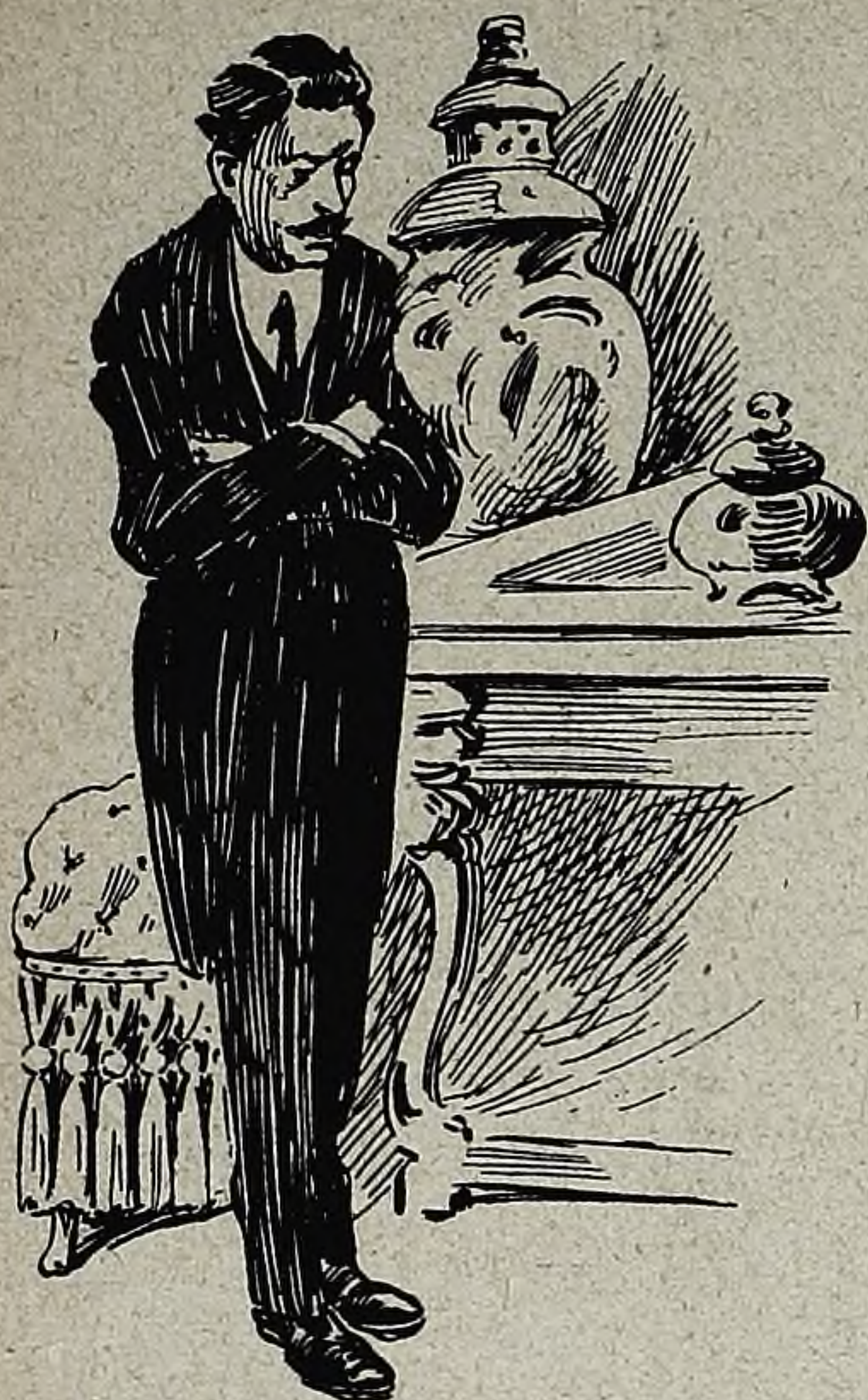
Discurso del ministro de Hacienda don Blas Vidal á nombre del gobierno

Los refranes en acción



« Cada oveja con su pareja. »

Mentiras convencionales



El doctor Delgado volvió á cruzar los brazos con un movimiento de resignado pesimismo, y midiendo la sala con pasos que, ya eran moderadoss, ya violentos, según la intensidad de las reflexiones que ocupaban su fatigado cerebro, juzgaba su situación como profesional de la siguiente manera:

— Otro en mi caso diría que esto va pasando de castaño obscuro, y saliéndole al cruce á la fatalidad, la pondría como hoja de perejil. Pero no es á los audaces á quienes está deparada siempre la fortuna, digan lo que quieran los que en atropellarla se entretienen. Para todas las profesiones hay cabida, y si yo no consigo salir del atolladero sirviendo á la mía decentemente, culpa será de mi suerte perra y no de mi falta de chirumen...

A mi juicio, el doctor Delgado tenía razón hasta cierto punto. Porque en lo tocante á la sobra de decoro y á la carencia de vergüenza, hartas pruebas nos da el mundo á cada triquitraque que confirman lo necesario, que es no pararse en pelillos para prosperar y vivir alegremente.

Malo resultaba por cierto al infeliz galeno tener tan poco empuje y ser tan moderado, porque ya se sabe que en esta maldita lucha por la vida, los peces grandes se comen á los chicos, aunque los grandes sean la ordinariez andando y los otros la mismísima delicadeza.

Y no se dirá que Delgado carecía de condiciones para encarar con provecho la lucha por la existencia, pues era, como médico, la ciencia personificada, y como caballero, la exquisitez sin tacha.

Su consultorio, por el que desgraciadamente no veía desfilar un solo cliente, estaba dispuesto de tal manera que en caso de necesidad lo mismo hubiera podido cortar una pierna que hacer una inyección.

El soliloquio hubiera llevado á nuestro hombre á conclusiones aterradoras si no lo hubiese interrumpido el sirviente, que entrara trayendo un frasco y una carta.

— ¿Espera alguien?, suspiró Delgado.

— No, señor. Esto lo dejan, y mañana vendrán por la respuesta.

El médico tomó el recado haciendo un gesto desdeñoso. Cuando estuvo solo rasgó el sobre y extrajo el contenido.

Era el anuncio de un nuevo específico, cuya propaganda se perseguía y del que ya se habían ocupado infinidad de facultativos con los elogios consiguientes. Pedían al doctor Delgado que tuviese la bondad de llenar el cuponcito que se le adjuntaba para incluirlo en la serie que se distribuiría al público, aconsejando la adopción de la maravilla.

Empezó por colocar el obsequio sobre el escritorio, y no faltó mucho para que hiciera trizas el papelucho. Desistió, sin embargo, de su propósito, é impulsado por una invencible curiosidad, recorrió la lista de los colegas que habían expedido su patente de eficacia al medicamento.

Indudablemente, los nombres conocidos abundaban; pero, entre los firmantes había muchos de los que él sabía atrocidades... Un poquito de ira tiñó su rostro de sangre; pero se rehizo, pensando que los que comercian con un título no se diferencian poco ni mucho de los que son incapaces de extraerle un cobre.

— Vendrán mañana — murmuró — ¿Y qué me importa en definitiva?...

Firmó, empero, el cupón, y no tardó mucho en oir dar las cuatro... A esa hora terminaba todos los días su tarea... ó no la terminaba, porque no había empezado.

¡Cómo resplandecían los instrumentos de cirugía al través de los cristales coruscantes de las vitrinas!

El agente que llevara la panacea de flamante invención fué puntual. Cargó con el testimonio que le firmara resignado y complaciente el doctor Delgado, quien no tardó en aparecer en los diarios de mayor circulación, aconsejando el uso de la droga, que él había recetado con éxito sorprendente á... *su numerosa clientela.*

PATER.



En los atrios



—Los socialistas van á decir incendios del vice, cuando sepan que Llobet les ha ganado la elección.
—¡Bah! Esas cosas las oye don Pepe como quien oye *llobet*.

—¿Conque pescaron esos señores
la banca á Justo?
—Yo fuí testigo.
Ni aun en las urnas se evita, amigo,
que paguen *justos* por *pescadores*.



—¿Y?... ¿Eligieron á Yani diputado?
—¡Qué esperanza! ¡También lo han derrotado!
—Pues cuando á un Yani derrotado veo,
ya ni en la paz de los comicios creo.

LO QUE HABRÁ EN EL CENTENARIO



Cincuenta monumentos,
doscientas diagonales,
panteones nacionales,
que al mundo asombrarán.
Cruzar como centellas
por nuestras grandes vías
veremos mil tranvías
que no atropellarán.
Con liebres, con langostas,
con las telefonistas
y con las pensionistas
habremos dado fin.
No habrá plaga ninguna
y ante ese desengaño
de fijo que aquel año
se muere Albarracín.
No habrá por nuestras calles,
por plazas ni caminos,
ladrones ni asesinos,
pues los descubrirán.
En cuanto á los cadetes
de nuestra policía
se ignora todavía
lo que del cuerpo harán.
Veremos del Congreso
las obras terminadas,
conquistará Cernadas
la fama de orador.
Y en Córdoba inclusive
se va á hacer necesario
no ser del todo otario
para salir doctor.
Realizará con una
grandeza extraordinaria
su Exposición pecuaria
la Sociedad Rural,
y en ella es muy posible
que algunos senadores
resulten ganadores
entre el ganado asnal.
Celebrarán las damas
concursos de cabezas,
concursos de bellezas...
al óleo y al pastel.
Habrá también concursos
de poetas, de escritores,
concursos de acreedores,
y quiebras á granel.
Miles de acorazados
habrá en toda la costa;
la calle más angosta
será un gran boulevard.
Veremos realizados
proyectos más fastuosos
que aquellos fabulosos
de Aguirre y de Bouvard.
Habrá en los diques agua
bastante á cualquier hora;
no estarán como ahora
las calles sin barrer.
Se habrá por fin resuelto
también lo de la quema,
no habrá ningún problema
que esté sin resolver.
Tendremos presidente
sin corte de carneros
que vele por los fueros
de la Constitución.
Suprimiránse entonces
las dietas y prebendas,
sangrías tan tremendas
que arruinan la nación.
Millones gastaremos
en bombas retumbantes,
el censo de habitantes
haremos de una vez...

. . . .

Todo esto y otras cosas,
decir no es necesario
que habrá en el Centenario
del año... 2010.



SERRUCHO.

Los Mohamed Ali... caídos



Al Mohamed turco le perniquebró el trono la independencia de los búlgaros y de los cretenses.



Y al Mohamed cordobés se lo ha derrengado la fiel adhesión de los vulgares y de los cretinos.



C.º M.º ALPARGATA

—¡Ladiate!

—¡Ay!... cuasi me desconyuntás el cuadril con la pechada!...

—¡Y por qué no das lao!...

—Lao!... lao!... Dende que nací nu'hago otra cosa que darles lao á tuitos, porque en la cancha é la vida se olvidaron de dejarme senda pa mí! ¡Suerte de oveja!...

Y lentamente arrastrando la pierna dolorida, escupiendo el pasto, refunfuñando reproches, Casildo se alejó; en tanto Faustino, orgulloso de su fuerte juventud triunfadora, iba á recoger admiraciones en un grupo de polleras almidonadas.

—¡Cristiano maula!—exclamó el indiecito Venancio, mirando á Casildo con profundo desprecio. Este le oyó, se detuvo, y con la cara grande y plácida iluminada por un relámpago de coraje, dijo:

—¿Maula?... ¿Creen que de maula no le quebré la carretilla de un trompazo á ese gallito cacareador?...

—¿De prudente, entonces?...

—De escarmentao. Yo sé que dispués de concluir con ése tendría que empezar con otro y con otro, sin término, como quien cuenta estrellas. ¿Pa qué correrla sabiendo que no he'e ganar, que si me sobra caballo se me atraviesa un aujero, y que si por chiripa gano, me la ha de embrollar el juez?...

Y sin esperar respuesta, continuó alejándose aquel pobre diablo eternamente castigado por las inclemencias de la vida, cordero sin madre que no ha de mamar por más que bale, taba sin suerte que es al ñudo hacer correr!...

—¡Vida de oveja! ¡Vida de oveja!—iba mascullando mientras se alejaba en busca de un fogón abandonado donde pudiese tomar un amargo con la cebadura que otros dejaron cansada, con el agua recocida y tibia.

Allí, en cuclillas, con la pava entre las piernas, con la cabeza gacha, chupaba, chupaba el líquido insulso, sin escuchar las músicas y las risas que desparramaban por el monte las alegrías juveniles. En aquel domingo de holgorio su alma permanecía obscura y desolada. ¡Si su alma no tenía domingos!...

Culpa suya, decían.

¡Culpa suya!... ¡Culpa suya, si el potro que agarraba le salía boliador?... ¿Culpa suya si el novillo que corría enderezaba para los tucutucus, tarjándole de antemano una rodada?... ¿Culpa suya si los aguaceros se desplomaban siempre durante su cuarto de guardia en las tropeadas?... ¡Culpa suya!...

—No; era la suerte, no más—respondía,—la suerte que castiga lo mesmo á los animales que al cristiano... En ocasiones, un matungo sotreta cae en manos de un gringo prolijo, que lo cuida á máiz y galpón, lo ensilla los domingos para dir al tranco á la pulpería y lo deja ocioso tuita la semana; y en ocasiones un potrillo de lai, lindo de estampa, juerte pal trabajo, ligero pal camino v'al poder de un gaucho vago á mediodía y lo larga en noche de helada, sin tomarse siquiera el cuidao de pasarle el cuchillo por el lomo. Y aquél, ruin y fiero, está siempre gordo y pelechao, comiendo hasta hartarse, durmiendo á pierna suelta, mimao como muchacha linda y haraganeando como un perro!... Y en cambio el otro, flaco y peludo, calentao á rebenque, sangrao á espuela, se lo pasa comiendo raices en los potreros pelaos de las pulperías y durmiendo parao en las enramadas, con la manea en las patas, con el freno en la boca, con el recao en el lomo... ¿Culpa suya, tal vez, si es el amo un hereje!...

Resignado, Casildo siguió chupando la bombilla hasta agotar el agua. Luego—¡pequeña venganza!—tiró el mate entre la ceniza y la pava sobre el fuego; ésta cayó sobre un tizón é hizo saltar una chispa que fué á quemar el pie desnudo del desgraciado.

—¡Malhaya!

—¿Se quemó, amigo?—preguntóle un viejo que pasaba.

—Sí; esta pata tiene disgracia; una vez me la saqué de una rodada; otra vez me agarró un pasmo y en Masoller me la atravesaron de un balazo...

—¿Anduvo en la última guerra?

Casildo miró con asombro á su interlocutor y dijo:

—¡Dijuro!... ¿M'iba á librar de la guerra?... Siguramente que si hubiera sido pa un baile ó pa una merienda no me envitan, ¡pero pa pasar trabajo!...

—¿Con quién sirvió, con los blancos ó con los coloraos?

—Al principio con los blancos, dispués con los coloraos.

—¡Cómo es eso, amigo!... ¿Entonces no tiene partido usted?

—¡Partido! ¡partido!... ¿Qué quiere que tenga yo? Yo soy como l'alpargata, que no tiene lao, y lo mesmo sirve pal pie derecho que pal izquierdo!...

—¡Hay hombres asina!—exclamó con tristeza el viejo paisano.

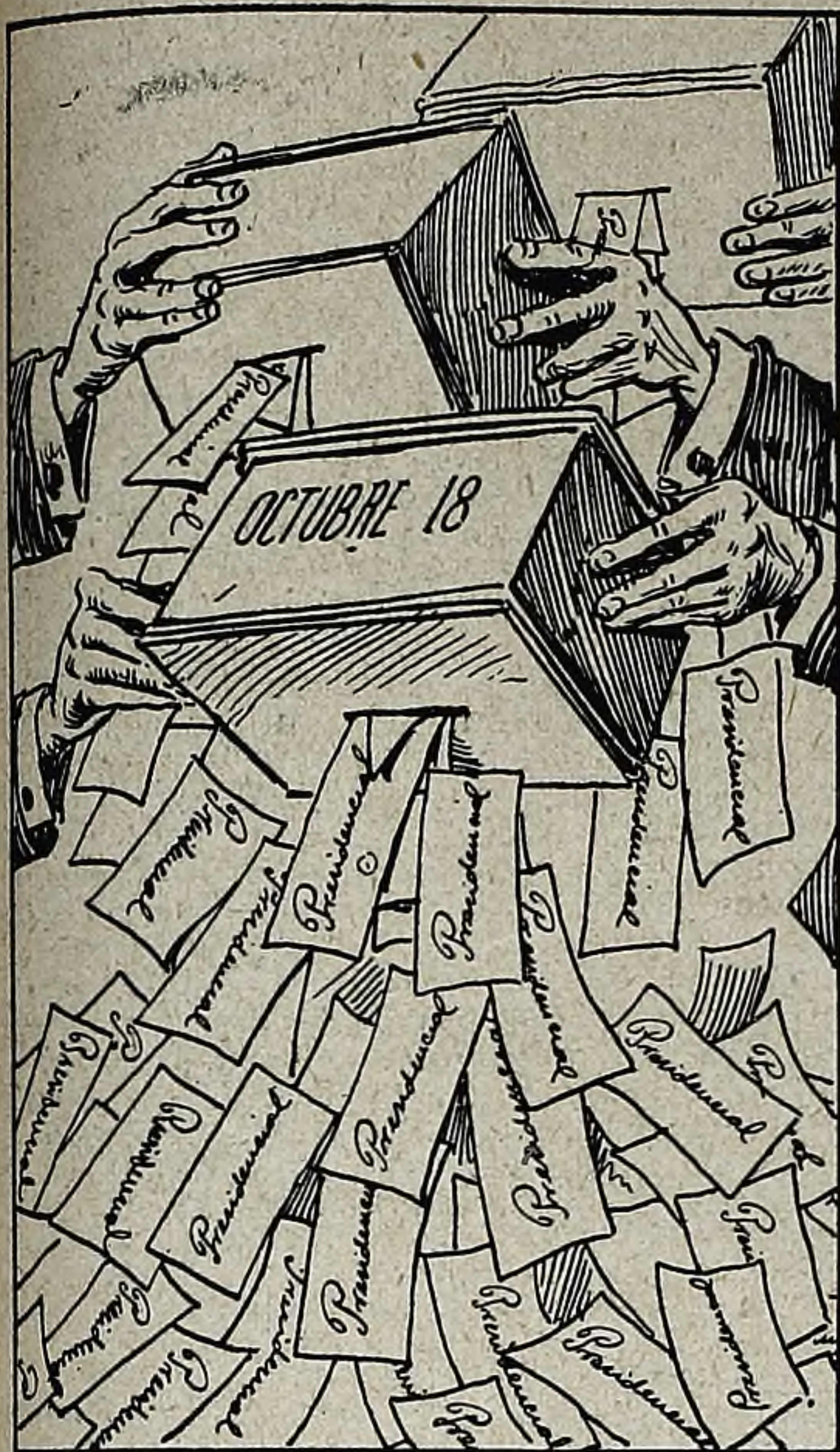
Y Casildo asintió, agregando filosóficamente:

—¡Hay hombres asina, hay hombres que son como los caminos, hechos pa que tuitos lo pisen!...

JAVIER DE VIANA.



Noticia ilustrada



En los comicios pasados,



ya veis, lectores queridos,



quiénes fueron los llamados



y quiénes los elegidos.



Dicen que un médico inglés,
—por cuya extraña inventiva
más que súbdito de Eduardo,
ser yanqui merecería,—
ha descubierto la piedra
filosofal, sin vasijas,
ni retortas, ni alambiques,
ni trasto alguno de alquimia.
Lo de la piedra, por cierto,
no es más que ocurrencia mía,
y lo he puesto así, á manera
de exaltación simbolista,
para sugerir la enorme
trascendencia que se asigna
á la adquisición valiosa
que aporta á la medicina.

***

Se trata, según informes
que he leído hace unos días,
de un sistema original
cuyo secreto radica
en ser un maravilloso
creador de belleza física.
Hasta ahora, en las mujeres
el inventor lo ejercita,
pero como los remedios
tanto se generalizan,
á más de un hombre es probable
que lo aplique el higienista,
pues hay sujetos que tanto
como ellas lo necesitan,
y ha de explotar el galeno
su sistema á maravilla.

***

Del raro plan curativo
es la base peregrina,
pues consiste en el silencio
ó la mudez progresiva...

Comienza con una hora
de mutismo, se duplica
el tiempo luego, y resulta
que al cabo de algunos días
sólo emite la paciente
las palabras más precisas,
y entre éstas con preferencia
las que tengan menos sílabas.
"La cura por el silencio"
de manera tan sencilla,
á las mujeres simpáticas
trueca muy pronto en bonitas,
á las hermosas en ángeles,
y aun á las feas en lindas,
de tal suerte que las hace
pasables á las feísimas,
así tengan semejanza
con bagres ó tarariras.

***

Fenomenal el hallazgo
del médico inglés, intriga,
porque es una panacea
universal; y vacila
cualquiera, antes de creer
en novedad tan magnífica.
Por eso alguien ha llegado
á sospechar que consista
sistema tan portentoso
en una mera engañifa,
ideada por el hipócrates
—que ser yanqui merecía,—
como un recurso supremo
para hacer que su costilla
(porque el doctor es casado)
callase al fin...; y se explica
que diese el hombre en urdir
lo de la belleza física!

Julio S. Canata.

Frases cómicas



En la calle Florida:
—Mañana me marcho.
—¿A dónde?
—Voy á pasar unos días á mi pueblo natal.
—¡Qué dichoso eres!
—¿Y no puedes hacer tú lo mismo?
—¡Qué esperanza! ¿No ves que yo nací en Buenos Aires?



En una relojería:
El cliente.—¿Cuánto vale este cronómetro?
El relojero.—Quinientos pesos; pero es magnífico. Marca las horas, marca los días, marca los meses, marca las fases de la luna...
El cliente.—Y dígame ¿marca también la ropa blanca?



En el escenario de un teatro:
El empresario.—Diga usted, Gutiérrez, ¿por qué sonríe usted cuando se muere en el último acto?
El cómico.—Porque con los sueldos que usted nos dá, la muerte se nos presenta como una felicidad inefable y risueña.



En un restaurant:
El comensal.—Otra vez, antes de servirme, lávese usted las manos, porque las tiene usted muy sucias.
El mozo sorprendido.—¿Se queja usted de mis manos? ¡Si viera usted las del cocinero!



—Juancito, ¿adelantas mucho en el piano?
—¡Ya lo creo! ¡Cómo que la profesora siempre me está diciendo que voy tres ó cuatro compases adelantado!



En la redacción de P B T:
Redactor.—¿Qué deseaba usted?
Colaborador.—Aquí traigo un chiste para la sección *Frases cómicas.*
Redactor.—¿Y por qué lo trae en un papel tan grande?
Colaborador.—Para que no quepa en el canasto.



Primavera!

Sobre la amplia terraza, desde donde se dominaba por encima de los árboles, la alfombra de esmeralda de la pampa, habíase sentado un matrimonio de viejos que observaban en silencio el horizonte lejano. Era una siesta de primavera. El sol había despertado los gérmenes de la vida, aletargados por las escarchas del invierno. Todo parecía dormir en plena luz; todo era tranquilidad, y el silencio era sólo interrumpido por el suave arrullo de las torcazas en los árboles vecinos. El espíritu de los viejos parecía retemplado con esa embriaguez de rayos y de colores que se fundían en un solo y fúlgido esplendor. Los blancos ranchos que salpicaban el paisaje, parecían á la distancia bandadas de palomas. Y en ese derroche de fuerza y de juventud, los recuerdos en enjambre bullicioso como pajarillos que acuden á un festín de migajas abandonadas sobre la mesa desierta, acariciaban la frente del anciano con sus alas, y cantaban á su oído las dulces y melancólicas baladas del bello tiempo pasado.

—Tal como éste, fué el día sagrado de nuestro amor—dijo á su mujer—. Estos mismos campos estaban bañados como ahora de luz, y la sangre juvenil corría en nuestras venas.

¿Recuerdas? Corríamos á caballo, debajo de las tupidas arboledas que hoy no existen... Tú, intrépida amazona, saltabas las zanjas y los cercos con una audacia que me arrancaba gritos de terror. Te veía arrebatada por el vértigo de la carrera, sintiendo al mismo tiempo espanto y admiración. "¡Sígueme, sígueme!" — me gritabas riendo á carcajadas. Y los caballos jadeantes, sacudiendo sus crines enredadas, aspirando ávidamente el aire libre y perfumado por las flores de la pampa, parecían cegados como nosotros por la fiebre de la libertad y el presentimiento del amor...

Hubo un momento de silencio; ella con el rostro rejuvenecido por el placer del recuerdo y él, soñando despierto en aquella encantadora siesta.

—¡Qué linda estabas con tu blusa ajustada, ciñendo tus formas, con tu seno enhiesto y vibrante por la agitación del movimiento, con tu cintura flexible como los juncos, tu cara arrebatada y sonriente, y tu trenza flotando deshecha sobre tu espalda escultural! Y cuando al burlarte de mis ternuras, dabas vuelta la cabeza y me mostrabas el doble collar de perlas de tus dientes diáfanos y brillantes, sentía un desvanecimiento fugitivo y una tiránica necesidad, una inextinguible sed de secar con mis labios ávidos, ese húmedo color rojo de tu boca virginal...

La anciana se había levantado de su sillón de almohadas y reclinando su cabeza en el hombro de su esposo, cerró los ojos y dejó que la música de las palabras acariciase nuevamente su oído.

—¿Recuerdas? Arrebatada por tu entusiasmo, por aquella alegría delirante, en una de las vueltas del camino tu *pingo* fogoso se encontró detenido por el enorme tronco de un árbol derribado. Un grito de angustia, dado por mí, te advirtió el peligro. Tus manos nerviosas tiraron de la rienda. El caballo enfurecido y ardiente, enloquecido por el freno que lo torturaba, se sacudió con furor, con todo el ímpetu de su fuerza rebelada. Aquella escena fué rápida como un relámpago. Una nube cegó mis ojos. Aun ignoro lo que pasó por mí, pero al adquirir conciencia de mi estado te sujetaba en mis brazos trémulos, desvanecida por la violencia del golpe. Te coloqué suavemente sobre un colchón de gramillas, sosteniendo tu cabeza doblegada y escuchando los débiles latidos de tu corazón. Una palidez mortal se había extendido en tu cara, como impalpable neblina. Tus labios descoloridos, seentreabrían dejando ver tus dientes encantadores.

No sé cómo tuve valor suficiente para aspirar en ellos el soplo de la vida, en la ternura de nuestro primer beso de amor.

Despertaste con sobresalto; me bañaste con los rayos de tu mirada, y, trémula por aquel accidente ó confusa por aquella muda declaración, durante un segundo las lágrimas empañaron tus ojos seductores.

—Volvamos—me dijiste en seguida sonriendo; mamá puede asustarse si tardamos. Y atraída hacia mí por tu talle te llevé hasta las casas.

....

El anciano la miró dormida sobre su hombro, la besó dulcemente en los labios, abrió ella sus ojos llenos de lágrimas y como en otros años, le devolvió sonriendo la ofrenda de su amor.

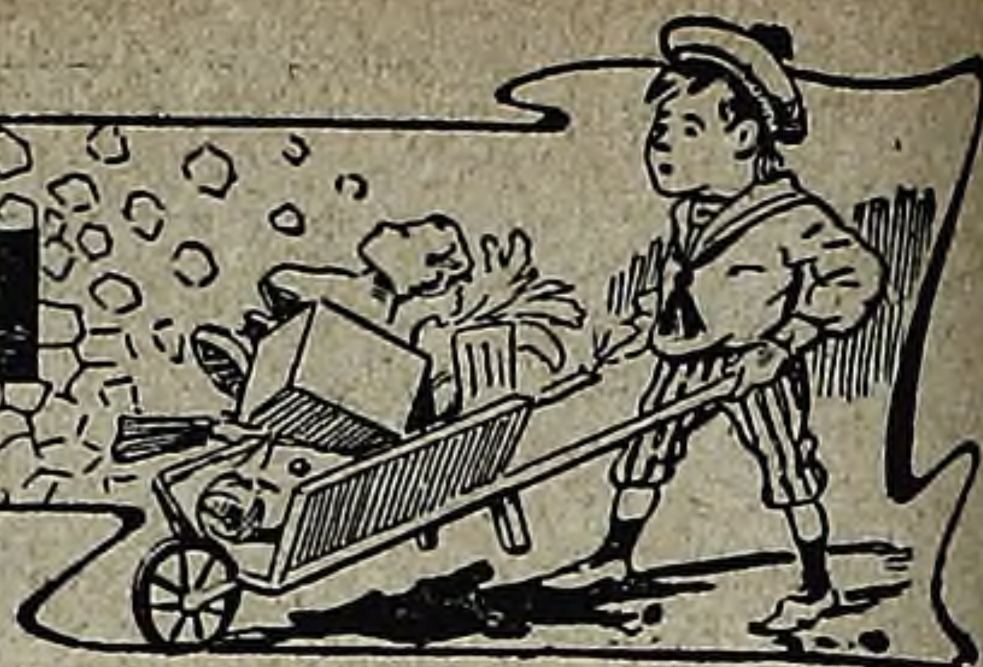
JOSUÉ A. QUESADA.





Dr. Alberto del Solar

CHUCHERIAS



"El poder ejecutivo ha expedido el decreto declarando en situación de retiro, por edad, al teniente general Eduardo Racedo."

"El cómputo de servicios aprobados alcanza á sesenta y ocho años, once meses y veintiocho días."

No sé por qué no le han computado 69 años. Porque once meses y veintiocho días (que pueden ser de febrero), son justamente un año más.

***

Varios miembros de la junta ejecutiva de la comisión del centenario presentaron la renuncia de su cargo.

Los demás miembros de la misma junta, renunciaron también al día siguiente.

Resolvió la comisión
presentar la dimisión,
mas, como era tanta gente,
por no llamar la atención
lo hizo separadamente.

***

"El doctor Albarracín solicita que se prohiba la doma de potros que se anuncia en una fiesta que se dará en breve, á causa de los malos tratos que recibirán los animales."

¿Saben la proposición
que hará sobre esta cuestión,
Albarracín? Pues, no es broma,
quiere que se haga la doma
sólo por la persuasión.

***

"El señor Francisco Porro ha tenido que postergar la conferencia que había anunciado, en los salones de la Sociedad Geográfica Italiana, conmemorando el último aniversario del descubrimiento de América."

Que se dejen de embromar
con lo de conmemorar
el *último* aniversario.
El mundo se va á acabar,
pero ¿tan pronto? ¡Canario!

***

"El ministro del Interior resolvió ofrecer un objeto de arte para el tiro al blanco que se verificará en noviembre próximo."

Ese premio del señor
ministro del Interior
por lo que se ve, parece
que no tiene gran valor,
pues para blanco lo ofrece.

"El ministro de Hacienda ordenó que el jefe del resguardo de Resistencia hiciera entrega del puerto al receptor de rentas nacionales. Pero hubo necesidad de emplear la fuerza pública para dar cumplimiento á lo ordenado, en vista de haberse negado el jefe á hacer entrega del puerto."

No perdamos de vista que era el em-
[pleado,
de Resistencia jefe, y en consecuencia,
si resistencia opuso, se ve que ha obrado
cual corresponde á un jefe de *resistencia*.

***

"La sociedad Fomento Comunal de General Paz ha iniciado una serie de fiestas celebrando el 20.º aniversario de la fundación del pueblo."

La fiesta en Paz es capaz
de tener el vecindario
de Paz en su aniversario.
¿Tendremos la fiesta en *paz*
también en el centenario?

***

En alguno diarios se publica el siguiente aviso:

"Fulano de Tal y Cía., concesionarios para la venta del (aquí el nombre del producto), acreditado forraje para animales."

Decir que son los *forrajes*
para bestias, tal vez sea
para evitar que alguien crea
que anuncian *forros* de trajes.

***

A propósito del estreno de *Chanteclair* de Rostand dice un diario:

"Se trata de poner en escena animales que hablan y obran según su naturaleza y su carácter."

Yo no sé si *Chantecler*
será una obra mala ó buena,
pero no es nuevo poner
animales en la escena.

***

"El extinto, que falleció á bordo, se había embarcado el 25 en Génova. Después de zarpar el buque sufrió un desmayo."

Después que el buque zarpó
¿quién fué el que se desmayó?
La noticia dada así
me deja pensando á mí:
¿Fué el buque ó el que murió?

He aquí la nómina de las casas de comercio anunciadas en los **Carnets de publicidad** que serán distribuídos con las **subscripciones reembolsables** de las **Emisiones A, B y C,** y que recibirán por su valor íntegro los boletos de dicha clase de subscripciones en pago de mercaderías.

Confiterías y bars. — "La Armonía", Avenida de Mayo y Buen Orden.
"Bar Automático", Bmé. Mitre 463.
"Bar Campoamor", Maipú 29.
Artículos para niños. — "El Niño Elegante", Victoria 625.
Armería. — "Viuda de Barrié", Rivadavia 589.
Fotografías.—"J. Caffaro", Santa Fe núm. 1619 y sucursales.
"Eugenio Avanzi", C. Pellegrini 345.
"R. Monti", Santa Fe 2492.
"Presentado", Buen Orden 318.
"Witcomb", Florida 374.
"Ricciardi", Entre Ríos 557.
"Stoppani", Carlos Pellegrini 650.
Postizos. — "Juan Soules", Callao 40.
"Vachón y Lachaise", Esmeralda 370.
Artículos de tocador. — "Portela y Cía.", Humberto I 1477.
Novedades y especialidades. — "A. Diesel", Reconquista 334.
Artículos de goma. — "Soly Borok", Buen Orden 236.
Productos higiénicos del Dr. Autran, de París. — "Crema", "Esmalte", etc., etc., Depositario: J. F. Langlois, Suipacha 945.
Optica y productos para fotografías.— "La Estrella", Alsina 435 á 445.
Cuchillerías. — "Montagnac", Cangallo 732.
Droguerías y Farmacias. — "Beretervide y Cía.", Piedras 162.
"Franco-Inglesa", Cuyo 587.
"Varela y Costoya", Alsina y Salta.
Almacenes. — "Ussher", Rivadavia núm. 900.
"El Imparcial", Victoria y Buen Orden.
"Almacén Suizo", Corrientes y Suipacha.
"Del Río", Esmeralda 81.
"El Globo", Callao 410.
Bazares. — "Bazar París", Victoria núm. 700.
"Raimondi y Cía.", C. Pellegrini 300.
"Jouve Fréres", Carlos Pellegrini y Bmé. Mitre.
"Solanas", Santa Fe 2080.
Bazar y menaje. — "A la Ciudad de Londres", Avenida de Mayo, Perú y Victoria.
Mueblerías. — "Baratti hermanos", Cangallo 690.
Ferreterías. — "Hirsch y Cía.", Alsina 990.
Artículos de metal y platería. — "Joselevich Hnos.", Cuyo 2570.
Panaderías. — "La Marsellesa", Carlos Pellegrini 12.
"La Nueva Epoca", Belgrano 748.
Idiomas (enseñanza de). — "Berlitz School", Avenida de Mayo 847.
Cafés. — "A los Mandarines", "Robertie", Rivadavia 1962 y sucursales.
"Au Nain Jaune", Esmeralda 668.
"La Puerto Rico", Moreno 592.
"Da Costa y Cía.", Esmeralda 165-69.
Cigarros. — "José Martorell", Cangallo 725.
"Mosquera Gorordo", Belgrano 485.
"Massulín y Celasco", Brasil 1059 y San Martín 179.
Cigarrillos. — "J. M. Bustos", "Cig. Pebete", Bmé. Mitre 1459.
Sastrerías. — "Stanzione", Cuyo 1180.
Sastrerías y Confecciones. — "R. Barrio", Cuyo 822.
"Nicolás Lupo", Córdoba 750.
Dulce de Leche. — "La Martona".
Cuellos. — "Mey", Esmeralda 184.
"Traversaro", San Martín 620.
Aguas minerales. — "Cabreiroá", "Almacén El Imparcial", Victoria y Buen Orden.
Corsés. — "Madame Petrel", Victoria 685.
Restaurant.—"Monti", Cuyo y Maipú.
Relojerías. — "Scarinci", Florida 142.
Camiserías y artículos de punto. — "Au Merinos", Av. de Mayo 699.
"Pedevilla", Florida 374.
Yerbas y artículos paraguayos.—"Sanfeliú", Carlos Pellegrini 581.
Sombreros para señoras. — "A las Novedades", "Péchón", Esmeralda 53.
Ropa para obreros y artículos de fantasía. — "Pot y Moynardi", Méjico núm. 1302 y Montes de Oca 1700.
Bicicletas.—"Gori", Av. de Mayo 1200.
Diversos. — "Bongiovanni y de la Vega", Belgrano 1020.
Fonógrafos. — "Pathé", Avenida de Mayo 789.
"Fort y Cía.", Reconquista 411.
Artículos para hombres y sombrererías. — "New Oxford", Avenida de Mayo esquina Tacuarí.
"Peyrú", Avenida de Mayo y Piedras.
"Casto Vidal", Alsina y Chacabuco.
"La Fuente y del Cueto", Cuyo 664.
"Casa Llusá", Esmeralda y Rivadavia.
"J. Sulik", Cuyo 1218.
"Vicente López", Cuyo 621.
"Casa Rosada", Moreno 700.
"Noé", Rivadavia y Maipú.
"E. Ruiz", San Juan esq. Buen Orden.
"El Universo", Emilio Jory, Entre Ríos 569.
"Juan J. Capurro", Callao 26.
"Pereira Hnos.", Buen Orden y Alsina.
"Cubela y Bujau", Rivadavia esquina Rincón.
Confecciones para hombres y niños.— "Al Palacio de Cristal", Victoria y Chacabuco.
Zapaterías. — "A. Veyga", Avenida de Mayo 630.
"Casa Rosette", Corrientes 700.
"Saettone Hnos.", Bmé. Mitre 733.
"Bohigas", Carlos Pellegrini 166.
Vinos para familias. — "Ed. Sterroz", 25 de Mayo 444.
"Santiago Meyzera y Hnos.", Moreno 200.
"Viqueira Carbonell", Belgrano 819.
Academia de corte y moldes sobre medida. — "M. Porrera", Viamonte 1787
Tiendas y Mercerías. — "Tienda San Nicolás", Carlos Pellegrini 363.
"La Americana", Piedras y Victoria.
"El Progreso", "Confecciones", Victoria y Perú.
"Bella Vista", Suipacha 500.
"La Piedad", Bmé. Mitre 832.
"La Ciudad de Pekín", Carlos Pellegrini 700.
"A la Villa de Italia", Entre Ríos 312.
"Ciudad de Roma", Corrientes 4368.
"La Valenciana", C. Pellegrini 512.
"La Samaritaine", Suipacha 554.
Joyerías. — "Giuseppetti", Esmeralda 482.
"Escasany Hnos.", Florida y Rivadavia.
"La Esmeralda", Esmeralda 421.
Máquinas de coser. — "A. Borzino", Santa Fe 2166.
Tapicerías. — "Tapicería San Nicolás", Carlos Pellegrini 431.
Automóviles y Bicicletas. — "Macchi y Pozzi", Esmeralda 432.
Tintorerías. — "Tintorería Nacional, de A. Dokir", Garay 1332 y sucursales.
"Urbano Connort", Santa Fe 1931.
Papelerías. — "Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco", Cangallo 557-59.
Artículos para viajes. — "Echegaray hermanos", Victoria y Buen Orden.
Banco. — "Banco Latino del Plata".
Venta á plazos. — "Jacuboff", Buen Orden 1272.
Lencería y ropa blanca. — "A la Samaritana", Bolívar y Belgrano.
Tarjetas postales y papeles de lujo.— "Emporio Comercial", Moreno 775.
Artículos para fumadores.—"Koblitz", Florida 135

Agua Nupcial

del Químico Farmacéutico Silvio Boari



Autorizada por el Departa-
*** * mento N. de Higiene.**

El Gran Hermoseador del Cutis

Imparte á la piel que blanquea instantáneamente, los colores naturales de una floreciente juventud, la que encuentra en él un regenerador poderoso. Ese liquido maravilloso pone la carne dura y aterciopelada. Por su blancura exquisita, fragancia y adhesión indeleble, suprime los polvos, etc., que manchan el cutis y los trajes por su contacto.

Su uso diario preserva y corrige todo defecto en el cutis, tales como el paño, pecas, barros, señales de viruela, granos, puntos negros, eczemas, etc.

Conserva á la tez la frescura y el esplendor de la juventud hasta la edad más avanzada.

Este delicioso producto, que marca el último paso de la perfumería higiénica, no tiene rival: es garantido inofensivo y de un éxito completo.

PRECIO:

Frasco doble, $ 3. - Id. chico, $ 2.

Depósitos:

En Buenos Aires: DROGUERÍA ALEMANA, Piedras 170.
En Gualeguay, E. Ríos: Farmacia Mujica, de R. Ferrer y Cía.
En Rosario de S. Fe: DROGUERÍA DEL AGUILA, San Martín 848.
En Montevideo: Eurraco y Ferrúa.

En venta en todas las Farmacias y Droguerías del Uruguay y Paraguay



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

TRAJES VISTOS EN LAS CARRERAS DE LONGCHAMP

Las fiestas mundanas se han multiplicado este último tiempo, prolongando la vida parisiense mucho más de lo acostumbrado. Han sido este año de especial originalidad y lujo las creaciones de los modistos. Las muselinas han dominado en las fiestas de día, combinadas con franjas y aplicaciones bordadas en color y en oro y plata, formando combinaciones vistosísimas.

La fiesta organizada en Versalles por la sociedad de las grandes ediciones musicales de Francia, presidida por la condesa Greffulhe, ha sido encantadora. El bosquecillo de las columnatas, iluminado por primera vez desde la época de Luis XV con los graciosos grupos de mujeres que le animaban, casi todas escotadas y luciendo inmensos sombreros de plumas, ofrecía un golpe de vista inolvidable. Si no hubiera destacado como nota de elegante realismo el traje negro y blanco de la etiqueta masculina, hubiérase creído el espectador transportado á la gran época de lujo y de placeres, que hizo de Versalles el centro de las locuras de una corte y la apoteosis del placer.



Traje "fourreau" de tussor, larga casaca princesa de tul bordado. Sombrero coronado de plumas.

Mantos espléndidos sobre trajes de muselina blanca, con túnicas bordadas de plata y con escotes que se abrían entre ramos de rosas; vestidos liberty cereza bordado, en el mismo tono y doblado de muselina gris plata; sobre fondo de seda negro una especie de toga de satín violeta obispo daba á la mujer que lo llevaba una estética augusta; y otras no menos maravillosas creaciones hacían de la gran fiesta del gran mundo una verdadera exposición artística.

Otro de sus grandes éxitos del año ha sido la exposición de *toilettes* de verano, que tuvo lugar últimamente en el "Hotel des Modes". Redfern presentó un suntuoso traje Princesa "fourreau", de paño de oro bordado de turquesas, sobre el cual iba un suntuoso manto de terciopelo azul con reflejos nacarados, bordados de oro y perlas.

Todos los años el hipódromo de Longchamp lanza las modas de verano; pero este año el ruido que se armó con motivo de los famosos trajes Directorio, perjudicó á todas las otras creaciones de los modistos. El Directorio ha hecho su época por el momento; pero se reserva sus grandes éxitos para las fiestas de invierno; y los tra-



1. Traje de tul bordado. Sombrero coronado con aigrettes.—**2.** Traje broderie inglesa sobre linón. Cuerpo japonés con cinturón azul miosotis. Sombrero miosotis con guirnalda y penacho.—**3.** Traje Empire con crespón de China adornado con broderie sobre tul. Cuerpo totalmente bordado.—**4.** Traje de gasa de seda con embutidos.

(Sigue en la pág. 103.)



1. Traje sastre Directorio, en tussor. Sombrero broderie inglesa adornado de margaritas amarillas y negras.—**2.** Casaca de tul topo sobre traje de velo seda blanco. Sombrero color topo con corona de plumas lisas, blancas y negras.—**3.** Traje sastre de shantung. Gran capa india de shantung. Sombrero con draperie de gasa y adorno de satín.—**4.** Traje de tussor con draperie japonesa. Sombrero bajo adornado con plumas.—**5.** Traje drapeado de gasa pekinada. Sombrero chato con plumas lloronas blancas y beige.—**6.** Traje "fourreau" de charmeuse con cinturón Directorio de satín negro. Sombrero cubierto de aigrettes y corona.— **7.** Traje de tussor con túnica griega adornada de franjas. Sombrero Charlotte.

jes de la *pelouse* han tenido que exhibirse en las grandes estaciones veraniegas. Además de los que detallamos en los figurines de esta página, se han visto trajes de encaje de Irlanda y otros de tussor con largas casacas bordadas de gustos egipcios y otros ceñidísimos como vaina, con amplia casaca princesa de tul, bordada. La ropa interior en armonía con ellos, no permite sino la malla entera y la combinación de finísimos encajes.



1. Traje de crespón China. Túnica orlada de guipur de Irlanda.
2. Traje de gasa Ninón con encajes de Luxeuil y Cluny.



3. Traje de tul grueso con puntos bordados, adornado con embutidos de Cluny rebordado.
4. Traje princesa, de guipur de Irlanda sobre transparente charmeuse.

Hebillas para cinturones



La última novedad en hebillas para cinturones.—Hoy, más que nunca, desempeña el cinturón un rol importantísimo en el adorno de las mujeres. Se le lleva sencillo, sujeto por una hebilla de bisutería. He aquí algunas muy artísticas y modernas.

Algunas hebillas de moda.—¡Qué diferencia del estilo Luis XV al arte moderno! Ambos son, sin embargo, de una laudable sobriedad.

Algunas hebillas de moda.—Los motivos ligeros en esmalte ó en plata dorada son los que más se usan.

Una de las características esenciales de las actuales modas es la tendencia á marcar y destacar gallardamente el talle. La cintura desempeña, pues, un papel importante. Se ha tratado últimamente de usar una cinta con un lazo muy bajo, lo que era de un gusto indiscutible; pero se ha vuelto al cinturón clásico, el más sencillo de todos, consistente en una cinta sujeta por una hebilla.

Los modelos clásicos ó de arte nuevo muy sobrio, son los que han hallado mejor acogida. Entre los primeros, el Luis XV y el Luis XVI, de plata ó de plata dorada cincelada, sin adornos ó adornados con brillantes ú otras piedras diversas — principalmente la amatista—son los más elegantes.

La hebilla de plata con un ancho entredós de esmalte azul, es encantadora para los trajes claros, aunque también resulta muy bonita sobre el color negro. Estas hebillas son, en general, de proporciones grandes.

Las hebillas de arte moderno—por casualidad tal vez—son de menor formato, de motivos más ligeros, de plata, de oro y hasta de hierro. Se han hecho algunos modelos de asta, pero esta materia resulta muy frágil para resistir á la tensión que hacen sufrir á los cinturones los movimientos del cuerpo.

CONSULTORIO FEMENINO



S. S. Azucena, Buenos Aires.—No debe cometer la ligereza de coquetear con él ni darse por enterada de esas formales intenciones que ha dado á conocer á otras personas. Lo más probable es que su reserva con usted obedezca á que está de observación y la estudia á usted para conocerla bien antes de dar el paso decisivo, en lo moral del compromiso, de la declaración amorosa. No hay inconveniente en dejarle entrever de una manera discreta que sería aceptado su amor en caso de ser ofrecido con sanos fines. Esto se hace bajando los ojos al ofrecer tímidamente la mano en los encuentros ó en las despedidas.

Violeta, Buenos Aires.—En fin, que usted adora á ese caballero "de porte elegante, de hermoso físico, simpático y serio". Muy bien. He aquí un "muy bien" que también pudiera ser un "muy mal", porque todas esas cualidades por sí solas, no bastan á hacer codiciable un partido. Hermosos también lo eran don Diego de Mañara y Lovelace y todos los Tenorios del teatro y de la vida, y elegantes y simpáticos. Y todos juntos, unos grandísimos truhanes y perdidos que malograron las ilusiones y las esperanzas de muchas mujeres dignas, por sus bellos corazones, de mejor suerte. Y en cuanto á lo de la seriedad aparente de ese caballero, debo decirle que los estafadores más temibles son siempre personas muy serias. ¡Cuidado con los hombres serios, es decir, de rostro serio, si no tienen de serios más que el rostro!... Mire usted que las mujeres tenemos muchas cosas que nos pueden ser estafadas. En cuanto á lo de poderle obtener, no tiene usted más que abrir la boca.

Hilda, La Plata.—¡Y va de amores esta semana! Ante todo, bien por el nombre ibseniano. Ni que sea estudiante ni que tenga 23 años ni que esté próximo á recibirse de doctor, la libra á usted de amar á un chisgarabís con cabeza de chorlito, incapaz de hacer feliz á una mujer hasta que muchas mujeres le hayan hecho desgraciado á él. Eso de tener una novia en cada pueblo donde se vive ocho días es cosa de monigotes sin seso y sin corazón. Señorita, déle usted el pasaporte y dedique su 17 años á reir mientras ve llorar á otras jóvenes de su edad por no seguir estos consejos. Seamos inexorables; exijamos tanto de los hombres como ellos exigen de nosotras: amor, dignidad y fidelidad.

Noche de luna, Buenos Aires.—Querida niña: no deje usted el velo y la sombrilla este verano si no quiere verse más morochita de lo que es. La Crema Simón da también buen resultado cuando se usa en pequeña cantidad antes de ponerse los polvos, que no deben ser otros que los de arroz. Para el modelo de peinado necesito me diga el color de sus ojos: si su rostro es ovalado, pequeño ó grande, anguloso ó de líneas suaves; la dimensión de su boca y aquellos defectos que usted crea tener, si es que una *noche de luna* primaveral de quince años puede tener alguno ó puede creer que lo tiene.

Hortensia, Buenos Aires.—La vaselina boricada nada puede contra la acción de los años ni contra los disgustos continuados ni contra las malas digestiones. Vea usted la receta que doy á C. C. C. en el número 203 de esta revista. Con decirle á su futuro que tiene menos edad que la que efectivamente cuenta, cae en una mentira que no tardará en ser descubierta, y por lo tanto en el ridículo, si no se encargan de ridiculizarla antes las amigas y las comadrerías. Además, el peso de una mentira es molesto y á veces de tristes y fatales consecuencias en el porvenir. Soy de opinión que una mujer no debe casarse con un hombre más joven y tampoco de menor estatura. Lo ridículo es enemigo que acaba con el amor, y amor que se va no vuelve. Cuidemos del amor, que es lo único que no paga contribución.

Marta P. V., Buenos Aires.—Los *gran cloche*, la moda francesa, y aun para señoras también.

Mimosa, Rosario.—Hay muchísimos depilatorios cuyos avisos podrá leer en este semanario, pero lo más práctico, eficaz é inofensivo es, con paciencia, depilarse ó hacerse depilar manualmente, como hacían los griegos, los romanos y especialmente los egipcios en la antigüedad, cuyos hermosos cuerpos todavía admiramos inmortalizados en las soberbias obras del arte antiguo. Los puntos negros de la nariz se sacan oprimiendo hacia afuera con las puntas de las uñas, y se evitan no dejando se seque el sudor por sí solo; frótese el rostro sudoroso con alcohol ó agua colonia doble.

Charlotte, Rosario.—Para eso no hay otra cosa que el difumino hábilmente manejado. Nada de nitrato de plata si no quiere usted ponerse horribles los ojos. La hermosura que no nació pasa las de Caín para conservarse.

L. R. Eglantine, Haedo.—Tome usted durante ocho días en ayunas una copa, de las de vino, de agua de Carabaña. Durante los quince siguientes, una copita de las de licor. Absténgase de bebidas espirituosas, picantes, te, café, mate y de todos los excitantes. Frictiónese todas las noches con Crema Simón. Y por último, no deje en su vida de comerse una ó dos naranjas todas las mañanas en ayunas, desde el día en que deje de tomar el agua de Carabaña.

Reve Fleury Co. Limited, Colonia San José.—Sí, es lógico. Tenga usted en cuenta que pregunta si es lógico. La sociedad, esta sociedad, es una cosa legal; y es lógico, natural y razonable que la entidad legal sociedad repudie y condene á los transgresores de la ley moral en que se basa y que se impone á sí misma esta sociedad; *ésta*, ¿comprende usted bien que no hablamos de otra? Así, pues, es razonable, aunque inútil, que la sociedad *ésta* condene el "amor libre".

NOEMIA DE LIS.


TRICÓFERO
deBARRY
TRICÓFERO
de
BARRY
P. Fabatz

Escuela de enfermeras en París



El refectorio

La escuela para enfermeras de la Asistencia Pública de París, está instalada en la Salpetriere. El edificio, recientemente construído por el arquitecto Renaud, está muy bien dispuesto para asegurar á 50 discípulas admitidas todas las comodidades posibles. La casa es vasta y saludable; las paredes blancas, el pavimento de mosaico. Cada habitación tiene un lecho de colchón metálico, una mesa, una silla, un sillón y un armario de espejo, única concesión á la coquetería femenil. Para los cursos un vasto anfiteatro, salas de estudio y de exámenes y una biblioteca. Hay, además, dos refectorios, una sala de reunión y otra de juegos.

La escuela está destinada á formar enfermeras para los diversos establecimientos de la Asistencia Pública, no sólo en París, sino también en provincias y que dan un total de 32.000 camas. Las alumnas son recibidas gratis, á condición de comprometerse á servir tres años, después de su salida, en uno ú otro de esos hospitales ú hospicios; durante su estancia en la escuela reciben una pequeña retribución mensual para sus gastos menudos. La duración de los estudios es dos años.



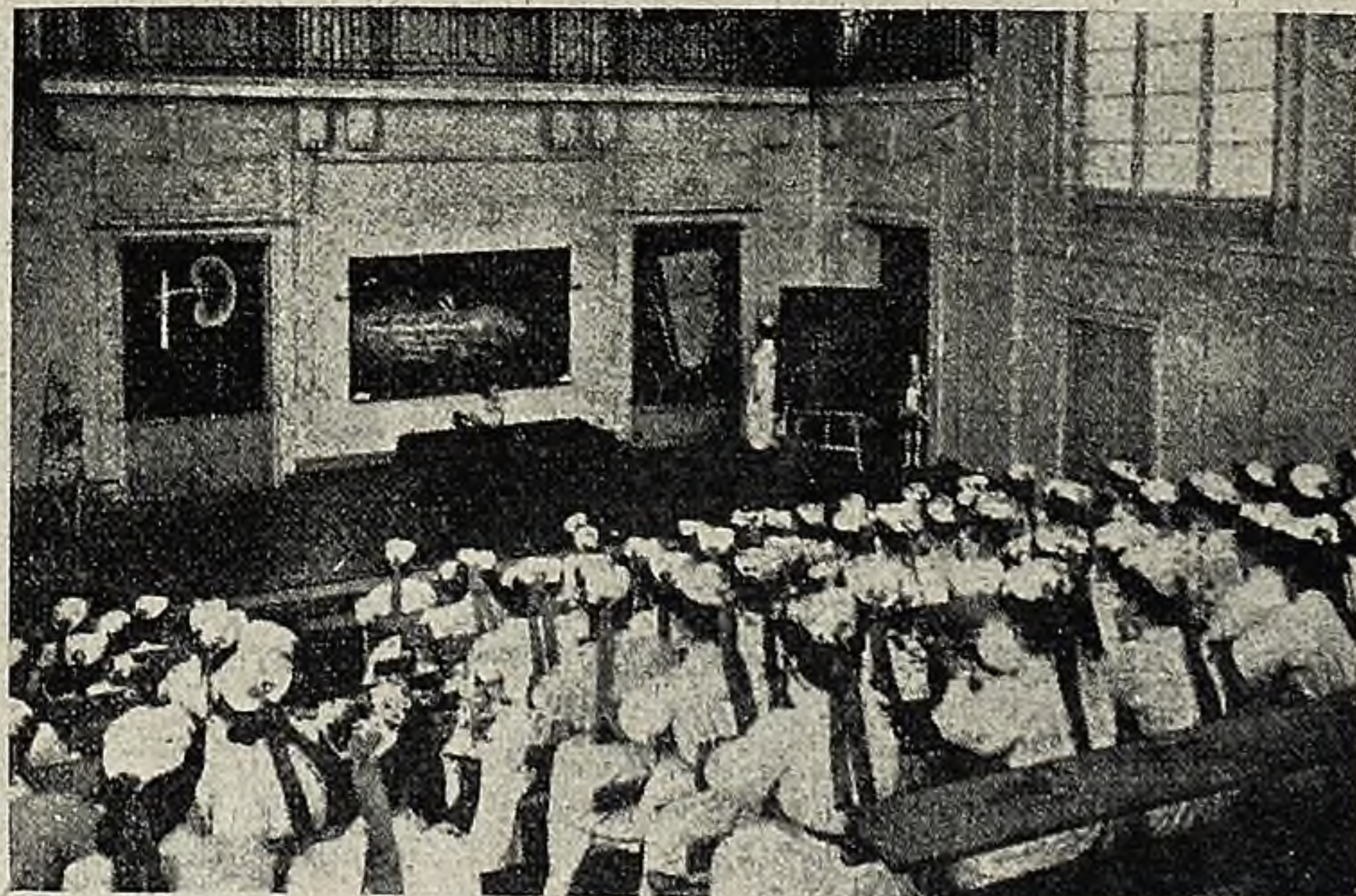
El salón biblioteca

A su salida de la escuela se las nombra enfermeras de 2a. clase, con 800 francos de sueldo, aparte del alojamiento, alimentación y ropa. Al cabo de cinco ó seis años son ya suplentes ó vigilantes; su iniciativa, responsabilidad y consideración aumentan, y de su celo depende en gran parte la buena organización del servicio. A fin de prepararias á estos destinos, se les exige una corrección y una conducta moral intachables mientras permanecen en la escuela, donde se les enseña todo lo necesario al buen desempeño de su interesante misión.

En el interior de la escuela se muestran excelentes amas de casa, ayudan á los trabajos de limpieza y cocina, y todo marcha perfectamente.

Se presenta aquí una situación modesta, pero honrosa, que podrá ser muy halagüeña para gran número de jóvenes de provincia, serias, rectas y decididas á crearse una posición decorosa. En vez de esperar el examen de correos y telégrafos ó el diploma de maestras ó institutrices, ya harto difundido, no pocas acudirán á la Salpetriere para buscar el diploma de la Asistencia Pública. Sólo tienen que sufrir un ligero examen de ingreso.

En el actual mes de octubre serán reclutadas 75 discípulas nuevas, que podrán llegar á ser enfermeras irreprochables.



El anfiteatro de los cursos



La Cocina

Salsa genovesa.—En una cacerola se fríe con manteca de vaca una cebolla cortada en cuadros. Mójese con vino tinto y añádanse unas cuantas setas, trufas cortadas y peladuras de las mismas. Se tapa y se deja reducir todo junto hasta la mitad. Se le añade luego un cucharón de salsa española bien reducida, y cociendo todo junto se va desengrasando. Se pasará por una estameña ó cedazo muy fino y se le aumenta manteca de cangrejos al tiempo de servirla.

Pasta frola napolitana.—Se machacarán al mortero, una vez mondadas, media libra de almendras dulces con un poco de azúcar y cinco yemas de huevo. Cuando esté todo bien machacado se pondrá en medio de una libra de harina, ó sea en el hueco del centro, arreglando ésta en círculo; se añade media libra de manteca de vaca, media de azúcar, tres yemas de huevo, tres cucharadas de nata de leche y raspadura de naranja ó de limón. Todos estos ingredientes se amasan con la mano, incorporándolos después á la harina, se pasa por las palmas de la mano y se deja descansar. Esta pasta se emplea para pastas secas, cortadas en varias formas; también sirve para foncear moldes, tartas, etc.

Cangrejos a la belga.—Para 50 cangrejos se ponen en una cacerola de bordes altos medio litro de vino blanco, otro medio de vinagre ligero de manzanas y otro medio de vinagre de vino, dos puñados pequeños de sal gorda, seis pulgaradas de pimienta común y una pizca de pimienta de Cayena.

Después se añade un manojo de perejil, una ramita de estragón y algunas ramas de hinojo.

Cuando está todo cociendo, se echan los cangrejos y se dejan cocer durante diez minutos. Sáquense con la espumadera y cómanse calientes.

Tomates rellenos.—Se les hará una abertura por la parte de arriba del tamaño de cinco centésimos, á los tomates que se juzguen necesarios, procurando sean muy redondos é iguales. Se exprimirán con la mano para hacerles soltar su jugo y simientes, espolvoreándolos con sal y colocándolos sobre un cedazo para que escurran.

Entretanto se hace un picadillo de cebolla rehogada en manteca de vaca, al que se añadirán setas, perejil, ternera ó cualquier carne, picado todo muy fino, aumentando una cucharada ó dos de salsa española y un puñado de miga de pan rallado.

Codornices á la financiere.—Una vez cocida una docena de codornices, se colocarán sobre una bordura de farsa de quenefas de caza, y el centro se rellenará con una guarnición á la *financiere*. La salsa, que se ha de mandar aparte, se hará en igual forma que las anteriores, ó sea con el fondo bien reducido al vino de Madera.

LAS BOTAS DE BASTIÁN

En Francia es muy popular una cantilena que se adapta al aire de la cuadrilla de los Lanceros: "¡Ah! Tiene botas, Bastián!"

Dicha cantilena tiene historia. El "Bastián" de quien habla, no es un ser imaginario, y referimos aquí cómo adquirió las famosas botas, y lo que fué de él.

El hecho pasó en tiempos de Luis Felipe. Bastián Denizot era un chico de 13 años, de mejillas frescas y aire despabilado. Sus padres vivían en Normandía, y como no eran ricos, lo enviaron á casa del notario Laronde, en el barrio de San Antonio, en París. Bastián desempeñó allí las modestas, pero múltiples funciones de mandadero. Era él quien abría la puerta á los clientes, los hacía esperar en la antesala, llevaba los expedientes, é iba á la fonda á buscar el almuerzo para los escribientes, quienes le hacían trotar de lo lindo.



—Bastián—decíanle—abre la ventana.

—Bastián, enciende las lámparas.

—Bastián, lleva esta carta al correo.

—Bastián, ve á comprarme veinte centavos de castañas.

Y Bastián se revolvía, giraba, se movía en todos sentidos, siempre corriendo y siempre fuera de aliento, pero sin perder nunca la mirada alegre de sus cándidos ojos azules. A fuerza de verle cruzar las calles, los tenderos del barrio acabaron por conocerle. Cuando pasaba á la carrera con su gorra con pompón y su saco corto, se decían unos á otros:

—Parece un buen muchacho ese Bastián del notario Laronde.

Todos le querían en el estudio del notario; pero asimismo le embromaban y le hacían víctima de jugadas inofensivas. Sucedía eso principalmente á causa de su calzado. ¡Ah, esas botas! Constituían una fuente inagotable de hilaridad. Bastián las había traído de su provincia, y fueron encargadas por la misma señora Denizot al zapatero de la familia, como para desafiar las injurias del tiempo y los empedrados más duros de la capital.

Imaginaos unas botas enormes de cuero grueso, con triple suela y guarnecidas por debajo con un ejército de clavos que daban á los pasos del mandadero la sonoridad metálica del trote de un caballo. Cuando subía la escalera del estudio, todos los pisos de la casa entraban en vibración y la vajilla temblaba en los aparadores. Entonces era de ver el regocijo de los escribientes, sobre todo el de Marcial Dubourg, ese gran necio de cabellos llenos de pomada, de cara descolorida llena de pecas.

—¡Bastián!—gritaba.—Cuando tus botas tengan cría, me la guardarás ¿eh?

O si no:

—Oigan muchachos: esta noche hay baile en el barrio. El señor Bastián ha calzado sus zapatos de charol.

Sucedió que una tarde, á la hora en que los escribientes se disponían á retirarse después del trabajo, el notario Laronde se presentó con expresión más importante aún que de costumbre.

—Amigos míos—dijo á los jóvenes,—dentro de ocho días será Navidad. Por la tarde, mi señora y yo daremos un bailecito, y contamos con que ustedes nos darán todos el placer de verlos asistir.

Los jóvenes aceptaron con entusiasmo. Luego, en cuanto se hubo marchado el notario, una lluvia de bromas cayó sobre el infortunado Bastián.

—¡Un bailecito, Bastián! Ahí tienes una oportunidad para lucirte.

—¡Vas á tener un éxito con tus botas!

—El patrón haría bien en reforzar el piso.

—Y trata de no pisar demasiado á tus compañeras—agregó Marcial Dubourg,—porque no podrían volver á sus casas.

Luego, los escribientes tomaron sus sombreros y sobretodos y se marcharon riendo á carcajadas. En cuanto á Bastián, que vivía en la casa, se quedó solo en la vasta sala.

Por primera vez en su vida se sentía triste. No asistiría á esa fiesta. ¿Acaso iba á ser durante toda una tarde objeto de burlas? ¡Cómo se reirían de sus botas! Bastián oía ya las carcajadas. ¡Y las señoritas! ¿Cómo iban á conceder una sola polka á un caballero tan ridículo?

Entonces, una imagen pasó ante sus ojos. Rosa Laronde, la hija de su patrón. Rosita, como la llamaban en la familia. Tenía un año menos que Bastián, y era la niñita más encantadora que imaginarse pudiera. Daba gusto verla con su trajecito claro floreado, con rulos rubios que encuadraban su carita traviesa. ¡Y era tan buena, tan amable! Cuando Bastián hacía un mandado para ella, tenía una manera tan gentil de agradecérselo, que él hubiera vuelto á ir con gusto hasta el otro extremo de París, para merecer que le diera otra vez las gracias tan dulcemente.

¡Ay! No la vería con su lindo vestido. Ni vería tampoco la fiesta, ni comería esos exquisitos confites rosados, blancos, verdes, en una canastilla de papel, tan agradables á la vista como deliciosos al paladar. Lanzó un gran suspiro, miró tristemente sus pobres botas enlodadas, y apoyando su cabeza en la madera negra de su escritorio, se echó á llorar.



De pronto, una manecita se apoyó suavemente en su hombro. Rosita estaba delante de él.

—Cómo, Bastián, ¿estás llorando? Vamos, este no es el momento de llorar. ¿Acaso no sabes que vamos á bailar aquí el día de Navidad?

—Yo no, señorita Rosita—sollozó Bastián.

—¿Usted no? ¿Usted no? ¿Y por qué no?

—Porque... porque... estaré enfermo... porque tendré dolor de cabeza.

—¿Cómo, y eso lo sabe de antemano?

Bastián se sonrojó, confuso, murmuró explicaciones vagas, y finalmente exclamó:

—No, no tendré dolor de cabeza. No iré á la fiesta porque tengo unos zapatos muy feos.

—Es cierto que no son muy á propósito para bailar. ¿Pero usted tendrá otros?

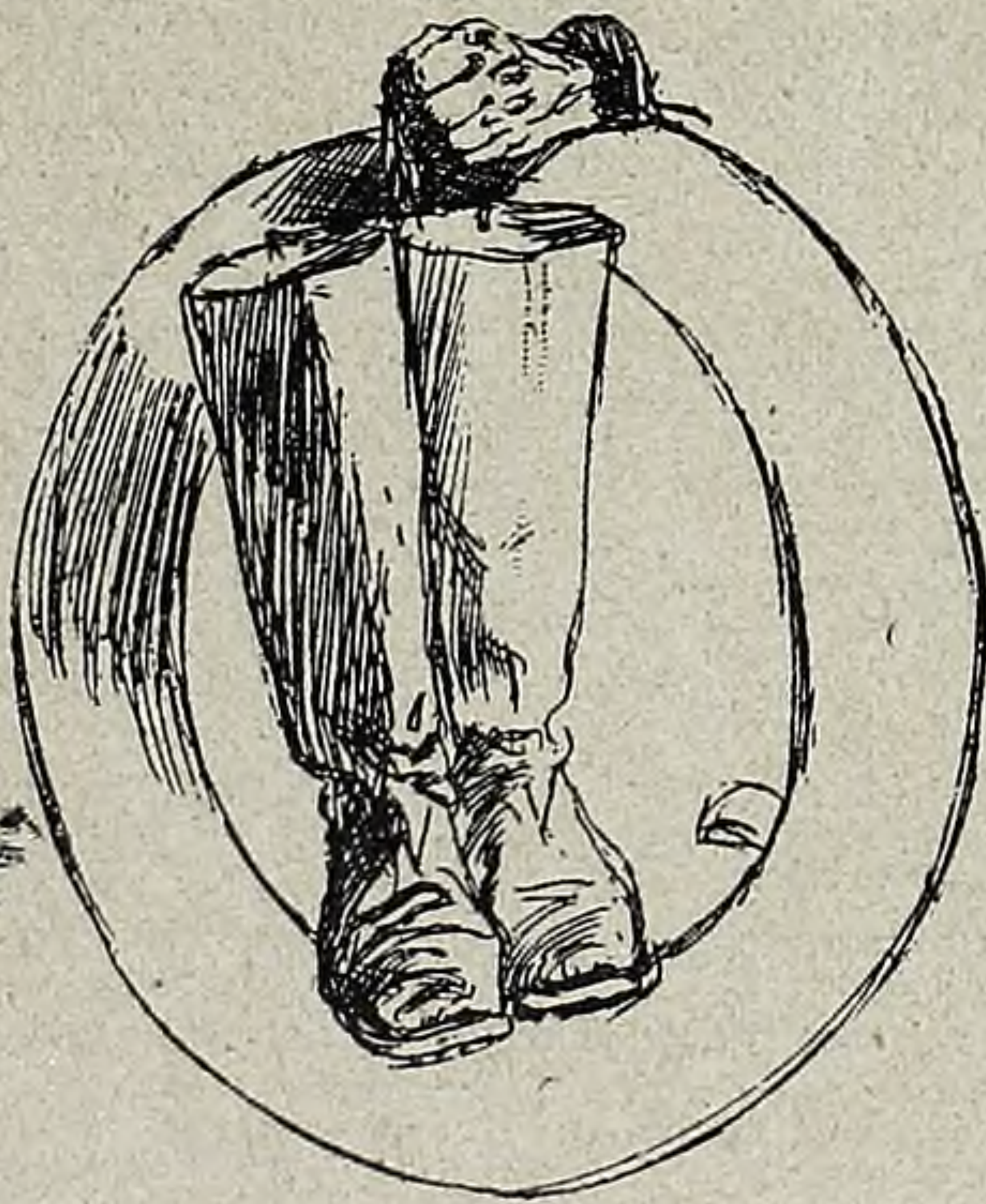
Bastián hizo un signo negativo, con aire desesperado. Rosita permaneció indecisa, como si reflexionara.

—Vamos, Bastián — dijo luego. — Es preciso ser hombre.

La víspera de Navidad, Bastián se acostó en su bohardilla, muy triste. Estaba resuelto. Por mucho que le doliera, no iría á la fiesta del patrón. Ya le parecía que los escribientes le estaban preparando alguna jugarreta. Los veía cuchichear y reír, enseñándose mutuamente sus malditas botas que, desde hacía ocho días, eran su pesadilla. La angustia le abrumaba.

—¿Qué pensará la señorita Rosita?—se decía.—¿Y el señor Laronde? ¡Con tal que no me obligue á bajar al salón! Si me echara ¿qué dirían mis padres?

Sus pensamientos volaron hacia su familia. Recordó las Navidades de antaño, los tiempos cuando colocaba sus zapatos delante de la chimenea, para encontrarlos á la mañana siguiente llenos de lindas sorpresas. Ahora sus zapatos no le producían ya sino tristezas. Las lágrimas subieron á sus ojos, pero fueron de breve duración, pues fatigado por el trabajo del día, el pobre muchacho se durmió. Tuvo un mal sueño. Soñó que invitaba á Rosita á bailar, pero que sus botas se habían vuelto gigantescas, y se levantaban como una barrera infranqueable entre los dos.



En ese momento, la puerta se abrió y brilló una luz. Sintióse un ruido, y aparecieron en seguida Rosita y su madre. La señora Laronde atravesó la bohardilla sin hacer ruido, y colocó delante de la chimenea un objeto negro y brillante. En seguida salió.

—¡Triste Navidad!—pensó Bastián, al despertar por la mañana.

—Instintivamente, miró hacia la chimenea, y se estremeció. ¿Estaba soñando? Se restregó los ojos, luego, para asegurarse de que estaba despierto, corrió á la chimenea y tocó...

No, no era un sueño; era realmente un par de magníficas botas, de charol, brillantes como el sol, y con tiras de cada lado como las del señor Laronde. El muchacho experimentó tal alegría, que se las puso en seguida.

Le sentaban perfectamente, y Bastián se preguntó si ese niño tan bien calzado sería realmente el mismo cuyas enormes botas claveteadas se habían hecho legendarias en el estudio. Luego trató de adivinar de dónde le vendría un regalo tan oportuno.

—Seguramente es la señorita Rosita—pensó.

Se vistió apurado, se tiró escaleras abajo y fué en busca de la niña.

—¡Qué buena es usted!—le dijo conmovido.

—Usted, Bastián, está muy elegante con sus botas. Le comprometo á abrir el baile conmigo.

Algunas horas después, Bastián entró en el salón, lleno ya de invitados. Vió, en un rincón, el grupo alegre de los escribientes, y á Marcial Dubourg, que les hablaba en voz baja, mirándole de rabillo de ojo.

—Me están preparando una broma—pensó.—Pero ya verán dentro de un momento.

Los músicos comenzaron á tocar la danza de moda: la cuadrilla de los Lanceros, pieza que acababa de llegar de Inglaterra.

—Vamos — exclamó Marcial en tono burlón,—ven á hacerme vis-a-vis, Bastián.

—Con mucho gusto—respondió éste.

Fué á buscar á Rosita y se situó frente al escribiente. Este se disponía á soltar su broma, preparada á propósito de los famosos zapatos; pero permaneció boquiabierto, completamente asombrado.

—¡Ah!—exclamó al fin—¡tiene botas Bastián! No volvía de su asombro. Durante las primeras figuras del baile, no cesó de repetir, cada vez que se encontraba frente á Bastián y sus maravillosas botas brillantes:

—¡Miren, pues! ¡Bastián tiene botines!

Parecía increible. Todos los escribientes vinieron á comprobar el hecho, y se extasiaron.

¡Cómo! ¿Era aquello realidad ó una pesadilla? ¿Estaban soñando ó despiertos? Bastián el de los sólidos botines de tres suelas é innumerables clavos; aquel cuyo andar se asemejaba—por el ruido—al trotar de un caballo sobre las piedras de la calle; aquel que al subir las escaleras hacía vibrar toda la casa y temblar á la vajilla; el pobre Bastián, en fin, no hacía ruido, se deslizaban sus pies como si patinara mientras bailaba con la simpática y encantadora Rosita, la hija de su principal el señor Laronde. ¡Y qué bien bailaba el condenado!



Todos los escribientes se quedaron mudos de asombro al ver los brillantes botines de charol que lucía Bastián, y el burlón Dubourg no sabía lo que le pasaba.

Bastián estaba encantado, y Rosita reía con toda su alma del éxito de su bonita idea.

Cuando llegó la última figura, Marcial seguía fascinado por el calzado deslumbrante de Bastián tanto, que mientras bailaba, se puso á cantar, con el aire de la cuadrilla:

—¡Ah! ¡Tiene botas, tiene botas, botas, tiene botas, Bastián!

Las palabras cuadraban perfectamente con la música. El cantito tuvo gran éxito, y todos lo repitieron en coro. Entonces Marcial, que sabía hacer versos, improvisó unas coplas. Bastián, el pequeño y humilde Bastián, no hubiera creído jamás que se pudiera hablar tanto de él.

Pero eso no era nada todavía. Al día siguiente, toda la casa conocía la cantinela compuesta por Marcial. Ocho días después la cantaban los tenderos que se divertían viendo pasar á Bastián, á la carrera; y el barrio entero no tardó en saberla de memoria. Un hombre ingenioso tuvo la idea de hacerla imprimir, y pronto todo Paris repetía ese ritmo ligero y alegre. De ahí el canto conquistó la Europa y ahora es conocido en el mundo entero.

El buen Bastián, tan orgulloso con sus botas, jamás se imaginó que pudieran llegar á ser tan célebres.

Lo mejor del asunto fué que las tan cacareadas botas le trajeron suerte. En efecto, poco después, el señor Laronde, que había notado sus cualidades, le hizo escribiente.

A los cinco años, era escribiente principal del estudio, y, el corazón agitado por la emoción, pedía á su patrón la mano de la linda Rosita, que le fué concedida.

A veces, cuando el antiguo mandadero salía á pasear, llevando del brazo á su esposa, solían encontrarse con alguna pequeña cantante callejera que cantaba con su voz fresca, "Las botas de Bastián". Entonces él no dejaba nunca de poner en manos de la pequeña una moneda de plata, diciéndole:

—Haces bien en cantar eso, chica. Trae suerte.



Esta crema, blanca como el armiño, no contiene ningún cuerpo graso, es invisible, no es líquida, no se endurece y no se altera nunca. **Incomparable para Toilette y Masaje.** Su perfume agradable la hace la preferida. **Blanquea y embellece.**

No contiene sustancias nocivas y especialmente sal de mercurio, alumbre ni ninguna sal de plomo.

GRATIS nosotros le mandaremos nuestros folletos de instrucción en masaje facial, el cual fotográficamente ilustra y enseña cómo se usa esta crema.

Precio: $ 1.50 y 2.50 según tamaño. En venta en las farmacias, droguerías y perfumerías. Los pedidos de folletos á los depositarios LANGLOIS y Cía, Suipacha 945, Buenos Aires.

Banco Español del Río de la Plata

Reconquista 200, esq. Cangallo

Capital suscripto	$ 50.000.000.00 c/l
Capital realizado	» 38.030.360.00 »
Fondo de reserva y previsión	» 8.396 402.21 »
Premio á recibir sobre las 300.000 acciones emitidas y que se incorporará al fondo de reserva	» 2.292.410.00 »

Sucursales: Madrid, París, Londres, Génova, Montevideo, Rosario de Santa Fe, La Plata, Bahía Blanca, Mendoza, San Juan, Tucumán, Córdoba, San Nicolás, Santa Fe, Mercedes (Buenos Aires), Once de Setiembre (Pueyrredón 183), Boca del Riachuelo (Almirante Brown 1422) y Barracas al Norte (Avenida Vieytes 1926). Corresponsales en Europa, Asia, Africa, Oceanía, Américas del Norte y del Sud, etc. Expide cartas de crédito, letras de cambio y transferencias por cable. Compra y venta de títulos y valores cotizables en las plazas comerciales. Cobranzas de cupones y dividendos. Se reciben valores y títulos en custodia. Descuentos y cobranzas de pagarés y letras. Se reciben depósitos hasta nuevo aviso en las condiciones siguientes:

En cuenta corriente á oro y moneda legal, sin interés

ABONA	M/n.	O/s
A 30 días	1 1/2 %	1 1/2 %
A 60 días	2 1/2 »	2 1/2 »
A 90 días	3 1/2 »	3 1/2 »
A 6 meses	4 »	4 »
A 1 año	4 1/2 »	4 1/2 »
A 2 años	5 »	5 »
A 3 años	5 1/2 »	5 1/2 »
A 4 años	6 »	6 »
Depósitos á premio con libreta, desde $ 10 c/l hasta 10.000 $, después de los 60 días	4	

COBRA	
En cuenta corriente en oro moneda leg.	8 »
Descuento general	convencional

Buenos Aires, 1º. de Julio de 1908.

JORGE A. MITCHELL, GERENTE

¡A plazos!

Á PAGAR EN UN AÑO

MUEBLES, MÁQUINAS DE COSER, RELOJES
ALHAJAS, GRAMÓFONOS Y DISCOS

Importación directa:

Jacuboff Hnos. **1272-BUEN ORDEN-1274**
Comp. Telefónica 252, Sud

SE RECIBEN EN PAGO LOS BONOS DE P B T

Véase la página del P B T gratis.



AVICULTURA * APICULTURA * LECHERIA

Aves de raza del Criadero Excelsior

LIQUIDACION — FIN DE TEMPORADA

Gallos y Gallinas, Patos Pekín y Conejos desde 10 pesos la pieza
Gansos de Toulouse y Pavos bronceados desde 20 pesos la pieza.
Huevos para empollar, surtidos: docena, 6 pesos; 5 docenas, 25 pesos.

Muchas personas han ganado los primeros premios en las Exposiciones Rurales de Santa Fe, Rosario, Montevideo, etc., con aves nacidas de huevos procedentes de nuestro Criadero.

Testimonios y referencias á satisfacción.

Oficinas: CALLE BELGRANO 451, Buenos Aires.

El guía Atorra



El turista. —¿Conoce usted algún guía que pueda acompañarnos en la ascensión de la montaña?

Atorra. —¿Guía? Están ustedes mirando al primer guía del mundo. A mí me teme el Mont Blanc.



Vean: yo tomo esto como un aperitivo; paseo sobre los precipicios sólo para abrir el apetito; vengan, vengan á la punta del Vermouth!



¡Pucha! me resbalé. ¿Quién habrá estado echando por aquí cáscaras de bananas? ¡Y se me va á poner perdido mi traje nuevo!



El turista. —¿Qué es esto? Nos ha traído usted á esta situación; no es usted guía, nos ha engañado y lo denunciaré á la policía para que lo prendan.

Atorra.—No estás tú poco prendido, milord!



Esperate, que te voy á dejar en camino de la comisaría. Con unos tirones de la cuerda y un poco de vals, se quedan en el promontorio del Idilio.



Hasta la vista; tengo ahora una cita con mi sastre á la que no puedo faltar. ¡Adiós, Pablo; adiós, Virginia!

AGUA MINERAL NATURAL

KRONDORF

LA MÁS PURA - LA MÁS SABROSA

Venta anual en la República alcanza á 1.000.000 de botellas

El pequeño groom



¿Por qué se habrá empeñado hoy mi patrón en tomar helada la Krondorf?... Para mí que ya no la toma como medicina. ! Claro ! ¡ Si ya está completamente bien de su estómago ! La tomará de puro gusto.

Unicos concesionarios:

Bargiela, Posada, López y Cía.

Buenos Aires

AGENTES: En el Rosario, *Bertolotte Hnos.*; en Córdoba, Señores *Cacíro Hnos.*; en Santiago, Señores *P. Berdaguer y Cía.*; en Salta, *Usandivaras hijos y Cía.*; en Tucumán, *Ricardo Martínez y Cía.*; en Bahía Blanca, *Rafael Mérida y Cía.*; en el Azul, *Goyanes, León, Ostolaga y Cía.*; en Mendoza, *Mariano Menéndez*; en La Plata, *Falabella y Botto*; en Santa Fe, *Avelino Zalvidea y Cía.*; en Montevideo, Señores *Carrau y Cía.*

La tarantela sorrentina



Parejas bailando la tarantela en un patio de Sorrento

Para los habitantes de los países bañados por un sol ardiente, el baile es un pasatiempo; mas para los hijos de las brumas esos mismos bailes tienen un encanto infinito.—¡Cuántas veces, en las noches de invierno, habrán soñado con un cielo azul, una terraza florida y gente que baila, feliz é ignorada, saboreando el presente en dichosa imprevisión!

Para realizar ese sueño han abierto la guía Baedeker y han exclamado: "¡Sorrento!".

Y un día se han puesto en camino y han llegado á esa tierra meridional, donde la alegría del vivir no es una palabra vana.

A vosotros, alegres bailarines, os toca hacer que el extranjero llegado de tan lejanos países, olvide ante el espectáculo de vuestra alegría sus inviernos solitarios, las nieves de sus montañas y la triste perspectiva de sus noches sin luna. Que sienta al vivir en vuestras cálidas noches lunares una nueva vida de serena



La tarantela en el campo

dulzura y aspiraciones gratas; una intensa vida de luz, amor y olvido. A vosotros, pues, bailarines. os corresponde enseñar á los que arrastran la existencia como una penosa carga, el secreto de la dicha.

Mostradles vuestros giros sutiles y caprichosos, la sonrisa de vuestras lindas mujeres, que parecen mariposas humanas ó animadas flores con sus rojos labios, sus espléndidos cabellos y sus esbeltos cuerpos que se estremecen de impaciencia, mientras sus compañeros, calmosos y tranquilos, parecen dilatar con maligna demora el momento de romper el baile.

Los calzones de terciopelo, demasiado ajustados á las musculosas piernas, dejan ver el libre juego de los músculos de tigre, á que el terciopelo se ciñe con una lista de botones dorados y una profusion de lazos del mejor efecto.

No llevan saco, sino un sencillo chaleco de seda sin abrochar, que deja ver la camisa que desde hace muchos siglos acompaña sobre las ondas á estos hijos y nietos de marineros.

El cuello varonil surge libre, más atezado bajo el rostro iluminado por dos ojos profundos, bajo la frente recubierta de negros rizos en torno al amplio birrete que baja hasta la espalda.


Preludio del baile

Al fin el caballero tiende la mano á su sonriente pareja. ¡Con qué gracia se abandona ella al ritmo de la danza! ¡Cómo ondean al tenue soplo del viento sus velos sútiles y palpita al través de su corpiño el gallardo seno!

Pronto se acelera el paso, la música es más ligera, los pechos vibran de alegría. La danza está en su más briosa expresión y los espectadores sienten redoblar su entusiasmo.

Ven á las rientes parejas olvidadas de todas las penosas preocupaciones de la vida en aras de un placer puro, gozando la imponderable alegría de la juventud, la hora que corre, sin amargarla con previsiones sombrías. Todo se puede sufrir: privaciones, necesidades, si al llegar la noche de una jornada de angustia es dado disfrutar de la música y la danza.

Las lámparas dejan caer desde lo alto una luz velada. Un olor de algas salinas del mar se confunde con la fragancia de


Entre el cielo y el mar

los rosales, donde las flores se deshojan en silencio. Y las parejas felices precipitan sus movimientos, las cavatas de los violines son más apremiantes y más rápidos los picados sobre las guitarras y más seco é impetuoso el estrépito de los tamboriles. Los contactos de los bailarines son más ligeros y fuertes y los giros de la danza van tomando una celeridad que produce vértigos.

¡Oh, cesad ya!

En la multitud de los espectadores hay una alma dolorida. Una triste alma de desterrado, que viene de muy lejos, pidiendo al cielo azul de Sorrento la salud y la paz.

¡Cesad ya!

Una lágrima brilla sobre ese rostro surcado de arrugas precoces, un nudo de llanto le oprime la garganta, una súbita angustia le muerde el corazón.



Una bailarina

¿De modo que hay en la tierra salud, felicidad y alegría de vivir?

Todas esas cosas en que tanto tiempo soñó como irrealizables, en las frías noches de invierno, cerca de un camino sin luces, en una habitación silenciosa (afuera el viento silbaba y la nieve cubría como un sudario el suelo) todas estas dulces cosas: el mar, el cielo, la belleza, el amor, existen verdaderamente. ¿No son mentiras de noveladores, delirios de poetas?

¡Pobre desterrado! Es mejor que se marche, que deje la terraza y la locura de las parejas y la curiosidad de los espectadores. Su corazón es débil para las emociones de la alegría, nuevas para él. Si se sintiese mal ¿quién se ocuparía de su tormento?

Los bailarines siguen danzando. Quisieran continuar hasta la mañana, hasta caer anhelantes, rendidos, con el pecho jadeante y la frente bañada en sudor. ¡Danzar, olvidar! ¡Si la muerte pudiera sorprenderlos en aquel frenesí de sobrehumana gloria! Mas, las guitarras están ya faltas de algunas cuerdas, los violines cansados, los tamboriles rotos.

Un gran grito, un golpe, una caída.

La tarantela ha terminado.



Una gentil pareja



Episodio de la danza

GALERIA

DEL

Aceite "DANTE"

Cada uno se apoyaba en el hombro de otro. (PURGATORIO, Canto XIII)

Unico y verdadero Aceite de Lucca

que se introduce en la República.

ÚNICO AGENTE:

Valmiro Luciani  MORENO 345
BUENOS AIRES

ARTES E INDUSTRIAS

ELABORACIÓN DEL CAREY

La tortuga, reptil tan inofensivo y útil cuanto calumniado, como símbolo de lentitud y torpeza, da con su carne una sopa en extremo delicada y con su caparazón multitud de artículos de lujo. Las hay de tierra y de mar. Las primeras comen insectos nocivos para los sembrados, la segunda es la de mayor tamaño y valía.

Los marineros la cazan ó pescan fácilmente; una vez á bordo la izan sobre un palo como un trofeo, le clavan cuatro cuchillos en la raíz de las patas y el animal se desangra con rapidez, ofreciendo á sus matadores una carne blanca, bastante sabrosa y la corteza ó cáscara, cuyo valor depende de su tamaño, peso y matiz.

Esta corteza ó concha, formada por una secreción albuminosa ó mucosa, adquiere mediante la elaboración un brillo y una transparencia que hacen de ella un objeto precioso.

Por lo general las tortugas nadan á lo largo de los trópicos, en el mar de las Antillas, el de la India y el Pacífico. Sus principales mercados son Cuba, Santo Domingo, las islas de Sotavento y Barlovento y las Filipinas. Estas tortugas no suelen pasar de medio metro de longitud, pero dan cerca de dos kilos de concha cada una, de hermoso color rubí á través de la luz y su calidad es la más apreciada.



Obreros fabricando objetos de carey

Una segunda clase proviene de las islas Seychelles; la concha es más fuerte y compacta, más tosca y morena rojiza con visos amarillentos. La tercera clase, irregular, terrosa y frágil, viene de Bombay, pero se llama tortuga de Egipto, porque se negocia en los mercados de Alejandría y Suez. Por fin, la clase más común proviene de las costas americanas; es obscura, verdosa, poco translúcida y bastante barata.

Los indígenas la trabajan con procedimientos antiquísimos y estacionarios; hacen con ella ornamentos femeniles, incrustaciones de escudos y sillas, placas, mangos de cuchillos y puñales, etc., pero prefieren venderla directamente y sin labrar á los europeos.

En la Habana hay grandes mercados de conchas; la parte superior ó dorsal puede dar dos kilos, divididos en trece placas grandes y veinticinco pequeñas, todas en forma de pentágono irregular; la parte inferior, que cubría el vientre, es más clara y ligera, pesa como medio kilo y es la de más valor (tortuga rubia), pudiendo valer hasta 60 pesos oro. Los tratantes compran en gran cantidad y llevan la mercancía á Londres ó Hamburgo, donde la venden á razón de 2.50 á 3 francos el gramo. Después, en detalle y ya labrada, cuesta el doble ó algo más.

Para transformar el caparazón de la tortuga se le somete al fuego por la parte de la convexidad y entonces se conmueve, dilata y aplana; pero el calor no debe pasar de 100 grados, temperatura á la cual se puede soldar fácilmente. La elaboración no es difícil, pero sí larga y costosa, por la mucha mano de obra indispensable.

Las escamas son, generalmente, de espesor variable; se reducen todas al mismo por superposición de otras ó echándolas en agua hirviendo y oprimiéndolas después entre dos compresas; entonces los trozos se unen y quedan soldados á fuego con tal perfección que no se conocen las junturas; hasta los peritos suelen engañarse.

El lavaje, ya iniciado con las compresas, se perfecciona con fricciones de aceite, diversas pomadas, agua ó piel suave. Las recortaduras no se desperdician, sino que se recogen cuidadosamente, se funden y se utilizan para soldar otros pedazos ó para construir pequeños objetos. Hasta las uñas de la tortuga tienen su valor como incrustaciones.

El siglo de oro de los objetos de concha ó carey fué el XVI; entonces se usaba mucho para muebles de lujo, altares y joyas. Más tarde fué decayendo, se empleaba para crucifijos de plata, abanicos, tabaqueras, cubiertos y bastones. En el siglo XVIII apareció en los brazaletes, cinturones y aderezos de escaso valor, en cubiertas de libros de oraciones, tapas de cofrecillos, carteras, etc.

En nuestros tiempos ha ganado en variedad lo que perdía en distinción. Su país predilecto es Italia, si bien Francia, Alemania y Austria hacen un gran consumo.

En Viena existe la especialidad de elaboración y montura de abanicos; en Alemania y Francia se prefiere destinarla á

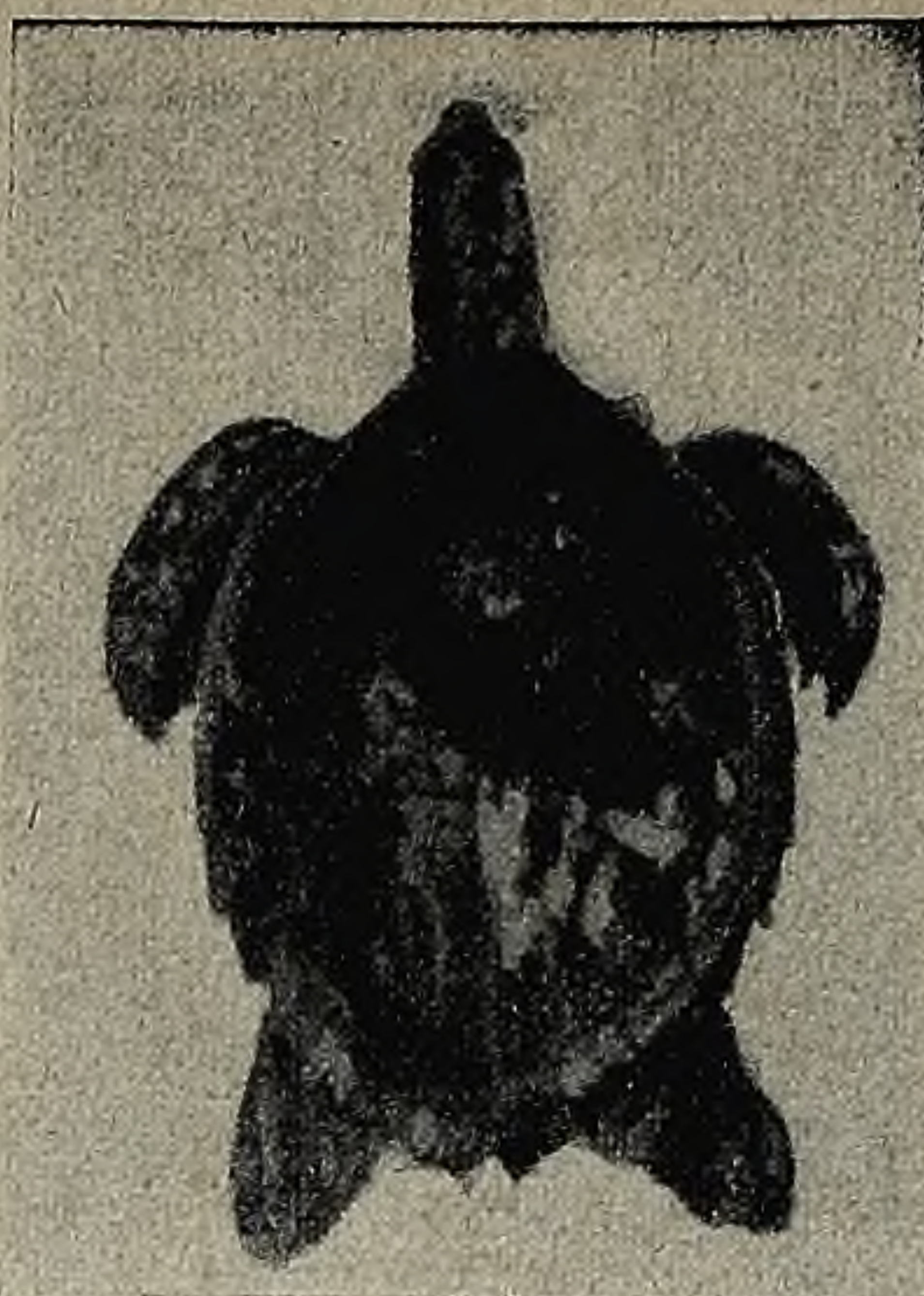
(Sigue en la pág. 123.)



empuñaduras y peinetas y éste es el uso más general en Andalucía. En Alemania (Colonia y Leipzig), hay comerciantes que venden anualmente por valor de muchos millones de francos, y Nápoles paga diariamente tres mil liras por mano de obra.

En París se fabrican objetos de elegancia femenil, en Colonia y Leipzig utensilios prácticos. En Londres armazones de anteojos, impertinentes y monóculos y en Nápoles toda clase de objetos artísticos.

El precio tiende á subir, por la escasez de la materia prima; por lo que se utiliza toda clase de tortugas, aun las más pequeñas, poniendo en peligro la raza de los quelónidos. Esto ha hecho pensar en la necesidad imperiosa de buscar un substituto al carey.



Tortuga de las Antillas

Los sustitutos son hasta ahora dos: uno natural, el cuerno, y otro artificial, que es la celuloide; pero ninguno de ellos reune condiciones para la perfecta imitación.

La tortuga verdadera es muy ligera, resistente y sus manchas se corresponden perfectamente del derecho al revés, con transparencias ambarinas ó rosáceas; el cuerno, aunque se le haya preparado con sales de plata ú oro, que hacen las manchas brillantes, es siempre algo turbio é irregular del derecho al revés, y más pesado; en cuanto al celuloide, basta frotarle para que desprenda un olor resinoso, y acercado á la llama arde con rapidez, despidiendo humo de olor alcanforado.

La diferencia de precio entre la tortuga legítima y la falsificada es considerable; pero no faltan vendedores sin escrúpulos —sobre todo mercachifles —que den, siempre que pueden, gato por liebre.

En esto, el que gasta más economiza más; porque el carey verdadero dura mucho y se puede restaurar fácilmente; mientras el cuerno se enturbia y una vez roto no se puede soldar; y la celuloide representa siempre cierto peligro, por la facilidad de acercarla impensadamente á una llama.

No es cosa fácil reemplazar en buenas condiciones un producto noble como el carey, que á pesar de las fluctuaciones que pueda causar la caprichosa moda, está llamado á ser apreciado siempre. Las muchas imitaciones que de él se hacen con cuernos y celuloide, confirman cuánto se le estima hoy y dan cada vez más valor á la tortuga.

Objetos varios fabricados con carey

El príncipe del desencanto



Según cierto sabio de la India, un personaje á quien conocemos todos fué en otra época un príncipe: el príncipe Portento. ¡Cosas de la metempsicosis! Y este príncipe, cuyos retratos en distintas edades publicamos aquí, tiene una historia que explica su vida posterior.



Siendo aún niño, por consejo de una mala hada, marchó á buscar el Diamante de la Dicha que custodiaba un encantador huraño. El hada prometió auxiliarlo, susurrándole palabras en el viento.



Y el niño llegó al castillo del Merlín malhumorado.

—¿Qué deseas?—le preguntó éste.

—Asilo por esta noche—respondió el príncipe Portento que escuchaba en el aire las palabras del hada.

—¿Quieres pasar á la sala magnífica, ó al cuarto de los perros y los gatos?—añadió el Merlín.



Siempre obedeciendo á las indicaciones del hada, el príncipe contestó sin vacilar:

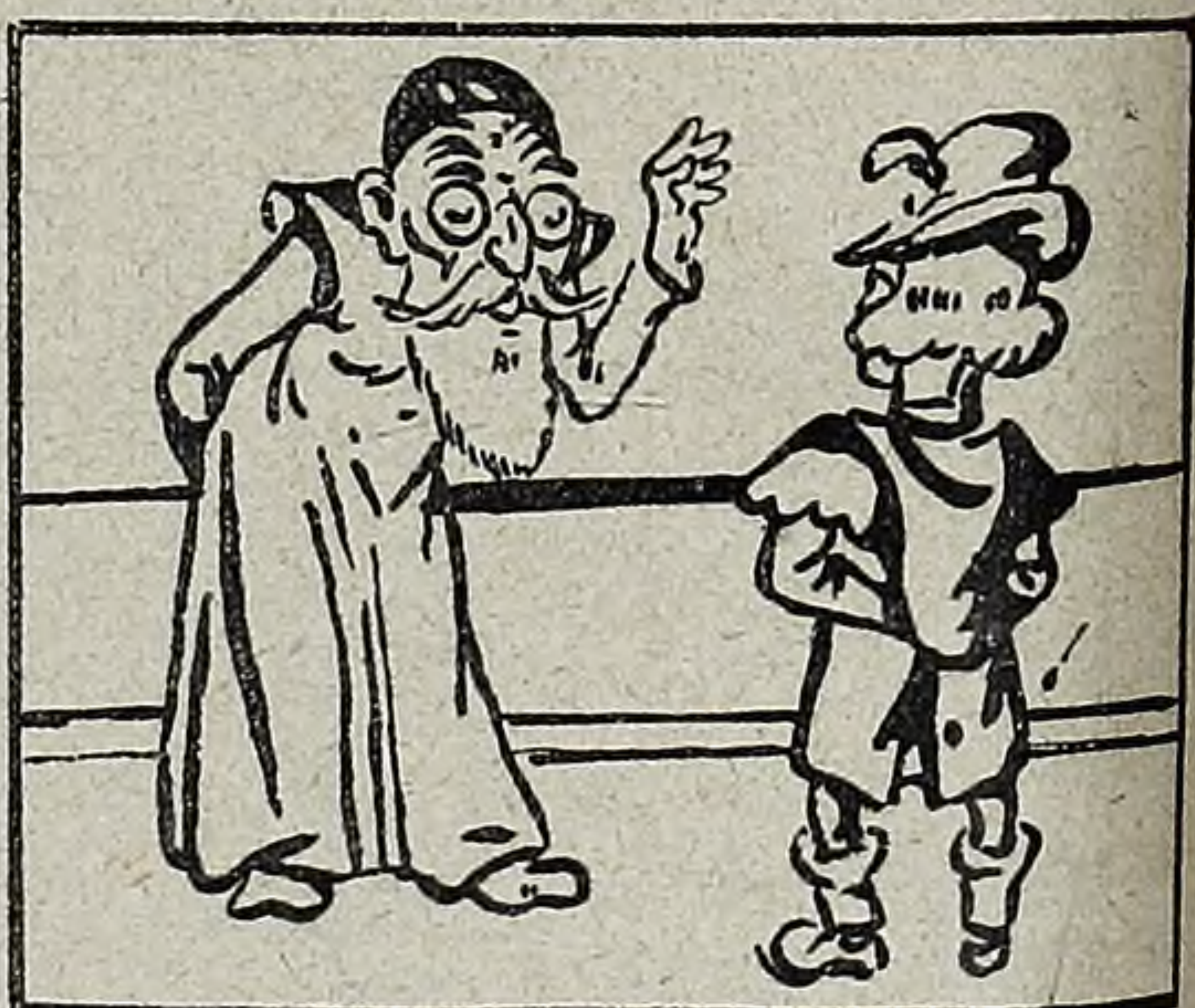
—Al cuarto de los perros y los gatos.

Sabido es que en los encantos pasan las cosas al revés, así es que Portento esperaba llegar de ese modo al salón donde estaba el diamante.



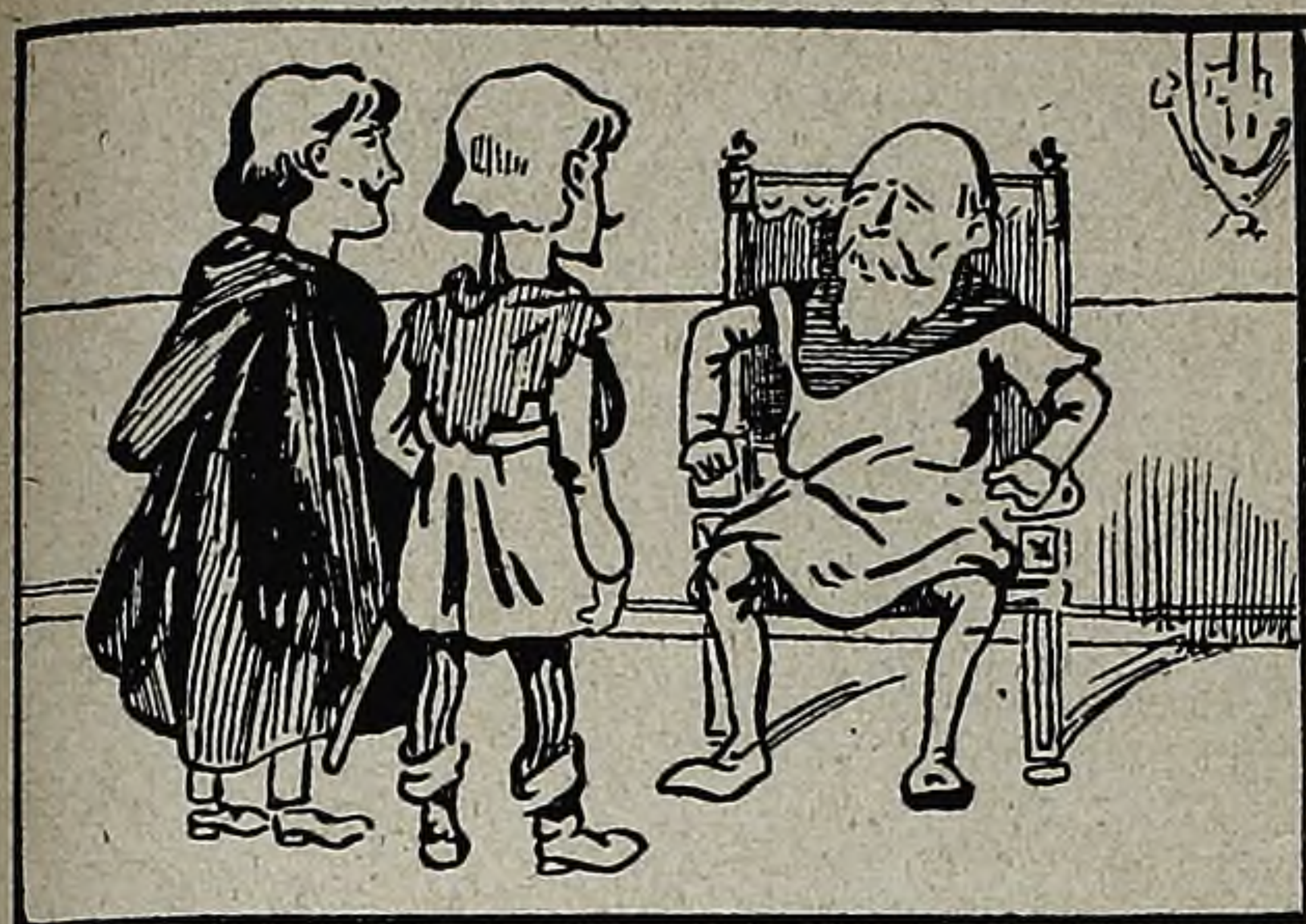
Pero con gran sorpresa vió que el encantador lo llevó á un sótano obscuro y lo encerró en un cuartucho lleno de perros y gatos, y más lleno todavía de telarañas.

Allí pasó una noche horrible, porque esos animales, rabiosos, le dieron mil mordiscos y arañazos.

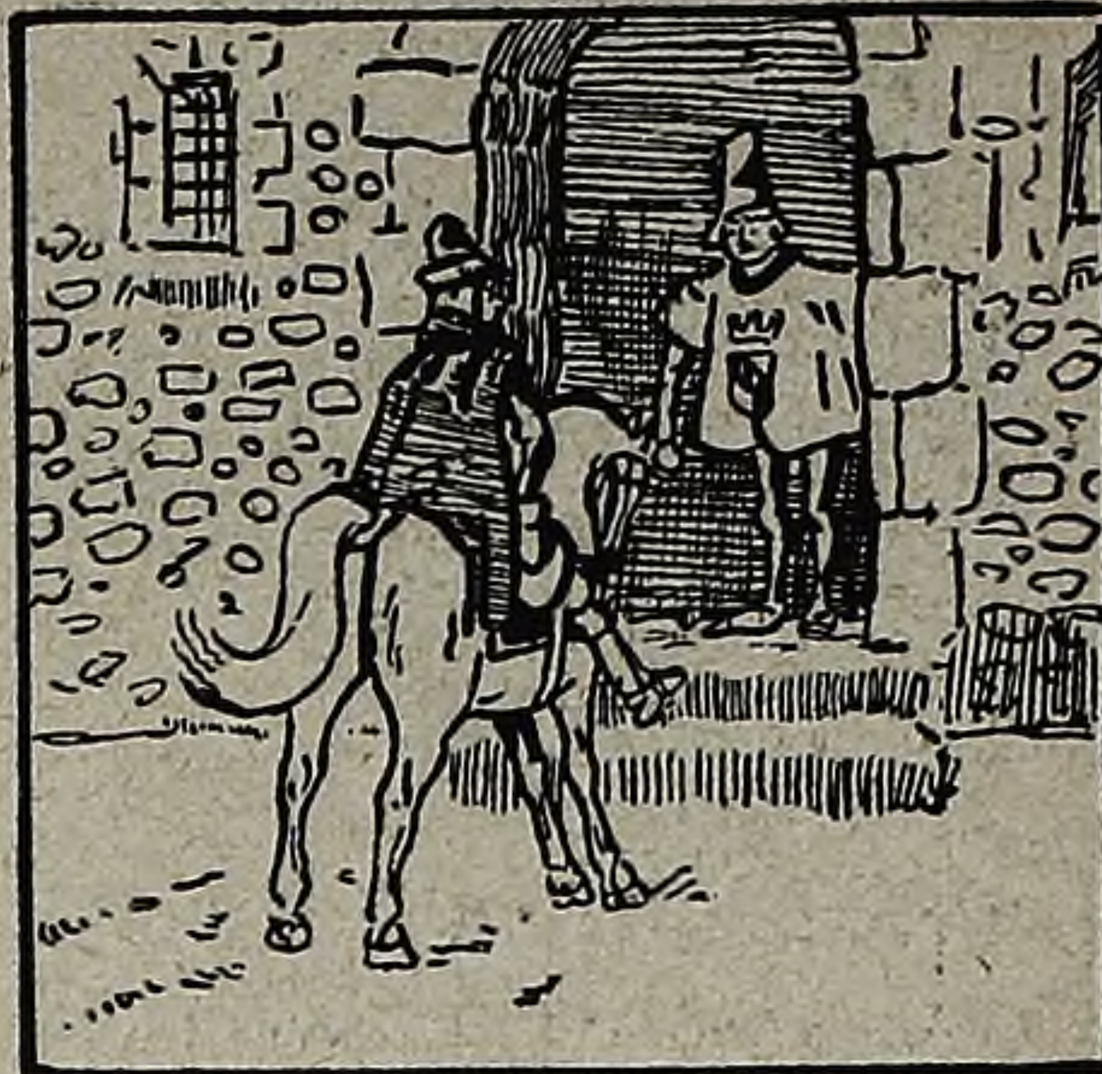


A la mañana siguiente, no tuvo más remedio que marcharse sin el diamante y rascándose, después de recibir todavía un "café" del encantador por su arrogancia y atrevimiento.

El príncipe del desencanto



Y siempre fué Portento igualmente desgraciado. Cuando estuvo en edad de casarse, lo llamó el rey su papá y le dijo que buscase una princesa digna de su linaje ilustre.



Portento partió en su caballo blanco y verde y llegó á la corte del rey Salsifí, que tenía dos hijas casaderas.



Se postró ante el soberano, le expuso el objeto de su visita y encontró una acogida espléndida. Quedó convenido que al día siguiente se le presentarían las niñas para que eligiese á una como esposa. En efecto, se verificó la presentación.



Una de las princesas era muy fea y la otra muy linda. Portento gustaba de esta última, mas la voz del hada le aconsejó: "No te guíes por la belleza física", y aun cuando el hombre dudaba, por fin obedeció al hada y cargó con la fea.



Había entendido que sería un tesoro de virtud, pero resultó más mala que el cólera morbo; tenía el corazón como la nariz, las intenciones torcidas como la vista y mordía más que un bulldog.

En vista de la desgracia de Portento, á quien la musa sopló siempre mal...



...las hadas y hechiceros resolvieron para compensarle, que en otra vida, siendo él feliz, causara á todos el mal que le habían hecho. Y éste es el origen de la "jetta" que tiene el personaje.

Conformémonos, pues, con la "jetta", que este mundo es para sufrir. Ya se sabe que la vida es como una camisa de niño chico: corta y... manchada.

Salvajes que no lo son

La Laponia es un país **paradojico.** En el interior el aire es tan frío, que el espíritu de vino se hiela. En las comarcas meridionales los más largos días y las más largas noches son de veinte horas, pero durante esas interminables noches de invierno, la obscuridad es disminuída por la claridad de la luna, el vivo resplandor de las auroras boreales y la gran duración del crepúsculo.

Se me había señalado en Suecia un lapón capaz de soportar una interview como el más letrado de sus compatriotas. "Id á verle — se me dijo,—pero no es fácil que le hagáis hablar: los lapones son la discreción misma, de modo que jamás os dirán el número de renos que poseen. Mickel Nilsson Nia, para quien os doy recomendación, es rico é instruído; sin embargo, se cubre de pieles de reno como el más humilde de sus pastores, bebe la sangre caliente de los animales que mata y come con delicia una especie de pastel fabricado con esa sangre y harina. Es un curioso ejemplar de asimilación



Lapona rica fumando

y á la vez de resistencia á la cultura."

Como yo hiciera preguntas acerca de las costumbres locales á un coronel sueco, me respondió:

—El lapón es aficionado á los licores excitantes; así, consume al día de 12 á 15 tazas de café y bebe todo el ponche que puede. No es raro encontrar hombres completamente beodos por las calles de Transoe, sobre todo si la venta de la carne de sus renos ha sido fructuosa; pero el crimen y el robo son allí desconocidos; aquellas gentes son de admirable honradez. Voy á dar á usted un ejemplo: gran cazador de lobos y osos, yo había perseguido sin éxito, con un lapón, á una enorme loba que logró despistarnos. Fatigado, concluí por abandonar la partida. Algunos días más tarde recibí la visita de mi lapón; me traía la piel de la loba, muerta al fin después de largas horas de caza, y me dijo riendo: "Quiero indemnizar á usted por su trabajo; no sería justo que yo me aprovechara solo del éxito." Y mi interlocutor añadió:



Un niño lapón con su hermano



Un vendedor de baratijas

—Trate usted de ver á Mickel Nilsson Nia, pero ármese de paciencia. No se conoce allí el valor del tiempo y un lapón puede muy bien presentarse á una cita, cinco horas antes ó después de la citada. Hay que usar con ellos una cortesía refinada; son muy orgullosos y están persuadidos de que provienen de los dioses. Según ellos, Dios resolvió sumergir el universo bajo una gran lluvia: el diluvio. El mundo fué, en efecto, sumergido y todos los seres vivientes ahogados, salvo un lapón y una lapona. Dios los tomó bajo su brazo y les llevó á Vasso-Vara. Allí la pareja se separó; el hombre se fué por un lado y la mujer por otro; viajaron durante 3 años y volvieron á Vasso-Vara sin haber encontrado un ser humano. Repitieron tres veces esta experiencia; al cabo de nueve años reconocieron que no había más habitantes



Mickel Nilsson Nia, propietario de nueve mil renos

(Sigue en la pág. 120)

que ellos en el mundo. Entonces se casaron, tuvieron muchos hijos y éstos pueblan hoy la tierra. ¡Los que no viven en Laponia son los degenerados!

No insistiré sobre mi viaje. Transoe, Hamuchfest, Lingseedt, son grandes poblaciones muy frecuentadas: los nómadas hacen pastar sus renos en las inmediaciones; los animales comen una especie de liquen llamado "musgo de renos" que corona en el otoño las montañas de una especie de nieve. Se encuentran cazadores de osos que deben efectuar fructuosas expediciones: vi en un depósito de pieles cuatrocientas de oso, recién llevadas. Entré en las cabañas de ramas y tierra, donde los lapones viven fraternalmente con los animales en los ambientes más nauseabundos de cuero y café hervido.



Escultores sobre asta de reno

Compré esos cuchillos primitivos que los habitantes llevan en el cinto y cuya vaina, de hueso de reno, lleva curiosas esculturas delicadamente trabajadas por artistas más minuciosos que inspirados. Me familiaricé con el tipo lapón, que nada tiene de repulsivo: algunos viejos se parecen mucho á nuestros campesinos; tienen la piel morena, los cabellos negros, la boca de labios gruesos, las mejillas salientes y la barbilla larga y puntiaguda. Se me ofreció el café en recintos sórdidos con ademanes de la más noble hospitalidad; yo ofrecí en cambio bombones de chocolate, que fueron recibidos con transportes de reconocimiento. Yo tenía la sensación de pasearme entre aldeanos muy atrasados y dudaba un poco, lo confieso, de la intelectualidad de Nilsson Nia. Los lapones se prestaban con una gracia perfecta á mis exigencias de fotógrafo y tomaban la "pose" tan bien como franceses. En fin, en Narvick, una institutriz lapona consintió en servirme de guía y llevarme hasta su célebre compatriota. Hicimos una hora de camino á través de una comarca desolada, como abandonada después de un cataclismo gigantesco: un paisaje de muerte en que no se hallaba sino pastores miserablemente vestidos, empujando ante ellos sus rebaños de renos.



Paseo de inspección de un propietario de Laponia

—Esa es la casa de Mickel—me dijo la institutriz.

Dos mujeres, á la puerta, curtían pieles de reno; una vieja y una joven, vestidas con una saya corta de lana obscura y tosca, bajo la cual había una especie de pantalones hechos de bandas de trapo muy ceñidos, cubiertas de un chal gris, calzadas con enormes zapatos de cuero de reno, levantados á modo de polainas y llevando en la cabeza un bonete de tela azul cubierto de encajes. Los únicos colores usados son el blanco, negro, gris, azul y verde. Dejaron de trabajar, nos miraron y prorrumpieron en una risotada, indicio de buena acogida. El lapón es jovial y hospitalario, por lo general se dan unos á otros motes irrisorios y no se enfadan. Mi guía se dirigió á la joven, que estaba revestida con un hermoso manto nuevo de piel de reno. Dos perrillos ladraban junto á mis talones. Un joven salió de la cabaña y entonces supimos que la cabaña de Mickel estaba más lejos: el mismo joven nos acompañó.



Campesino lapón

Al fin caí en medio de un grupo de hombres y mujeres, entre los cuales peroraba, como amo, el que yo buscaba. En el camino había sabido que el Rotha-

(Sigue en la pág. ...)

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 3 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

APROVECHEN LOS REGALOS
COMPRANDO SU CAFE EN LA CASA "Ouro Preto", tendrá opción á los regalos enumerados en el Catálogo que enviaremos gratis á quien lo solicite Unión T. 3116 (Av.), Victoria 549. Bs. Aires.

Bizcochos "NOVARA"
No tienen rivales

CAFES, TES Y CHOCOLATES



A LOS MANDARINES.— Rivadavia, 1992-96. Sucursales: Santa Fe, 1886 y Buen Orden, 1117.—*P. Robertis.*

CARBURO DE CALCIO
NORTEAMERICANO MARCA "SOL".— Calidad superior, granulado y en piedra. Rendimiento de gas 300 litros por kilo. Precios según cantidad.—Gilchrist y Cía., Reconquista 484, Bs. Aires.



CORSE PARA EMBARAZO
CON EL CORSE "SECRETO" los hombros sostienen el peso del vientre, sin presión ni molestias y conserva los encantos físicos.—Premiada Maison Petrei, Victoria, 685.

DENTISTAS



Dra. LUISA BLITZ DE Fucchanski, Cirujana Dentista; de regreso de Europa y Norte América. Precios módicos; Maipú 350.

FABRICA DE MEDALLAS
Y SELLOS DE GOMA.—HORTA y Cía., Bmé. Mitre 744. — Se sirve cualquier pedido del interior y Repúblicas Sud Americanas.—Pidan catálogos.

"JAVOL" La Reina de todas las aguas capilares "JAVOL"
Para Señoras, Caballeros y niños
Nº1. para cabello seco
Nº2. para el graso
$2 y $4
Cura la caspa, evita calvicie y las canas. Limpia fortifica y embellece. De rico perfume. En las Farmacias, Perfumerías, Mercerías.



Unico Concesionario A. G. DIESEL Reconquista 388 Bs. Aires.

LETREROS LUMINOSOS
Pidan presupesto Garin y Cía. Cuyo 1337

MOSAICOS



MARTIN E. QUADRI, VENDE en la casa *El Porvenir*, Corrientes, 3740. Visítenos. Teléfonos: U. 301, Once; Coop. 988, Oeste.

NEUQUEN Agua Argentina de mesa - Pruébenla
Extra buena - Depósito PUEYRREDON 684.

PARA SEÑORAS

ELECTROLISIS, EXTIRPACION RADIcal del vello. Cura garantida. Masaje eléctrico y baño facial. Consultas gratis de 2 á 5 p. m.—Miss R. Davies, Maipú, 17.
DIPLOMADA EN LONDRES

PIANOS



PIANOS PAGADEROS á 20, 22, 25 y 30 $ mensuales. Surtido de todas marcas. — D. Marguignot, Corrientes 925.

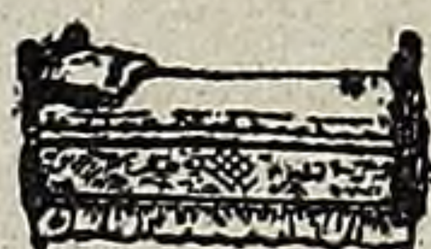
PIANOS POR MENSUALIDADES



LOS MEJORES SE OBTIEnen en la casa VENTURA; Maipú 373, Buenos Aires.— Artículos para composturas.

NOVEDADES





COMPREN EL INDISPENsable mueble de gran utilidad para todo hogar por sólo pesos 38.50. Para la campaña giro y embalaje gratis.—*F. Donarini y Cía.*, Santa Fe, 2161.

TINTORERIA



U. CONORT.—NO CONFUNDIR Santa Fe 1931. Sucursales: Lavalle 685, Rivadavia 3733, Santa Fe 2502. — Se reciben órdenes de las provincias.

child lapón poseía nueve mil cabezas de ganado. Como el valor de cada reno se calcula en 25 francos, era una fortuna de 225.000 la de ese hombrecillo de rostro expresivo que, puesto al corriente de mi deseo, llevó la mano á su gorro y me estrechó la mano con afabilidad. Era un día de fiesta y él vestía traje de ceremonia: una especie de casquete en forma de pilón de azúcar, con visera y un penacho rojo. Llevaba un manto blanco de piel y lucía una medalla que le entregó el rey Oscar, como gran criador de renos. Este hombre, de unos 50 años, recordaba por su fisonomía al multimillonario chino Li - Hung - Tchang, que fué también el más rico de su país.

Me invita á penetrar en su choza. Vacío; pero al fin afronto aquel horrible olor de cuero podrido y café hervido. Estamos en una semiobscuridad en que se agitan muchos animales. Tomo asiento sobre un sillón de mimbre.

—¿Una taza de café?

—Con mucho gusto.

Tengo entre las manos una taza toscamente iluminada con la inscripción *Made in Germany*. Bebo la infusión, que no es mala y empiezo mi interrogatorio:

—La cría de renos ¿le da á usted resultados satisfactorios?

Miguel no responde.

—¿Cuántos animales posee usted?

Igual silencio. Sin embargo, me muestra á flor de colina un rebaño como de 300 cabezas, advirtiéndome que no le pertenecen todas; las hay de vecinos, guardadas por pastores comunes.

Dejo á un lado la cuestión comercial y abordo la literaria. Aquí se explaya más, es instruído y letrado, lee mucho y me



Venta de astas grabadas

cita textualmente varios fragmentos de poesía popular, bastante pintorescos. Me hace saber que hay 40.000 lapones y que son pocos los que no saben leer: la *Biblia* y otras obras traducidas al lapón se venden por ediciones de cuatro mil ó más ejemplares.

Pido á mi intérprete que exprese mi admiración á Mickel, que saca de un rincón un mazo de periódicos ilustrados suecos, me los muestra y los comenta con orgullo. Pero un pastor viene á buscarle; se levanta, me despido de él y emprendo mi caminata de regreso.

¡Qué recuerdo se ha de poder llevar de esa comarca extraña en que el reno es rey, y en que sin ese animal benéfico, todo caería en una miseria definitiva! No hay sino huesos de renos esculpidos; algunos con tal realismo y pericia, que algunos escultores á quienes los he mostrado se declaran maravillados.

El lapón no reproduce sino lo que ve, y el hueso de reno esculpido no muestra por lo común más que renos, en reposo, saltando, atados á trineos, en libertad, pastando... Esto acaba por ser una obsesión. Pero ¡qué verdad en esos animales reproducidos por artistas inconscientes, que agotan las reglas más elementales de su oficio! ¡Qué fuerza de observación en esos movimientos tomados de la vida misma!

Ya veis que en ese país en que se pretende que no hay nada, se puede hallar financieros, poetas y artistas; lo que constituye, en suma, una nación civilizada.

Sólo la música es desconocida en Laponia: ¡las costumbres no necesitan allí ser dulcificadas!

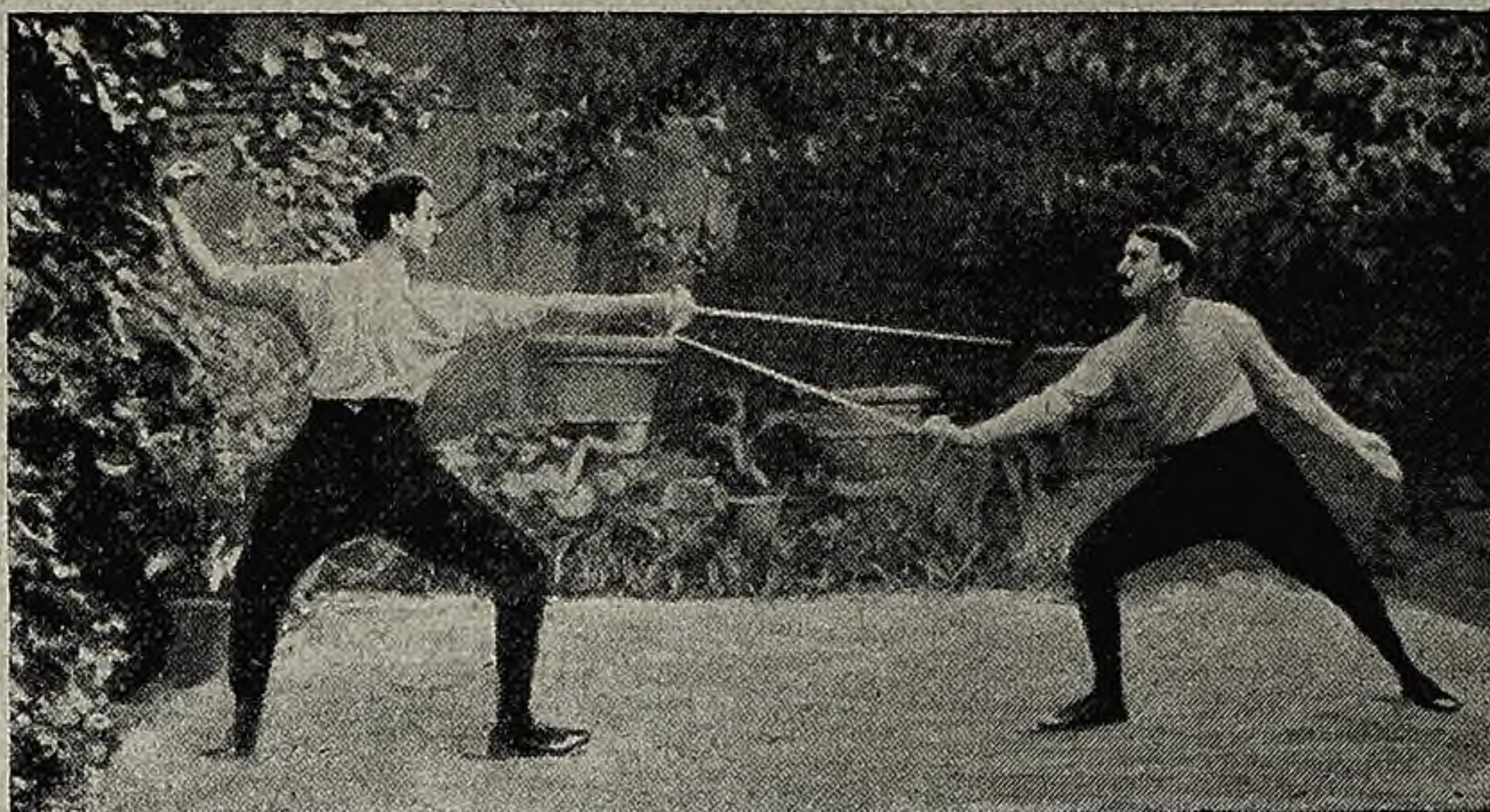


Madre y niño con sus trajes de fiesta

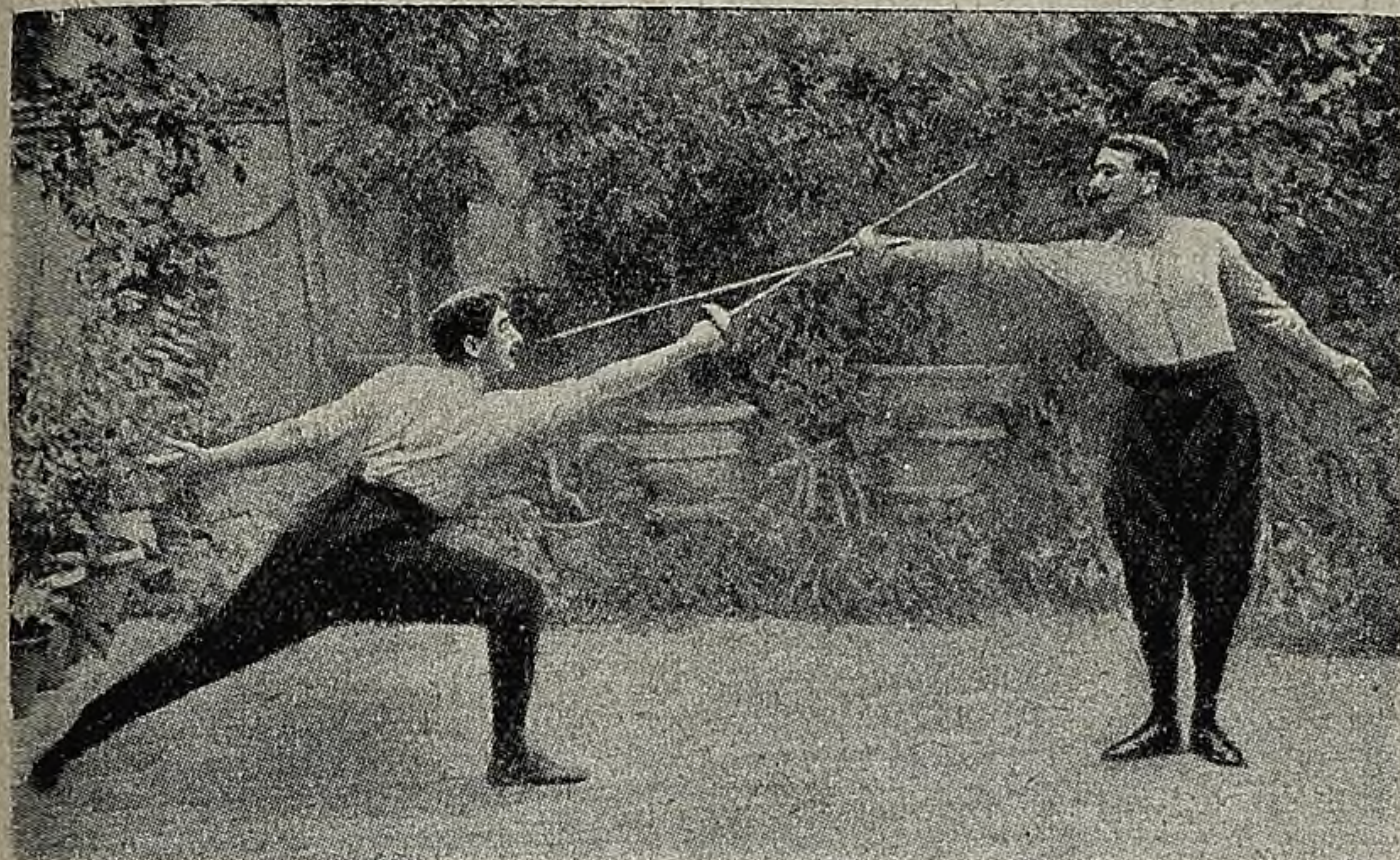
La nueva esgrima de espada italiana

Hace algunos años, los hermanos Agesilao y Aurelio Greco, dos fuertes campeones de la escuela italiana, trabajan para substituir la espada de combate al florete, que al fin y al cabo es más bien un arma de academia que de combate.

En apoyo de esa tendencia ha publicado Aurelio Greco un opúsculo titulado "La espada y sus aplicaciones"; y á su vez Agesilao, con sus artículos en los dia-



Golpe directo al brazo, en oposición al envite de tercera del adversario.



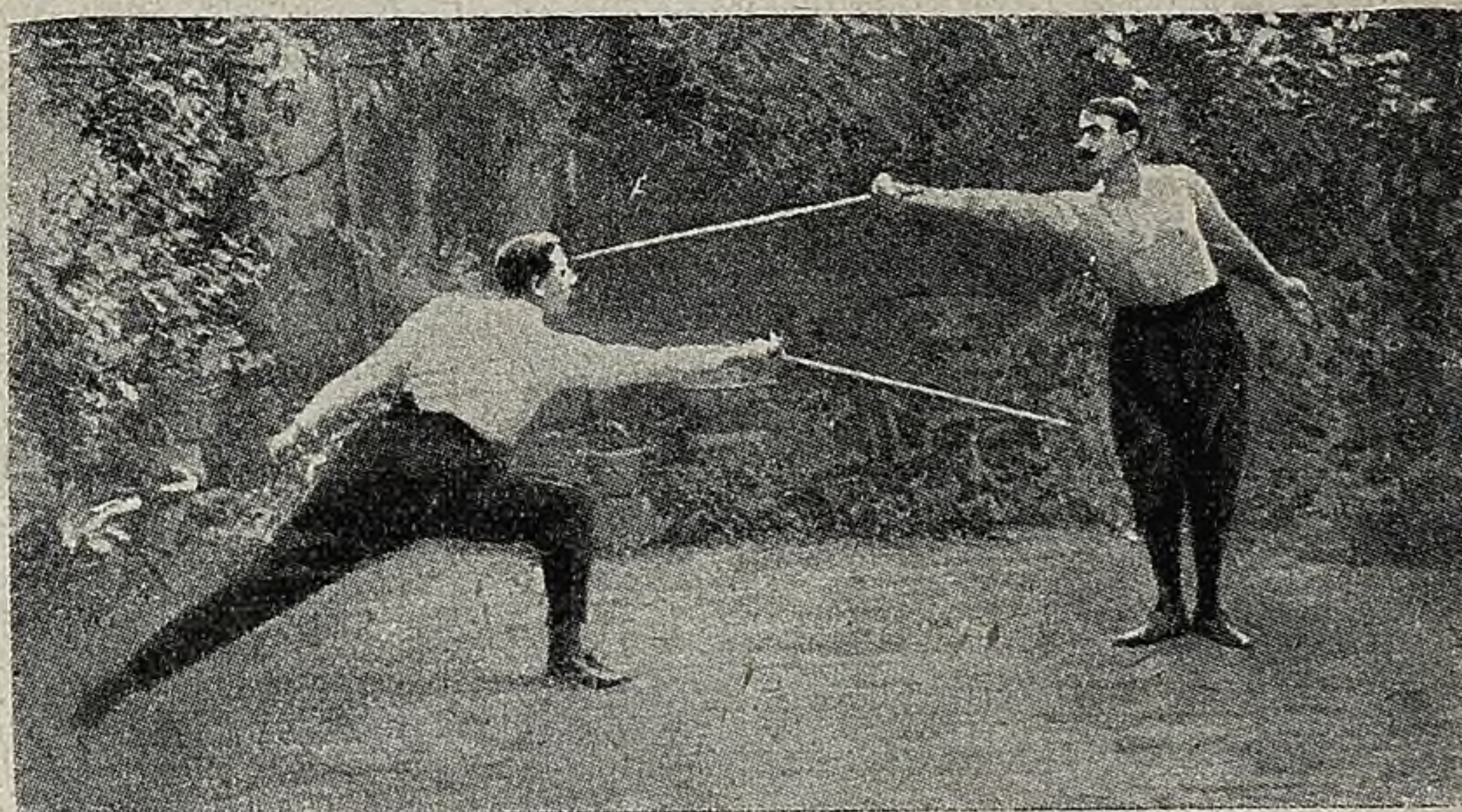
Contestación de filo de medio circuito á la cara, levantándose.

rios y sus públicas enseñanzas, difunde esta evolución de la antigua esgrima italiana.

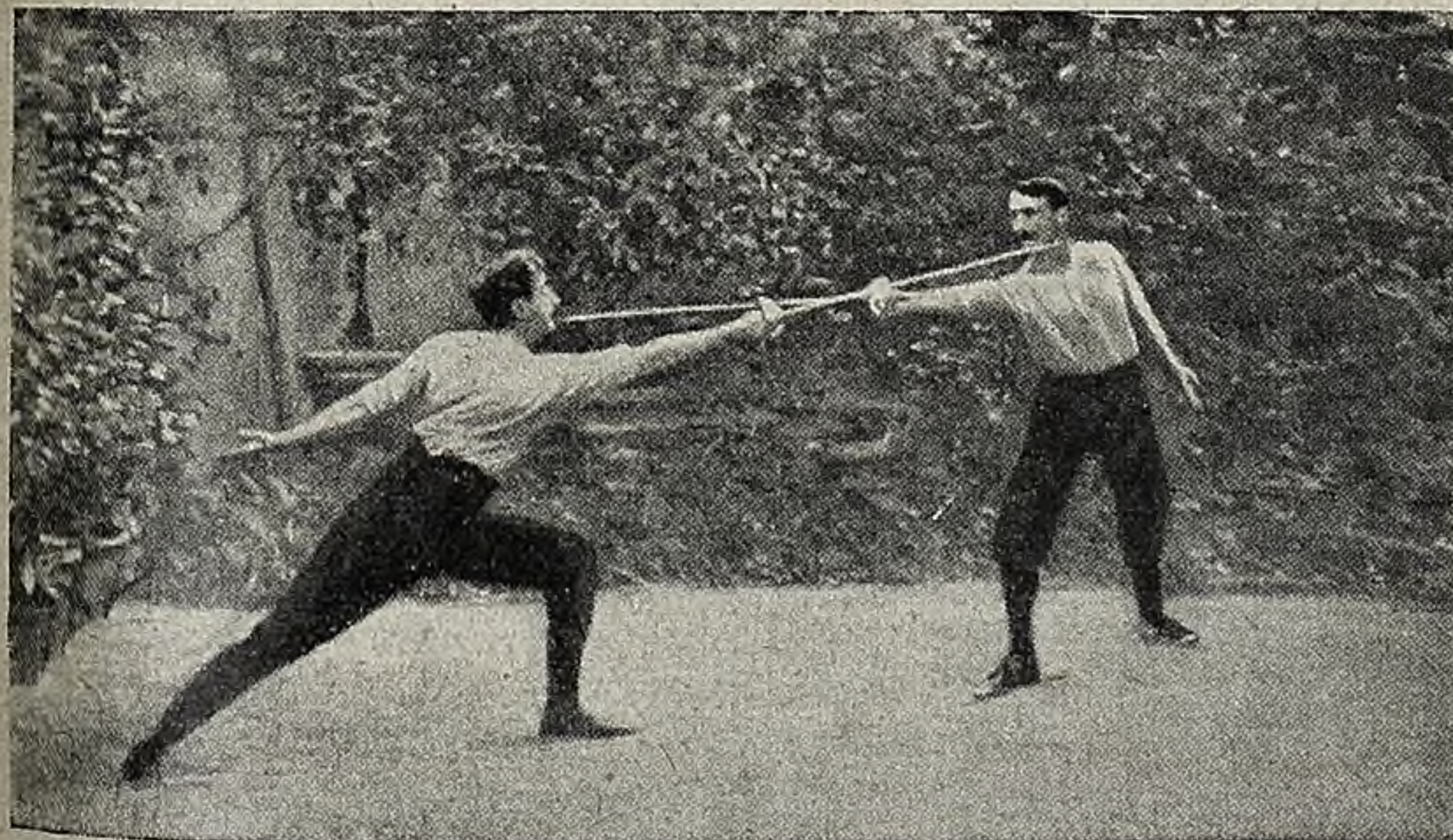
La antigua espada italiana,—dice Greco,—fué poco á poco transformándose para aligerarse de peso, hasta convertirse en el actual florete, conservando sus artísticas líneas, pero perdiendo sus condiciones prácticas como arma de combate. La esgrima del florete difiere tan radicalmente de la de la espada, por cuanto mientras en ésta son válidos los golpes en cualquier parte del cuerpo, en el florete no se ataca sino para ofender el busto.

Un esgrimista de la espada tiene por único objetivo poner fuera de combate al adversario, y debe por tanto evitar todo movimiento arriesgado y peligroso y tratar de herir al adversario en cualquier parte. Modificando el avance, simplificando la guardia, con el puño siempre en línea, se tiene la eterna posición de ofensa y de defensa.

En la nueva esgrima se permiten los golpes al brazo y á la pierna, el avance empinándose y las salidas en tiempo al brazo, amenazando continuamente al adversario



Golpe en tiempo á la cara



Golpe de cuarta á la cara

EL MUNDO AL DÍA

Un Caruso misterioso

El West End es en Londres lo que la Castellana en Madrid, el barrio más *chic*, más aristocrático. Vive allí lo más alto de la alta sociedad londinense.

El vecindario anda intrigado desde hace una temporada. Todas las noches desfila por aquellas calles un notable cantante entonando bellas romanzas, acompañado al piano—un piano montado sobre una carreta baja, como los que aquí suelen verse, sino que con armonium, en manos de alguna yunta de lisiados—por un excelente pianista.

Ambos artistas visten de frac, pero correctísimamente, con camisola de nítida pechera, como diría nuestro amigo *Azorín*. Afeitados, pulquérrimos, cúbrense los ojos con grandes antiparras de cristales ahumados. Ahí está el misterio. ¿Por qué ocultan los ojos? ¿Serán dos reyes destronados? ¿Serán dos aristócratas, socios de algún club de excéntricos, que por apuesta hacen una *tournée* artística callejera?

La carretilla con el piano es arrastrada por un criado no menos correcto de indumentaria en su clase que los dos músicos. Pero el sirviente no lleva gafas negras.

El cantante tiene una preciosa voz de tenor y sabe decir como un consumado artista. Cuando acaba un número del programa ambulante extiende la mano y en ella recoge chelines y hasta guineas. Algunos días recaudan unos 1.500 francos. Mucho más gana Caruso, es verdad, pero no canta al aire libre.

Todo su trabajo dura dos horas. Empieza á las seis de la tarde y termina á las ocho.

Cantando es poco menos que un ángel; hablando, poco menos que una esfinge.

—Exhibo mi arte, no mi historia—contesta á preguntas indiscretas.

Y, naturalmente, el misterio aumenta, la intriga cunde, y, entretanto, vengan chelines, vengan libras...

La noticia es ésta. Sirva ella de aviso á los tenores sin contrata que la esperan inútilmente.

Unas gafas, un frac, un piano y... á hacerse ricos!

La documentación de Pío IX

Un decreto de la Congregación de los Ritos, fechado en julio de 1907, dirigió un llamamiento á todos cuantos poseyeran documentos biográficos de Pío IX, exigiendo por "deber de conciencia" que todos los que con un motivo ó con otro tuvieren en su poder dichos documentos los remitiesen ó informasen acerca de ellos al postulante de la causa de la beatificación del difunto Papa Mastai-Ferretti.

El llamamiento no ha sido ineficaz, ni mucho menos, pues el aludido postulante, Mons. Antonio Cani, ha recibido inmensa cantidad de papeles, entre los cuales hay de todo: cartas, autógrafos, memorias, libros, publicaciones ya olvidadas, colecciones de periódicos, diarios, una mescolanza de material histórico relacionado con la muy larga y accidentada vida de Pío IX.

El secreto profesional (y ritual) debiera velar esta enorme recolección de documentos; pero como no bastaría toda una vida, por larga que fuese, para catalogar sólo la avalancha de material histórico enviado desde todas las partes del mundo á las oficinas de monseñor Cani, ha sido necesario reclutar un verdadero ejército de prelados, sacerdotes, etc., y entre tantas personas el secreto se ha traslucido. Así es como se conoce algo del asunto.

Entre los papeles coleccionados existe en primer término una correspondencia abundante del propio Juan Mastai-Ferretti cuando formaba parte del Cuerpo de Guardias nobles del Papa. El guardia Mastai-Ferretti estaba á punto de casarse con una distinguida señorita, D. V., cuando de improviso la escribió una carta, verdadera obra maestra, devolviéndola su palabra, porque deseaba entrar en el seno de la iglesia. La señorita aludida se casó luego con un famosísimo ingeniero.

Uno de los más interesantes y voluminosos documentos del expediente de beatificación de Pío IX lo constituye un diario, redactado día por día por el cardenal francés Bilio, fraile domínico. Este cardenal se dedicó á escribir la crónica de su tiempo, y esta crónica consta de 30 tomos, en los cuales se refiere escrupulosamente todo lo sucedido: grandes acontecimientos de la política y sucesos insignificantes de la vida romana. El cardenal Bilio era un ferviente admirador de Pío IX, y, al mismo tiempo, un juez muy imparcial de aquella época.

Pocos documentos podrán ilustrar tanto como tal diario acerca de la vida del Papa Mastai-Ferretti.

Otro distinguido escritor, monseñor Francisco Liverani (1823-1869), protonotario apostólico y uno de los mejores amigos de Pío IX, reunió gran cantidad de documentos de muy diversa naturaleza, que utilizó para escribir sus libros. Todos estos documentos han sido enviados por los biznietos de Liverani á monseñor Cani, que también ha recibido un memorial del cardenal napolitano D'Andrea, hombre de gran ingenio pero extravagante y original, y unas notas del cardenal Di Prieto, interesantísimas también.

Los elementos reunidos son más que suficientes para lograr el propósito que se persigue.

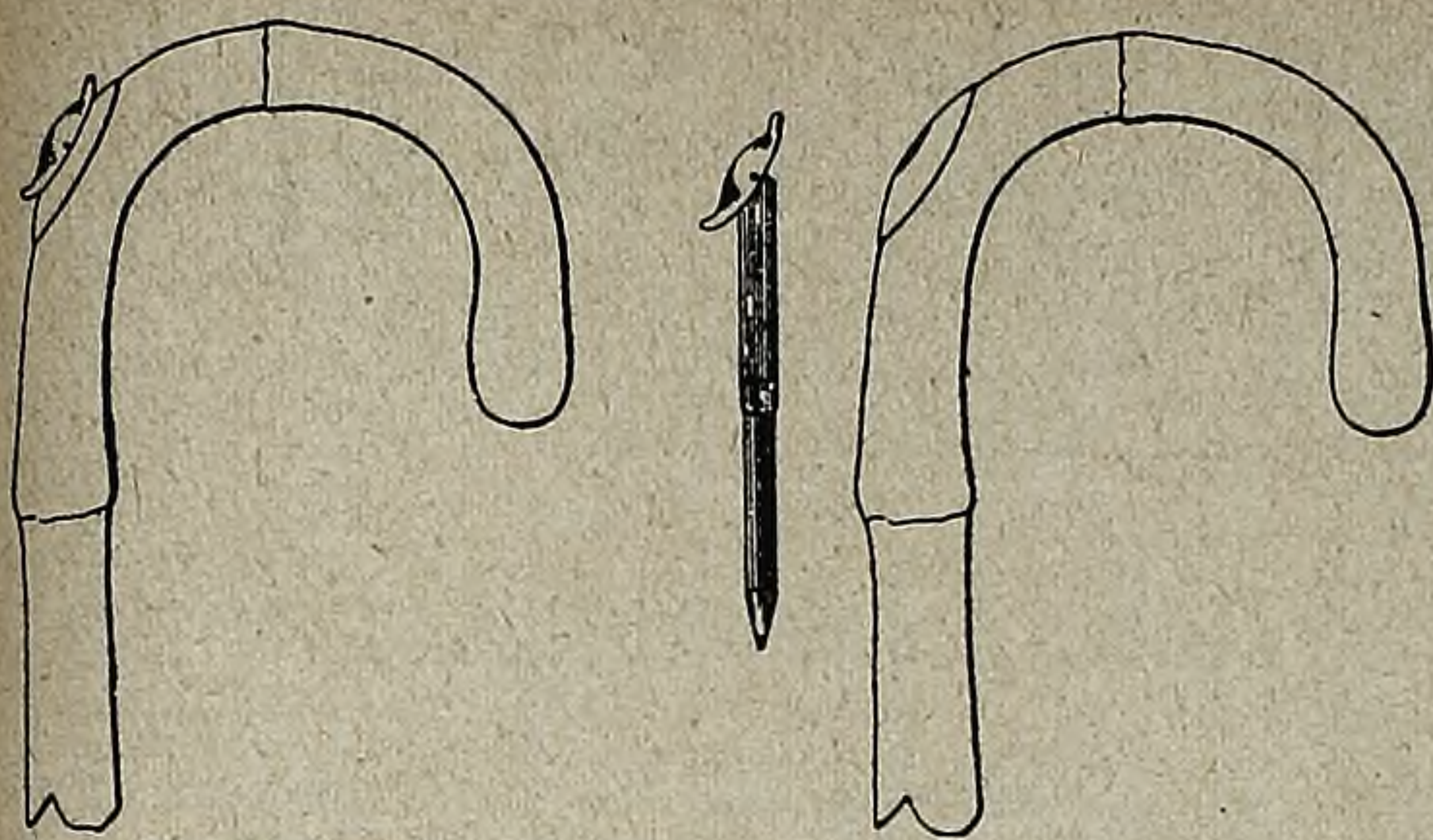
El microbio de moda

El *record* de la novedad en materia de microbios lo ha batido el *unciariasis*, porque es el más modernamente descubierto por un doctor en medicina, y su nombre en castellano significa *microbio de la pereza*.

Las personas atacadas por este microbio caen en un estado de amable indolencia, sienten un verdadero disgusto por el trabajo y no piensan más que en el descanso.

Como se ve, estamos en plena epidemia de *unciariasis* desde que empiezan los calores, lo cual no excluye que en las demás estaciones se registren también casos esporádicos de esta dolencia, pues como dijo el otro: "Hay años en que no tiene uno ganas de hacer nada".

Bastón-lápiz — Lápiz automático

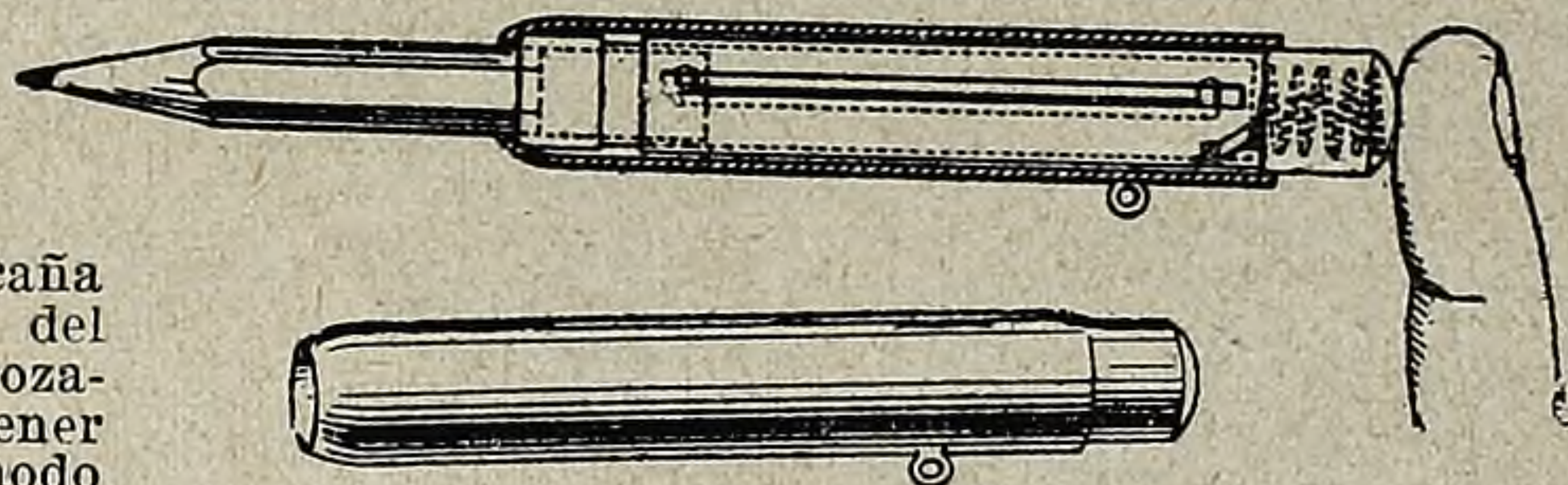


1, bastón-lápiz; 2, El mismo con el lápiz fuera

El bastón portalápiz. — No es del todo una novedad; pero aunque muchas personas conocen y emplean el bastón portalápiz, desde hace mucho tiempo creemos poder señalarlo aquí porque es mucho mayor el número de las que lo ignoran. Es un bastón como cualquier otro, tan elegante ó tan modesto como se quiera y cuyo puño está agujereado por un tubito que permite sujetar el lápiz. El modelo que representamos tiene la caña de roten y la montura del portalápiz de plata. El rozamiento contribuye á mantener el lápiz apretado, de modo que no se pueda caer.

Portalápiz automático. —Es un nuevo sistema bastante ingenioso. Se presenta bajo el aspecto de un cilindro de cobre plateado, terminado en una extremidad, como indica la figura, por una parte movible. Teniendo el portalápiz de modo que esa parte movible quede situada en lo alto y apoyando ligeramente por encima, el lápiz sale por sí mismo de la parte inferior; si, por el contrario, el lápiz ha salido y se le quiere volver á meter, se da vuelta al aparatito para que la parte movible quede abajo y se oprime ligeramente sobre ella. El corte de nuestra figura hace comprender fácilmente el mecanismo de esa entrada y salida, en que la acción del resorte se combina con la de la gravedad.

Es de creer que el portalápiz automático, encuentre general aceptación.



Lápiz automático

NEW OXFORD

CASA DE MODA  **902, Av. de Mayo y Tacuarí, 73**

Sastrería, Sombrerería, Camisería y Artículos para hombre en general

Casa que hoy día tiene el mejor surtido y que más barato vende.

Al rentista, al comerciante, al empleado, al obrero, á todo el mundo le conviene vestirse en nuestra casa.

Contamos con un personal de cortadores capaces de complacer á los más exigentes.

¿Vd. no está contento con su sastre? Háganos una visita, encárguenos un traje y se convencerá.



SOMBREROS
CAMISAS
CORBATAS
PERFUMERÍA
GUANTES
ARTÍCULOS DE PUNTO
etc., etc.

Á PRECIOS BARATÍSIMOS



TRAJES DE SACO, á $ 21, 25, 29, 32, 39, 45, 49, 53, 58, 65, 70, 75 y 80.

ÚLTIMAS NOVEDADES

NOTA—Remitimos muestras y catálogo á quien lo solicite.
Se toman medidas en los colegios y á domicilio.

REGALO:

A todo comprador de mercaderías por valor de 10 pesos, regalaremos una corbata de seda.



ENMIENDAS TIPOGRAFICAS. —Como por buena voluntad y gran práctica que tenga un tipógrafo, es de todo punto imposible que la composición salga perfecta, se emplean ciertos signos, que se anotan en las pruebas de imprenta, marcando la letra equivocada con una señal y poniendo otra igual al margen.

ENTERITIS.—Inflamación del intestino delgado. Es muy frecuente en los niños y ocasionada por una alimentación inconveniente ya por ser excesiva, ya por demasiado substanciosa. Comienza por fiebre, diarrea y vómitos. El enfermo se adelgaza y sobreviene la muerte. Se cura cambiando el régimen del niño, y con cataplasmas, baños, lavajes y subnitrato de bismuto al interior.

En el adulto la enteritis no tiene tanta gravedad, y es consecutiva á una alimentación muy abundante ó excitante, de la constipación tenaz ó de enfriamientos en los pies ó en el vientre. Se trata con un régimen severo, cataplasmas, baños, lavajes de morfina, etc. La enteritis crónica acaba por ulcerar el intestino y producir la muerte.

ENTOMOLOGIA.—Parte de la zoología que estudia los insectos.

EOCENO. (Véase *Terrenos terciarios.*)

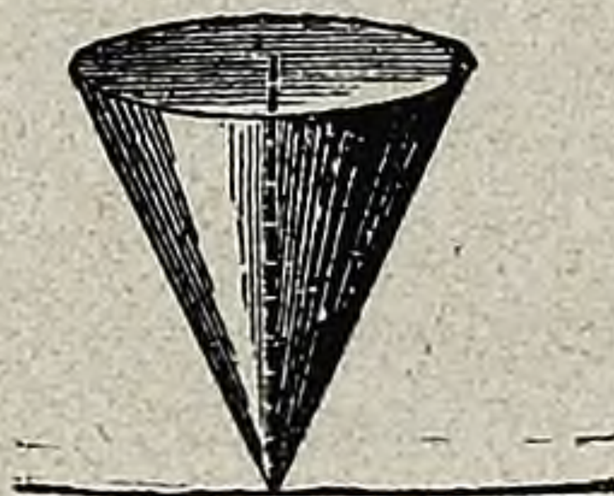
EPACTA. (Véase *Luna.*)

EPICENO. — Género gramatical á que corresponden aquellos nombres de animales que bajo una sola palabra contienen los dos sexos. Por ejemplo: barbo, ratón, milano, trucha, hormiga, águila, etc.

EPIDEMIA. — Enfermedad que aparece súbitamente en un país y ataca gran número de personas. Las epidemias se deben á la alteración del aire, del agua ó de los alimentos por microbios, que introduciéndose en el organismo, determinan el desarrollo de la enfermedad. Si la epidemia se debe á la acción del agua ó de los alimentos, puede combatirse prohibiendo completamente el consumo de las substancias contaminadas é hirviendo el agua para el consumo, á fin de destruir los microbios que en ella existan. Si procede del aire, se deberán desinfectar las habitaciones con ácido fénico. En todos los casos deberá observarse una higiene muy severa, y evitar toda causa de debilidad, que inhabilite al organismo para luchar contra la invasión de microbios.



Equilibrio estable por un punto de apoyo de un tapón lastreado con una masa de plomo.



Equilibrio estable de un cono sostenido por el vértice.

EPIDERMIS. — Capa superficial de la piel que se desgasta por el roce constante con los objetos exteriores, pero que se repone y renueva incesantemente, por las funciones de nutrición que desempeña la dermis ó parte interna de la piel, mucho más gruesa y dotada de vasos sanguíneos, de nervios y glándulas, que reposan sobre el tejido adiposo y toman de él los elementos necesarios para el endurecimiento de la epidermis.

EPILEPSIA.—Enfermedad caracterizada por ataques bruscos y convulsivos, con pérdida de la sensibilidad y del conocimiento, ataques que se repiten con intervalos frecuentes.

Puede ser; hereditaria, de herencia de epilépticos ó locos; de origen alcoholista; de envenenamiento crónico con sales de plomo; de un gran terror, y de contagio nervioso. Conduce á la demencia ó á la muerte.

EPIZOOTIA. — Epidemia contagiosa del ganado ó hacienda de una comarca.

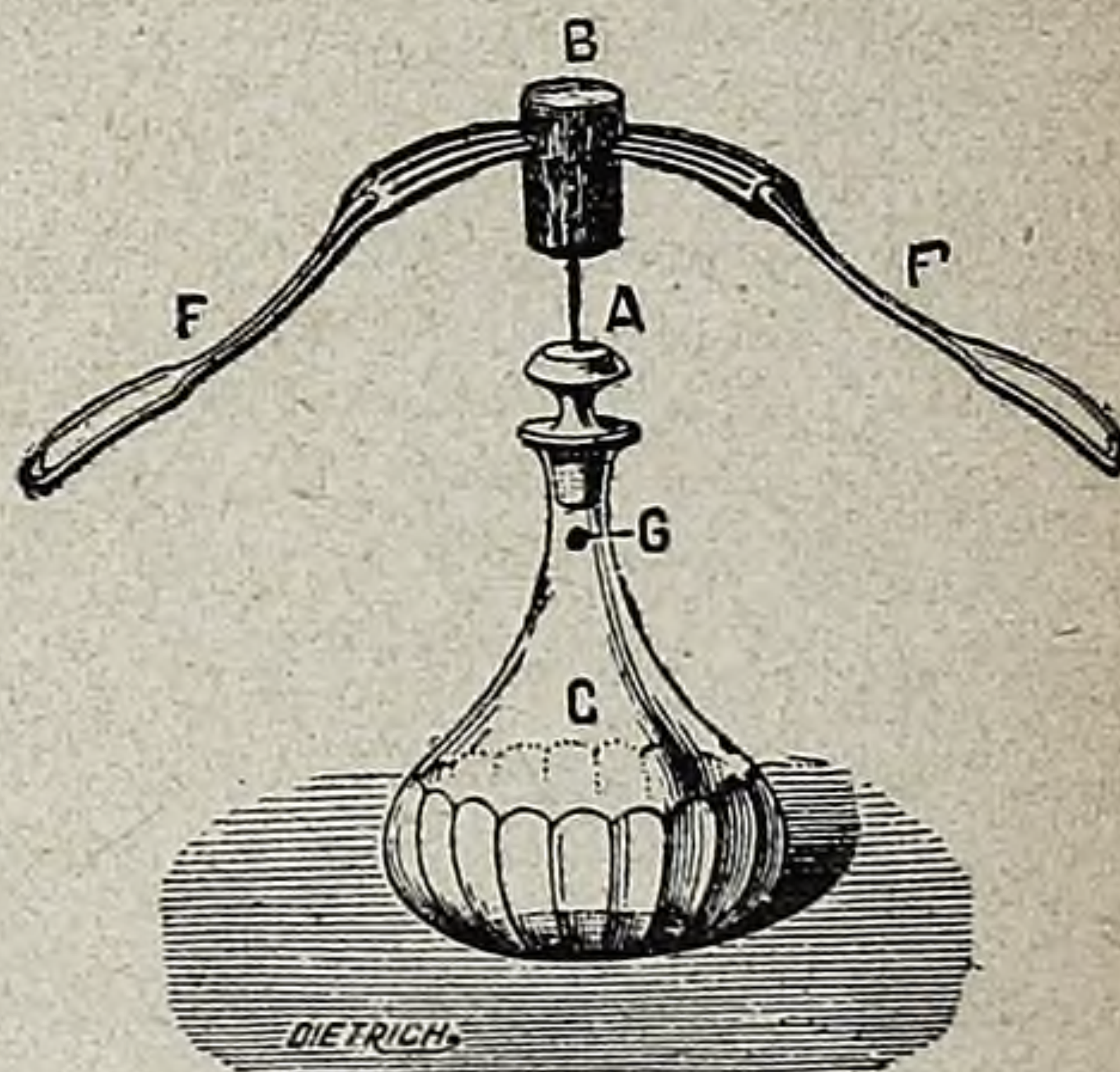
EQUILIBRIO.—Es el estado de un cuerpo que permanece inmóvil respecto de los que le rodean. La consideración del centro de gravedad permite establecer las condiciones de equilibrio de los cuerpos sólidos:

1.° Si el cuerpo está colgando por un punto (plomada), ó descansa en un solo punto de apoyo, el centro de gravedad debe coincidir con este punto, ó encontrarse en la vertical, que pasa por él.

2.° Si el cuerpo está sostenido por dos puntos (hombre subido en zancos), la vertical del centro de gravedad debe pasar por la línea que une los dos puntos de apoyo.



Equilibrio de un bastón apoyado en la contera. Es tanto más estable cuanto más hábil sea el niño para mover la mano á medida que el bastón tiende á caer.



Equilibrio extraño. — Si en un tapón B se clava una aguja A, y lateralmente se clavan dos tenedores iguales FF' apoyando la aguja en el tapón de cristal de una botella, el equilibrio es estable, porque su centro de gravedad está en G bajo el punto de apoyo.

NUESTRO CURSO DE ESPERANTO

(Continuación)

VOCABULARIO

preciza, preciso-a.
seninteresa (comp.), sin interés, que carece de interés.
riĉa, rico-a.
trankvila, tranquilo-a.
dolĉa, dulce.
ĝenerala, general (cosa general).
precipa, principal.
prezenti, presentar, ofrecer.
labori, trabajar.
deziri, desear.
ordoni, ordenar.
toleri, tolerar.
insulti, insultar.
trinki, beber.
honori, honrar.
alveni, llegar.
intenci, intentar.
ebl (sufijo), indica posibilidad: *kredi*, creer; *kredebla*, creíble.
os, terminación del futuro: *kanti*, cantar; *mi kantos*, yo cantaré.
laute, en alta voz.
silente, silenciosamente.
sendube, sin duda.
eble, quizá, tal vez.
post, después.
nelonge, no largo tiempo
tagmeze, al mediodía (á las doce).
us, terminación del condicional: *skribi*, escribir; *mi skribus*, yo escribiría.
rapide, rápidamente.
u, terminación del imperativo: *iri*, ir; *iru*, id; *preĝi*, rezar; *preĝu*, rezad.
ĉiusemajne, cada semana, semanalmente.
frue, temprano, á buena hora.
ej (sufijo), indica lugar afecto á: *lerni*, aprender; *lernejo*, centro de enseñanza.

X

Conjugación. Voz activa. Tiempos compuestos ó relativos. Sufijo *il*: instrumento

Nun mi estas finanta la hieraŭan leteron.—Li estas ricevinta la tranĉilojn de sia patro kaj la tondilojn de sia fratino.—Ŝi estas acetonta la belan oran kombilon kaj la maldikajn kudrilojn.—Kiam mia patros eniris mi estis sendanta la libron al mia frato.—Kiam alveuis fine la milito la ministraro ankoraŭ ne estis organizinta la defendon de la lando.—La ekzamenoj surprizis lin tute ĉar li ankoraŭ estis finonta la ellernadon de la lecionaroj.—Morgaŭ je la deka horo mi estos vizitanta la belajn ĉefurbajn monumentojn.—Kiam li vizitos min mi jam estos vidinta la famajn sonorilojn de la katedrala preĝejo.—Morgaŭ mi prezentos la projekton al la tribunalo, kiu sendube aprobos ĝin la proksiman monaton; morgaŭ do la tribunalo estos aprobonta mian projekton.—Se vi nur vidus ŝin unufoje (aŭ unufojon) vi tuj estus ŝin ameganta.—Se vi estus acentita la korktirilon, vi nun povus malŝtopi la botelon.—Eble mi estus enironta.—Aŭskultu, mia filino: decas ke vi estu brodanta la naztukon kiam la fianĉo eniros.—Mi ordonas ke vi estu fininta la laboron kiam mi alvenos.—Ĉu vi kredas ke la deklaracio de la reĝo sufiĉas por ke ne estu okazonta tia milito?—Ami, esti aminta, esti amonta.—Jen estas gravurilo, skulptilo, segilo, fajfilo, tranĉilo, falĉilo, hakilo kaj aliaj iloj.—Estas homlevilo.

VOCABULARIO

tranĉilo, cuchillo.
tondilo, tijeras.
kombilo, peine.
kudrilo, aguja de coser.
ĉefurbo, capital de nación, provincia, etc.
milito, guerra.
ministraro, Consejo de Ministros, el Gabinete.
defendo, defensa.
lando, país.
ekzameno, examen.
ellernado, estudio prolongado.
lecionaro, asignatura.
horo, hora.
sonorilo, campana.
tribunalo, tribunal.
korktirilo, tirabuzón.
botelo, botella.
naztuko, pañuelo de la nariz.
katedralo, catedral (adjetivo).
deklaracio, declaración.
gravurilo, cincel, buril.
segilo, sierra (herramienta).
skulptilo, cincel.
fajfilo, pito, silbato.
hakilo, hacha.
falĉilo, hoz, guadaña.
ilo, instrumento, útil.
homlevilo, ascensor.
hieraŭa, de ayer.
ora, áureo-a, de oro.
maldika, delgado-a, fino-a.
proksima, próximo-a.
deka, décimo-a.
fama, famoso-a.
fini, acabar, terminar.
ricevi, recibir.
organizi, organizar.
surprizi, sorprender.
amegi, adorar.
ŝtopi, tapar (así como *malŝtopi* es destapar).
deci, convenir, ser justo.
aŭskulti, escuchar.
brodi, bordar.
sufiĉi, ser suficiente, bastar.
okazi, ocurrir, acaecer.
ant (sufijo), indica el participio activo presente: *ami*, amar; *amanta*, que ama.
int (sufijo), indica el participio activo pasado: *ludi*, jugar; *ludinta*, que que ha jugado, que jugó.
ont (sufijo), indica el participio activo futuro: *manĝi*, comer; *manĝonta*, que comerá, que ha de comer.
fine, en fin, finalmente.
tute, totalmente.
je, preposición general con la que se substituye otra cualquiera que no hallemos en Esperanto.
do, pues.
il (sufijo), indica instrumento ó medio para hacer lo que indica la raíz: *kudri*, coser; *kudrilo*, aguja.

(Continuará).

El árbol-caballeriza de las Bahamas

El archipiélago de las Bahamas está alejado de los grandes rumbos de la navegación. Nassau, una de las más pequeñas capitales del nuevo mundo, es visitada rara vez por los viajeros. Realmente, ¿qué irían á hacer allí? ¿Escuchar las confidencias de los desterrados haitianos y dominicanos que van á conspirar contra sus gobiernos respectivos?

Albergar á los revolucionarios de las dos repúblicas negras y pescar las esponjas, tales son los principales recursos del archipiélago. Las montañas y por consiguiente los parajes pintorescos, brillan por su ausencia.

Cuando los habitantes de Nassau os han hecho admirar su famoso *silk-tree* ó árbol-caballeriza, ya no queda más que ver allí. Ese árbol de la seda, de la familia de las acacias, puede ser considerado como el decano de los vegetales de las Antillas.



El árbol-caballeriza

Una tradición asegura que Cristóbal Colón se abrigó bajo su sombra; se recuerda, en efecto, que la isla de San Salvador, la primera tierra apercibida por el intrépido genovés después de su travesía del Atlántico, forma parte del grupo de las Bahamas ó Lucayas; pero esta razón no acaba de ser convincente.

En cambio, hay un hecho debidamente comprobado: cuando los aventureros ingleses establecieron, en 1629, una factoría en Nassau, los gigantescos tabiques alzados en torno del tronco por las prolongaciones de las raíces, sirvieron de pesebres á sus caballos. Se puede deducir que el árbol había terminado ya su crecimiento y que figuraba como un venerable decano.

El árbol continuó sirviendo de caballeriza durante dos siglos y medio. Cada sábado, día de gran mercado, los aldeanos de las inmediaciones dejaban guarecidas sus bestias entre aquellos muros naturales. Pero llegó un día en que los habitantes de Nassau cayeron en la cuenta de que, con tal uso, profanaban á ese venerable testigo de su historia. El árbol fué desde entonces protegido por una doble cadena. Si los habitantes del país vienen todavía á dormir la siesta ó á platicar bajo su espeso follaje, el recinto circular está ahora vedado para las bestias de carga.

ENTRETENIMIENTOS

Jeroglífico

Charada sui generis

¿Qué palabra ha servido para componer esta charada?

Vehículo antiguo

Juego de letras

Hallar cuatro letras que combinadas expresen: Verbo, capital, sustantivo, vegetal.

Trasposición conocida

Polígono logogrifo

4 5 3
4 1 6 1
6 1 4 5 2
1 2 3 4 5 6
2 3 4 4 1
6 5 2 1
1 6 1

1o., corriente de agua; 2o., anfibio; 3o., en la cabeza; 4o., pseudónimo de un conocido escritor; 5o., vehículo; 6o., ciudad francesa; 7o., nombre de mujer.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 204

A la *Charada:*

AMÉRICA

Al *Bouquet primaveral:*

L I R I O
C L A V E L
R O M E R O
V I O L E T A
M A D R O Ñ O
T R É B O L
C A F É
T U L I P Á N
G R O S E L L A
G I R A S O L
A J E N J O
R O S A

A *Un hombre aborrecido:*

TIRANO

Al *Comprimido:*

GRANDEZA

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan frase: **El ser rico no consiste en tener mucho, sino en necesitar poco,** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada uno aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página, serán recompensados con *un mes de subscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirlas antes del 31 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al *Señor Redactor encargado de la sección "Entretenimientos"* y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palcos sirven para todo el año 1908

El horrendo crimen de Timbúes

Oportunamente nos ocupamos de este horroroso hecho, con ocasión de haber sido detenidos recientemente, Blas Viciconti y María Delasso, su prima y concubina, autores del asesinato de María Cayetana de Mastroinne de Viciconti, esposa del primero. Hoy, con mayores datos y una amplísima información gráfica de nuestro enviado especial, podemos hacer detallada crónica del asesinato de Timbúes, uno de los más horrendos que se registran en los anales del crimen.



María Cayetana, víctima

El martes 29 de septiembre, á las 6 p. m., el comisario de Timbúes, don Guillermo Bosso, fué avisado por el señor Enrique Colmegna de que frente á un campo de su propiedad, en un banco de arena que forma el río Carcarañá, se encontraba el cadáver de una mujer con una cuerda fuertemente atada al pescuezo. El comisario se trasladó á casa del señor Colmegna, y los dos se dirigieron á la orilla del río. En el paraje



Blas Viciconti, convicto y confeso del asesinato de su esposa.



María Delasso y el niño Domingo, hijo de los Viciconti.



Blas Viciconti y María Delasso esperando ser conducidos por el juez á la chacra, lugar del crimen.



El juez de instrucción, doctor Lavieri, interrogando al señor Eduardo Oliveros en su estancia respecto al crimen.



Vecinos de Oliveros reunidos en el lugar del crimen para prestar declaración


Sitio (x) en donde Viciconti estranguló á María Cayetana llevándola á la cocina, donde la dejó para llamar á la Delasso á fin de que viera lo que acababa de ejecutar.


Blas Viciconti saliendo del rancho, después de su primera declaración.

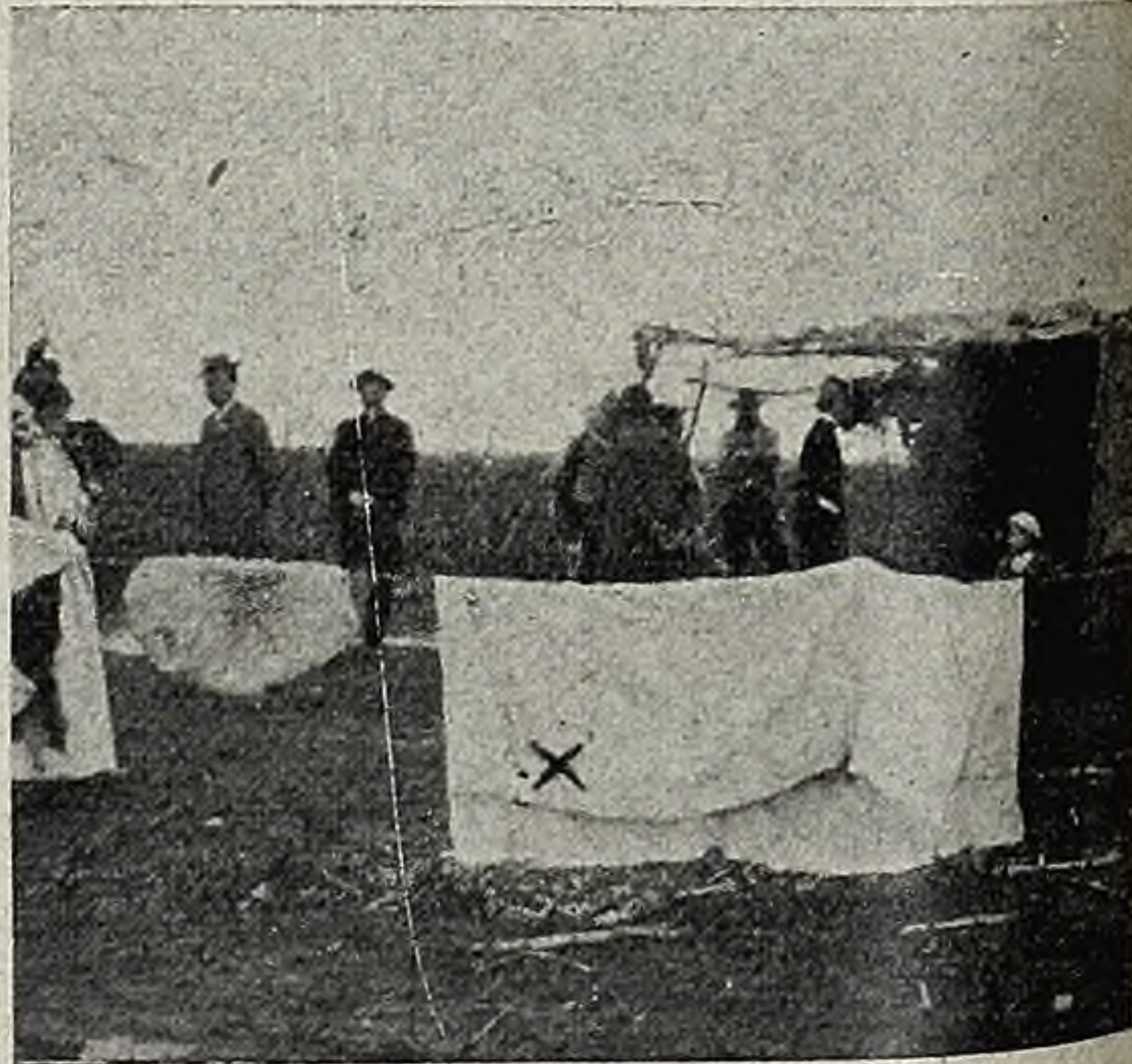
donde estaba el cadáver, las barrancas del río son sumamente altas, y si bien con la luz de un farol, se podía divisar el cuerpo, no fué posible llegar hasta él, por lo que se aplazó para el día siguiente la tarea de las autoridades.

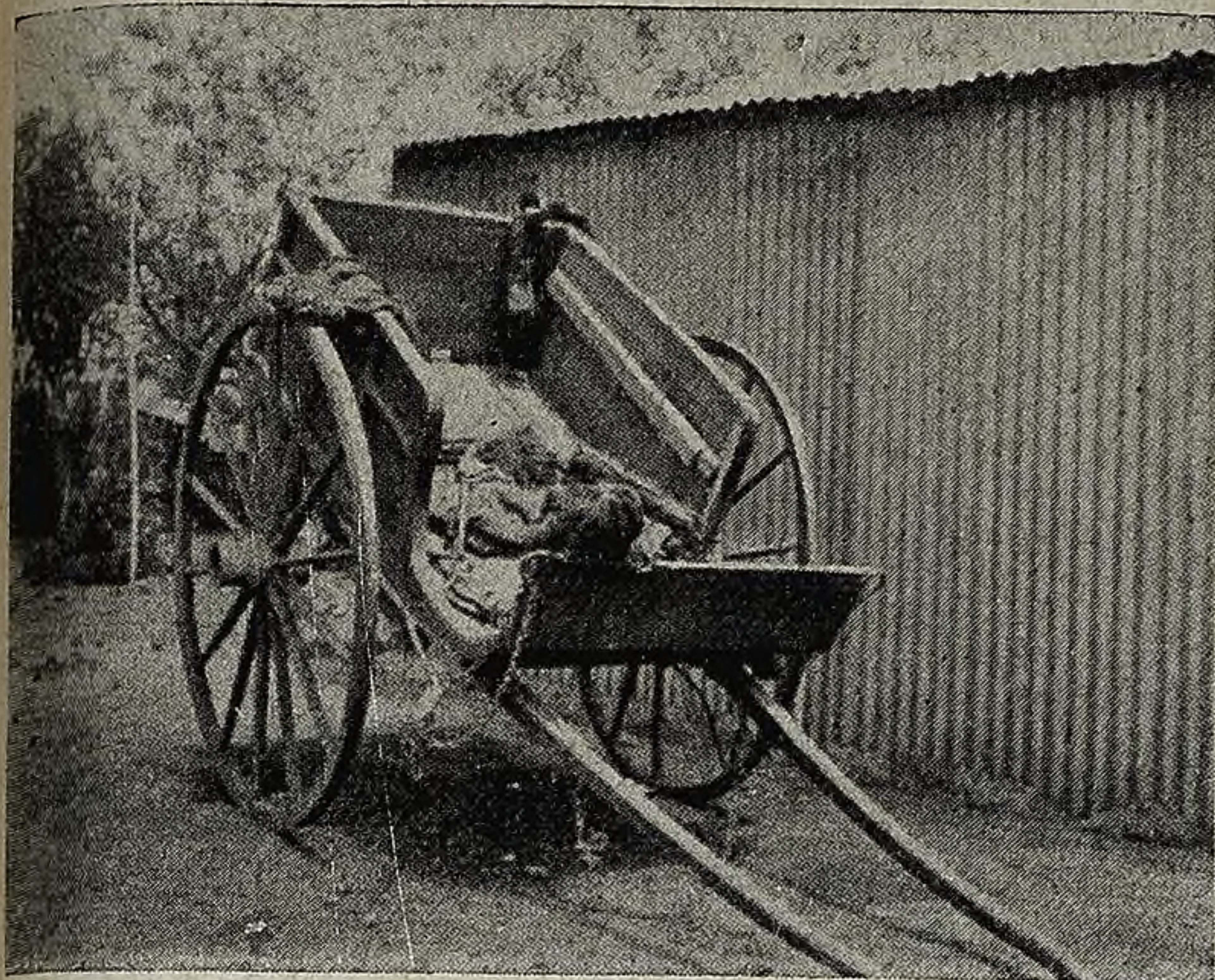
En efecto, al día siguiente á primera hora, el jefe político de San Lorenzo, acompañado del médico de policía y el comisario se trasladó al sitio donde


María Delasso frente á su habitación, en el rancho de la chacra.


Habitación donde dormía María Delasso


El catre en que dormía Cayetana.


Sitio (x) en donde conversó Cayetana con Berona sobre el hallazgo de un pañuelo, origen de los celos.

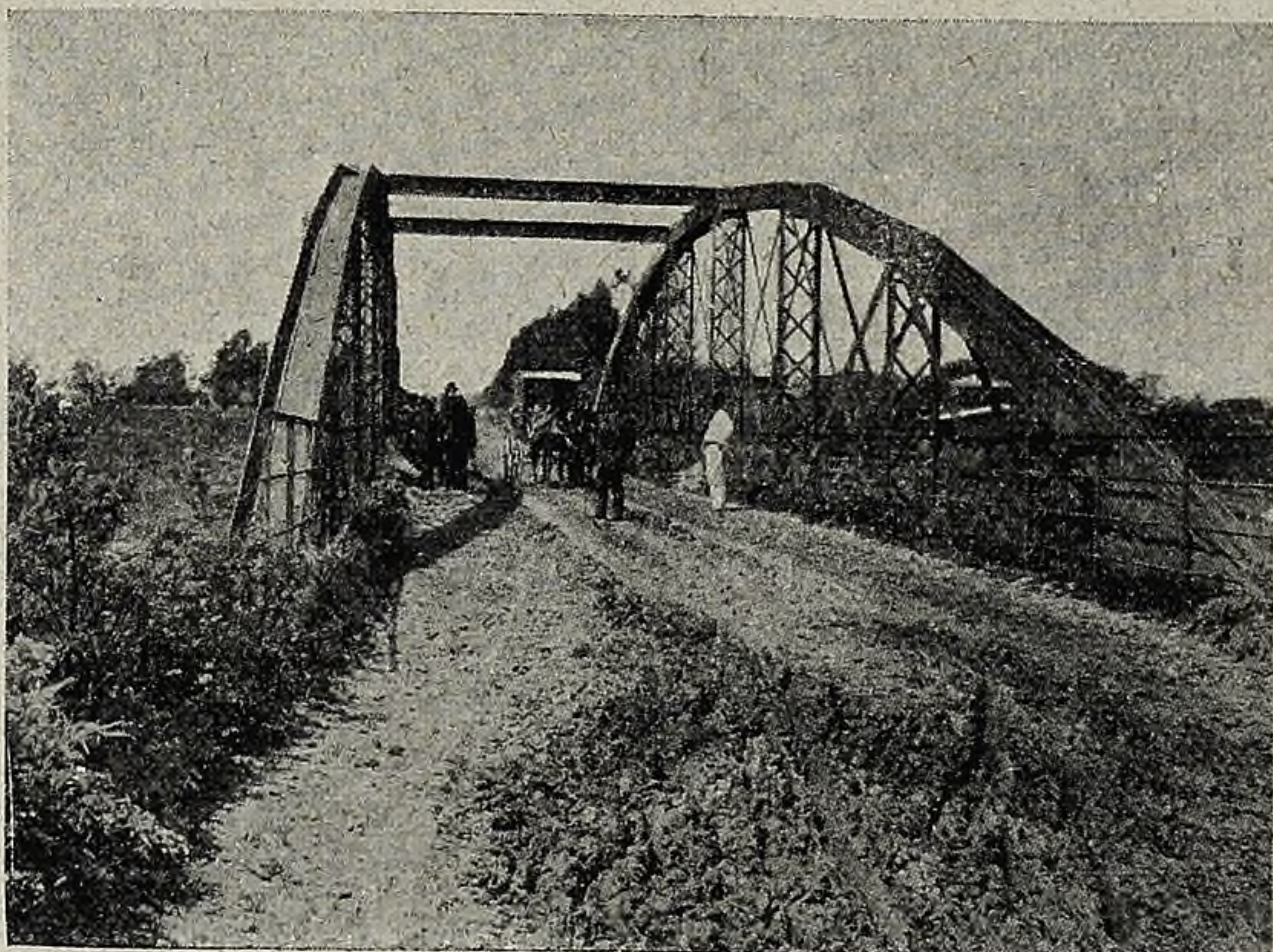


La jardinera en la que cargaron dos baúles con ropas y el cadáver envuelto en una bolsa

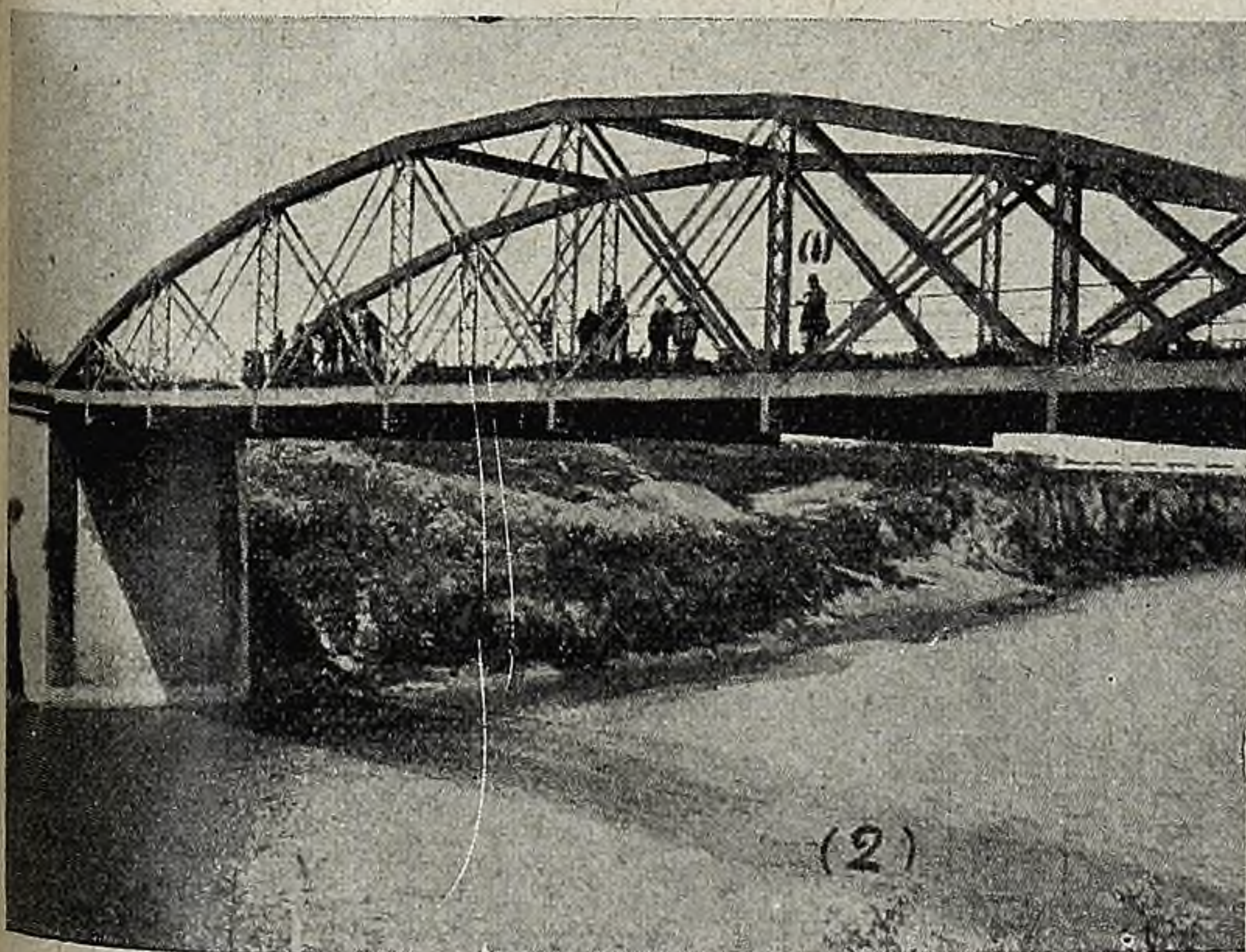
ben haberlo arrojado al agua. De ese punto al sitio donde se encontró el cadáver hay una legua más ó menos. La policía de Oliveros, á la que telegráficamente se le anunció el hallazgo del cadáver, se trasladó á Timbúes con un pariente de la víctima, que reconoció á María Cayetana Mastroinne, esposa de Viciconti.

Comunicado el hallazgo de la jardinera á los pueblos vecinos, se llegó á saber que pertenecía á Blas Viciconti, chacarero que vivía en Oliveros con su esposa, un hijito de 5 meses y una prima de Blas, de 19 años, llamada María Delasso.

estaba el cadáver, y después de grandes esfuerzos para subir á la barranca el cuerpo, que se hallaba en estado bastante avanzado de descomposición, se le reconoció, y comprobóse que se trataba de un crimen por estrangulación. La cuerda la tenía fuertemente atada al cuello y hubo que cortarla; el nudo no era corredizo, sino de lazada, y la estrangulación debe haberse producido tirando dos personas, una de un lado y otra del otro. El cadáver fué llevado luego en una jardinera, abandonada en Timbúes, y en el puente que existe sobre el Carcarañá de-



El sitio del puente donde está el coche es donde paró la jardinera para arrojar el cadáver al río



(1) Sitio donde paró la jardinera para arrojar el cadáver. (2) Sitio donde cayó el cadáver de María Cayetana arrojado desde el puente.

En la noche del 14 de septiembre Viciconti había abandonado su casa y sus intereses, dejando los animales encerrados y preparada la levadura para hacer el pan. Esta fuga despertó sospechas en las autoridades de Oliveros, y así, cuando se supo el hallazgo del cadáver, y cuando el padre de la víctima denunció la desaparición de su hija, las sospechas se acentuaron y se dictó la orden de detener á los fugitivos, que, después de prolija pesquisa, fueron presos y trasladados inmediatamente al Rosario.

En las primeras declaraciones, los criminales negaron rotundamente ser los



Al sacar el cajón con el cadáver de María Cayetana

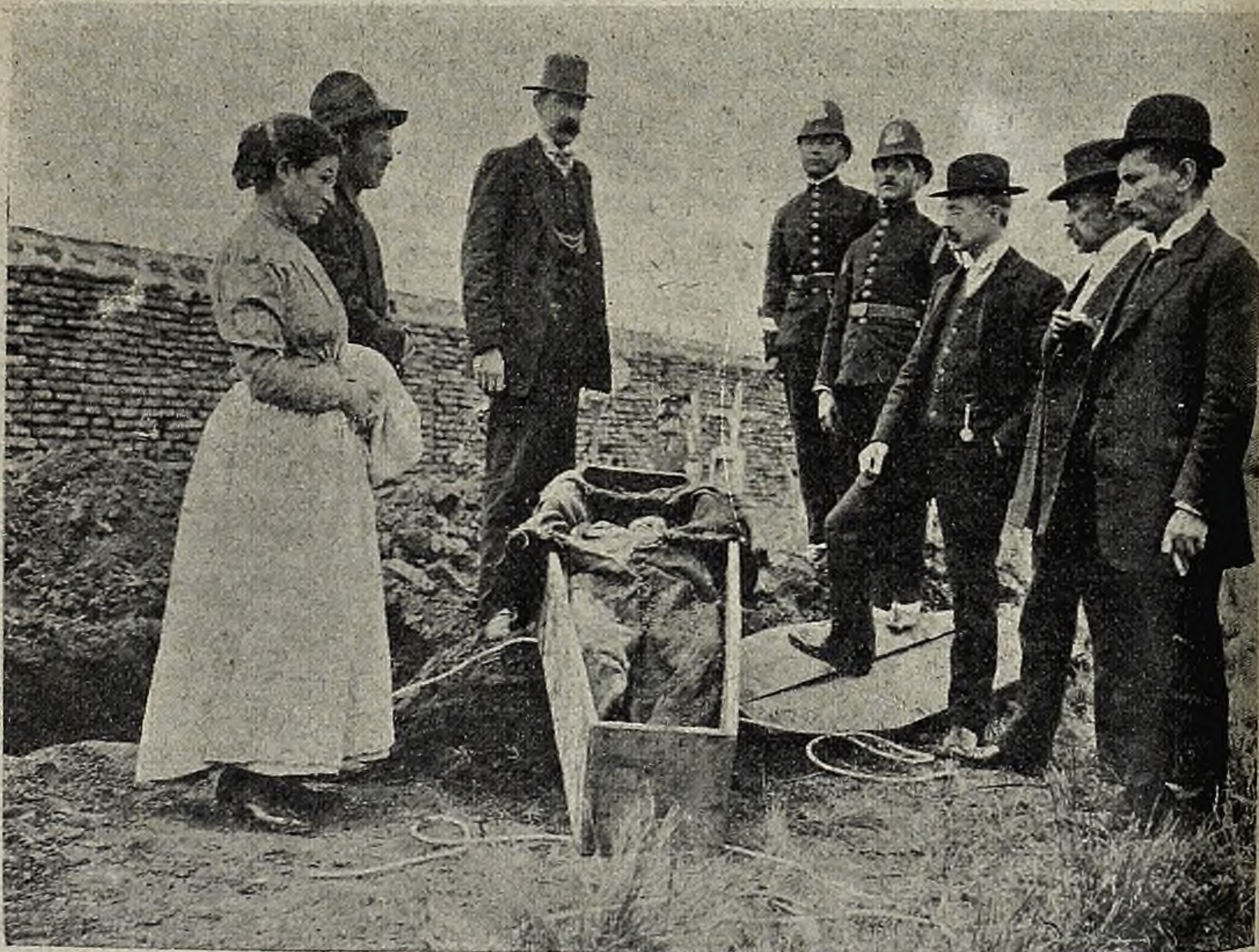


Los presos ante el cadáver de la víctima, antes de ser interrogados

autores del crimen, á pesar de las pruebas abrumadoras que contra ellos se acumulaban, y con una firmeza poco común y á pesar de la incomunicación en que estaban, sostuviéronse en la negativa hasta que en presencia del cadáver, ya completamente descompuesto, empezaron á temblar y por fin Viciconti y su cómplice confesaron su participación en el crimen.

Viciconti declaró que él asesinó á su esposa en un momento de exaltación, discutiendo por celos, le apretó la garganta y sin darse cuenta de ello la estranguló. Que cuando la vió caer se asustó y llamó á su prima á la que le comunicó lo que acababa de hacer, amenazándola de muerte si le denunciaba ó no le seguía. Que él preparó los baúles, los cargó en la jardinera y á la 1 de la madrugada emprendieron el viaje á Timbúes. Que al llegar al puente, ató una cuerda al cuello de la difunta y la dejó caer en el río.

Una vez desembarazados del cadáver de María, siguieron el viaje hasta que al aclarar el día llegaron á la estación de Timbúes, y allí bajó los baúles, resolviendo entonces llevar la jardinera á un



El juez de instrucción doctor Lavieri y el fiscal doctor Del Campo interrogando á los presos, que negaban reconocer el cadáver



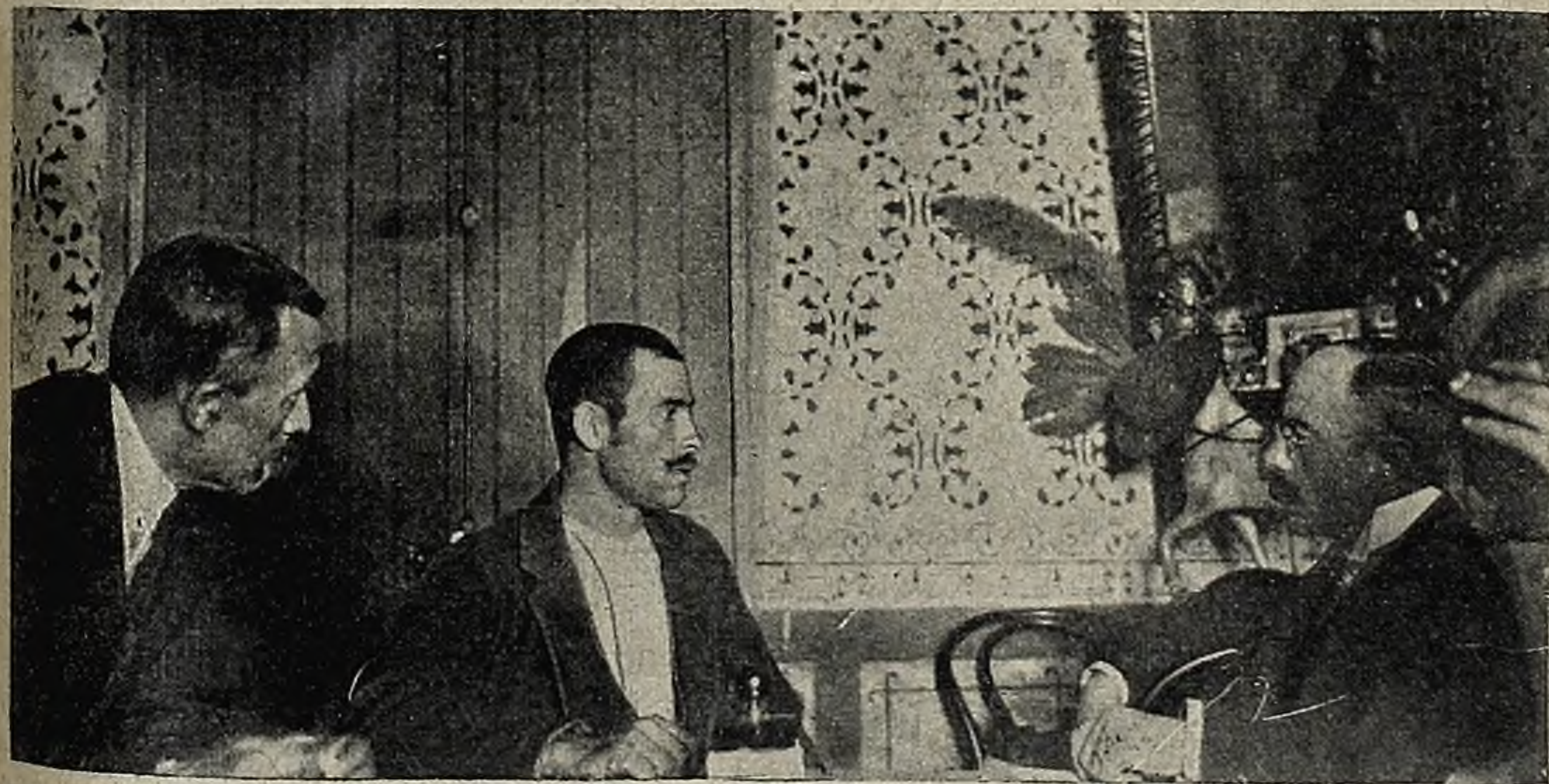
El juez de instrucción mostrando á Viciconti la soga que estaba atada al cuello de la víctima, negando el criminal reconocerla

sitio alejado de la estación. Caminó un poco, llegó á una tranquera, la abrió, entró con el vehículo, desató los caballos y regresó á reunirse con María, que se había quedado en la estación con el niño. Tomó dos pasajes de segunda para el Rosario, y allí, en una fonda, pasó tres días; partió luego para Buenos Aires, de donde siguió viaje á Montevideo, alojándose en una fonda, donde estuvo unos días hasta que se le agotaron los recursos. Durante su estadía en la capital uruguaya se encontró con su suegro Vicente Mastroinne, á quien le manifestó que su hija había desaparecido del rancho y que ignoraba su paradero. Que por esta razón había resuelto dejar la chacra é irse á trabajar á la Banda Oriental; pero que los recursos se le habían agotado. Que efectivamente se contrató para la colonia Colombo, departamento de la Colonia, donde le detuvo la policía oriental, entregándole á las autoridades argentinas.

Esta declaración está en completo acuerdo con las de María, incluso en lo referente á las amenazas de muerte que Viciconti hizo á ésta con objeto de obligarla á vivir con él, y para seguirle y no denunciarle.



El secretario, señor Varela Arias, interrogando á María Delasso sobre la soga que tenía al cuello el cadáver de María.



Blas Viciconti confesando ser autor del crimen á los doctores Lavieri y Del Campo, dos horas después de haber regresado del cementerio, en donde negó su culpabilidad.



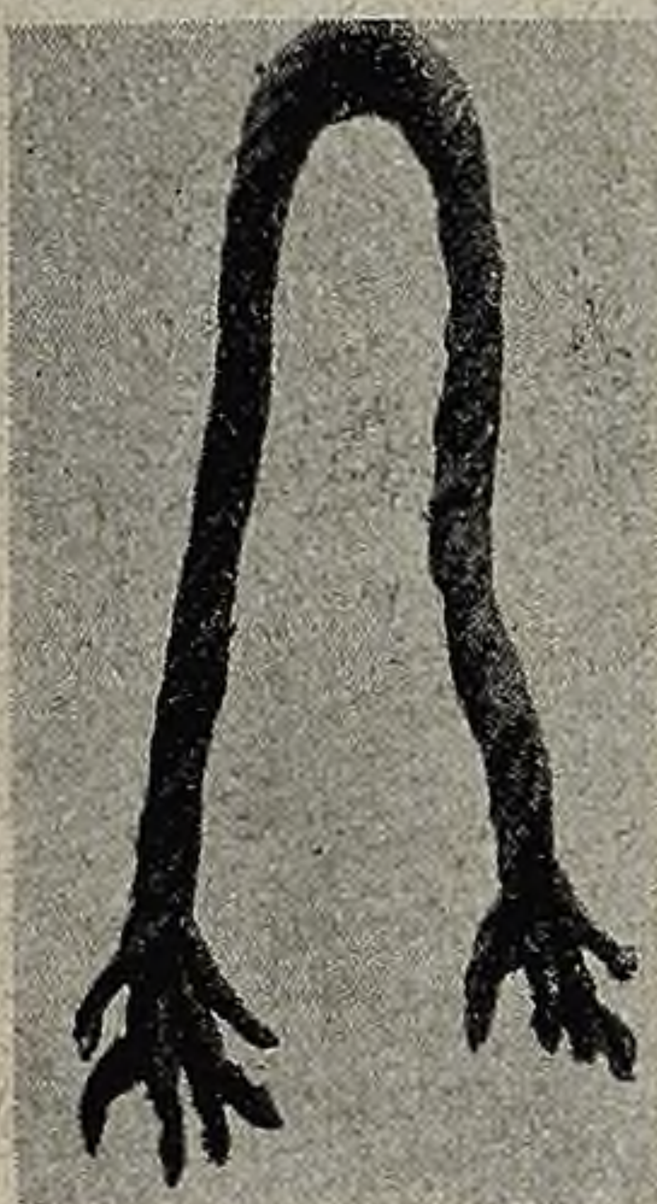
Juez de instrucción
Dr. José Lavieri



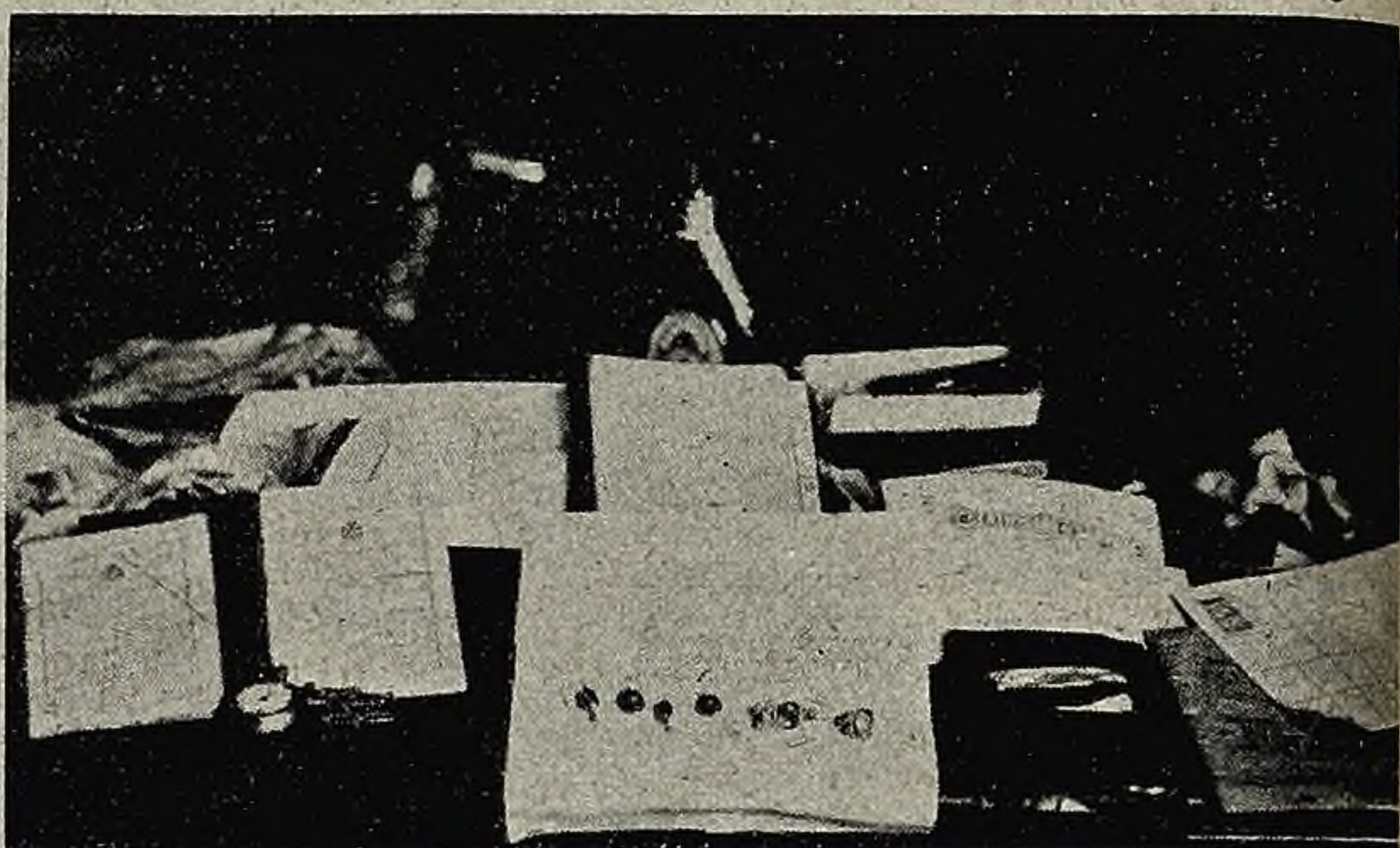
Señor César Varela Arias
Secretario del juzgado



Sr. Román Arando
Oficial 1.º del juzgado



Parte de la cuerda que oprimía el cuello de la víctima, y la que fué preciso cortar para separarla del cadáver.



Objetos y documentos pertenecientes á Blas Viciconti y pendientes, prendedor y anillo que sacaron á la víctima antes de arrojarla al río Carcarañá.

TURF

El programa organizado para mañana por el Jockey Club, tiene por base el premio "Selección", carrera para potrancas de 3 años, á peso igual, sobre 2.000 metros.

Formarán en campo, Charmeuse en yunta con La Cigarette, Pecadora con Elástica, Marta con Traviata, y Atocha, Patricia, Magda, Paulette, Rubicela y Caricia.

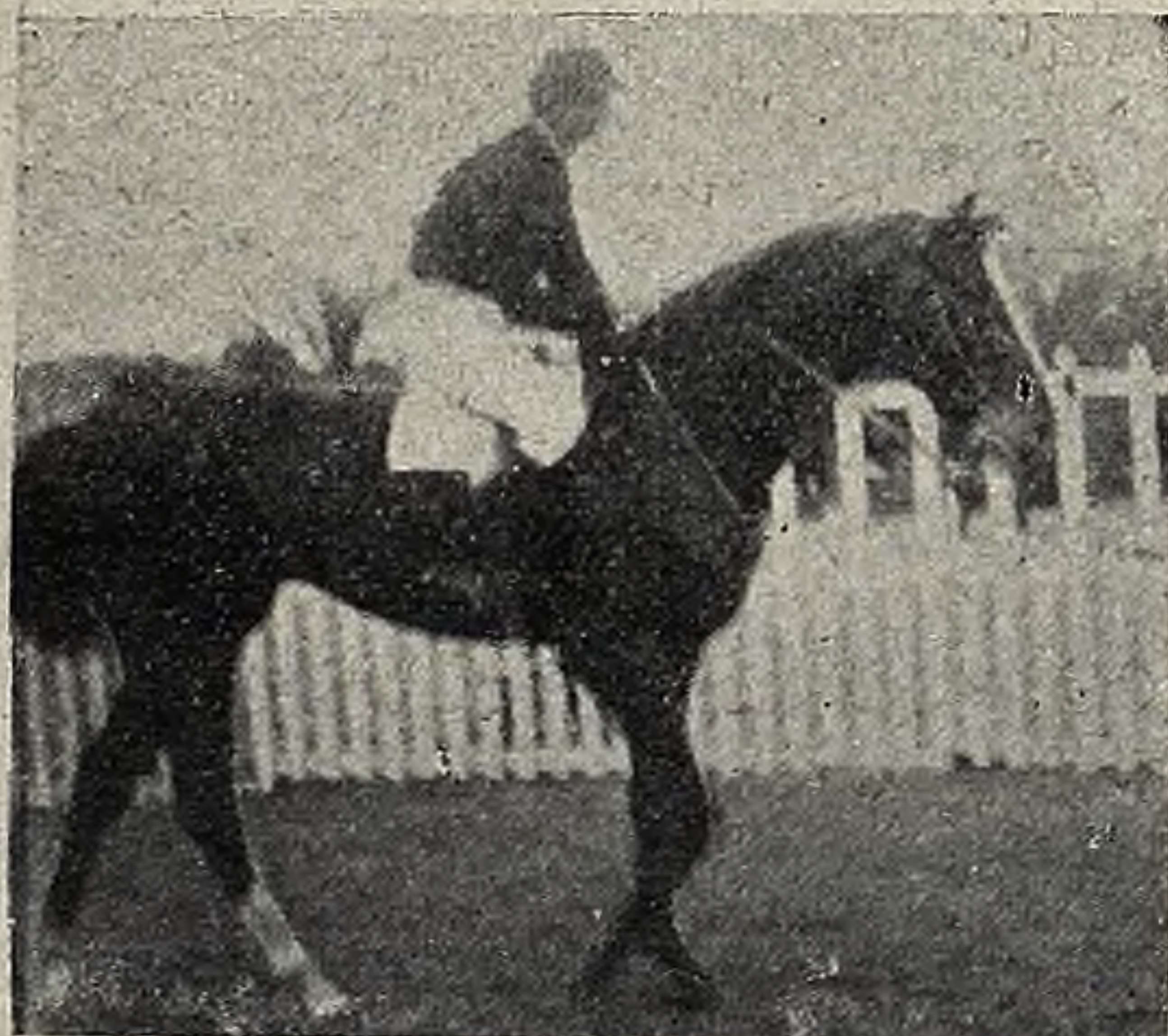
La carrera es muy interesante, habiendo despertado expectativa entre los *sportsmen* y aficionados. Es también complicada, tanto por el número de competidoras como por la distancia y más aun si se observa que se trata de potrancas que no siempre repiten su carrera.

Indudablemente, una de las más indicadas es Caricia, por sus carreras últimas; sin embargo, tanto La Cigarette como la pareja de la ecurie Iceache, Paulette y Rubicela, tienen buenas cualidades para alcanzar la victoria.

En estas pruebas de yeguas es donde suelen producirse las grandes sorpresas, que generalmente parten de las menos indicadas.

Notamos tres fuertes enemigos para Paulette y Rubicela: La Cigarette, Elástica y Caricia. Todas estas han producido buenas carreras, batiendo numerosos lotes y si las hijas de The Deemster y Acherón llegaran á flaquear como lo han hecho en sus últimas presentaciones, pensamos que sólo entre las tres últimas habrá de hallarse la ganadora, especialmente la última, si es que las frecuentes pruebas á que ha sido sometida en corto tiempo no le han resultado perjudiciales.

En tal concepto, nuestro pronóstico en la clásica prueba será una vez más Caricia, confiando en las cualidades eximias que reveló en su victoria del 8 del actual, donde fuimos los únicos en pronosticarla.



Bronce
Ganador del clásico "E Casey"

En las diferentes pruebas del programa son nuestros favoritos:

1a. carrera	Zaccone
2a. "	Aspero
3a. "	Pesadilla
4a. "	Baronet
5a. "	Caricia
6a. "	El Chacho
7a. "	Arsénico.



HIPODROMO ARGENTINO

Reunión del Domingo 25 de Octubre

Programa oficial

Publicado con autorización de la Comisión Directiva

1.ª CARRERA
A las 2 p. m.

Premio PARTICULA

Distancia: 2.000 ms. — $ 3.500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.° — Entrada $ 35.

Lagrange	1	**Tejedora**	4	56	Orbit	Tarántula	1 Rufino Coll
El Plata	2	**La Reiter**	4	54	Valero	Intervention	2 Pedro Costa
D. Alvear	3	**Vaucressón**	4	52	Vendome	Lady Turio	3 Juan Elnen
Bonheur	4	**Zaccone**	4	52	Valero	Céres	4 L. Dellagiovanna
Polvorín	5	**Trampolin**	4	51	Lidiador	Terpsícore	5 Horacio Calderón
Mahoma	6	**Montaraz**	5	50	Kendal	Olimpiada	6 Alejo Sánchez
Belgrano	7	**Avanzada**	4	50	Stiletto	Lead The Way	7 Ireneo Churri
Sans Peur	8	**Mio Mio**	4	50	Porteño	Miosotis	8 Tomás Conde
El Jazmín	9	**T. Promise**	4	48	Bolívar	The Siren	9 Hilario Sánchez
Arroyo	10	**Mudo**	4	47	Sea King	Charlatana	10 Ramón Garrido
Guaminí	11	**Tape**	4	47	Filou	Mestiza 3.ª	11 Honorato Lacuesta
Don Gonzalo	12	**Neuquen**	4	47	Buenos Aires	Primera	12 Eduardo Elnen

2.ª CARRERA
A las 2.30 p. m.

Premio BREVA

Distancia: 1.400 m. — $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° — Entrada $ 40.

1 **Apache**	57	9 **Mordaz**	57	16 **Trochú**	57
2 **Sea Red**	57	10 **Gral. Roca**	57	17 **Ochoa**	57
3 **Bribón**	57	11 **Brillant**	57	18 **Salalé**	57
4 **Ohnet**	57	12 **Frusquin**	57	19 **Vade Retro**	57
5 **Franklin**	57	13 **Piropo**	57	20 **Aspero**	57
6 **César**	57	14 **Albornoz**	57	21 **Speedwell**	57
7 **Sasebo**	57	15 **Conde White**	57	22 **Mari-Mari**	57
8 **Brasseur**	57				

3.ª CARRERA
A las 3.— p. m.

Premio ROSETTE

Distancia: 1.400 ms. — $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª — Entrada $ 40

A. B. C.	1	**China**	3	55	El Amigo	Cítara	1 J. Carrau
Lagrange	2	**Pesadilla**	3	55	Neápolis	Pitanga	2 Rufino Coll
Orange	3	**Linette**	3	55	Orange	L. Fleuron	3 Juan Elnen
Floresta	4	**Asamblea**	3	55	Millenium	Stella	4 Florencio Rodríguez
The Flower	5	**Peonia**	3	55	Stiletto	Pira	5 Juan F. Benavídez
Mar del Plat.	6	**Almira**	3	55	Laveno	Zelic	6 Carmelo Cardoso
Maisons Laf.	7	**Do-re-mi-fa**	3	55	Orange	Dissoluta	7 Juan Valla
La Herradu.	8	**D. de France**	3	55	Sargento	Diane de Lys	8 López Villafañe
La Escocia	9	**Gazmoña**	3	55	Bolivar	Glicina	9 Martín Orrego
Titán	10	**Elisa**	3	55	Orange	Enfantine	10 Francisco Causa
Don Gonzalo	11	**Chismosa**	3	55	Gay Hermit	Jumble	11 Eduardo Elnen

4.ª CARRERA
A las 3.30 p.m.

Premio PRIMERA TIPLE

$ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º.

Distancia: 1.600 m. Entrada: $ 40.

LowlandBoy	1	**Baronet**	3	56	Batt	Dearest	1 Telmo Miguens
Santos Vega	2	**Leoncio**	3	56	Orizón	Morocha	2 Norberto Fernández
Polvorín	3	**Opresor**	3	53	Neápolis	Ortiga	3 Horacio Calderón
9 de Julio	4	**Abatos**	3	53	Acherón	Quiniela	4 Martín de los Santos
Comandita	5	**Supremo**	3	53	Simonside	Bayauca	5 Pedro Costa
Purrán	6	**Mameluco**	3	53	Pillito	Modesta	6 José Alvarez
Mar del Plata	7	**Diamantino**	3	53	Vendome	Lady Thurio	7 Carmelo Cardoso
idem	8	**Reaper**	3	53	Rayon d'Or	La Giralda	8 idem
Atucha	9	**El Rhin**	3	53	San Lorenzo	Mónica	9 Edmundo Frazer
Sergio	10	**Sergio**	3	53	Stone Cross	Fosfórica	10 Heriberto Trejo
J. B. Zubiau.	11	**Yaguareté**	3	53	Buenos Aires	Salamanca	11 Dionisio Ruiz
La Herradu.	12	**Yarará**	3	53	Alacrán	Binchuca	12 López Villafañe
Profano	13	**Intruso**	3	53	Simonswood	Inesperada	13 Justo Vega

5.ª CARRERA
A las 4 p. m.

Clásico SELECCIÓN

$ 7.000 y el 70 % de las entradas á la 1.ª, el 20 % á la 2.ª, el 10 % á la 3.ª

Distancia: 2.000 m. y 1.500 al criador Entrada: $ 200.

Abrojo	1	**Charmeuse**	3	55	Kendal	Charmazel	1 Ambrosio Elnen
Idem	2	**La Cigarette**	3	55	Le Samaritain	Curieusa	2 Idem
Blue Boat	3	**Luna**	3	55	Blue Boat	Australia	3 J. J. Sánchez
Díaz	4	**Maruja II**	3	55	Kendal	Carina	4 Natalio Peñaloza
D. Gonzalo	5	**Atocha**	3	55	Kendal	Simper	5 Eduardo Elnen
Etoile	6	**Patricia**	3	55	Sargento	Driva	6 Tomás Conde
Hawkins	7	**Magda**	3	55	Ovación	Moissonneuse	7 Telmo Miguens
Iceache	8	**Pecadora**	3	55	Neapolis	Picardía	8 Fausto Cómez
Old Star	9	**Elástica**	3	55	Neápolis	Eva	9 Idem
La Herrad.	10	**S. Bernhardt**	3	55	Valero	Tapera	10 López Villafañe
Las Rosas	11	**Fanfarra**	3	55	Wagram	Florida	11 José Elnen
Mar del Plata	12	**Paulette**	3	55	T. Deemster	Atalia	12 Carmelo Cardoso
Novela	13	**Rubicela**	3	55	Acherón	Rosa Bonheur	13 Jenaro Larrosa
Printemps	14	**Caricia**	3	55	Wagram	Caprichosa	14 Alejandro Orezolli
Purrán	15	**Marta**	3	55	Orbit	Monza	15 José Alvarez
Idem	16	**Traviata**	3	55	Neápolis	Trágica	16 Idem
Incitatus	17	**Intriga**	3	55	Stiletto	Tiranía	17 José Berisso

6.ª CARRERA
A las 4.30 p. m.

Premio DROGA

Distancia: 1.600 metros. $ 4.500 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 45.

Curupaytí	1	**El Chacho**	5	60	Neápolis	Ecume	1 Pedro P. Carabajal
Las Parvas	2	**Alhaja**	5	55	Mariscal	Aguja	2 Felipe Viscay
Guadiana	3	**Rio de Oro**	4	54	Kendal	Guadiana	3 José Elnen
Indécis	4	**Pimental**	5	50	Saint Mirin	Mostaza	4 Josías Brett
Belgrano	5	**Emilunga**	4	50	Millenium	Celia	5 Ireneo Churri
Lagrange	6	**Whipper**	4	49	Orizón	Zizanka	6 Rufino Coll
The Flowers	7	**Olivo**	4	46	Orbit	Trinidad	7 J. F. Benavídez
El Plata	8	**Poveretta**	4	44	Neápolis	Picardía	8 Pedro Costa
Los Hielos	9	**Anatema**	4	40	Blue Boat	Australia	9 J. J. Sánchez

7.ª CARRERA
A las 5 p. m.

Premio RANCAGUA

Distancia: 2.500 metros. $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 200 al 3.º Entrada $ 50.

J. B. Zubiau.	1	**Chisme**	5	62	Gay Hermit	Jumble	1 Dionisio Ruiz
P. Ecurie	2	**Delarey**	5	62	Orange	Disoluta	2 Lauro de los Santos
ídem	3	**Arsénico**	4	54	Kendal	Sierpe	3 Eduardo Elnen
Las Cañas	4	**Olascoaga**	4	57	Orbit	Isolina	4 José Betancourt
La Torrectta	5	**Níspero**	4	54	Gay Hermit	Criptomería	5 Juan Concepción
The Gasman	6	**Yacaré**	4	52	Millenium	Distinguida	6 Antonio Romero
Las Sierras	7	**Brezo ex Beauc.**	5	52	Pillito	Beaurivage	7 Andrés Guadalupe
Dominó	8	**Alcalá**	4	50	Alacrán	Dunsdale	8 Marcos González
Santa Rosa	9	**Dragón**	4	48	Le Mat	Thebaide	9 Telmo Miguens
Los Hielos	10	**Los Hielos**	4	46	Blue Boat	Mina	10 J. J. Sánchez
Vihuela	11	**Millonario**	4	45	Millenium	Regalada	11 Florencio Rodríguez
Lagrange	12	**Tejedora**	4	44	Orbit	Tarántula	12 Rufino Coll



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN : Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador



P. B., Buenos Aires.—Si resucitara la persona á cuya memoria dedica esos versos y tuviera el mal gusto de leerlos, puede estar seguro de que, ó se moría de repente ó le mataba á usted.

C. C., Buenos Aires.—
No basta que usted quiera
versitos escribir, para ser vate,
pues es *La Primavera* un disparate
propio de un verdadero *primavera.*

M. P., Buenos Aires. — Guarde ese chiste hasta el 28 de diciembre y entonces se lo publicaremos, poniendo al pie este comentario : *La inocencia le valga.*

D. C. R., Buenos Aires.—
"¡Quién me diera sentir sobre mi pecho,
"reclinada tu lánguida cabeza,
"y escuchar, como enantes, tus suspiros,
"tus suspiros de amor y..." tus simplezas.

R. M., Buenos Aires.—Le aconsejo que antes de ponerse otra vez á escribir se afeite la cabeza, pues ese es el único recurso que tiene usted para evitar que le tomen el pelo.

F. W., Buenos Aires.—
¡Si viera usted qué bromazo
me ha dado con su esquinazo!

Crepúsculo A., Buenos Aires.—Como no encuentro el modo de llamarle chancho en forma culta, me limito á decirle que es usted el rey de la raza porcina.

Porteño, Buenos Aires.—
En mi opinión, el soneto
que lleva su firma al pie
es bellísimo y completo...
¿De dónde lo copió usted?

P. H., Buenos Aires.—Esa cuenta es muy graciosa, pero es más vieja que la inconsecuencia del vice.

Edmundo, Buenos Aires.—
Deseo firmemente
que le conserve Dios tan inocente.

Diosma, Buenos Aires.—Es usted el mirlo blanco de los colaboradores espontáneos. Esos versos son lindos, pero no son de la índole del periódico. ¿Son suyos de veras?

Jazmín, Buenos Aires.—
"Esa mirada tan triste
"y ese tu andar de una diosa
"hace que mi corazón rejuvenezca..."
¡Parece, amigo, que se va á desbocar!

N. D., Buenos Aires.—¿Que si quiero publicar en folletín los discursos pronunciados por don Estanislao en su jira? Hombre, no es mala idea ; pero para ello deberían ir con ilustraciones del vice y ya ve usted que eso es imposible.

E. P., Buenos Aires.—
Ocho horas han transcurrido
desde que eso recibí
y ocho veces lo leí
¡y ni una me he sonreído!

Morocho, Buenos Aires.—Alentar á un principiante como usted, es cometer una mala acción. Por eso no publico esos esfuerzos de su pobre imaginación, como usted dice.

G. A., Buenos Aires.—
No está del todo mal ; pero es añejo
el asunto del cuento que me envía
y resulta una plancha dar hoy día
como una novedad un cuento viejo.

C. D., Tucumán.—Es tan tirana la gramática, que se ha empeñado en que *honor* y *huelga* se escriban con *h* y no hay quien la saque de ahí. ¿Ha visto usted qué exigencias tiene el idioma castellano?



Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20.— En el interior: $ 0.25.